



UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR

TESIS DE DOCTORADO EN GEOGRAFIA

**PROCESOS SOCIOAMBIENTALES EN UN ESPACIO DEL BORDE. ESTRATEGIAS
DE LOS ACTORES EN EL RURURBANO BAHIENSE**

Claudia A. Sereno

BAHÍA BLANCA

ARGENTINA

2017

PREFACIO

Esta Tesis se presenta como parte de los requisitos para optar al grado Académico de Doctor en Geografía, de la Universidad nacional del Sur y no ha sido presentada previamente para la obtención de otro título en esta Universidad u otra. La misma contiene los resultados obtenidos en investigaciones llevadas a cabo en el ámbito del Departamento de Geografía y Turismo durante el período comprendido entre febrero de 2005 y 22 de agosto de 2017, bajo la dirección de la Doctora Silvia A. Santarelli.



UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR

Secretaria General de Posgrado y
Educación Continua

La presente tesis ha sido aprobada el/...../....., mereciendo la
calificación de (.....)

AGRADECIMIENTOS

Al finalizar este proyecto tengo que expresar mi agradecimiento, en primer lugar, a Dios que me ha ayudado a concretar esta etapa de mi formación académica.

También agradezco a quien es mi directora de tesis, la doctora Silvia Santarelli que sin tener la obligación de continuar con la dirección de la tesis -por haberse jubilado en el transcurso del período de tesis- continuó con este proyecto. Gracias por su corrección minuciosa y su asesoramiento acertado en cada etapa del trabajo.

Agradezco a quienes fueron mis primeros informantes clave, sin ellos no podría haber comenzado la recolección, Margarita y Jorge. También a los Directivos de las escuelas de Villa Bordeu, Aldea Romana y Espora, además de Paola -encargada de la revista de Villa Bordeu-, todos ellos colaboraron desinteresadamente para aportar datos para la tesis. Debo agradecer, además, a cada entrevistado que brindó sus vivencias y significados, sin su aporte no podría haber llevado adelante la investigación.

Del mismo modo, agradezco a Paula, mi amiga y compañera de trabajo, por su ayuda en el manejo del SIG. Y por último, pero no menos importante por eso, a mi cuñado, mi hermana y a mis padres que no solo participaron de los relevamientos sino que sufrieron mi ansiedad, mis días de preocupación y cambios de ánimo en el transcurso de esta tarea. A todos ellos ¡GRACIAS!.

RESUMEN

Las áreas rururbanas, por su condición de borde, están sometidas a transformaciones constantes provocadas por el crecimiento urbano y, además, sufren los impactos asociados al proceso de globalización. Ambos factores imponen formas de apropiación y utilización de los recursos que obligan a sus residentes a cambiar sus rutinas cotidianas y adoptar nuevas estrategias. Estas características convierten este espacio en una franja de encuentro de múltiples lógicas globales-locales, de uso heterogéneo del espacio y de interacción entre actores y con el lugar, donde se conjugan sentimientos de pertenencia territorial con presiones urbanas, económicas - nacionales y globales-, sólo por mencionar algunos aspectos, situación que condiciona el cambio y, en consecuencia, la fluctuación del límite de esta interfase.

En este contexto, la tesis caracteriza social y funcionalmente el rururbano bahiense, haciendo énfasis en el quehacer cotidiano, en los significados y sentidos de lugar de cada residente e identifica áreas de paisaje diferenciadas por las distintas combinaciones de elementos naturales y sociales. Asimismo, dilucida cómo estos lazos que ligan a sus habitantes a su propiedad influyen en los comportamientos y los llevan a adoptar estrategias de permanencia y conservación de su actividad y modo de vida, a pesar de la presión que genera la mancha urbana en continua expansión y las nuevas exigencias económicas/globales. Esta información se combina, con el auxilio de un SIG, en matrices ponderadas y se obtiene la disposición al cambio y la vulnerabilidad a las presiones antes mencionadas que permiten inducir hacia dónde serán los cambios en la periferia de la ciudad.

La investigación se sustenta en un marco de referencia donde conceptos como espacio cotidiano, prácticas cotidianas, anclaje territorial, significados de lugar, paisaje, presiones urbanas y globales, estrategias de los residentes, vulnerabilidad, conflictos socio-ambientales, entre otros, se convierten en pilares y en un proceso metodológico cuali-cuantitativo de manera que el objeto de análisis -el rururbano bahiense- se interprete desde distintas miradas y a través del uso de técnicas cuali (observación, entrevistas semiestructuradas, entre otras) como cuantitativas (utilización de un SIG, confección de gráficos, entre otras), aunque existe un predominio de las primeras, privilegiando el trabajo en el terreno, a través de la observación y el contacto con los propios residentes del área.

De este modo, el principal aporte de la investigación consiste en identificar cómo los distintos actores vivencian este espacio de contacto, en especial aquellos que habitan

en el sector y están dedicados a actividades relacionadas con el ámbito rural. Se procura, entonces, reconocer la tendencia a la transformación y las posibles consecuencias sociales y ambientales derivadas como también brindar un conocimiento de los procesos de cambio socio-espaciales que experimenta la ciudad de Bahía Blanca, aspectos que no solo engrosan el cuerpo de conocimientos de la disciplina sino que constituyen un aporte para la gestión de estas áreas.

SUMMARY

Because of their boundary condition, rururban areas are subject to changes caused by urban growth and suffer the impacts associated with the process of globalization. Both factors impose forms of appropriation and use of resources that require residents to change their daily routines and adopt new strategies. These characteristics transform said space into a place of encounter for multiple global-local logics, where space is used heterogeneously. In addition, an interaction among actors and the location takes place, creating a mixture of geographical attachment and urban, economical –national and global-pressure; just to mention some aspects. This situation conditions changes and thus, the fluctuation of the limit of this interface.

Within the previously set context, the thesis characterizes the Bahia Blanca's rururban socially and functionally, making emphasis on the daily tasks and on the sense of belonging of every resident. The thesis also identifies landscapes characterized by the different combinations of natural and social elements. It also interprets how those bonds that link the inhabitants with their corresponding land influence their behavior and leads them to adopt strategies for the permanency and conservancy of their activities and ways of life, in spite of the pressure generated by the ever-expanding urban stain and the new global/economic demands. With the help of a GIS, this information is combined in weighed matrixes, getting as a result the disposition to change and the vulnerability to the previously named pressures, which enables us to induce whereto the changes on the suburbs of the city are going to occur.

The investigation is sustained by a reference framework where concepts such as daily place, daily practices, territorial anchoring, senses of place, landscapes, urban and global pressures, residents' strategies, vulnerability, socio-environmental conflicts, among others, are pillars. The investigation is also sustained by a quali-quantitative methodologic process so that the object of analysis –Bahia Blanca's rururban–is interpreted from different points of views and through the usage of technics both quali (observation, semi-structured interviews, among others) and quantitative (usage of GIS, graphic design, among others); although there is a predominance of the first one, through observation and contact with the residents of the area.

Thus, the main contribution of the investigation consists in identifying how the different actors experience this place of contact, especially those who inhabit the area and are dedicated to activities related to the rural sphere. Then, the recognition of the

tendency of transformation and the possible resulting social and environmental consequences, as well as the supplying of a knowledge of the processes of socio-spatial changes that the city of Bahia Blanca is experiencing. These aspects not only widen the body of knowledge, but also are a great contribution to the managing of these areas.

INDICE	8
LISTADO DE FIGURAS	11
LISTADO DE TABLAS	14
1. INTRODUCCIÓN	16
1.1. Problema objeto de estudio y objetivos	18
1.2. Justificación, originalidad y factibilidad de la propuesta	20
1.3. Breve reseña de los antecedentes sobre el tema y de la perspectiva teórica	22
1.4. Hipótesis de estudio	26
1.5. Síntesis de los criterios metodológicos y técnicas para abordar la investigación	27
1.6. Estructura de la tesis	29
2. EL MARCO DE REFERENCIA EN LA COMPRESIÓN DEL RURURBANO	32
2.1. Marco teórico	32
2.1.1. El rururbano como una construcción cultural	32
2.1.1.1. Aproximación al concepto de rururbano	35
2.1.2. El rururbano como espacio de cotidianidad	39
2.1.3. Ámbito de significados y escenario de vivencias y prácticas singulares	42
2.1.4. El paisaje: un indicador sintético de los espacio de transición	46
2.1.5. Factores que inciden en las transformaciones del espacio rururbano	48
2.1.5.1. Conexión global-local en el ámbito rururbano	49
2.1.5.2. Entre la resistencia/adaptación y la resignación: modo de vida amenazado por la expansión urbana	52
2.1.5.3. El rururbano: un ámbito de vulnerabilidad	54
2.1.5.4. Relación sociedad-naturaleza en los espacios de borde..	55
2.1.6. ¿Cómo actúan los residentes del rururbano ante las presiones urbano/globales?	58
2.2. Marco situacional	62
2.2.1. Localización y caracterización del área de estudio en el contexto local y regional	62
2.2.2. Delimitación del rururbano bahiense	64
2.3. Marco legal: Ordenanzas municipales y la expansión de la mancha urbana	73
2.4. Marco temporal	76
2.5. A modo de síntesis	77
3. EL RURURBANO COMO ESPACIO COTIDIANO: PAISAJE, PRÁCTICAS,	83

SUBJETIVIDAD Y PERTENENCIA	
3.1. Características geográficas del rururbano	83
3.2. Paisajes diferenciados en el borde bahiense	86
3.3. Cotidianidad en el rururbano bahiense: prácticas y rutinas	99
3.3.1 Los residentes del rururbano	99
3.3.1.1. Residentes dedicados a actividades rurales extensivas e intensivas	104
3.3.1.2. Prestadores de servicios rurales	106
3.3.1.3. Antiguos residentes vinculados a tareas rurales en su juventud o quienes actualmente se dedican a tareas agropecuarias en explotaciones más lejanas al área de estudio..	107
3.3.1.4. Nuevos residentes del borde	108
3.3.2. Practicas domésticas, laborales y de interacción en el espacio de borde	108
3.4. Subjetividad espacial: significados y sentimientos hacia el lugar	115
3.5. Experiencias espaciales desde la mirada de los actores	120
3.6. A modo de síntesis	124
4. PRESIONES GLOBALES-LOCALES Y RESISTENCIA DE LOS ACTORES	130
4.1. La globalización: factor de cambios en el rururbano bahiense	130
4.2. Expansión urbana: ¿una amenaza en el rururbano bahiense?	136
4.2.1. Vivencias de los riesgos en un espacio de fluctuaciones	141
4.3. Percepción del riesgo a pocos kilómetros del área de estudio	148
4.4. Conflictos: ¿desencuentros en el borde bahiense?	151
4.4.1. Conflictos entre la lógica residencial y la rural	152
4.4.2. Conflictos entre las exigencias globales y las potencialidades de los productores del rururbano	154
4.4.3. Conflicto entre conservar los servicios ecológicos o degradar los recursos	156
4.5. A modo de síntesis	164
5. ESTRATEGIAS DE RESISTENCIA DE LOS RESIDENTES DEL RURURBANO BAHIENSE	172
5.1. Significado, sentimientos, pertenencia y anclaje al lugar ¿aspectos clave para enfrentar los cambios?	172
5.2. Entre anhelos y presiones: permanecer, resistir o adaptarse	181
5.3. Disposición al cambio y vulnerabilidad en el rururbano bahiense	196
5.3.1. Residentes del rururbano: ¿Dispuestos a cambiar?	197
5.3.2. Resistencia, resiliencia, resignación: una sociedad vulnerable a los cambios	210

5.4. A modo de síntesis	231
6. REFLEXIONES FINALES	237
6.1. Conflictos y oportunidades.....	242
6.2. Palabras finales	244
7. DOCUMENTOS UTILIZADOS.....	246
7.1. Libros y capítulos de libros	246
7.2. Artículos de revistas académicas	250
7.3. Artículos en revistas de divulgación científica	265
7.4. Trabajos publicados en actas de congresos	266
7.5. Documentos de organismos públicos o privados, nacionales o internacionales	268
7.6. Artículos periodísticos y sitios de Internet	273
7.7. Tesis de grado, maestría o doctorales	278
7.8. Tutoriales de ArcGIS y apuntes de clase	279
7.9. Material cartográfico, imágenes satelitales y fotografías aéreas	279
8. ANEXO METODOLÓGICO.....	281
8.1. Etapa de investigación documental y de diseño en gabinete	281
8.1.1. Definición del universo, muestra y unidades de análisis.....	281
8.1.2. Diseño de planilla de observación	281
8.1.3. Diseño de los cuestionarios	283
8.2. Etapa de investigación empírica	287
8.3. Etapa de procesamiento de datos e investigación analítica	287
8.3.1. Delimitación del rururbano bahiense: criterios de delimitación.....	288
8.3.2. Entrevistas: una técnica para recuperar las narrativas espaciales	291
8.3.3. Criterios en la definición de áreas de paisaje	292
8.3.4. El aporte de los SIG	292
8.4. Dificultades en las etapas de investigación	296
9. ANEXO DE TABLAS	298
9.1. Tablas del capítulo 3	298
9.2. Tablas del capítulo 5	304

LISTADO DE FIGURAS

Figura 1	Relaciones entre estructuras y actores en el rururbano bahiense: inestabilidad y presiones	34
Figura 2	Componentes del espacio cotidiano del rururbano bahiense	42
Figura 3	Principales efectos de la globalización en las periferias urbanas	50
Figura 4	Respuestas a las presiones globales-locales de los residentes del rururbano	61
Figura 5	Localización de la ciudad de Bahía Blanca	62
Figura 6	División administrativa y periurbano de la ciudad de Bahía Blanca....	64
Figura 7	Delimitación del periurbano según Formiga	67
Figura 8	Delimitación del periurbano N-NE según Zinger y Campos	67
Figura 9	Delimitación del periurbano según Lorda	68
Figura 10	Rezonificación del periurbano según reformulación del Plan de Desarrollo Local. Municipalidad de Bahía Blanca 2009-2028 (2009)	69
Figura 11	Delimitación del rururbano según clasificación de imágenes satelitales	71
Figura 12	Delimitación del área de estudio	72
Figura 13	Modelo de crecimiento en fajas	75
Figura 14	Corredor Recreativo enlace Parques	76
Figura 15	Perspectivas de análisis del rururbano bahiense	79
Figura 16	Unidades geoambientales en el rururbano bahiense	84
Figura 17	Tipos de vegetación en el rururbano bahiense	86
Figura 18	Sectores diferenciados en el área de estudio	88
Figura 19	Sectores diferenciados de paisaje en el rururbano bahiense Norte y Este.....	89
Figura 20	Sectores diferenciados de paisaje en el rururbano bahiense Norte y Noroeste	90
Figura 21	Horno de ladrillo en Ángel Marcos 2406	91
Figura 22	Horno de ladrillo en calle Indiada al 6000	91
Figura 23	Horno de ladrillo en calle Indiada	91
Figura 24	Vegetación en la zona del arroyo Napostá	92
Figura 25	Antiguo establecimiento rural del sector	92
Figura 26	Club Atlético Banco Nación	92
Figura 27	Criadero abandonado sobre calle Mayor de Elia	93
Figura 28	Vivienda del sector	93
Figura 29	Vivienda y molino	93
Figura 30	Uso rural	94
Figura 31	Propiedades rurales	94

Figura 32	Vegetación característica	95
Figura 33	Vivienda más antigua	95
Figura 34	Nuevas edificaciones	95
Figura 35	Asociación de Raids y Turismo ecuestre del Sur	96
Figura 36	Residencias del sector	96
Figura 37	Criadero avícola	96
Figura 38	Antigua quinta en venta	97
Figura 39	Viviendas del sector	97
Figura 40	Antigua quinta utilizada como residencia	97
Figura 41	Antigua residencia	98
Figura 42	Establecimiento hortícola	98
Figura 43	Antiguo establecimiento rural	98
Figura 44	Distribución de los entrevistados según la actividad a la que se dedican	103
Figura 45	Encuentro de estructuras sociales en el rururbano bahiense	129
Figura 46	Artefactos de la globalización en el rururbano Norte y Noroeste: nuevas urbanizaciones	132
Figura 47	Urbanización en el rururbano Norte	133
Figura 48	Reconversión de funciones en establecimientos rurales en el rururbano Norte	133
Figura 49	Terrenos en venta en el rururbano Noroeste	139
Figura 50	Nuevos loteos en rururbano Noroeste y Norte	139
Figura 51	Distancia al centro de la ciudad de los residentes del área de estudio y localización de fotografías	140
Figura 52	Mancha urbana en 1970	141
Figura 53	Mancha urbana a fines de 1980	143
Figura 54	Mancha urbana en 2009	144
Figura 55	Opinión de los entrevistados sobre el peligro de perder propiedad o trabajo debido a la expansión urbana	145
Figura 56	Consecuencias del enfrentamiento de lógicas en el rururbano bahiense	151
Figura 57	Basurales en los accesos al rururbano Noroeste	160
Figura 58	Paisaje de Hornos de ladrillo en el rururbano Este (Calle Indiada)	161
Figura 59	Paisaje de Hornos de ladrillo en el rururbano Este (Calle Ángel Marcos)	161
Figura 60	Distribuidora de ladrillos en el rururbano Noroeste	162
Figura 61	Palabras más repetidas en relación al significado del lugar	174
Figura 62	Anclaje territorial en el área de estudio	180

Figura 63	Estrategias de los residentes del borde bahiense	190
Figura 64	Estrategias de los enamorados del lugar	192
Figura 65	Estrategias de los que evalúan dejar el rururbano bahiense	193
Figura 66	Estrategias de los forzados por razones laborales o familiares	193
Figura 67	Estrategias de los que no eligen el rururbano para habitar	194
Figura 68	Tenencia de la tierra de los entrevistados en el área de estudio	200
Figura 69	Años de residencia de los entrevistados en el área de estudio	201
Figura 70	Actividad de los entrevistados en el área de estudio	202
Figura 71	Anclaje de los entrevistados en el área de estudio	203
Figura 72	Sentimiento que genera la expansión urbana hacia el área de estudio	204
Figura 73	Estrategias de los residentes del área de estudio	205
Figura 74	Expectativas de los residentes del área de estudio	206
Figura 75	Disposición al cambio de los entrevistados en el área de estudio ¿permanecer o abandonar las propiedades?	209
Figura 76	Disposición al cambio	210
Figura 77	Calificación de los vínculos sociales entre vecinos de los residentes del área de estudio	213
Figura 78	¿Accedería a irse de la propiedad?	214
Figura 79	Vulnerabilidad económica	218
Figura 80	Vulnerabilidad social y cultural	219
Figura 81	Vulnerabilidad física	220
Figura 82	Vulnerabilidad técnica	221
Figura 83	Vulnerabilidad espacial y exposición al avance urbano	226
Figura 84	Síntesis de los aspectos que inciden en la disposición al cambio y la vulnerabilidad de los residentes del rururbano	236
Figura 85	Síntesis de los resultados y aportes de la tesis	245
Figura 86	Áreas recorridas y distribución de entrevistados en el área de estudio	286

LISTADO DE TABLAS

Tabla I	Síntesis de las etapas de investigación.....	28
Tabla II	Criterios para delimitar y comprender el rururbano.....	66
Tabla III	Descomposición del concepto de espacio rururbano según hipótesis de investigación	80
Tabla IV	Ficha descriptiva 1	91
Tabla V	Ficha descriptiva 2	92
Tabla VI	Ficha descriptiva 3	93
Tabla VII	Ficha descriptiva 4	94

Tabla VIII	Ficha descriptiva 5	95
Tabla IX	Ficha descriptiva 6	96
Tabla X	Ficha descriptiva 7	97
Tabla XI	Ficha descriptiva 8	98
Tabla XII	Tipos de habitantes en el rururbano bahiense según actividad ...	100
Tabla XIII	Clasificación de los actores del rururbano según sus principales características y actividades	101
Tabla XIV	Redes de vínculos comerciales de productores agropecuarios y ladrilleros del rururbano bahiense	107
Tabla XV	Componentes del rururbano como espacio cotidiano: valoración de los antiguos y nuevos residentes del borde	126
Tabla XVI	Principales vínculos de los residentes del rururbano bahiense ...	136
Tabla XVII	Síntesis de la percepción del riesgo de la expansión urbana y la globalización en el rururbano y en la franja próxima contigua	150
Tabla XVIII	Impactos del manejo inadecuado de los residuos	159
Tabla XIX	Efectos contaminantes en el proceso productivo de ladrillos	163
Tabla XX	Conflictos del rururbano bahiense según intereses y acciones de los distintos actores	165
Tabla XXI	Dimensiones del riesgo en el rururbano bahiense	170
Tabla XXII	Calificativos y significado del lugar según los distintos tipos de residentes	174
Tabla XXIII	Años de residencia, motivos de instalación, expectativas, sentimientos que le genera la expansión urbana y disposición para vender la propiedad de los entrevistados	175
Tabla XXIV	Respuestas y estrategias implementadas por los distintos actores del rururbano bahiense	184
Tabla XXV	Acciones de resistencia de los residentes del rururbano bahiense...	188
Tabla XXVI	Fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas en el rururbano bahiense	195
Tabla XXVII	Valores asignados para la confección de la cartografía síntesis de disposición al cambio (parte 1 y 2)	198
Tabla XXVIII	Características de los entrevistados según su disposición al cambio	207
Tabla XXIX	Valores asignados para la confección de la cartografía síntesis de vulnerabilidad (parte 1 y 2)	212
Tabla XXX	Ponderación de las variables haciendo énfasis en la vulnerabilidad económica	215
Tabla XXXI	Ponderación de las variables haciendo énfasis en la vulnerabilidad social y cultural	216
Tabla XXXII	Ponderación de las variables haciendo énfasis en la	216

	vulnerabilidad física	
Tabla XXXIII	Ponderación de las variables haciendo énfasis en la vulnerabilidad técnica	217
Tabla XXXIV	Distribución de vulnerabilidades según tipo de residentes entrevistado	224
Tabla XXXV	Vulnerabilidad síntesis: análisis de los residentes con vulnerabilidad baja	225
Tabla XXXVI	Vulnerabilidad síntesis: análisis de los residentes con vulnerabilidad media	227
Tabla XXXVII	Vulnerabilidad síntesis: análisis de los residentes con vulnerabilidad alta	227
Tabla XXXVIII	Análisis de un caso de vulnerabilidad baja: O	228
Tabla XXXIX	Análisis de un caso de vulnerabilidad media: D	229
Tabla XXXX	Análisis de un caso de vulnerabilidad alta: G.....	229
Tabla XXXXI	Comparación entre disposición al cambio y vulnerabilidad	235
Tabla XXXXII	Conflictos detectados en el área de estudio.....	242
Tabla XXXXIII	Oportunidades en el rururbano bahiense	243
Tabla XXXXIV	Aspectos considerados para definir diferentes paisajes	292
Tabla XXXXV	Aspectos característicos de los entrevistados del rururbano bahiense	297
Tabla XXXXVI	Síntesis de las respuestas de los entrevistados (parte 1 y 2)	303
Tabla XXXXVII	Estrategias de los enamorados del lugar	305
Tabla XXXXVIII	Estrategias de los que evalúan abandonar el rururbano	306
Tabla XXXXIX	Estrategias de los forzados por razones laborales o familiares ...	307
Tabla L	Estrategias de los que no eligen el rururbano para habitar	308
Tabla LI	Atributos de los residentes entrevistados en el rururbano bahiense	309

1. INTRODUCCIÓN

El espacio geográfico -soporte de las interrelaciones sociales y naturales- está sujeto a un proceso dinámico, de transformaciones continuas tales como el avance de la mancha urbana que consume espacios de producción agrícola, se apropia del territorio a partir de la edificación de viviendas, industrias, servicios, caminos e introduce modos y estilos de vida propios de las urbes. El crecimiento urbano afecta, entonces, el entorno inmediato, provoca cambios ambientales, en la ocupación y uso de suelo y confronta, también, la lógica y las formas de producción de la ciudad con el estilo de vida de la población que convive en las áreas de avance. Sufre, además, la influencia de la globalización de la economía, de la reestructuración productiva y de las innovaciones tecnológicas que establecen una ruptura con la lógica espacial predominante hasta ese momento al generar cambios en la dinámica de los territorios.

En consecuencia, tanto el ámbito rural como el urbano son espacios producidos con características y funciones particulares. Sin embargo no existe una ruptura abrupta entre estos dos entornos sino que por su estructura de continuidad emergen espacios de transición singulares, con características específicas que dan testimonio de esta continuidad de funciones, relaciones, oportunidades y conflictos. Al respecto, García Ramón, Tulla i Pujol y Valdovinos Perdices (1995) distinguen seis categorías de espacio: 1. el urbano, 2. el periurbano o áreas urbanas discontinuas, 3. el semiurbano (donde se alternan una estructura anterior de hábitat rural con una nueva de residencias urbanas o de establecimiento de industrias), 4. el espacio semirural urbanizado (donde aparecen áreas urbanas aunque aún continúan siendo importantes las actividades agrícolas), 5. el rural dominado por actividades agrarias pero con algunas actividades urbanas como el uso industrial y 6. el rural marginal. El área de estudio de la presente tesis es el espacio rururbano de la ciudad de Bahía Blanca -tercera y cuarta categoría mencionada por los autores antes citados-, es decir, la franja externa del periurbano, frontera donde se combinan "*objetos geográficos, objetos naturales y objetos sociales*", pero también "*la vida que los llena y anima*" (Santos, 1996: 48). Es, entonces, un espacio construido a través de la relación de la población con el entorno natural por medio de técnicas e instrumentos de trabajo que facilitan extraer de la naturaleza los elementos necesarios para el desarrollo de la vida.

De este modo se genera un ámbito propio de acción creado como *naturaleza segunda*, según expresión de Santos (1986: 179), de carácter social con una dinámica y estructura de interacción signada por el enfrentamiento y entrecruzamiento de dos

lógicas -la urbana y la rural- que da lugar a la construcción de una nueva lógica caracterizada por la interacción y competencia de múltiples usos y en consecuencia diversas actividades y pareceres, propia de un espacio de transición o frontera, en términos de Barros y Zusman (2001).

En este escenario, la sociedad que la habita y convive conforma una estructura particular de relaciones sociales, regida por reglas (tangibles y no tangibles/costumbres, tradiciones) vivenciadas en las experiencias y rutinas cotidianas; así se definen los modos, el ritmo de vida y las maneras de pensar y actuar en esta sociedad rururbana (Giddens, 1995). Cada actor crea, entonces, lazos que lo vinculan al espacio, se apropia del mismo no sólo de forma material sino cultural y, en este proceso personal de anclaje a su lugar, construye un espacio vivido resultado de sus percepciones, emociones y sentimientos; estas sensaciones inciden en sus decisiones y, en conjunto, estructuran la fisonomía actual del medio. El tejido social resultante -forjado por el accionar de los propios actores y por lo tanto en continuo cambio, es vulnerable- resiste o sucumbe ante las presiones de la expansión urbana, de allí los consecuentes impactos socioambientales y la necesidad de analizar los disímiles elementos y situaciones que definen su dinámica. Las configuraciones territoriales actuales se explican, como se mencionara, por el avance de unas formas socio-espaciales sobre otras y, en especial, por los cambios en los modos de vida resultantes de los procesos económicos y socioambientales y por las decisiones que toman sus residentes sobre el uso y ocupación del espacio guiadas por las representaciones mentales que elaboran en el transcurrir cotidiano.

En este contexto, el fin de la tesis es analizar el rururbano como una zona de encuentro de múltiples lógicas globales-locales, de uso heterogéneo del espacio y de interacción entre actores y con el lugar, donde se conjugan sentimientos de pertenencia territorial con presiones urbanas, económicas -nacionales y globales-, sólo por mencionar algunos aspectos, situación que condiciona el cambio y, en consecuencia, la fluctuación del límite de esta interfase. Esta condición transicional lo convierte en un espacio vulnerable desde el punto de vista del comportamiento de los residentes en quienes el anclaje territorial (Riou, 2011) prevalece o, por el contrario, los obliga a cambiar las prácticas cotidianas o a vender sus propiedades. Por ello, uno de los principales objetivos es identificar cómo los distintos actores vivencian éste espacio de contacto -en especial aquellos que habitan en el sector dedicados a actividades relacionadas con el ámbito rural- con el fin de comprender, a través del conocimiento de sus prácticas cotidianas y de sus sentimientos y nexos hacia el lugar,

el arraigo y tendencia a permanecer o su desarraigo y, por lo tanto, la disposición a abandonar sus propiedades. Sin embargo, también se procura detectar las estrategias que implementan y los factores que condicionan las decisiones que los llevan a adaptarse a diversas transformaciones impuestas en el espacio de sus prácticas cotidianas.

1.1. Problema objeto de estudio y objetivos

La complejidad que reviste el tema de estudio genera incógnitas que constituyen las principales guías para introducirse en el conocimiento del rururbano en Bahía Blanca desde el enfoque propuesto. Los primeros interrogantes que aparecen se relacionan con la delimitación de este borde y la forma en que se entretajan las interacciones sociales para definir una estructura social singular. Al respecto se pueden enumerar los siguientes: ¿cuáles son los criterios para definir el espacio rururbano en el área de estudio?, ¿cuál es la lógica que guía a los actores y propicia la construcción de este espacio singular?, ¿qué factores influyen en la formación de este espacio?, ¿cuál es el modo de vida que distingue a sus pobladores y como se define?, ¿qué prácticas cotidianas se realizan en estas franjas?, ¿cuáles son las condiciones de vida de los residentes en esta área de transición?, ¿cómo se produce este espacio?, ¿cómo inciden en la conformación de los bordes las percepciones de los residentes con respecto al lugar y por lo tanto el arraigo/desarraigo que experimentan?

En segundo lugar se plantean cuestionamientos acerca de las estrategias adoptadas por los pobladores para enfrentar la presión urbana, las exigencias tanto de la reestructuración económica como de la modernización productiva y los consecuentes cambios que generan. Esta situación lleva a indagar en aquellos aspectos que permitan tanto comprender y orientar las acciones de los actores en un área vulnerable desde lo social y ambiental, como las transformaciones que ha sufrido este espacio de borde, las causas que las originan, la manera en que se ve afectado el sentido de pertenencia ante estas transformaciones, la participación de la población en estos cambios y la lógica de acción que adoptan para superarlos.

Cada uno de estos planteos se sintetizan en la premisa conductora de esta tesis:

Las sensaciones, percepciones, prácticas cotidianas y el sentido de pertenencia de los actores del rururbano bahiense, inmersos en lógicas globales-locales particulares, condicionan las acciones y estrategias que adoptan para resistir o aceptar tanto las presiones del sistema como decidir permanecer o abandonar sus propiedades, actividades y modos de vida, eventos que, en consecuencia,

generan un escenario de transformaciones socio-espaciales y ambientales que afectan, en especial, la conversión de tierra rural en urbana.

Por tanto, la tesis procura caracterizar social y funcionalmente el rururbano bahiense, haciendo énfasis en el quehacer cotidiano y en los significados y sentidos de lugar de cada residente. Asimismo, pretende dilucidar cómo estos lazos que los ligan a su propiedad influyen en los comportamientos para adoptar estrategias de permanencia y conservación de su actividad y modo de vida, a pesar de la presión que genera la mancha urbana en continua expansión y las nuevas exigencias económicas/globales.

En este marco, se establecen los siguientes objetivos:

Objetivo general:

Comprender las transformaciones socio-espaciales y ambientales del rururbano bahiense, ante el potencial avance urbano, a partir del conocimiento de las prácticas cotidianas, percepciones y sentido de pertenencia con el lugar de sus residentes inmersos en lógicas globales y espaciales particulares favorables o adversas como aspectos clave en la definición de sus sentimientos de arraigo -tendencia a permanecer- o de desarraigo -a abandonar sus propiedades-.

Objetivos específicos:

1. Identificar y diferenciar el espacio rururbano en Bahía Blanca caracterizándolo desde lo social y funcional.
 - 1.1. Establecer los caracteres que definen la estructura socio-espacial de esta franja de transición.
 - 1.2. Caracterizar funcionalmente el rururbano bahiense.
 - 1.3. Reconocer los vínculos -entre actores, instituciones y espacios- que definen las prácticas cotidianas tanto en el rururbano como con el urbano inmediato.
 - 1.4. Indagar sobre el sentido de pertenencia -arraigo/desarraigo-, anclaje, vivencias y significado del lugar para los residentes de este espacio de borde.
 - 1.5. Delimitar áreas de paisajes diferenciados en el rururbano bahiense.

2. Comprender la participación de los actores del rururbano en las modificaciones y desplazamientos de la franja rururbana condicionadas por su percepción, sensaciones, el significado de lugar y comportamiento.
 - 2.1. Detectar las estrategias de permanencia/resistencia/abandono de sus propiedades, actividades y modos de vida que implementan los residentes del borde para adaptarse a las transformaciones impuestas por el avance urbano y las lógicas globales y locales en el espacio de sus prácticas cotidianas.
3. Analizar las consecuencias socio-espaciales y ambientales que desencadenan las transformaciones derivadas de la expansión de los límites de la ciudad, los cambios en el uso del suelo y la función en el espacio rururbano bahiense.
 - 3.1. Elaborar una cartografía síntesis que evidencie la disposición al cambio de los residentes del rururbano y la vulnerabilidad de este espacio.

1.2. Justificación, originalidad, factibilidad y aportes de la propuesta

La perspectiva teórica que orienta el estudio -desarrollada con profundidad en el capítulo 2- centrada en el análisis de la población afectada y en las maneras de pensar y actuar de la misma ante la presión urbano-global, resulta útil para identificar los impactos positivos o negativos en el ambiente y en la sociedad. Este conocimiento contribuirá a plantear líneas de acción tendientes a paliar los conflictos, comprender la estructura social de este espacio con la finalidad de mantener los rasgos particulares de estos lugares, aspectos que en conjunto contribuirán a mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

En este marco, la tesis reviste originalidad porque presenta el estudio del área rururbana de la ciudad de Bahía Blanca desde la perspectiva de los actores involucrados, considerando sus vivencias y expectativas en cuanto a aceptación o resistencia a los factores de cambio y su participación en la definición del proceso que experimenta una zona tan particular como la frontera entre lo rural y lo urbano, tema que no ha sido estudiado como tal hasta el momento en Bahía Blanca.

Los puntos de vista de los actores permitirán reconocer la tendencia a la transformación y las posibles consecuencias sociales y ambientales derivadas, asimismo aportarán un conocimiento detallado de los procesos de cambio socio-espaciales que experimenta este sector de la ciudad de Bahía Blanca.

La investigación es factible puesto que se cuenta con recursos disponibles tanto en software como en hardware como se detalla a continuación, además de las especificaciones en el capítulo del marco teórico (capítulo 2) y metodológico (anexo) y posibilidades de realizar las entrevistas. En síntesis, y con el fin de concretar las distintas etapas de recopilación y posterior tratamiento computarizado de los datos se utilizan recursos tales como programas de computación (Arc GIS 10.1, Corel Draw 12), imágenes satelitales LANDSAT 7-ETM+ (12/99) provistas por la Comisión Nacional de Actividades Espaciales (CONAE) mediante el convenio existente con la Universidad Nacional del Sur; además de la documentación de biblioteca del Departamento de Geografía y Turismo de la Universidad Nacional del Sur y de reiteradas consultas en bibliografía especializada en Internet y Google Earth.

En consecuencia, el conocimiento teórico y empírico y la cartografía resultante al finalizar la tesis representará un aporte importante para fortalecer marcos conceptuales de la Ciencia Geográfica, ofrecerá información actualizada sobre el área y suministrará una base alfanumérica y cartográfica digitalizada como elemento de apoyo en diversos campos de aplicación; todo ello facilitará, además, la apertura de nuevas líneas de investigación.

Estos aspectos contribuirán no sólo a enriquecer los fundamentos teóricos aplicados al espacio de borde sino también brindarán herramientas orientadas a definir modos de gestión que contemplen el menor impacto en ambientes naturales y socialmente vulnerables debido al efecto de las mutaciones continuas que experimenta. A la par, se estima que la utilización de un Sistema de Información Geográfica¹ constituye una herramienta apropiada para la representación cartográfica de las variables y estrategias elaboradas, constituyéndose, de este modo, en un elemento clave para concretar la tesis en la cual se procura, también, ofrecer apoyo para la planificación y desarrollo local. Los resultados alcanzados y las aplicaciones SIG incrementarán el cuerpo de conocimientos y tecnologías asociadas disponibles sobre el problema y aportarán, además, una metodología de trabajo y un modelo adaptable a diferentes situaciones y ámbitos.

Se estima que en conjunto los conocimientos logrados con la tesis contribuirán a establecer estrategias que apoyen las decisiones en cuanto organización territorial que contemplen formas de mitigar los conflictos y las disparidades socio-espaciales que

¹ SIG, en adelante.

afectan al rurubano bahiense en la actualidad, a partir de acciones destinadas a mejorar la calidad de vida y el desarrollo local.

1.3. Breve reseña de los antecedentes sobre el tema y de la perspectiva teórica

Si bien no se encontraron publicaciones que analicen el tema con el enfoque que se plantea en esta tesis existen diversos libros y trabajos de investigación sobre temáticas relacionadas o sobre el periurbano que, en conjunto, contribuyen a delimitar y establecer tanto el área de estudio como el marco teórico conceptual y otorgan fundamentos para explicar y comprender los procesos y relaciones en el rurubano bahiense. Es necesario destacar que, en los párrafos siguientes, se mencionan los principales estudios consultados sobre el tema.

Entre estas publicaciones es posible señalar las investigaciones de Furlani De Civit y Molina de Buono (2001) que realizan una aproximación teórica para la creación de una tipología conducente a determinar áreas para el ordenamiento en el continuo urbano-rural, así como las realizadas por García Ramón *et al.* (1995) que proponen una clasificación de los espacios, desde el urbano hasta el rural, pasando por situaciones intermedias. Además es dable destacar la perspectiva de análisis tridimensional (dimensión político-administrativa, simbólico-legitimadora y socio-económica) que establece Entrena (2004) y la caracterización de los espacios de borde de Bozzano (2000). Todas ellas aportan diferentes criterios para la definición del espacio rurubano y sus caracteres.

Solo tres de los autores consultados reconocen el rurubano -aunque no utilizan necesariamente la misma denominación- desde la óptica adoptada en la tesis: Entrena (citado por Zuluaga Sánchez, 2005) que diferencia cinco tipos de espacios rurales entre los que destaca un espacio próximo a zonas urbanas; Arango Escobar (2008) lo reconoce como tal y sugiere ideas que contribuyen a su descripción y Gonzáles Escobar (2003), coordinador del Plan Estratégico de Medellín, que establece una delimitación de áreas entre lo urbano y lo rural, ante la necesidad de una nueva mirada para entender las relaciones entre el campo y la ciudad.

Asimismo, Barros y Zusman (2000 y 2001) introducen fundamentos para el estudio de los espacios de frontera -el rurubano entre ellos- poniendo atención en los procesos sociales que se desarrollan en este ámbito. Además, Barros (1997, 1999 y

2000) hace referencia a la construcción del lugar (espacio vivido) y a los factores que inciden en su conformación dentro del rururbano.

Las investigaciones realizadas sobre el espacio periurbano así como los que centran su interés en las relaciones entre el campo y la ciudad brindan criterios teóricos para delimitar el alcance de los conceptos de relación espacio-sociedad, interacciones urbano-rurales y espacio rururbano, entre otros. En este marco Gómez Mendoza (1984) realiza un análisis de la variación de las mismas a través del tiempo, mientras que Bravo, Nogar, Ramos, Fernández e Iannone (1997) y Nogar, Annesi y Capristo (2001) contribuyen -a través del estudio de la morfología y funciones de este espacio- a definir un área específica y orientan sus investigaciones en los indicadores apropiados para estudiar la población que lo habita (ocupación, motivo de residencia, tiempo de permanencia en este ámbito, entre otros).

Las investigaciones enfocadas en diferentes aspectos de la expansión urbana permiten reconocer la influencia de la ciudad sobre el campo así como vislumbrar la lógica del crecimiento de la mancha urbana y sus consecuencias en las configuraciones actuales. En esta línea, existen estudios sobre las transformaciones del espacio debido al proceso de crecimiento de las urbes como el de Zuñiga y Brante (1997). Además, es dable mencionar, el análisis realizado por Carballo (2004) que indaga sobre las distintas modalidades de producción del espacio urbano en la ciudad de Campana entre 1950 y 2000 haciendo énfasis en las lógicas sociales que guiaron cada etapa, así como en las consecuencias territoriales y ambientales de este proceso.

Al mismo tiempo, las concepciones teóricas vertidas por Bozzano (2000 y 2001) otorgan no sólo nociones para comprender y estudiar el territorio, sino que propone una base teórica-metodológica para investigar las relaciones territorio/ambiente claramente ejemplificados en los casos que presenta aspectos que constituyen reflexiones útiles para introducirse en el conocimiento del espacio rururbano.

Los conceptos de lugar, sentido de pertenencia y construcción del significado del mismo se desarrollan teniendo en cuenta las líneas planteadas por García Ballesteros (1992) que compila diferentes artículos sobre las contribuciones del Humanismo como corriente epistemológica, sus formas de estudio y bases teóricas; además de los aportes de Debarbieux (1984) y Bailly y Scariatti (1984) cuyas indagaciones están referidas a profundizar el concepto de lugar, espacio vivido y otros clave a la hora de encarar un estudio desde esta óptica. Del mismo modo, Lindón (2003, 2006, 2012),

Lindón y Hiernaux (2010) -desde el constructivismo geográfico-, Di Meo (1999) -desde la Geografía social-; y, Bailly y Ferrer (1986) aportan los fundamentos en la comprensión del rururbano como espacio cotidiano y constituyen una guía invaluable para el estudio de las vivencias, costumbres y formas de vida que reproducen la estructura social propia y singular del borde.

Por su parte, la investigación de Zulaica (2009, 2010) permite analizar el rururbano desde la perspectiva ambiental; así como el trabajo de Barrenechea, Gentile, González y Natenzon (2005), que introduce los conceptos de riesgo, incertidumbre y vulnerabilidad en el estudio de un espacio. Es dable mencionar, además, el capítulo de Wilches-Chaux (1993) enfocado en el concepto de vulnerabilidad y los tipos de la misma.

Las reflexiones de Oslender (2002) –sobre las ideas esbozadas por Lefevre- permiten entender los procesos de resistencia y cambio de la población concepciones que se complementan con los aportes de Alonso (2004) cuando plantea la noción de estrategias como manera de pensar y actuar ante una situación de conflicto y desde la concreción de un objetivo. Estas concepciones son complementadas con el estudio de Saurí Pujol (2003), Stadel (2008-2009), Tacoli (2003), Hernández Montesinos (2001), Méndez Lemus (s/f) y la separata elaborada por el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía² (2002) que abordan las respuestas y estrategias frente a la crisis o en situaciones de riesgo y permiten la aplicación de las ideas esbozadas en ellos, en el rururbano bahiense.

Por otra parte, los estudios específicos sobre el periurbano bahiense colaboran en la caracterización y definición del espacio en estudio y ayudan a entender parte de los procesos de cambio originados en la franja rururbana como límite exterior de este espacio. En este sentido, Petagna (1990) caracteriza el periurbano a través de la aplicación de criterios ecológicos relacionados al concepto teórico de ecotono. Ockier y Formiga (1992, 1997) y Formiga (1997) no sólo proponen límites tentativos al periurbano sino que analizan la configuración a través de los usos prevalecientes haciendo hincapié en el avance de la producción del espacio urbano e introducen nociones centradas en las transformaciones de este espacio.

Las tesis doctorales de Ockier (2001) y Urriza (2003) constituyen una fuente relevante a la hora de analizar el proceso de expansión urbana en Bahía Blanca y aportan conceptos útiles para el tratamiento y comprensión de la temática. Además, el

² CELADE, en adelante.

trabajo de investigación de Lorda (2005), referido a los productores hortícolas del periurbano bahiense, no solo constituye un antecedente en cuanto a delimitación del borde sino que además proporciona información sobre la configuración espacial y social del área.

Desde otro enfoque es dable citar artículos relacionados con temáticas ambientales y la necesidad de una gestión que valore los servicios ecológicos del periurbano donde se contemplen los ritmos naturales, entre ellos los realizados por Zinger, Bróndolo y Campos (1999) y Zinger y Campos (2002).

El marco teórico esbozado a partir del análisis de los antecedentes expuestos con anterioridad permite afirmar que la investigación entiende el espacio rururbano como

“...aquel territorio en el cual predomina aún el paisaje rural, aunque con una clara huella de la acción del hombre que lo ha transformado, siguiendo patrones tecnológicos propios de la construcción de la ciudad” (Arango Escobar, 2008: 399 y 405);

una franja transicional donde se combinan dos tipologías de ambientes -el urbano y el rural-, con predominio de éste último, cuyos pobladores poseen idiosincrasia, formas de vida e intereses particulares y disímiles, sin embargo sus espacios cotidianos y referentes espaciales son comunes pues están signados por la contigüidad y, por ende, por la convivencia. En este sentido, el objetivo es comprender el espacio rururbano desde los vínculos que el residente establece entre sus pares y con el lugar, al construir su espacio vivido, puesto que

“... L’homme est acteur géographique, le lieu est son espace de vie; toutes les relations s’ y mêlent dans un écheveau de liens véhiculant nos sentiments, nos mémoires collectives et nos symboles”³ (Bailly y Scariatti, 1984: 216);

y, especialmente, centrar la atención en las decisiones de los actores -condicionadas por lazos que los unen a su entorno (sentido de pertenencia y las representaciones del espacio vivido)-, en las formas de acción o estrategias frente a la presión de la expansión urbana y las exigencias globales que implican tanto procesos de cambio y adaptación social como ambiental.

³ “El hombre es un actor geográfico, el lugar es su espacio de vida; todas las relaciones se desarrollan en una encrucijada de vínculos que movilizan nuestros sentimientos, memorias colectivas y nuestros símbolos” (T. de la A.).

1.4. Hipótesis de estudio

El profuso y rico marco teórico que diversos autores han desarrollado sobre el crecimiento, la estructura, los conflictos, percepciones, vivencias y los vínculos entre la urbe, sus habitantes y el medio y, en especial, sobre la ciudad y el periurbano de Bahía Blanca han orientado el planteamiento de las hipótesis de estudio que guían la tesis:

1. El espacio rururbano de la ciudad de Bahía Blanca presenta una estructura socio-espacial expresada en un paisaje particular, que se conforma y evidencia a partir de las experiencias, prácticas cotidianas, percepciones, modo de vida y lógica de interacción que los actores articulan -en un proceso dinámico y complejo- entre ellos y los lugares con los cuales se vinculan.
2. La convergencia y complejidad de las múltiples interacciones -entre residentes dedicados a tareas rurales, planificadores urbanos, nuevos residentes del borde, entre otros- y el comportamiento consecuente de los actores involucrados originan procesos dinámicos que generan conflictos socioambientales con incidencia en el modo y condiciones de vida de la población, en sus actividades y en definitiva, en sus decisiones de permanecer o abandonar sus propiedades.
3. El rururbano bahiense es un ámbito donde se enfrentan lógicas globales-locales diversas que obligan a sus residentes a implementar estrategias de resistencia o no al cambio, condicionadas por el sentido de pertenencia y de identidad así como por los lazos -emocivos y familiares- con el lugar y con la actividad a la que se dedican, circunstancias que ocasionan distintas situaciones de riesgo espacial debido a las transformaciones en el uso y funcionalidad del suelo dadas por el avance urbano y el proceso de globalización.

1.5. Síntesis de los criterios metodológicos y técnicas para abordar la investigación

La metodología empleada en la tesis se sustenta en la combinación de distintas miradas de la realidad así como de métodos y técnicas cuali-cuantitativas en procura de una visión integrada de los temas a tratar y está basada, tanto en el trabajo en el terreno, inestimable fuente de información de primera mano que facilita la articulación investigador-actor-realidad como en la interpretación de diversos documentos.

Las diferentes etapas del proceso de investigación referidas a la investigación documental y de diseño en gabinete, empírica y sobre investigación analítica y de procesamiento de datos se especifican en la tabla I donde se puntualizan las actividades en cada fase. Es necesario aclarar que si bien en el anexo metodológico se detallan, con mayor profundidad, algunos puntos de la metodología, en cada subtema de la tesis y cuando la comprensión del mismo así lo requiera se estima conveniente desarrollar las técnicas como el método empleado.

Dentro de la primera etapa y con la finalidad de recopilar la información necesaria para la indagación se recurre a un rastreo bibliográfico en diferentes documentos: textos, publicaciones científicas y artículos periodísticos, en primer lugar para la revisión de antecedentes, que luego fundamentan la confección y redacción del marco teórico conceptual y el diseño de hipótesis y cuestionarios. En este sentido la búsqueda se focalizó en investigaciones que contemplan el tema propuesto en la tesis, así como aquellos que consideran el periurbano como espacio de análisis o identifican criterios para orientar la delimitación del área.

Por otra parte, se examinan documentos cartográficos y bibliográficos para vislumbrar cómo la expansión urbana y el proceso de globalización afectan las periferias urbanas, en general y, en particular, el área de Bahía Blanca. Con esta finalidad se consultan, además, los planes Estratégicos (1970, 1986, 1990), de Desarrollo Local de la Municipalidad de Bahía Blanca (2009) y el Plan Director del Perirubano Bahiense (2011), así como los trabajos referidos al avance de la mancha urbana y material periodístico sobre los cambios en la periferia de la mencionada urbe en los últimos años. En el anexo 8.1.1, 8.1.2. y 8.1.3. se explican las características del diseño de los instrumentos de recolección y se pueden observar modelos de los mismos.

Tabla I
Síntesis de las etapas de investigación

Etapas	Síntesis de las Actividades realizadas
Investigación de diseño y en gabinete	• Consulta de: ✓ antecedentes, ✓ documentos y trabajos científicos referidos al periurbano en general y a la periferia de Bahía Blanca, ✓ plan de Desarrollo de la Municipalidad de Bahía Blanca, ✓ plan Director del Periurbano bahiense, ✓ nueva zonificación urbana de Bahía Blanca. • Recopilación de noticias periodísticas sobre esta nueva zonificación y sobre distintos conflictos socioambientales del área. • Observación de imágenes satelitales con el software Google Earth. • Ajuste de hipótesis, objetivos y plan. Revisión de la terminología y marco conceptual. • Determinación de la metodología. • Definición del área de estudio. • Confección de una planilla de relevamiento en el terreno. • Confección de entrevistas semiestructuradas para residentes del rururbano, en especial, los dedicados a actividades amenazadas por la expansión urbana (tanto agropecuarias intensivas o extensivas, hornos de ladrillo, entre otras). • Diseño lógico y aplicado de la base de datos. • Digitalización de las bases cartográficas.
Investigación empírica	• Consulta a: ✓ Consejo Escolar, Asociación de Ganaderos y Agricultores y Cooperativa de Productores Agropecuarios S.A. y en escuelas de la periferia de Bahía Blanca, ✓ oficina de Catastro de la Municipalidad de Bahía Blanca, ✓ informante clave (un residente del rururbano bahiense) para identificar contactos para posteriores entrevistas. • Relevamientos en el terreno de lo observado en los documentos. • Aplicación de planillas de observación y toma de fotografías. • Realización de las entrevistas a pobladores del rururbano en diversas etapas.
Investigación analítica y de procesamiento de datos	• Delimitación del rururbano sobre la base de interpretación de imágenes satelitales. • Ajuste de la delimitación con observaciones en el terreno. • Identificación y caracterización de sectores diferenciados teniendo en cuenta actividades predominantes y características naturales y sociales. • Análisis de las opiniones vertidas en las entrevistas. • Identificación de expresiones que describen el modo de vida del rururbano bahiense. • Identificación de estrategias de los actores frente a las presiones urbano-globales. • Identificación del significado de lugar y tipo de anclaje para cada residente. • Detección de conflictos socioambientales. • Confección de tablas y gráficos. • Ingreso de datos en SIG (confección de base de datos). • Análisis y correlación con SIG a nivel local (rururbano). • Elaboración de cartografía analítica y temática. • Elaboración de cartogramas síntesis. • Interpretación de los resultados. • Redacción.

Fuente: elaborada por Claudia Sereno, 2010.

En cuanto a la fase empírica, la recopilación de datos *“in situ”* se realizó, desde un enfoque fenomenológico/experiencial, con el empleo de entrevistas semi-estructuradas a residentes para conocer las actividades, sentimientos, vínculos sociales, vivencias y el significado que tienen de su espacio cotidiano e identificar cómo perciben el riesgo que involucra cambiar de actividad, modo de vida y perder sus propiedades debido al avance de la mancha urbana y el proceso de globalización. Los años de realización del relevamiento, el muestreo empleado, las estrategias de contacto con los entrevistados, cantidad y tipo de entrevistas se detallan en el ítem 8.2. del anexo metodológico.

En el desarrollo de la tesis -y dando cumplimiento a la tercer fase metodológica- se implementaron cuatro procesos analíticos clave, que a su vez combinan técnicas y procedimientos: la definición del área de estudio (expuesta, en particular en el capítulo 2, ítem 2.2.2. y anexo 8.3.1.); el análisis e interpretación de las narrativas espaciales -explicadas con mayor detalle en el anexo 8.3.2-; la descripción y posterior clasificación de áreas de paisaje en el rururbano -ver anexo 8.3.3 donde se presentan los criterios para delimitar dichos sectores- y la correlación de diversas variables en un SIG con el fin de definir áreas de mayor o menor respuesta a las presiones urbano-globales con el empleo de la herramienta superposición ponderada que permite combinar capas reclasificadas, en una escala de evaluación común de adecuación o preferencia, otorgarle a cada ráster de entrada el peso de importancia y producir, de este modo, el ráster de salida producto de la suma de estos valores (ver anexo 8.3.4.).

1.6. Estructura de la tesis

En este contexto, y con el fin de cumplimentar los objetivos propuestos, la investigación se organiza en seis capítulos. En el primero *-Introducción-* se presenta el tema, se puntualiza el problema, los objetivos y las hipótesis; además se reseñan los antecedentes más importantes, así como se expone una síntesis de la perspectiva teórico-metodológica de la tesis.

En el segundo capítulo *-El marco de referencia en la comprensión del rururbano-* se define el marco conceptual para la comprensión de este espacio de borde y abarca la definición de los conceptos teóricos que dan sustento teórico a la investigación. Asimismo, se puntualiza el marco situacional, legal y temporal, además de especificar los pasos para la delimitación del área de estudio.

El tercer capítulo *-El rururbano como espacio cotidiano: paisaje, prácticas, subjetividad y pertenencia-* se centra en la caracterización del área de estudio, tanto desde la configuración territorial, haciendo énfasis en la heterogeneidad de paisajes, como desde lo social, detallando las vivencias, rutinas cotidianas y vínculos propios de estos ámbitos. En este marco, se realiza una tipología de los residentes del rururbano destacando las distintas percepciones, modos de habitar y vivencias en este borde. El contenido de esta parte apunta a resolver lo planteado en la primera hipótesis.

En el capítulo cuarto *-Presiones globales-locales y resistencia de los actores-* se resaltan las presiones o factores externos que influyen y ejercen coacción sobre el rururbano haciendo hincapié, especialmente, en el proceso de expansión urbana y las políticas de índole local que afectan los límites del borde en cuestión así como la ejercida por el proceso de globalización. Todo esto procura corroborar la segunda y, en parte, la tercera hipótesis propuestas. Se describe, además, la manera de percibir estos peligros y el capítulo culmina con la identificación de los conflictos socioambientales que surgen por el enfrentamiento de dos estructuras distintas, una guiada por una lógica residencial contrapuesta a otra que se funda en la perdurabilidad de las tareas agropecuarias.

En el capítulo quinto *-Estrategias de resistencia de los residentes del rururbano bahiense-* se profundizan las estrategias de la población en este espacio tendientes a resistir, adaptarse o abandonar estos ámbitos frente a las tensiones descritas en la sección anterior. Se construye, además, una tipología del anclaje que cada residente posee y se relacionan las distintas variables de interés en la investigación, tal como tipo de estrategia, anclaje, significado de lugar, tiempo de residencia, tipo de actividad, distancia a la ciudad, deseo de vender la propiedad, entre otras, para obtener la cartografía síntesis de disposición al cambio y de vulnerabilidad. Este análisis se encamina a develar la veracidad de la tercera hipótesis propuesta.

Por último, el capítulo de *Reflexiones finales* rescata los principales resultados obtenidos y aportes de la investigación, puntualizando los conflictos y oportunidades del área.

Los resultados de la tesis, expuestos en los distintos capítulos antes nombrados se complementan con un anexo metodológico que amplía la información sobre la metodología y las técnicas empleadas en la recopilación y el tratamiento de los conceptos fundamentales para el estudio propuesto.

En el listado de documentos utilizados se detalla la bibliografía consultada estructurada en libros y capítulos de libros, artículos de revistas académicas y de divulgación científica, trabajos publicados en actas de congresos, documentos de organismos públicos o privados, nacionales e internacionales, artículos periodísticos y sitios de internet, tesis de grado, maestría y doctorales, tutoriales de ArcGIS y apuntes de clase y, material cartográfico, imágenes y fotografías aéreas.

2. EL MARCO DE REFERENCIA EN LA COMPRESIÓN DEL RURURBANO

2.1. Marco teórico

La Geografía, como ciencia social, tiene por objeto el estudio del espacio geográfico construido a partir del accionar de los grupos humanos; sin embargo, las disímiles miradas que existen para comprenderlo procuran aprehender esta realidad compleja y, en este intento, aportan una pléyade de conceptos y definiciones según la perspectiva que emplean. De allí, la necesidad de aclarar el marco conceptual de la investigación para concretar la tesis. En este sentido, y en procura de un análisis integrado, que abarque diversos enfoques, teorías y técnicas, se contemplan los aportes de distintos autores.

2.1.1.El rururbano como construcción cultural

En principio, es oportuno destacar que se entiende al espacio geográfico como una construcción social, producto de múltiples interacciones entre agentes individuales y colectivos, que dan lugar a procesos de transformación, construcción y deconstrucción del mismo (Ortega Valcárcel, 2000). Este espacio constituye, entonces, un lugar moldeado por la incidencia de los aspectos citados y las prácticas cotidianas inherentes al grupo social de pertenencia a cada lugar involucrado. Pues, de acuerdo con Barros y Zusman (2000: 84) es “... *centro de significado y foco de vinculación emocional para las personas, a la vez que puede ser identificado con un área delimitada... con una carga simbólica y afectiva*”. Por su parte, Lindón (2008) propone pensarlo como un espacio construido desde las perspectivas de los sujetos que habitan un lugar a partir de sus vivencias y de las prácticas socio-espaciales que le dan sentido y significado al quehacer cotidiano. En esta misma línea de pensamiento, Di Meo sostiene que la conformación social de los territorios

“...ne peut résulter que d’une interaction puissante entre les structures objectives de l’espace (oeuvres des sociétés) et les structures cognitives (traduites en images et en représentations, en idéologies diverses), individuelles bien que d’essence sociale, qui façonnent la conscience de tout être humain. Entre ces deux instances interactives, génératrices des territoires, des liens de réciprocité se forment. L’univers symbolique (idéologies territoriales, valeurs patrimoniales, mémoire collective, sentiments identitaires en particulier) des structures cognitives du sujet social trouve un champ de références solides dans les structures objectives de l’espace géographique. Celles-ci apportent en

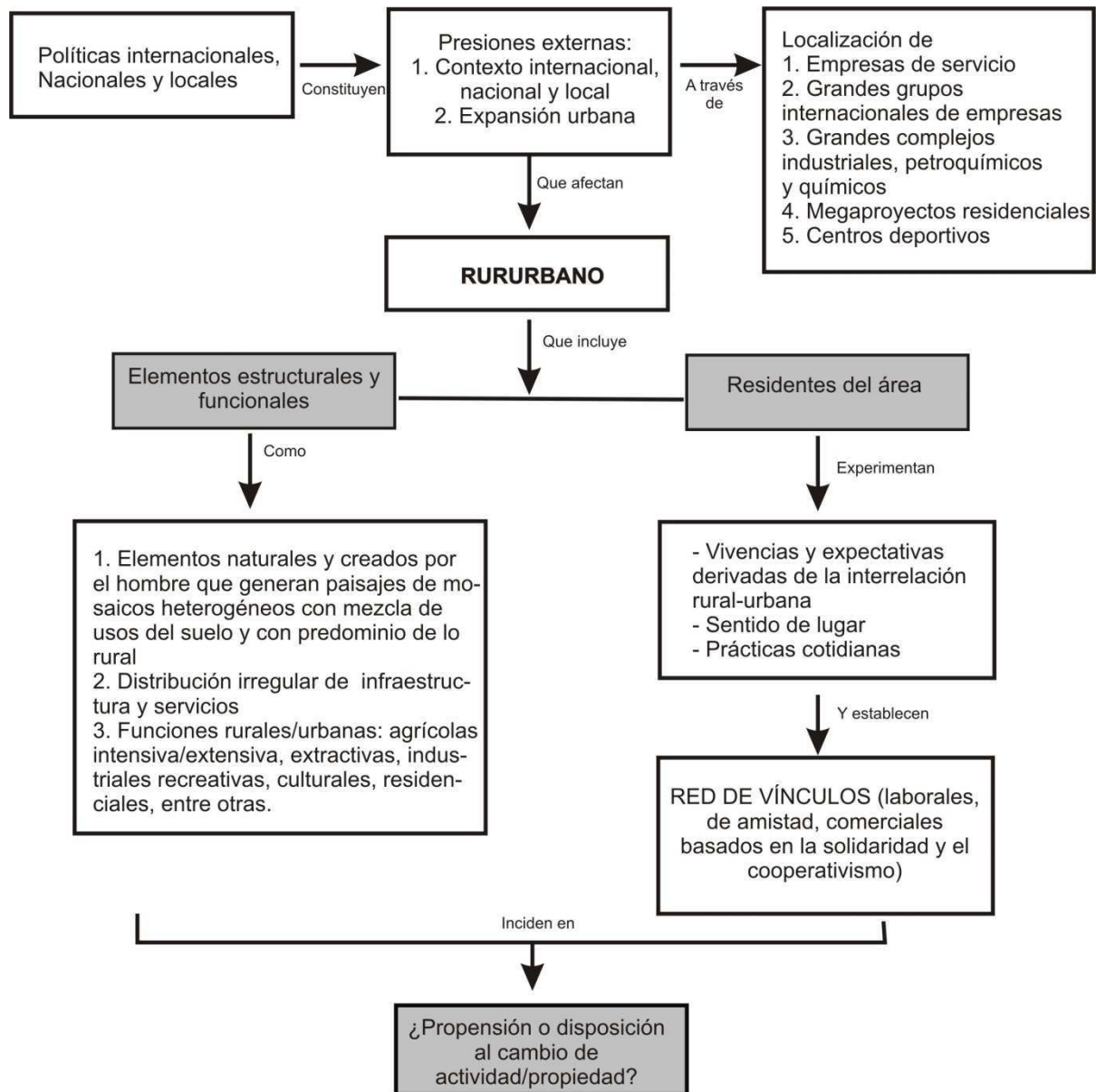
retour des arguments identitaires, d'innombrables repères susceptibles de ranimer la mémoire collective, pour les sociétés qui les produisent" (Di Meo, G., 1999: 91)⁴.

Desde la perspectiva teórica seleccionada se procura abordar el espacio rururbano considerando el análisis de tres pilares fundamentales: 1.) el hacer cotidiano, para observar las prácticas y rutinas llevadas a cabo por sus residentes ya que estas imprimen una configuración singular en el espacio; 2.) la subjetividad, en procura de comprender el comportamiento de los actores involucrados conociendo cómo sienten, piensan, viven su lugar y los vínculos que entablan con el mismo, a tal punto que, por lo general, orientan sus estrategias con el fin de permanecer en el rururbano a pesar de las tensiones a las que están expuestos y desde 3.) la espacialidad, porque cada acción o estrategia de los residentes se plasma en este espacio de borde tan singular donde, asimismo, inciden diversos factores como la presión de la expansión urbana, las lógicas económicas globales y los conflictos socioambientales. En este punto, además, se procura caracterizar el paisaje desde lo funcional y estructural como, así también, los impactos ambientales que el hombre provoca al hacer uso de los recursos y servicios ecológicos del área.

El rururbano, entonces, se vislumbra como un área en la cual se entreteje un juego de relaciones entre estructuras y actores (figura 1) evidentes tanto en la configuración del paisaje, en las improntas -materialidades en el espacio- como en las prácticas sociales. Esta combinación de factores y aparente hibridez, expone a la población a situaciones de vulnerabilidad por presiones de diferente índole -tales como las que ejercen agentes inmobiliarios, las derivadas de políticas de planificación urbana, agentes de diversos sectores económicos como industrias u otras empresas que se interesan en estas tierras- y al riesgo de perder sus propiedades, adoptando como respuesta distintas actitudes que van desde una aceptación pasiva, resignación, adaptación o cambios en sus rutinas y modos de vida, en muchas ocasiones contrarias a sus deseos y sentido de arraigo hasta la falta de reacción.

⁴ "... no puede resultar más que de una interacción poderosa entre estructuras cognitivas (que se traducen en imágenes, representaciones y distintas ideologías) individuales, aunque con esencia social, que dan forma a la conciencia de todo ser humano. Entre estas dos instancias interactivas, generadoras de territorios, se forman vínculos de reciprocidad. El universo simbólico (ideologías territoriales, valores patrimoniales, memoria colectiva, sentimientos de identidad en particular) de las estructuras cognitivas del sujeto social encuentra un campo de referencia en las estructuras objetivas del espacio geográfico. Estas aportan, a cambio, argumentos de identidad, hitos innumerables y capaces de restablecer la memoria colectiva para las sociedades que las producen" (T. de la A.).

Figura 1
Relaciones entre estructuras y actores en el rururbano bahiense: inestabilidad y presiones



Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de González Escobar (2003); Barros y Zusman (2001); Arango Escobar (2008); García Ramón *et al.* (1995) y González Plazas (2006).

2.1.1.1. Aproximación al concepto de rururbano

El concepto central de la tesis, el rururbano área situacional y conceptual objeto de estudio de la tesis, se entiende como un espacio social comprendido entre el continuo urbano-rural, construido en un proceso específico que involucra el accionar de las personas que lo habitan, lo conciben y perciben como su espacio de vida y diversos

factores externos los cuales se desarrollan oportunamente. Si bien son escasos los autores que establecen una diferencia con el periurbano -incluso hay quienes los consideran como sinónimos- la distinción, aunque sutil, existe y es necesaria para los fines de esta presentación –puesto que constituye el área situacional y conceptual objeto de estudio- como se observa en los diversos aportes que se exponen a continuación. Asimismo, es necesario aclarar que ciertos autores hacen la diferencia entre estos dos conceptos aunque no siempre utilizan la denominación de rururbano.

Al respecto, Bozzano (2000: 85 y 87), desde una óptica de análisis urbano, define el rururbano como un territorio de borde es decir como “... *aquellos ámbitos donde los efectos de aglomeración urbana se reducen o son menos evidentes, particularidad que no implica necesariamente la disminución gradual en la intensidad de ocupación residencial...*”. El mismo autor considera para la delimitación de este territorio un criterio espacial e identifica “*territorios de borde*” tanto en intersticios urbanos como en espacios periurbanos y un criterio de delimitación procesual bajo el cual vincula estos ámbitos a la presencia, dominio y alternancia de procesos de expansión urbana, de asiento de producciones primario-intensivas y de localización de grandes equipamientos industriales. Asimismo, al analizar los territorios de borde sostiene que en ellos se da el interjuego entre “... *lógicas económicas relacionadas con rentas urbanas y agrarias, lógicas sociales relacionadas con formas y tendencias de asentamiento urbano y de ocupación de espacios agrícolas y lógicas ambientales relacionadas con niveles de degradación del medio y de limitantes naturales de asentamiento humano...*” que se articulan con frecuencia de manera compleja para dar lugar a espacialidades diversas (Ibíd.: 86-87). En publicaciones posteriores realiza una distinción entre periurbano débil -considerado rururbano en nuestra investigación- y fuerte (Bozzano, citado por Lorda, 2005).

Por otra parte, González Plazas (2006: 13-14), en su estudio sobre caracterización socio-espacial del hábitat en la periferia urbana de Manizales (Colombia) reconoce esta franja externa dentro del periurbano. En su reflexión distingue en la periferia dos espacios: un primer “... *escenario periurbano influenciado directamente por la proximidad del núcleo urbano principal...*” y un segundo “... *escenario periurbano caracterizado por la permanencia de la ruralidad*”. El autor asocia esta segunda franja con una periferia en la cual predomina la actividad agraria intercalada con escasos usos urbanos, donde se destacan las vías de comunicación que facilitan la conexión de la ciudad con la periferia marginal y el área rural (Ibíd.: 13-14). Identifica, además,

formas de habitarla fundadas “... en la ruralidad y la alternancia del poblador con los elementos de la naturaleza, con modos de vida... rural” (Ibíd.: 10).

Otros autores, cuya investigación amerita ser mencionada a los fines de la presente tesis, son García Ramón *et al.* (1995) quienes realizan una diferenciación dentro del continuo rural-urbano e identifican seis categorías: 1. el espacio urbano propiamente dicho, 2. el espacio periurbano o áreas urbanas discontinuas, 3. el espacio semiurbano (con alternancia de usos), 4. el espacio semirural urbanizado, 5. el espacio rural dominado por la actividad agraria pero con algunas influencias urbanas como por ejemplo las derivadas de la descentralización industrial y, por último, 6. el espacio rural “marginal”. El rururbano quedaría delimitado en la tercera y cuarta categoría mencionadas.

Desde una óptica centrada en los espacios rurales, Zuluaga (2005, cuando cita a Entrena) reconoce cinco tipos de espacios rurales: 1. junto a zonas urbanizadas, 2. de atractivo turístico, 3. con actividades diversificadas, 4. con actividades predominantemente agrícolas y 5. espacios rurales de difícil acceso o con usos restrictivos. El área de estudio del presente trabajo se corresponde con la tercera categoría pues se caracteriza por la dominancia de las actividades agrícolas, aunque existen en ellas actividades complementarias relacionadas al ámbito urbano.

Arango Escobar (2008: 399 y 405), por su parte, lo reconoce como tal y sugiere que es “... aquel territorio en el cual predomina aún el paisaje rural, aunque con una clara huella de la acción del hombre que lo ha transformado, siguiendo patrones tecnológicos propios de la construcción de la ciudad”, además sostiene que este espacio sufre el impacto de las ciudades al convertirse en depósito de desechos, estar sometido a actividades económicas intensivas y porque provee de suelo para las nuevas construcciones urbanas. En el marco del Plan Eco⁵, elaborado para Medellín, González Escobar (2003) identifica dos zonas dentro del rururbano teniendo en cuenta la extensión de las parcelas, una comprendida entre 0.2 y 1 ha., y la otra entre 1 y 3 has. Esta última se caracteriza por ser un espacio donde existe un loteo intenso de pequeñas parcelas destinadas a la producción agrícola, aunque de mayor tamaño que la primera, así como áreas de prados o segundas residencias.

⁵ Estrategias Corregimentales en Medellín es un Plan elaborado por la Escuela del Hábitat de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional, sede Medellín. El mismo establece una delimitación de áreas entre lo urbano y lo rural, ante la necesidad de una nueva mirada para entender las relaciones entre el campo y la ciudad, sin contemplarlas como categorías dicotómicas y opuestas; así establece cinco categorías de análisis: lo urbano, periurbano, suburbano, rururbano y rural.

En este contexto, el rururbano constituye una frontera⁶ cultural, social, estructural, territorial y funcional, entre otros, además de dinámica y heterogénea, donde se concreta el continuo espacial rural-urbano dentro de la variedad de aspectos que la identifican. Es decir, constituye una zona dúctil que se conforma como resultado de las acciones de sus residentes, el avance poblacional y edilicio, usos del suelo, el hacer cotidiano e identitario y los vínculos entre residentes. Se caracteriza, entonces, por una dinámica propia, donde se plasman prácticas “... *ofensivas y/o de alianza, colaboración e intercambio que se dan en el locus de la frontera, se superponen a otras, que corresponden a otras escalas, pudiendo contribuir al encuentro o desencuentro entre los diferentes actores sociales*” (Barros y Zusman, 2001: 21) y, en consecuencia, como un “*espacio híbrido*” que implica una mixtura entre dos formas puras, lo rural y lo urbano, así

“... la hibridez crearía un lugar nuevo, ... donde sería posible reconocer características de los lugares originales que le dieron existencia pero también un lugar donde nuevas dinámicas comienzan a darse y que por ellas se constituye como lugar” (Ibid., 1999: 77).

En concordancia con estas ideas Entrena (2006: 182-183) introduce el concepto de “*naturaleza híbrida*” del espacio rururbano haciendo referencia no sólo al carácter indefinido de sus fronteras físicas o geográficas, sino también en relación a las características culturales y socioeconómicas del borde siempre en proceso de cambio o definición.

⁶ Es dable destacar que el término frontera es objeto de interpretaciones diversas, de las cuales se seleccionan tres que aportan a la comprensión de las múltiples interacciones y las transformaciones que tienen lugar en el rururbano. Así, Reboratti (1990: 1) menciona tres maneras de concebir las fronteras: 1.) desde el punto de vista político como “... *línea divisoria o el sector de un país...*” que lo diferencia de otros y que encierra el límite; 2.) teniendo en cuenta los aspectos sociales y culturales cuando menciona la frontera como el “... *borde exterior del asentamiento humano...*”; y, por último, 3.) identifica la frontera como un “... *área de confrontación entre diferentes pueblos...*”. En esta línea de pensamiento, el rururbano concuerda con la segunda concepción puesto que constituye el borde externo de la ciudad, pero también es un ámbito proclive al enfrentamiento entre modos de vida diferentes, los mencionados espacios rural y urbano. Desde una concepción cultural, Grimson (2003: 12) expresa que “... *la frontera ya no es material, sino simbólica; ya no es la línea de las aduanas, sino el límite de la identidad...*”, es decir, es un área donde existen vínculos entre cultura, identidad y territorios singulares, y de Rochefort (2002: 12) sostiene que el término “... *frontera se refiere a la existencia de límites, bordes o confines, pero el ser de estos bordes fronterizos dibuja también, además de separación o delimitación total, la aparición de identidades culturales tanto disímiles como recurrentes... Es un lugar que ve nacer una identidad cultural propia de los habitantes... representa también la existencia de redes de interrelación y no de aislamiento o separación*”.

Desde el punto vista de las argumentaciones expuestas, el rururbano constituye un espacio geográfico de borde, la franja externa del periurbano y se caracteriza por:

1. Constituir una zona de avance de la ciudad, aunque de forma incipiente.
2. El predominio de usos rurales, complementados con los urbanos.
3. El interjuego de lógicas urbanas-rurales, entre las que se incluyen las ejercidas por agentes inmobiliarios, planificadores, productores agropecuarios, empresarios industriales, ladrilleros, entre otros, que lo transforman en un escenario de conflictos ambientales y económicos, por mencionar algunos.
4. Estar signado por un modo de vida propio del ámbito de transición que sufre la influencia de fuerzas externas como el impacto de las políticas y economías globales.
5. El predominio del paisaje rural.
6. Estar afectado por la actividad de la ciudad que impacta a través de la eliminación de desechos y la degradación de sus recursos naturales, entre otros impactos.
7. Su naturaleza híbrida, no solo por los rasgos observables en el paisaje, caracterizado por la mezcla de usos sino también por los lazos y formas de vida que allí se gestan.

2.1.2. El rururbano como espacio de cotidianidad

En las últimas décadas la Geografía ha sufrido distintas transformaciones teóricas y metodológicas que ponen en valor y concentran la mirada en temas y procedimientos no explorados hasta el momento en la disciplina. En este sentido y haciendo referencia a los desafíos de la ciencia geográfica en las últimas décadas, Turco (2010) afirma la necesidad de desplazar el interés del espacio paratático, relacionado a un modelo descriptivo centrado en las permanencias, localizaciones, coordenadas y articulaciones causales y medibles, al del espacio liminar, que lleva a comprenderlo desde la lógica, pero también desde los sentimientos, significados y representaciones y enfatiza, además, en la mutabilidad y complejidad del mismo.

En este contexto, se produce un giro geográfico que focaliza su mirada en la dimensión sensible del espacio (Hiernaux, 2008), en el sujeto y su vida cotidiana; este último como concepto transversal, constituye un campo emergente y en construcción de la Geografía, nutrido de los aportes de distintas perspectivas como la Geografía Cultural, la Geografía Humanista y de las representaciones, la Geografía Social, entre otras.

La cotidianidad se entiende como “... *el discurrir de la vida de los sujetos en la cual emerge, se hace y se vuelve a configurar lo social. La cotidianidad también presenta la particularidad de adquirir diversas formas según las prácticas espaciales que cada sujeto despliega en las diversas situaciones...*” (Lindón, 2012: 704). En palabras de Lefebvre la vida cotidiana es “... *la vida del ser humano que va del trabajo a la familia, al ocio y a otros ámbitos, ... que se hace y se rehace en todos y cada uno de estos ámbitos*” (citado por Lindón, 2003: s/p). La misma autora⁷ (2006: 370-389) sintetiza los principales pilares para su estudio e identifica la “*subjetividad espacial*”, entendida como los significados otorgados al espacio, el anclaje que una persona o sociedad tiene con su ámbito de vida (Ibíd.: 378-388), las “*prácticas*”, que dan cuenta del hacer de cada sujeto y que incluye desplazamientos, prácticas permanentes en un lugar, lugares de interacción y rutinas espaciales (Ibíd.: 370-376); el “*campo de información espacial*”, referida a la información, que a través de cada experiencia, el hombre incorpora sobre el medio donde vive (Ibíd.: 377-378) y la “*experiencia espacial*”, relacionada a lo vivido por una persona en su lugar de vida, de sus rutinas y desplazamientos, que involucra emociones, sentimientos y que a la vez condiciona el

⁷ La autora realiza una recopilación de los principales trabajos con esta perspectiva, a través del tiempo, puntualizando los aportes de cada uno de ellos.

hacer cotidiano (Ibíd.: 388-389). Así, todo espacio de la cotidianeidad está constituido por un “...conjunto de prácticas diarias que realizan los miembros de una familia...” (Lindón, 2002: 4) e integra las “prácticas laborales”, las “prácticas domésticas” que se dan en el interior del hogar y en muchos casos no se diferencian de las laborales y las “de interacción” que analizan la vinculación con otros residente, instituciones, asociaciones, cooperativas y organizaciones de la zona. Estas rutinas modelan los espacios vividos cargados de sentidos similares o diferentes al resto -pluralidades de sentido-, y donde lo simbólico -representaciones, imágenes, significados- y el tiempo, que es el de las prácticas diarias, se enmarca, a su vez, en un tiempo histórico (Lindón, 2003). Di Meo refiriéndose a los espacios cotidianos afirma que en ellos existe una:

“... relation existentielle, forcément subjective, que l’individu socialisé, seul ou collectivement, établit avec la terre et avec ses lieux. In s’imprègne de valeurs culturelles reflétant pour chacun l’appartenance à un groupe localisé...de leurs pratiques, de leurs représentations et de leur imaginaires spatiaux” (1999: 76.)⁸.

Contextualizados en el área de estudio puede afirmarse que cada encuentro con los actores en sus escenarios cotidianos permite recuperar las narrativas de vida espacial de los residentes del rururbano bahiense, tanto productores agropecuarios, pobladores antiguos y nuevos, como los dedicados a actividades extractivas, hortícolas u otra de carácter intensivo, entendiendo que

“Cuando las prácticas espaciales son narradas o relatadas por el sujeto-habitante que las ha realizado, el relato incluye una riqueza adicional a la caracterización de los acontecimientos, que siempre estarán más o menos distorsionados en relación con los hechos que le dieron origen” (Lindón, 2008: 16).

Bailly y Ferrier (1986), cuando analizan la necesidad de acercarse a las bases (micro-escala) y a las relaciones de cada individuo con sus pares y con el espacio, afirman que éste tiene propiedades “funcionales”: tipos de actividades, forma de vida, “simbólicas”: lugares centros de prestigio y “temporales”: proyectivas/históricas. Asimismo identifican componentes socio-espaciales del paisaje que contribuyen a explicar cómo se construyen las representaciones mentales de los lugares en cada persona y mencionan los relacionados con la estructura del lugar que incluye los elementos naturales o artificiales visibles -ejes estructurantes (caminos, vías férreas),

⁸ “... relación existencial, fuertemente subjetiva, que el individuo socializa, solo o colectivamente, establecida con el espacio y sus lugares. Empapada de valores culturales que reflejan la pertenencia a un grupo localizado... sus prácticas, sus representaciones y sus imaginarios espaciales” (T. de la A.).

relaciones entre ejes (intersecciones, nodos), puntos de referencia físicos y límites físicos-, y las inmaterialidades con significados culturales y sociales -imágenes, representaciones y características simbólicas- (1986).

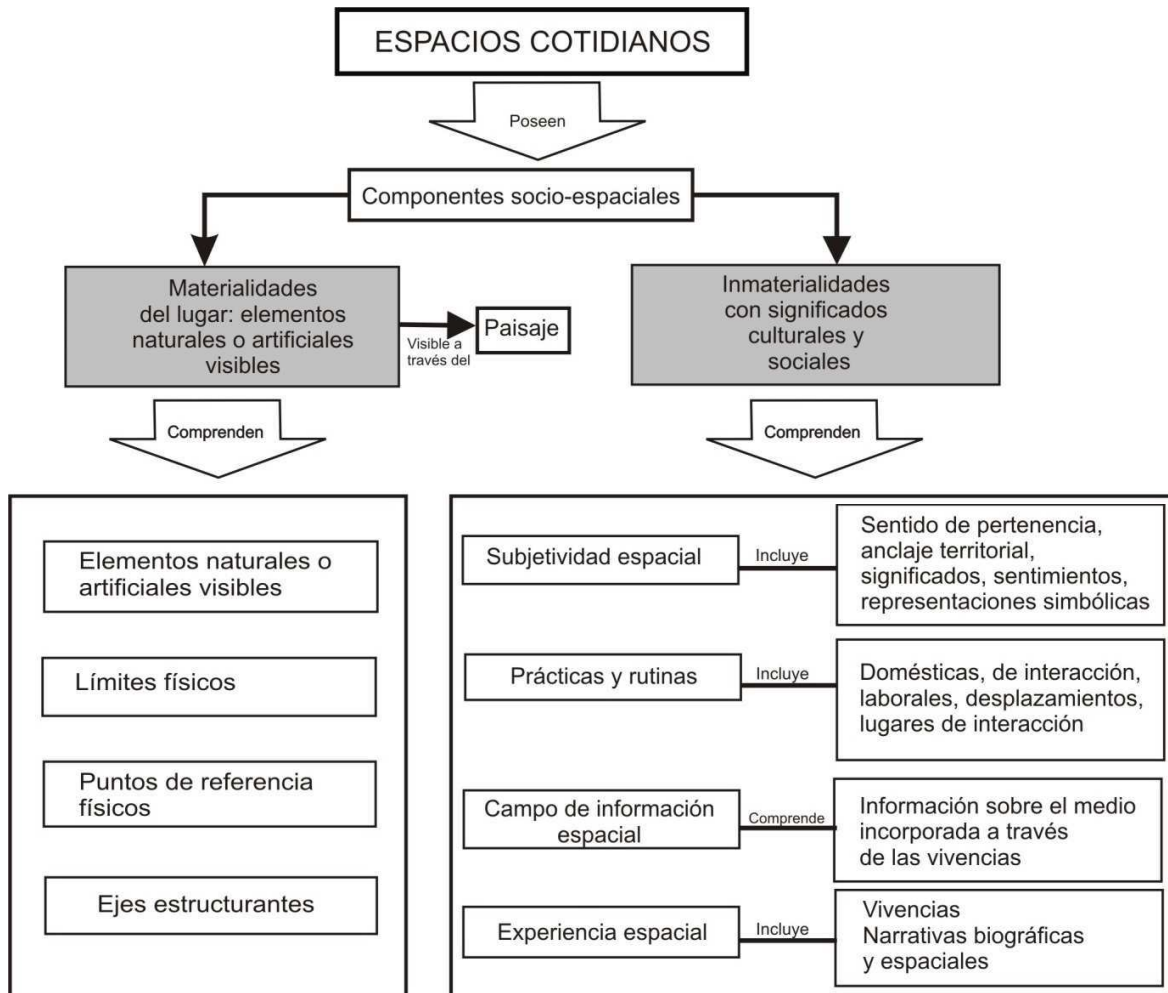
Di Meo, por su parte, aborda el estudio de las prácticas espaciales y de los itinerarios cotidianos que es donde se manifiestan las experiencias y estrategias de los individuos. El autor finaliza su disertación sosteniendo que el estudio de las prácticas cotidianas confirma que

“... la construction sociale permanente des territoires ne peut résulter que d'une interaction puissante entre les structures objectives de l'espace (œuvres des sociétés) et les structures cognitives (traduites en images et en représentations, en idéologies diverses), individuelles bien que d'essence sociale, qui façonnent la conscience de tout être humain” (1999: 91)⁹.

La figura 2 sintetiza la integración de conceptos esbozados por los distintos autores sobre el espacio cotidiano, esquema que, en este caso, se representa con los componentes y ejes de análisis del espacio de borde bahiense. Indagar en estos aspectos permite develar cómo el sujeto, día tras días, emprende distintas acciones, rutinarias o no, e interacciones con otras personas que construyen, modifican el espacio y colaboran en la conformación de la identidad social.

⁹ “... la permanente construcción social de los territorios sólo puede ser resultado de una interacción entre las estructuras objetivas en el espacio (producto de la sociedad) y las estructuras cognitivas (traducidas en imágenes y representaciones, en ideologías diversas), individuales aunque en esencia social, que forman la conciencia de todo ser humano” (T. de la A.).

Figura 2
Componentes del espacio cotidiano del rururbano bahiense



Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de Lindón (2002, 2003, 2006, 2012); Di Meo (1999) y Bailly y Ferrier (1986).

2.1.3. Ámbito de significados, escenario de vivencias y prácticas singulares

Las áreas rururbanas, por su condición de frontera, están sometidas a fenómenos móviles y cambiantes, es decir, son ámbitos complejos de convivencia, conflictos, desigualdades y negociaciones entre quienes las habitan, las recorren y las planifican. Girola (2005: 1) sostiene que en toda ciudad, como en los espacios de borde,

"... se territorializan prácticas y rutinas cotidianas (residencia, trabajo, ocio, protesta), representaciones e intereses contradictorios que los diversos actores sociales ponen en

juego en sus apropiaciones del espacio... no es un simple escenario o decorado en el cual se desarrollan y localizan las relaciones sociales, sino que es el ámbito mismo de su realización”.

En esta línea argumental se concibe al rururbano como un área de significados que despierta sentimientos y lazos de pertenencia cimentados en un proceso de múltiples experiencias cotidianas, es decir, un sitio que se vincula con lo afectivo y puede constituirse en un ámbito identitario para los residentes. Así se generan, entonces, distintos vínculos afectivos con diferentes grados de intensidad emocional que crean sentimientos de topofilia -amor, emoción agradable y de afecto al lugar- o topofobia -rechazo al lugar- (Tuan, 2007). En este marco y tomando como referencia a Tuan, Lindón (2005) establece distintas modalidades de vinculación con el espacio vivido –figuras de territorialidad- que van desde la topofilia intensa –ligada a experiencias gratas y placenteras que afianzan el sentido de pertenencia al espacio-, la toponegligencia –forma de desarraigo al espacio de vida-, la topofobia- relación de rechazo con el entorno-, la agorafobia –incomodidad profunda que genera pánico y resistencia hacia un lugar- y la topolatría–sentimiento reverencial, mítico-.

Parece apropiado introducir, en esta instancia, y en procura de una mejor comprensión del tema, el concepto de sentido de pertenencia o arraigo al lugar, entendido como el “... conjunto de sentimientos, percepciones, deseos, necesidades... contruidos sobre la base de las prácticas y actividades cotidianas desarrolladas en los espacios cotidianos” (Ortiz Guitart, 2004: 164 cuando cita a Fenster); en contraposición se encuentra el desarraigo relacionado con la “... ausencia de significados de los lugares y con la pérdida de autenticidad de éstos” (Ibíd.: 163).

Lo antes expuesto se complementa con la idea de Flores Avendaño (2010: 20) quien afirma que este apego se relaciona

“... al “dentro”; este recurre a cosas y personas vistas, encontradas, tratadas o con las que se ha interactuado en la rutina habitual y en la cotidianidad... es el lugar donde nadie se encuentra perdido, sin palabras y sin estar seguro de cómo actuar...”.

Otros autores, aludiendo a una concepción similar, prefieren adoptar el término de “*identidad territorial*” y se refieren al

“... sentido que se construye en el tiempo y el espacio habitado, la cual está en gran medida ligada al afecto que cada individuo o grupo logre desarrollar con el entorno, ya sea local, municipal o nacional. La identidad se crea en la conjunción entre el medio físico, la continuidad histórica y la continuidad social; pues el territorio también se puede percibir en términos de temporalidad, y es en esta línea de tiempo donde se construye la identidad territorial, por la condición de habitante...” (Moraga López, 2011: 137-138).

De este modo, cada habitante tanto del espacio urbano como rural o rururbano, a través del tiempo y en el hacer cotidiano forma y recrea su sentido de pertenencia que lo lleva a amar, defender, luchar por permanecer o desprenderse de su propiedad y alejarse de estos espacios apropiados desde las experiencias. Así, el “*anclaje territorial*”¹⁰ de cada residente entendido como “... *la solidez de los fundamentos sociales con los que se basa un fenómeno y se emplaza en un territorio específico..., a la búsqueda de la identidad y apoyado en un sistema simbólico*” (Cañón, 2014: 10 y 13) y el sentido de pertenencia a un determinado espacio social (Jungemann, 2008: 9) condicionan cada decisión y acción. Es decir, y en el caso del rururbano bahiense, el estar aferrado a determinadas prácticas y rutinas cotidianas, a un ritmo de vida y al mantenimiento de relaciones locales propias de un ámbito de borde constituye un aspecto clave para comprender las respuestas de cada actor social ante distintas circunstancias.

En este sentido, Riou (2011: 181) sostiene que el anclaje territorial “... *se fonde, à notre sens, sur deux processus complémentaires: la manière dont l'espace est approprié pour devenir territoire... ainsi que le caractère choisi ou contraint de l'installation dans ce territoire*”¹¹. Estos procesos se relacionan con la exploración del espacio y el arraigo,

¹⁰ Autores como Jungemann, (2008), Cañón, (2014), Gómez (2006), entre otros, analizan el concepto en estudios relacionados a movimientos sociales y generación de nuevos espacios de participación comunitaria como respuesta a las políticas neoliberales. Tales movimientos buscan reivindicar sus derechos, conservar su identidad y espacio propio. De los mismos se toman los aportes apropiados para aplicarlos al caso de estudio.

Por otra parte, Giddens (1993: 31-32) introduce las nociones de anclaje/desanclaje entendidos en el contexto de la globalización, la primera relacionada a actividad social en contextos de presencia, en tanto que la segunda vinculada con “... *‘despegar’ las relaciones sociales de sus contextos locales de interacción y reestructurarlas en indefinidos intervalos espacio-temporales*”. Asimismo, completa estas ideas con el concepto de reanclaje entendido como “... *reapropiación o disposición de las relaciones sociales desvinculadas, para relacionarlas (aunque solo sea parcial y transitoriamente) las condiciones locales de tiempo y lugar*” (Ibíd.: 81).

¹¹ Este anclaje territorial “... *se funda, según nuestro criterio, sobre dos procesos complementarios: la manera en que el espacio es adaptado/apropiado para hacerse territorio... así como el carácter escogido o forzado de la instalación en este territorio*” (T.de la A.).

“... deux processus permettant aux habitants de délimiter leur espace de vie et de s'appropriier plus ou moins rapidement leur territoire. Cette appropriation se réalise donc grâce à la construction d'un rapport spatio-temporel au territoire, via les pratiques et les représentations des individus. Par ailleurs, ces derniers effectuent des choix de vie, en fonction des contraintes qui s'imposent à eux. Les modes d'appropriation du territoire par les habitants et les types de choix que ces derniers peuvent faire se combinent pour former l'ancrage territorial des individus”¹² (Ibíd.: 202).

Así, la autora establece cinco tipos de anclaje territorial: 1. los enamorados que han elegido el lugar o regresado por estar relacionado a su infancia o al bienestar que les brinda; 2. los inmigrantes, obligados a estar en un determinado espacio por razones familiares o laborales; 3. los constructores, asociado a personas que nacieron y construyeron su red de relaciones sociales en algún sitio y como consecuencia su participación en el mismo es activa y comprometida; 4. los atrapados, aquellos que se asientan en determinados espacios sin haberlos elegido o deseando iniciar un proyecto de vida mejor que, en la mayoría de los casos, no lo alcanzan y tampoco poseen los medios para salir del lugar; y 5. los exiliados, se desplazan hacia áreas consideradas más propicias para satisfacer sus necesidades (Ibíd.: 204-205). En la tesis se adapta esta clasificación a las características de los entrevistados del área objeto de estudio (ver capítulo 5 ítem 5.1).

El apoyo teórico-conceptual desarrollado en párrafos anteriores permite aseverar que el rururbano se construye en un proceso continuo de apropiación del espacio y se modifica, en parte, a expensas de las tierras rurales. Aunque, paradójicamente, el rururbano perdura a partir del tipo de vínculos que los residentes entablan con el lugar y entre pares, vínculos que, por un lado, afianzan los sentimientos de arraigo y, por otro, “deslocalizan” o desvinculan a los individuos cuando adoptan una lógica de comportamiento y reglas particulares. Este sector se diferencia, entonces, por una dinámica propia y por la construcción de una estructura social (reglas y costumbres) invocadas a través de los modos de vida, sentimientos, representaciones mentales y

¹² La exploración y el arraigo “... son dos procesos que permiten a los habitantes delimitar su espacio de vida y apropiarse más o menos rápidamente su territorio. Esta apropiación se realiza gracias a la construcción de un informe espacio-temporal del territorio, vía las prácticas y las representaciones de los individuos. Por otro lado, estos últimos efectúan elecciones de vida, teniendo en cuenta las limitaciones que se les imponen. Los modos de apropiación del territorio por los habitantes y los tipos de elección que estos hacen se combinan para formar el anclaje territorial de los individuos” (T. de la A.).

prácticas sociales propias de sus residentes (Giddens, 1995). En esta producción diferenciada del espacio intervienen agentes individuales insertos, a la vez, en una trama o estructura social y agentes sociales (de carácter colectivo, político, económico o cultural) que no operan solos en la construcción del espacio sino que sus acciones están condicionadas por distintos tamices que van desde la familia hasta los poderes efectivos (Ortega Valcárcel, 2000). Estos filtros colaboran en la conformación de las representaciones del rururbano de cada habitante y “... *condicionan el comportamiento y las estrategias de los agentes sociales pues actúan como imágenes del mismo o como proyectos de intervención...*” (Ibíd.: 519). El sentido de lugar, por lo general es invisible o no valorado por agentes inmobiliarios, municipales o empresarios que pretenden extender sus proyectos en estos espacios transicionales. Sin embargo son estos significados arraigados desde la cotidianeidad que pesan a la hora de resistir y adoptar estrategias para permanecer o abandonar el lugar de residencia.

De este modo, se establece un interjuego entre lógicas que modelan los vínculos que los residentes entablan ya sean comerciales, de amistad, entre otros. Las formas de organización que se sustentan en la identidad y la solidaridad tienen el protagonismo pues se estructuran sobre la base de intercambios de reciprocidad y autoreconocimiento (Alonso, 2004). Estos lazos se convierten, en combinación con el sentido de pertenencia y arraigo al lugar, en potencialidades que capacitan a los residentes del rururbano para enfrentar con éxito los procesos de transformación.

2.1.4. El paisaje: imagen sintética de los espacios de transición

El espacio geográfico, como se mencionara, es una construcción social que se transforma en la medida que los hombres aprovechan y modifican el entorno que habitan; en este contexto, el paisaje -como su fisonomía externa- devela la valoración y el tipo de manejo que cada grupo humano realiza del mismo pues es el resultado de la interacción de elementos naturales y sociales que, en conjunto, generan un paisaje único y lo dotan de dinamismo (Bertrand, citado por Gómez Mendoza, 1999). Así, el aspecto visible del espacio geográfico constituye un indicador sintético que permite visualizar la relación del hombre con el entorno natural y, por lo tanto, es fundamental a la hora de detectar la degradación y planificar intervenciones eficaces en un espacio determinado (Gómez Mendoza, 1999).

En este marco, parece conveniente mencionar algunas definiciones de paisaje para delimitar el alcance del concepto en la tesis. Uno de los aportes más relevantes para el estudio lo realiza Brunet (1982: 486) cuando puntualiza que

“... el paisaje es precisa y simplemente ‘lo que se ve’... existe con independencia de nosotros; por pertenecer al mundo de lo real puede, en teoría, ser susceptible de un análisis científico objetivo... es por otra parte, ‘vivido y sentido’ de forma distinta por los hombres, que de una u otra forma son usuarios...”.

En la misma línea de pensamiento se encuentra la definición de Gómez Mendoza (1999: 13) cuando afirma que el paisaje es

“... la forma que adoptan los hechos geográficos tanto físicos como humanos, sobre la superficie de la tierra; igualmente las representaciones que les otorgamos y los valores que les concedemos de modo personal o colectivo. El paisaje se sitúa así en el plano de contacto entre los hechos naturales y los de ocupación humana; también en el de los objetos y los sujetos que los perciben y actúan sobre ellos...”.

De este modo, ambos autores sostienen que el paisaje no solo comprende la organización singular que presentan los elementos físicos y humanos en un espacio determinado -el aspecto visible- sino que también se debe contemplar la percepción y los significados que la humanidad le otorga a cada uno.

Asimismo, y en coincidencia con lo antes expuesto, Nogué (2011: 4-5) propone una visión cultural del paisaje como ingrediente principal en la formación de la identidad y sentido de lugar de cada persona, que a la vez forma parte de él y lo construye, pues *“... al hablar de paisaje estamos hablando de una porción de la superficie terrestre que ha sido modelada, percibida e interiorizada a lo largo de décadas o de siglos por las sociedades que viven en ese entorno”*. El mismo sostiene que, en las últimas décadas, el crecimiento desorganizado y acelerado de las ciudades ha dado lugar a paisajes fragmentados, degradados y mediocres. Esta situación tiene un doble efecto, por un lado de carácter ambiental a partir de la destrucción de las cualidades visibles del paisaje y la generación de conflictos de este tipo y, por el otro, de carácter psicológico, puesto que si bien se modela y desarrolla el sentido de lugar e identidad de sus habitantes también éstos vivencian su desarraigo e incompetencia ante los factores locales-globales que los afectan (Ibíd.: 6-7). En este contexto, y en su disertación sobre la evolución del concepto de paisaje, Mateo Rodríguez (2006) discurre, también, sobre el concepto de paisaje

cultural, que integra las ideas vertidas hasta este momento y establece la necesidad de priorizar en su análisis tres aspectos: 1. detectar el modo de aprovechamiento y el grado de transformación que posee cada paisaje, 2. identificar el modo de concebir y percibir la relación con ese entorno y 3. detectar la manera en que estas concepciones del paisaje se proyectan en acciones y gestión sobre el mismo.

Asimismo, Gómez Mendoza (1999: 87-88) propone un triple ejercicio en el estudio del paisaje: uno descriptivo-analítico enfocado en los elementos, las formas y usos del paisaje, uno de diagnóstico que atiende a las funciones y dinámicas que permiten explicar la configuración presente del paisaje y, uno propositivo, tendiente a detectar el valor del paisaje y formular medidas para conservarlo.

Al reflexionar sobre el tema, área objeto de estudio y fundamentos conceptuales de la presente tesis es posible sintetizar una elaboración hipotética afirmando que el rururbano bahiense -a semejanza de la mayoría de los espacios de borde- constituye un paisaje singular signado por la heterogeneidad, la superposición de formas naturales y humanas y estructuras y usos característicos que generan, entre otros, competencias y conflictos ambientales. En este escenario la identificación de componentes y la diferenciación de áreas resulta de gran interés en la búsqueda de una comprensión y gestión adecuada y, además, como paisaje cultural es imperioso conocer la percepción y vivencias de los residentes para alcanzar un conocimiento integral y más acabado sobre los motivos y maneras de intervención.

2.1.5. Factores que inciden en las transformaciones del espacio rururbano

Las áreas rururbanas evidencian transformaciones debido al proceso de globalización de la economía que incide en las pautas políticas y económicas globales-locales, además de provocar procesos de cambio y adaptación induciendo pautas que modifican la organización y estructuración de los territorios tanto urbanos y rurales como espacios transicionales. Asimismo, el avance de la mancha urbana -por lo general en expansión permanente- consume espacios de producción agrícola por la incorporación de edificaciones e infraestructuras -viviendas, instalaciones, industrias, servicios, caminos- e introduce modos y estilos de vida propios de las urbes.

A continuación, se analizan estos "*factores de estrés externo*", en palabras de Stadel (2008-2009: 185) sobre el ámbito rururbano.

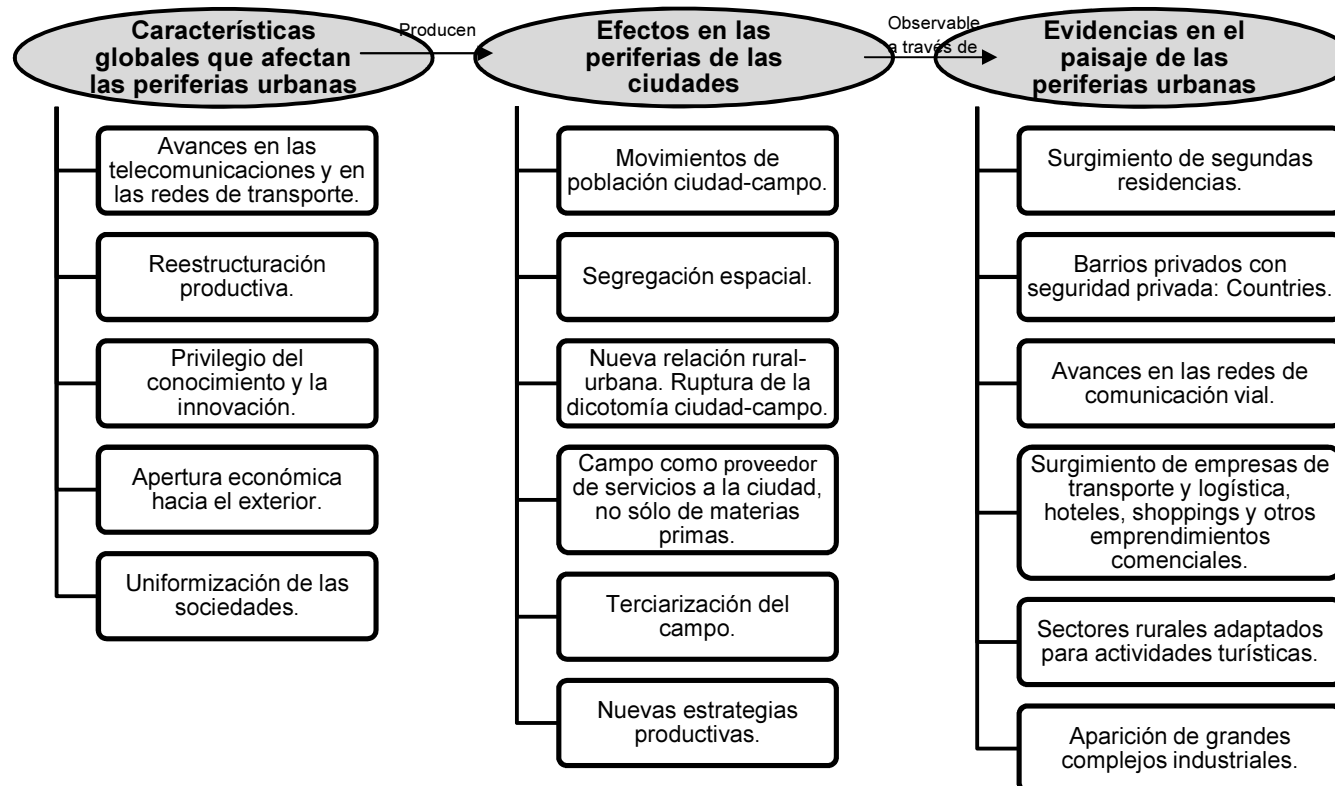
2.1.5.1. Conexión global-local en el ámbito rururbano

La reestructuración productiva y las innovaciones tecnológicas en el transporte, comunicaciones y servicios, entre otros aspectos, provocan importantes cambios en la gestión, producción y dinámica de los territorios pues establecen una ruptura con la lógica espacial predominante hasta ese momento. Es dable resaltar lo expresado por Ortega Valcárcel (2000: 519) cuando sostiene que es en los ámbitos estatal y planetario en los que se determinan los límites de las acciones individuales que se plasman en los espacios locales y afirma que *“... lo local se integra a una malla lejana y compleja de relaciones, de decisiones, de estrategias, de procesos que escapan del control directo de los actores locales”*.

Numerosos especialistas tratan con profundidad el impacto de la globalización como uno de los *“factores de estrés externo”* en los espacios locales aunque sin hacer referencia al rururbano en particular. Sin embargo, sus investigaciones constituyen líneas de pensamiento que colaboran en la definición del marco teórico de esta presentación, nociones que, durante el transcurso de la tesis, se aplican con el fin de reconocer el impacto de la globalización en la realidad bahiense. Al respecto la figura 3 sintetiza los principales efectos de la globalización en el espacio periférico de las ciudades.

En este marco, De Mattos (1999) estudia los cambios producidos por el proceso de reestructuración económica en la fisonomía de las ciudades y sus periferias e identifica distintos *“artefactos de la globalización”*, tales como, núcleos empresariales destinados a actividades industriales y terciarias, centros comerciales diversificados y/o especializados, hoteles cinco estrellas y recintos para conferencias y eventos, configuraciones urbanas para el esparcimiento, edificios y conjuntos residenciales protegidos y segregados.

Figura 3
Principales efectos de la globalización en las periferias urbanas¹³



Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de De Mattos (1999), Ducci (2000), Martínez Borrego (2006), García Ramón (1995), Ávila Sánchez (2006).

¹³ Es necesario aclarar que los efectos y evidencias que se mencionan –fundamentados en los aportes teóricos de los autores citados– no solo se producen debido a los cambios globales, sino que en otros períodos y por causas disímiles también sucedieron; además, se especifican las evidencias en el paisaje porque son perceptibles de la mera observación en el terreno, aunque los cambios exceden este aspecto y alcanzan a las estructuras económicas, políticas y sociales.

Es preciso aclarar que el avance en las telecomunicaciones colabora en la modificación de las relaciones espaciales entre el campo y la ciudad, entre centro y periferia, en las interrelaciones empresariales, localización de las unidades de producción y relaciones de información que en conjunto facilitan que estos cambios se concreten en el espacio.

Ducci (2000) realiza otro aporte de interés pues analiza la ciudad de Santiago de Chile e identifica distintas áreas diferenciadas por su vinculación con procesos de innovación socio-espacial; así establece cinco zonas, de las cuales son de interés para esta tesis sólo cuatro por estar asociadas a las periferias urbanas. En su exposición menciona la “*ciudad del consumo*” como un área de segundas residencias de nivel medio y alto; la “*ciudad de las carencias*”, donde los complejos habitacionales pueden ser o no producto de la ilegalidad; los “*artefactos de la globalización*” y las “*nuevas industrias*” desplegadas a lo largo de las vías de comunicación (Ibíd.: 1-4).

A una reflexión similar arriba Orozco Hernández (2006: 112-113) cuando analiza las transformaciones producidas en el ámbito metropolitano de Toluca (México) como consecuencia del proceso de reestructuración económica y territorial e interpreta la expansión metropolitana y sus efectos en las periferias inmediatas y espacios rurales. En su estudio identifica “*factores que presionan*” los ámbitos urbanos/metropolitanos -como el aumento de población, las políticas macroeconómicas nacionales y estatales, así como la inversión privada nacional y transnacional- modifican el “*estado*” de la población y del espacio que obligan a sus residentes a generar “*respuestas*” tales como el desplazamiento de la población y la desconcentración de las actividades económicas hacia la periferia contigua y distante, el surgimiento de nuevas áreas residenciales cerradas y comerciales e industrias, la profundización de la segregación social, los cambios de usos del suelo y movimientos migratorios, la revalorización de sitios y áreas periféricas.

Desde otra óptica, Martínez Borrego (2006) analiza la relación rural-urbana en el contexto de la globalización y sostiene que áreas dedicadas a la actividad agrícola se desdibujan y adquieren nuevas fisonomías a partir de procesos de urbanización del agro y del cambio tecnológico en la agricultura, que vuelve hasta cierto punto obsoleta la relación tradicional dicotómica entre lo rural y lo urbano. Estos procesos se relacionan con lo que varios autores denominan “*neoruralidad*”. En este sentido, García Ramón *et al.* (1995)

entiende que el concepto de nueva ruralidad se vincula con fenómenos que surgen de la extensión de la ciudad en el campo, así como de sus habitantes que buscan satisfacer sus necesidades en el ámbito rural; son actividades compensadoras que incorporan funciones de ocio, recreación y de interés ambiental. En definitiva, muchas de estas actividades surgen del potencial endógeno de una región y son adaptaciones a las demandas y exigencias de la economía global y de la sociedad.

Al respecto, Ávila Sánchez (2006, cuando cita a Di Meo, 1998) afirma que el proceso de globalización tiende a la uniformización de las sociedades, alienándolas sobre un mismo modelo, una misma manera de organizar el espacio geográfico, sin embargo cada grupo social reacciona ante dicho fenómeno oponiendo su singularidad territorial y su manera de vivirlo.

En este contexto, se ponen en marcha distintas respuestas que dependen de la percepción de la población puesto que las miradas pueden diferir desde considerar los cambios provocados por el proceso de globalización como una crisis, de modo traumático, hasta contemplarlos como una oportunidad que el nuevo panorama otorga (Moyano, 2000).

2.1.5.2. Entre la resistencia/adaptación y la resignación: un modo de vida amenazado por la expansión urbana

La expansión de las ciudades provoca cambios tanto en el paisaje y en el ambiente como en la ocupación y uso del suelo, en particular en los bordes de las ciudades, dominios donde la lógica y los estilos de vida, formas de producción y apropiación del territorio que distinguen a los habitantes urbanos se confrontan con las modalidades de aquellos que residen en estas áreas de avance donde predomina el modo de vida rural. En este sentido, y de acuerdo con Alberdi Collantes (2001) la ciudad, además de ocupar el espacio productivo, genera expectativas sobre el suelo no urbano que deja de ser valorado por su potencial agroecológico situación que dificulta el progreso de la actividad agrícola que, con el tiempo, termina por desaparecer. De este modo, la expansión de la ciudad se convierte en una amenaza al arraigo y pertenencia de los residentes del rururbano y, sus pobladores rurales, son actores vulnerables frente a la presión que ejerce una urbe en continua expansión.

Arango Escobar (2008) complementa lo vertido anteriormente al analizar, para Colombia, el estado crítico del espacio rural próximo a las ciudades. En su disertación menciona que los espacios de transición son receptores de los detritos que producen las ciudades y de este modo, sufren los consecuentes problemas ambientales como aparición de basurales, contaminación del agua, pérdida de suelo fértil, entre otros. Además, expone que

“... el incremento en el valor del suelo se convierte en un atractivo para la venta de los predios parentales, la población campesina se debate entre el deslumbramiento por la ciudad, la presión económica sobre sus predios y el bajo rendimiento económico de su actividad” (Ibíd.: 400).

Esta afirmación pone de manifiesto el juego de intereses que se conjugan en las áreas de borde donde la ciudad se expande sobre el ámbito rural, a tal punto que la urbe termina por dominar totalmente y transformar el espacio en urbano. Así, los residentes son impactados por esta expansión y, en ocasiones, con recursos y tecnología, resisten implementando distintas estrategias como respuesta ante esta nueva estructura de reglas que intenta imponerse en sus territorios.

En este contexto es interesante retomar el concepto de *“espacialidad de resistencia”* analizado por Oslender (2002: s/p) al abordar los movimientos sociales en el Pacífico colombiano. El autor reflexiona sobre los fundamentos de Giddens y Lefebvre y entiende que en el espacio existen estructuras (como sistema de reglas y normas) creadas por el hombre que pueden ser aceptadas, cambiadas, ajustadas o resistidas. Así, la resistencia se produce en los espacios vividos con la finalidad de conservar el estilo de vida propio de los mismos y en un intento por desafiar las estructuras de dominación que provienen de la planificación urbana, el accionar de grandes empresas u otros organismos. En este sentido, el rururbano constituye un espacio de resistencias puesto que cada propietario, fundado en su anclaje territorial, resiste al procurar conservar tanto su propiedad como su actividad y, para ello, adopta estrategias teniendo en cuenta sus posibilidades y expectativas. Esta situación se origina debido a las diferencias entre percepciones y representaciones de los pobladores del espacio de borde y de los urbanistas y empresarios, entre otros. Los primeros lo distinguen como su lugar de vida, atendiendo a su valor sentimental, ambiental y de sustento, mientras que los segundos -influidos por

lógicas globales, económicas, urbanas y del mercado inmobiliario- contemplan la posibilidad de generar tierra urbana. Tal como lo asevera Pérez Martínez (2008: 11)

“... en las interfases rural-urbanas prevalece un conflicto entre el mundo rural y la aglomeración urbana que no reconoce, de las primeras, su raíz comunitaria, cariz ecológico... al tanto que estas privilegian su utilización para el afianzamiento del proceso de urbanización”.

2.1.5.3. El rururbano: un ámbito de vulnerabilidad

Tal como se mencionó, tanto la expansión urbana como las transformaciones que introduce la reestructuración económica ligada a la globalización se presentan como peligros para los residentes del rururbano -especialmente los relacionados a tareas rurales intensivas, extensivas o extractivas- que ponen en riesgo su permanencia en el lugar, la conservación de sus propiedades o actividades y la continuidad del ritmo de vida propio de los ámbitos de borde, ya sea porque no poseen los recursos para incorporar las tecnologías y conocimientos necesarios en sus actividades e insertarse, de esta manera, en los mercados internacionales y regionales o por el crecimiento de población del ámbito urbano que conlleva a un enfrentamiento de lógicas de habitar dispares e incompatibilidad en los usos del suelo.

En este marco, los conceptos de riesgo, amenaza y vulnerabilidad resultan útiles para los fines de esta investigación. Al respecto, existen diferentes perspectivas para definir riesgo, por un lado puede considerarse como un conflicto de interacción entre la naturaleza y el accionar del hombre, así existen riesgos naturales y tecnológicos. Por otra parte, nociones más abarcativas entienden que todo evento, sea natural o social puede ocasionar riesgos, argumentando que *“... se refiere a la posibilidad de que una contingencia (ocurrencia o presencia de un evento, característica o proceso) entrañe efectos adversos para la unidad de referencia...”* (CELADE, 2002: 3).

Barrenechea *et al.* (2005: 180-181), aunque con una visión centrada en los riesgos naturales, establecen cuatro dimensiones del riesgo que pueden extrapolarse al estudio de la población del rururbano bahiense. La primera dimensión es la *“peligrosidad”*, entendida como *“... el potencial peligroso que tienen los fenómenos naturales, potencial inherente al fenómeno mismo, sea cual sea su grado de artificialidad”*; la *“vulnerabilidad”*, se relaciona con la capacidad disminuida de una población o de una persona para hacer

frente, adaptarse y superar las consecuencias de un peligro; la “*exposición*”, utilizada para referirse a la distribución de lo que es potencialmente afectable, la población y los bienes materiales “*expuestos*” al fenómeno peligroso; y la “*incertidumbre*”, relacionada con las limitaciones en el estado del “*conocimiento técnico*” y las indeterminaciones en cuanto a competencias institucionales y normas política.

Esta perspectiva se complementa con la de Wilches-Chaux (1993) quien desagrega el concepto de vulnerabilidad y menciona distintos tipos, de los cuales se mencionan solo los aplicados al tema de la tesis. Así establece la vulnerabilidad física, relacionada a la localización de una población en una zona de riesgo o a la ineficiencia de infraestructura física para absorber los riesgos; la económica, asociada al capital/ingresos de un grupo humano para enfrentar situaciones de riesgo; la social, referida a la cohesión interna de una comunidad, incluye relaciones entre ellos e identificación, aspectos que colaboran en la manera de sobrellevar y superar una situación catastrófica; la técnica, relacionada al capital tecnológico que posee una población; la vulnerabilidad cultural, referida a las características distintivas de una sociedad, concepciones, costumbres, valores, que lleva a concebir algo desde una perspectiva diferente a otra sociedad.

2.1.5.4. Relación sociedad-naturaleza en los espacios de borde

El rururbano conforma un ambiente producto de una compleja relación entre los elementos del soporte ofrecido por la naturaleza (suelo, agua, aire, fauna y flora) y los construidos socialmente (estructuras físicas, patrones sociales y culturales) (Lavell, 1996); es decir, una unidad espacial “... *con relativa homogeneidad interna, definida por la integración de atributos ecológicos y socioeconómicos, cuya desarticulación manifiesta problemas ambientales...*” (Zulaica, 2010: 274).

Distintos autores (Morello, Buzai, Blaxendale, Rodríguez, Mateucci, Godagnone y Casas, 2000, Allen, 2003, entre otros) mencionan los beneficios ambientales o servicios ecológicos¹⁴ que brinda este espacio tales como fijar energía solar en forma de energía química y transformarla en alimentos; descomponer materia orgánica, eliminar desechos y reciclar nutrientes; formar, preservar y mantener la fertilidad de los suelos, controlar el equilibrio entre las especies animales y vegetales a fin de evitar epidemias; regular los

¹⁴ Beneficios que obtiene el ser humano del funcionamiento de los ecosistemas (Pengue, 2008: 33).

flujos de agua, moderar los cambios climáticos en el micronivel (escala local); absorber, retener y distribuir el agua de lluvia, solo por mencionar algunos aspectos. Asimismo, hacen referencia al valor del paisaje rural, de las reservas de biota y fuentes de agua de las cuales depende la ciudad y a su función como productora de alimentos (Arango Escobar, 2008).

Este capital ecológico recibe numerosos impactos que generan los residentes del rururbano como los acaecidos por la expansión permanente de la ciudad, puesto que los espacios periféricos se convierten en depositarios de los desechos y materiales excedentes, en ocasiones tóxicos, producidos en las urbes resultado de procesos intensivos como la explotación de canteras de tosca para obras viales y del suelo para producción de ladrillos, además restos de químicos de la producción agrícola (Arango Escobar, 2008 y Meconi, Murgida, Natenzon y González, 2005). Esto repercute de tal manera en el sistema de interfase rural-urbano que en ocasiones supera la capacidad de resiliencia o recuperación de estos ambientes, genera desequilibrio, degradación del sistema natural y espacios con altos costos de recuperación. Al respecto Alberto (2009) afirma que los impactos producidos por la expansión urbana son los más agresivos e intensos debido a la fuerte demanda de recursos naturales y energía y a la eliminación de desechos en las áreas donde se extiende la ciudad.

El crecimiento de una ciudad y las consecuentes intervenciones en el rururbano de los múltiples actores y factores que este conlleva constituye un factor de riesgo de origen social, una amenaza relacionada con la generación de problemas, conflictos y degradación ambiental, que provoca aumento de inseguridad además de inestabilidad y desarraigo, y la contingencia de transformar sus rutinas, actividades y modos de vida de los residentes. En este contexto, algunos autores prefieren hablar de conflictos socioambientales entendidos como los que se producen “... *por la actuación del hombre con o en su ambiente y los que se producen por la actuación entre los hombres entorno a las cosas del ambiente*” (Briceño citado por Orellana, 1999: 338). Los mismos se originan cuando existen encuentros entre grupos o actores con concepciones diferentes en relación a la naturaleza¹⁵ o al interior de cada racionalidad (Ibíd., 102) por el uso, acceso,

¹⁵ La autora concibe dos modos de percibirla: 1. Naturaleza como recurso, es decir “... *concibe a la naturaleza como mina, como recurso de sobrevivencia, como cosa susceptible de ser poseída, apropiada y usada*” (1999: 93) y 2. Naturaleza como un espacio de vida, donde es “... *concebida como un conjunto habitable hombre-naturaleza, como un todo entramado interactuante... la*

manejo y explotación de los recursos. En este marco, aunque en términos generales, Walter (2009) asevera que el conflicto perturba la estabilidad entre una comunidad y su espacio de vida por la intervención de un agente externo que altera el orden existente o debido a cambios en los manejos de la naturaleza que la propia población que reside en ese espacio determina.

Dado este contexto, y por ser un área de intensos procesos humanos y, en consecuencia, frágil desde su ecología, el rururbano debe manejarse teniendo en cuenta la sustentabilidad y el equilibrio (Allen, 2003). Según la autora esto incluye un diagnóstico del soporte natural, la consideración de las interacciones rural-urbanas y de los procesos sociales, económicos y políticos que tienen lugar en estos bordes. Estas acciones, en conjunto, permitirán evaluar recursos, potencialidades e identificar los conflictos en el borde puntualizando los actores involucrados, sus intereses y actividades y contribuirán, asimismo, a orientar la gestión de estos espacios.

Puesto que, como afirma, Arango Escobar (2008: 405)

“El espacio rururbano es estratégico en tanto sirve de transición entre la ciudad y el espacio propiamente rural, en él se encuentran localizados los sistemas ambientales estratégicos - con su biota asociada- que aún existen próximos a la ciudad, es además el lugar ideal para el fomento de la producción agrícola de alimentos limpios de agroquímicos, cada vez más demandados y contribuir igualmente a la seguridad y la soberanía alimentaria...”

y no sólo esto sino, que estas franjas están pobladas por hombres con un sentido de pertenencia y arraigo a la tierra que pueden hacer competitiva su actividad con el apoyo decidido de los gobiernos locales.

2.1.6. ¿Cómo actúan los residentes del rururbano ante las presiones urbano/globales?

El rururbano como sistema transicional se diferencia por una dinámica propia y por la construcción de una estructura social visible a través de las prácticas de sus habitantes como por los vínculos entre estos últimos, sus pares y con el lugar, tal como se mencionó anteriormente. Este tejido social -basado en sentimientos y lazos de pertenencia- lleva a cada habitante a resistir ante la dominación que procuran agentes urbanos y empresarios, entre otros -a través de distintas formas de apropiación y utilización de los recursos- y a adoptar nuevas estrategias, actividades y formas de reproducción social con el fin de permanecer en sus propiedades.

Saurí Pujol (2003: 22) menciona dos tipos de respuestas frente al peligro,

“... la resistencia o la capacidad del sistema socio-natural de seguir su funcionamiento normal a pesar de haber sufrido una perturbación, y la resiliencia o la capacidad de recobrase de las alteraciones inducidas por una perturbación que han afectado substancialmente el funcionamiento de este sistema”.

Del mismo modo, Stadel (2008-2009: 187) sintetiza estas dimensiones en la noción de “resistividad” entendida como “... la capacidad de un sistema para absorber, estabilizar y superar condiciones e incidentes adversos, adaptarse a nuevas situaciones o impactos y finalmente recobrar y surgir de manera eficaz de estas situaciones”. Así ambas reflexiones llevan a pensar en las habilidades, destrezas y recursos que deberían poseer los habitantes del rururbano para conservar la estabilidad y el equilibrio en sus actividades y modos de vida frente a un conflicto.

En este contexto es interesante mencionar como complemento a lo antes expresado el concepto de *resiliencia social* entendido como la

“... capacidad de las comunidades para resistir impactos externos sobre su infraestructura social... alega que es imposible pensar en una estabilidad absoluta ni debatir sobre el acontecer del cambio sino hasta dónde éste puede ser asimilado por las comunidades sin que las mismas pierdan su identidad” (Ruiz Ballesteros, 2009: 169)

El aporte de Saurí Pujol -mencionado en párrafos anteriores-, se enriquece con lo esbozado por Bravo (1991: 3-4) quién explica las diversas decisiones técnicas y productivas de los agricultores y la evolución probable de las explotaciones a nivel

regional. El autor se basa en el modelo de comportamiento adaptativo de Brossier que establece tres conceptos clave: la *situación* que “... es el conjunto de factores, favorables o no, que definen, en un momento dado, las posibilidades de acción productiva del agricultor...”; el *proyecto* entendido como “... un conjunto complejo de objetivos más o menos jerarquizados, no desprovistos de contradicciones internas y sujeto a evolución... incluye una actitud activa frente a la búsqueda de información”; y, la *doble adaptación* que implica la *decisión* del agricultor “... en función de su proyecto y de su situación tal como él los percibe...” con una coherencia entre los objetivos y los medios utilizados para alcanzarlos, modelo que implica -entre otros aspectos- conocer las percepciones de los productores puesto que inciden en sus decisiones.

Es así que, frente a las diversas situaciones, los actores ofrecen distintos tipos de actitudes. En este sentido, en la separata de la CELADE (2002: 3) se sostiene que las respuestas ante el riesgo pueden ser varias: 1) “*aceptación*” del riesgo o “*resignación o adaptación pasiva*”, 2) “*adaptación activa*” que implica reestructuraciones internas para que perdure la decisión y la estrategia en el tiempo y 3) “*incapacidad*” de responder que abarca “*ineptitud*” para enfrentar el riesgo y/o “*inhabilidad*” para adaptarse activamente a sus consecuencias.

De este modo, y teniendo en cuenta los aportes anteriores, se entiende que los residentes del rururbano presentan un modo de vida con rutinas y ritmos propios que los identifican y, ante la presión urbana y global, son motivados a responder a una estructura de normas, modos y ritmos diferentes, adoptando diversas estrategias como respuestas

“... que manifiestan una conducta de las unidades familiares en su conjunto, según su situación de clase, movilizándolo y organizando sus recursos para el logro de ciertos objetivos no necesariamente explícitos, constituyendo un proceso que se desarrolla a lo largo de la vida familiar y permitiendo la reconstitución de la lógica subyacente de los comportamientos familiares” (Borsotti y Torrado citados por Attademo, 2008).

En lo que se refiere a estrategias de los productores en ámbitos periurbanos, Tacoli (2003) las clasifica en estrategias de sobrevivencia, asociadas con escasos recursos para enfrentar la situación y persistir en la actividad agropecuaria, lo que obliga a la diversificación en otras actividades y, estrategias de acumulación, que adoptan los grupos más favorecidos por poseer mayor disponibilidad de capital, recursos técnicos y financieros que permite sacar el máximo provecho de los cambios en el área. Desde la

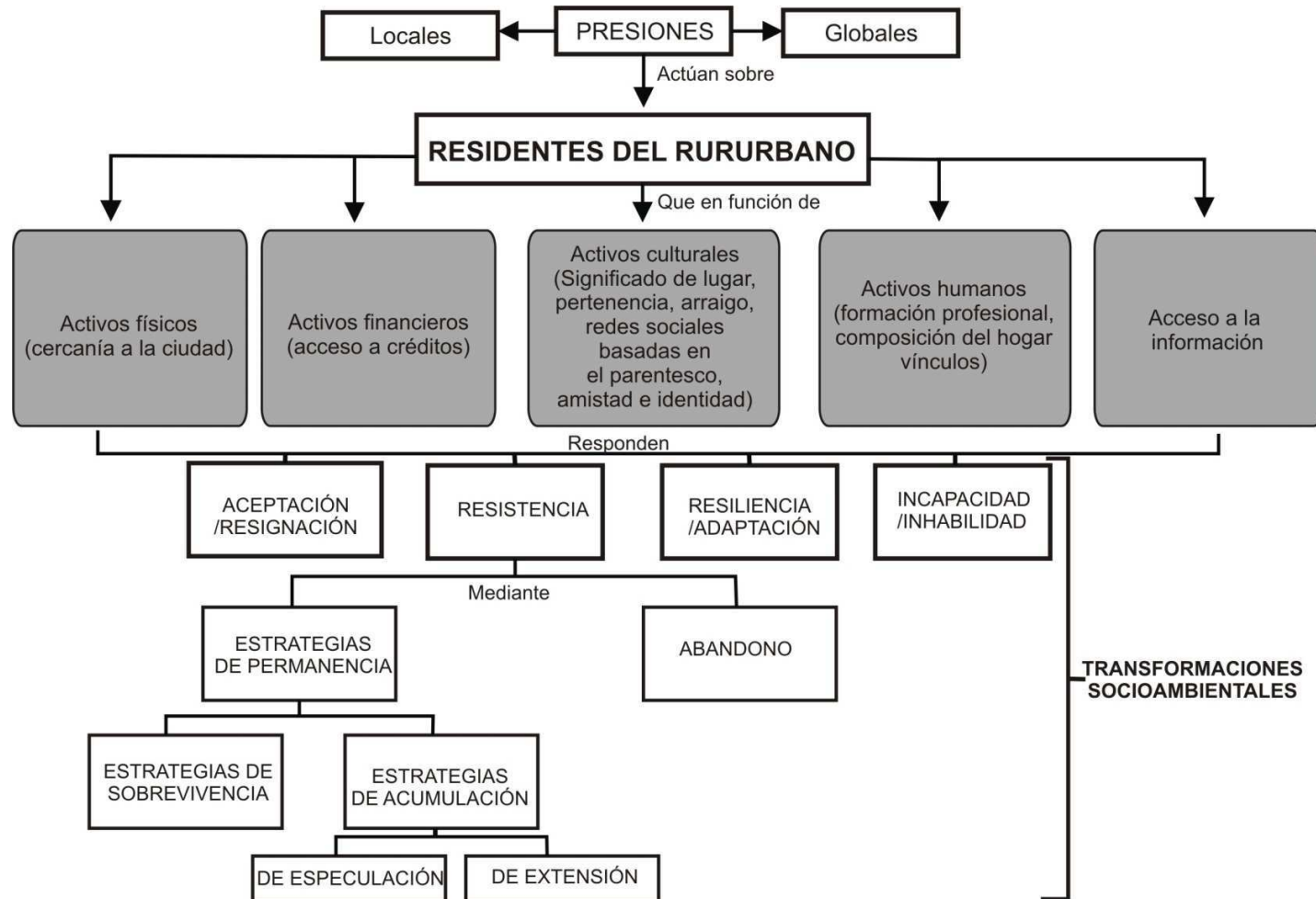
misma perspectiva, Hernández Montesinos (2001) introduce otra clasificación y menciona estrategias de permanencia, de especulación y el abandono. Describiendo las primeras como aquellas que tienen como meta persistir en el medio rural basadas en la búsqueda de nichos de mercado que permitan redirigir la producción asegurándose un grupo consumidor (de mercado) o las vinculadas a empresarios agrícolas no arraigados a la tierra que buscan extender sus producciones (de extensión). Las estrategias de especulación consisten en esperar la valorización de las tierras por el pasaje de suelo agrícola a urbano, que implica perder la rentabilidad de esas tierras durante la espera.

Cada respuesta, como se mencionara, pone en movimiento los activos financieros, humanos, económicos y emocionales de cada familia campesina con el fin de enfrentar las adversidades o tomar ventajas de la situación. En este marco, Méndez Lemus y Medrano Vieyra (s/f) destacan el papel del capital social o las relaciones “... *que dichas familias establecen con otros individuos, grupos o instituciones, y que facilitan la obtención, el control, la distribución y la transformación de recursos para adaptarse*”. En este sentido, los residentes del rururbano responden a través de una red de distintos vínculos familiares, comerciales, institucionales, de amistad, laborales, entre otros que constituyen un medio para obtener beneficios, resistir y adecuar sus actividades ante nuevas exigencias (Attademo, 2008).

Desde este punto de vista y en lo concerniente al tema de investigación, cada residente actúa de manera particular y ofrece su modalidad de resistencia, adaptación y resiliencia de acuerdo con la exposición a la cual está sometido su entorno natural y socio-económico.

La figura 4, síntesis de lo expuesto, muestra el comportamiento que pueden adoptar los residentes del rururbano, que van desde una aceptación pasiva, resignación, adaptación o cambios en sus rutinas y modos de vida, en muchas ocasiones contrarias a sus deseos y sentido de arraigo hasta la incapacidad y falta de reacción ante las presiones. Estas formas de responder ante las presiones originadas en los contextos de borde obligan a poner en marcha distintas estrategias dependientes de los recursos, habilidades y destrezas con las que cuentan.

Figura 4
Respuestas a las presiones globales-locales de los residentes del rururbano



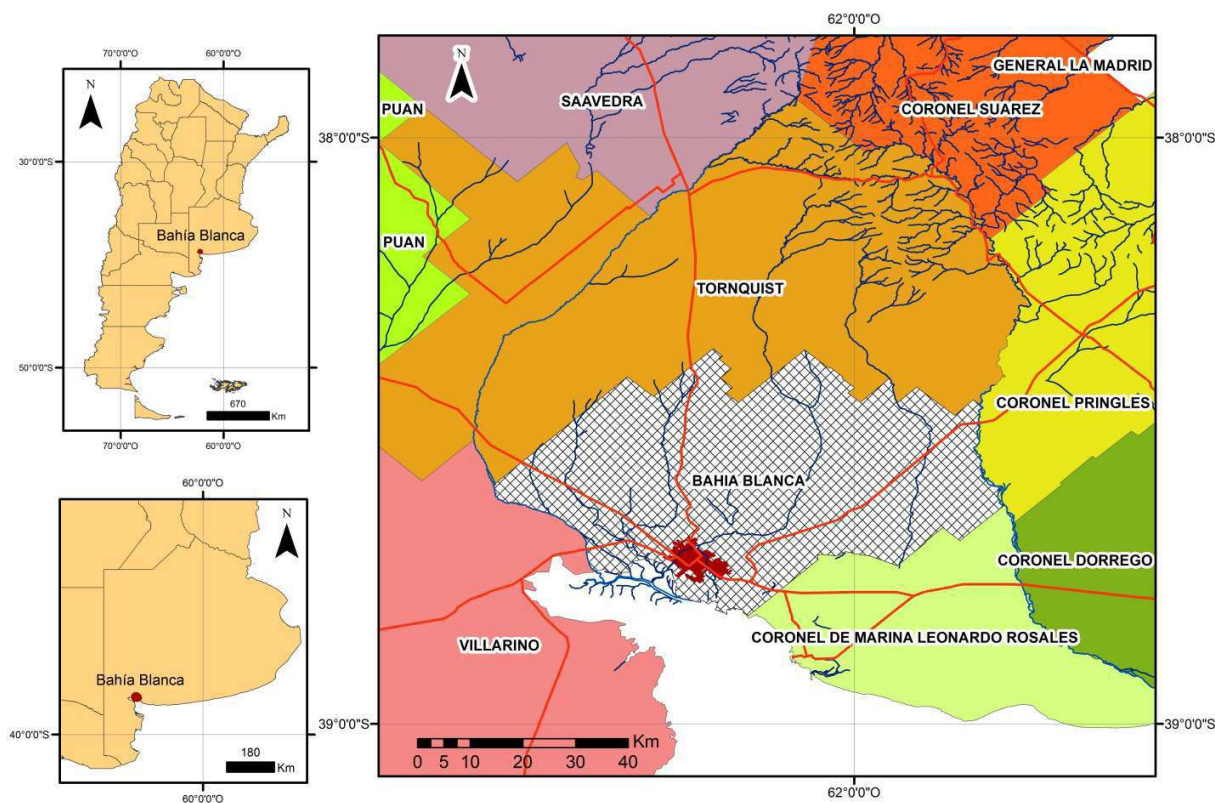
Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de Attademo, 2008; CELADE, 2002; Hernández Montesinos, 2001; Méndez Lemuz y Medrano Vieyra, s/f; Pérez Martínez, 2008; Ruiz Ballesteros, 2009; Saurí Pujol, 2003 y Tacoli, 2003.

2.2. Marco situacional

2.2.1. Localización y caracterización del área de estudio en el contexto local y regional

El rururbano de la ciudad de Bahía Blanca -área objeto de estudio de la tesis, tal como se menciona en la introducción-, se encuentra en el partido homónimo, localizado en el Sudoeste de la Provincia de Buenos Aires, limitado al Oeste por el partido de Villarino y Tornquist, al Norte por el partido de Tornquist, al Este por los partidos de Coronel Pringles y Coronel de Marina L. Rosales y al Sur con éste último, el estuario de Bahía Blanca y el partido de Villarino, como se observa en la figura 5.

Figura 5
Localización de la ciudad de Bahía Blanca



Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base del Atlas digital de recursos hídricos superficiales de la República Argentina, 2010 y archivos shape del Instituto Geográfico Nacional, 2015.

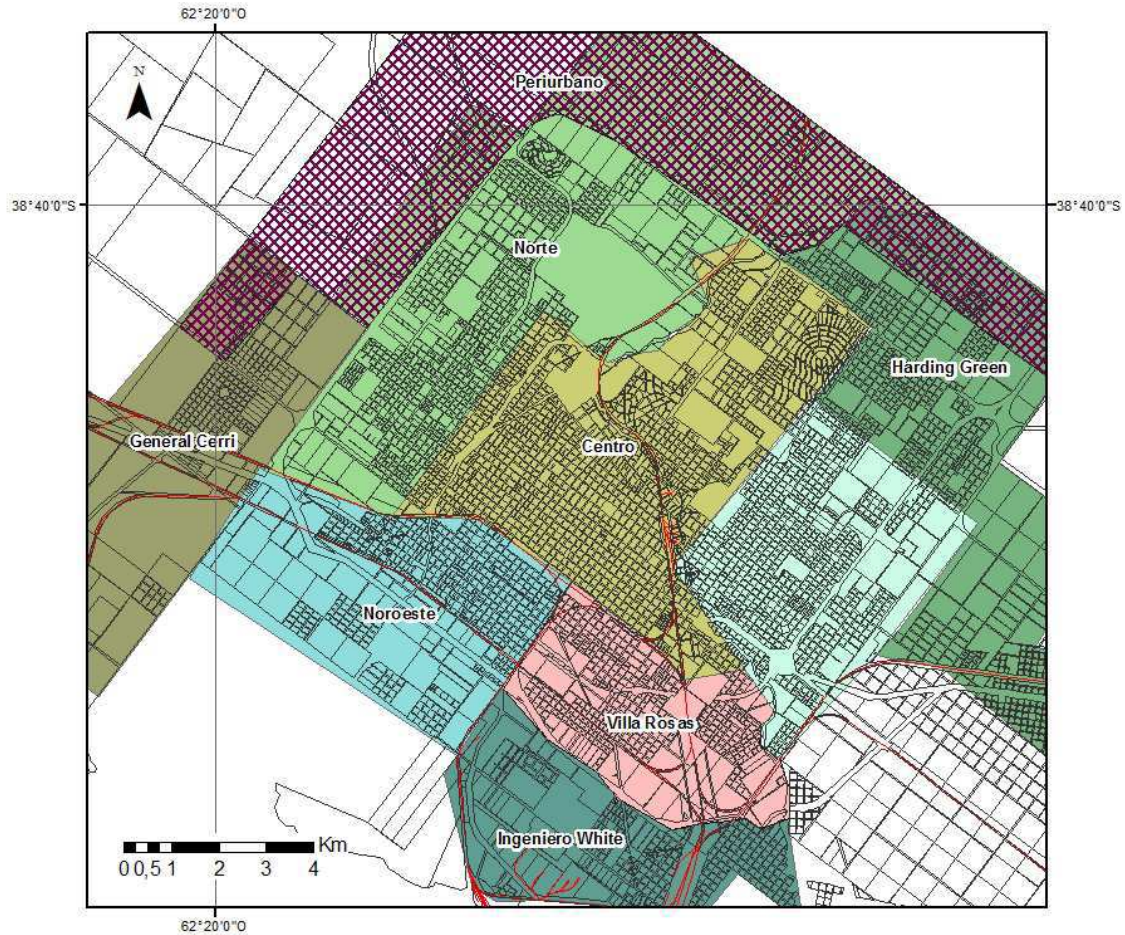
El partido de Bahía Blanca abarca una superficie de 2.300 km² con una población de 301.572 habitantes (INDEC¹⁶, 2014). El clima de la región es templado de transición con temperaturas medias anuales del orden de los 14°C y 20°C y estaciones térmicas bien diferenciadas (veranos e inviernos rigurosos y primaveras y otoños intermedios). Las precipitaciones alcanzan valores que superan los 700 mm anuales con alternancia de períodos húmedos y secos. Los vientos son moderados con predominio del cuadrante N y NO y en menor proporción del E, SE, S y SO. Hidrográficamente se encuentra surcado por los Arroyos Napostá Grande, Napostá Chico y el Río Sauce Grande.

La actividad económica del entorno es considerada de perfil agrícola e industrial, además la ciudad cuenta con un número importante de servicios culturales, administrativos, comerciales, recreativos y sanitarios que ofrece, también, para una extensa región circundante. Durante la década del 70' y desde los años 90' experimenta un crecimiento de población notable -a expensa de atraer población de las localidades cercanas- sufriendo, en consecuencia alteraciones internas de sus elementos constitutivos y, en particular, de sus bordes, aspectos que han originado desequilibrio y conflictos estructurales y sociales.

La ciudad de Bahía Blanca se divide en seis Delegaciones Municipales: Norte, Noroeste, Centro, Las Villas, Harding Green y Villa Rosas -alrededor de las cuales se delimitan, en una primera aproximación, el periurbano y el rururbano- (figura 6).

¹⁶ Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Figura 6
División administrativa y periurbano de la ciudad de Bahía Blanca



Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base del mapa interactivo de Municipalidad de Bahía Blanca, 2015. Mapa base digitalizado por la Dra. María Laura Rubio.

2.2.2. Delimitación del área de estudio

El rururbano como ámbito proclive al cambio, constituye una zona de fragilidad socio-espacial, vulnerable por la cercanía a la ciudad y desde el punto de vista del comportamiento de los residentes quienes, a través del ejercicio de sus prácticas cotidianas, sentimientos y nexos, demuestran arraigo y tendencia a permanecer o desarraigo y, por lo tanto, disposición a abandonar sus propiedades con el consecuente impacto en el modo de vida y el destino de las tierras. Dada estas condiciones, su delimitación es una labor compleja que para su realización exige varias etapas que van desde la identificación de los criterios a tener en cuenta (ver tabla II), la búsqueda de

delimitaciones preexistentes de la periferia de Bahía Blanca en otras investigaciones y planes municipales, la clasificación e interpretación de imágenes satelitales hasta la observación en el terreno, por lo cual se transforma en una investigación en sí misma.

La perspectiva propuesta procura delimitar el rururbano, no sólo teniendo en cuenta los aspectos morfológicos o paisajísticos sino también considerar otras cuestiones de índole subjetiva y política. Es necesario aclarar que esta tarea se enriquece con bibliografía pertinente y con lo observado en el trabajo en el terreno, situación que permite ajustar los criterios al área de estudio.

En paralelo con la etapa de definición de los criterios de delimitación se procedió a consultar trabajos de investigación que delimitaran el periurbano de Bahía Blanca y las zonificaciones de la ciudad realizadas por la Municipalidad de Bahía Blanca como primeras aproximaciones al área de estudio. En este sentido, Formiga (1997 y 2000) utiliza como límites del periurbano los ejes de acceso rápido o anillos de circunvalación que rodean la ciudad y establece 5 sectores el periurbano Norte, Noreste, Este-Sureste, Sur-Suroeste y Noroeste (figura 7).

Por su parte, Zinger y Campos (2000 y 2002) con otra línea de estudio delimitan el borde bajo criterios ambientales y extienden el periurbano más allá de los límites de Camino de Circunvalación (figura 8).

Otro aporte significativo lo realiza Lorda (2005) que diferencia periurbano de proximidad y periurbano de borde coincidente, este último, con el rururbano. La autora indica que el periurbano de borde posee distintas unidades geoespaciales delimitadas en función de los usos dominantes (figura 9), en este sentido identifica unidades con predominio natural (humedal, zona costera sur), unidades con predominio de actividades humanas (actividades extractivas, urbanas, industriales y basurales) y unidades con predominio rural, donde destaca la actividad agropecuaria extensiva, por un lado y la actividad intensiva hortícola por otro.

Tabla II
Criterios para delimitar y comprender el rururbano¹⁷

Dimensión	Categorías	Indicadores	Fuente de datos
Dimensión socio-espacial, económica y ambiental/ aspectos funcionales y estructurales	Forma de ocupación del suelo	Agrupada/Dispersa. Continua/Discontinua.	Imágenes satelitales ¹⁸ . Relevamientos en el terreno. Fotos aéreas ¹⁸ .
	Uso del suelo y funcionalidad	Actividades agrícolas intensivas: horticultura, fruticultura/floricultura, granjas, criaderos. Actividades agrícola/ganaderas. Actividades extractivas: hornos de ladrillo y cavas. Loteos urbanos no consolidados. Asentamientos precarios. Esparcimiento y recreación. Actividades industriales. Servicios culturales, sanitarios, entre otros. Espacios vacantes. Depósitos.	Fotos aéreas ¹⁸ . Documentos bibliográficos y cartográficos. Relevamientos en el terreno, observaciones y entrevistas. Imágenes satelitales.
	Distancia al centro de la ciudad y relación con la ciudad	Percibida. Real. Frecuencia de viajes a la misma. Motivos de la relación con la ciudad. Accesibilidad.	Relevamientos en el terreno. Fotos aéreas. Medidas en el plano. Entrevistas a pobladores del rururbano.
	Estructura parcelaria	Forma. Tamaño. Disposición.	Fotos aéreas. Cartas topográficas. Imágenes satelitales.
	Tenencia de la tierra	Privada o Pública.	Catastro rural. Cartas topográficas. Relevamientos en el terreno: observaciones y entrevistas.
	Población	Cantidad. Densidad. Composición. Distribución.	Relevamientos en el terreno. Fotos aéreas.
	Infraestructura, equipamiento y servicios	Redes de electricidad, gas, agua Caminos de acceso, rutas, ferrocarriles.	Cartas topográficas. Entrevistas a pobladores del rururbano. Planos municipales y de las instituciones pertinentes.
Política/administrativa	Ordenanzas municipales que inciden en la expansión de la ciudad	Orientadas hacia la construcción de vías de transporte. Orientadas a la provisión de servicios Orientadas a zonificar y asignar funciones a distintas áreas. Orientadas al aprovechamiento de los recursos naturales.	Plan de Desarrollo de la ciudad. Código de zonificación de la ciudad. Plan Director del periurbano bahiense.
Simbólico-cultural	Significados de lugar Sentido de pertenencia Percepción de los cambios Expectativas Valoración del lugar	Calificativos en relación al lugar. Ventajas y desventajas del lugar. Aspectos agradables y desagradables.	Entrevistas a residentes del rururbano.

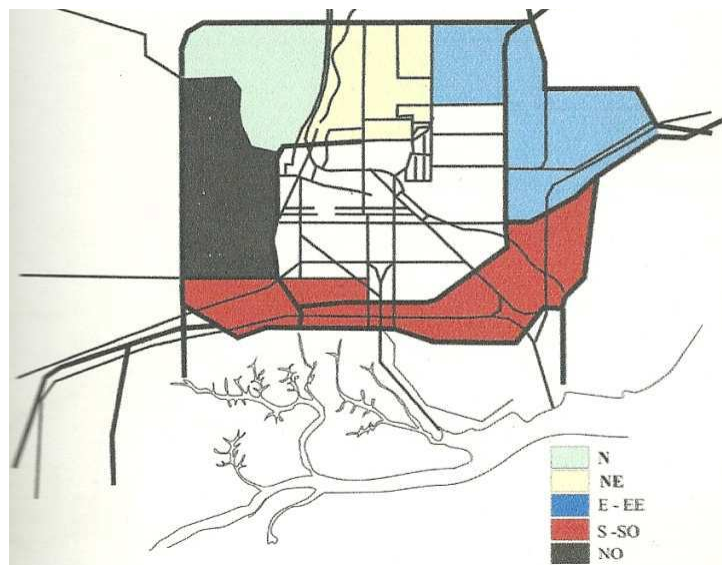
Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de Bozzano (2000); Castronovo (1997); Zúñiga y Brante (1997); Bravo (1991); Entrena (2004); García Ramón *et al.* (1995); Rodríguez Iglesias *et al.* (2009) y relevamientos en el terreno.

Figura 7

¹⁷ Las categorías seleccionadas para delimitar el rururbano, expuestas en la tabla II se detallan con mayor profundidad en el anexo 8.3.1.

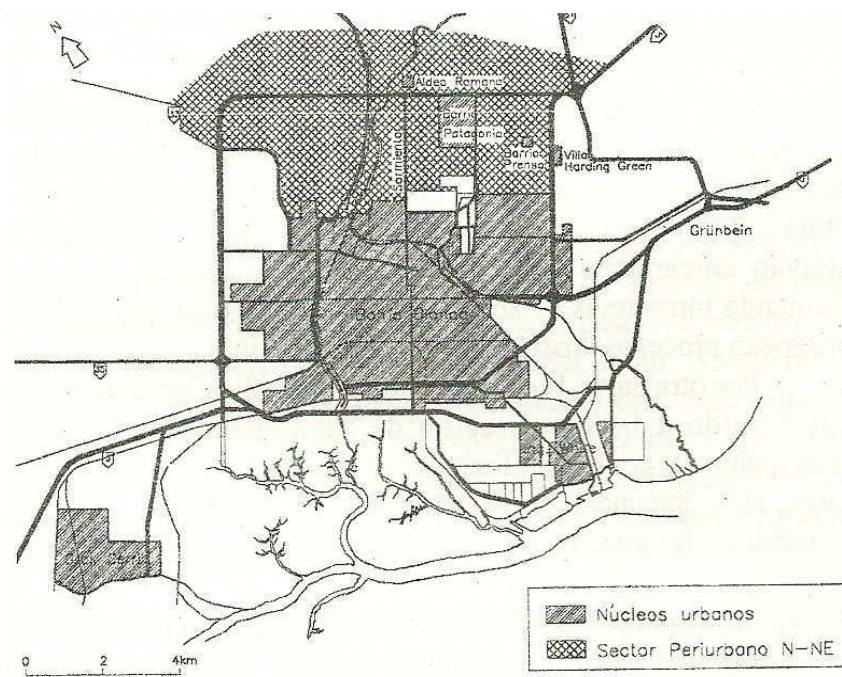
¹⁸ Ver referencia en documentos utilizados (capítulo 7).

Delimitación del periurbano según Formiga



Fuente: Formiga, 1997.

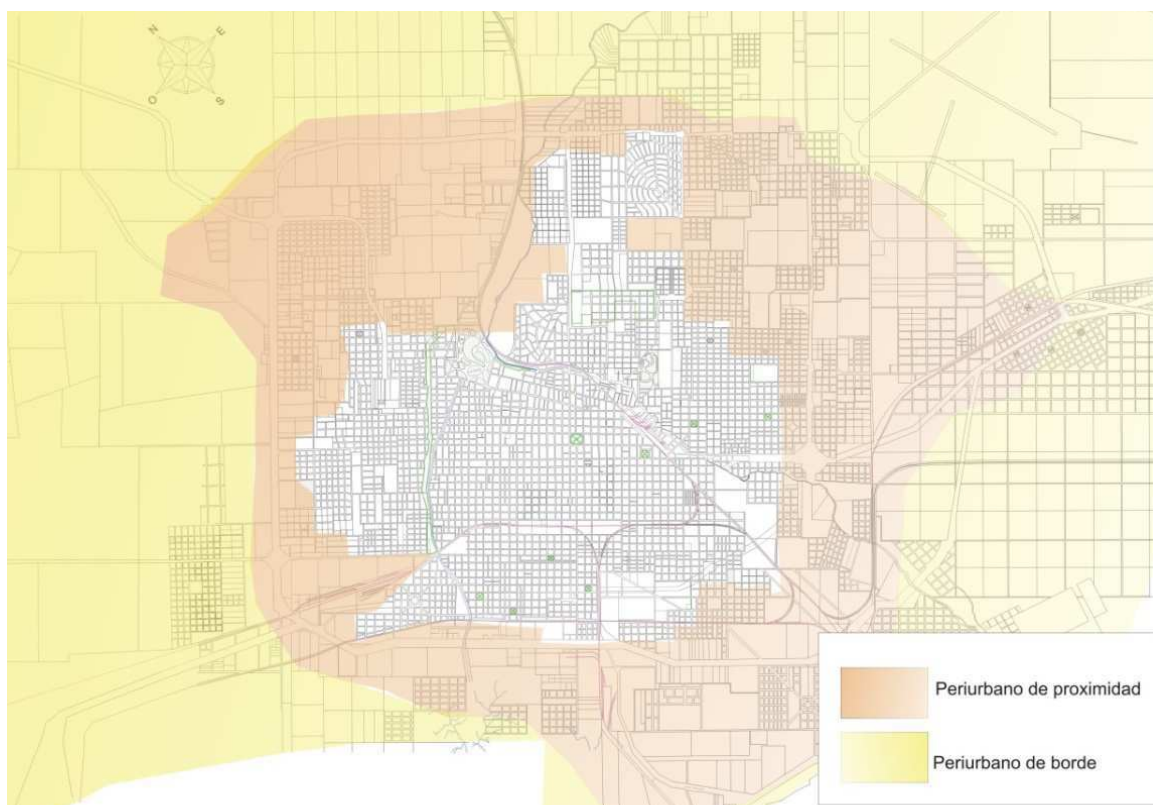
Figura 8 Delimitación del periurbano N-NE según Zinger y Campos



Fuente: Zinger y Campos, 2002.

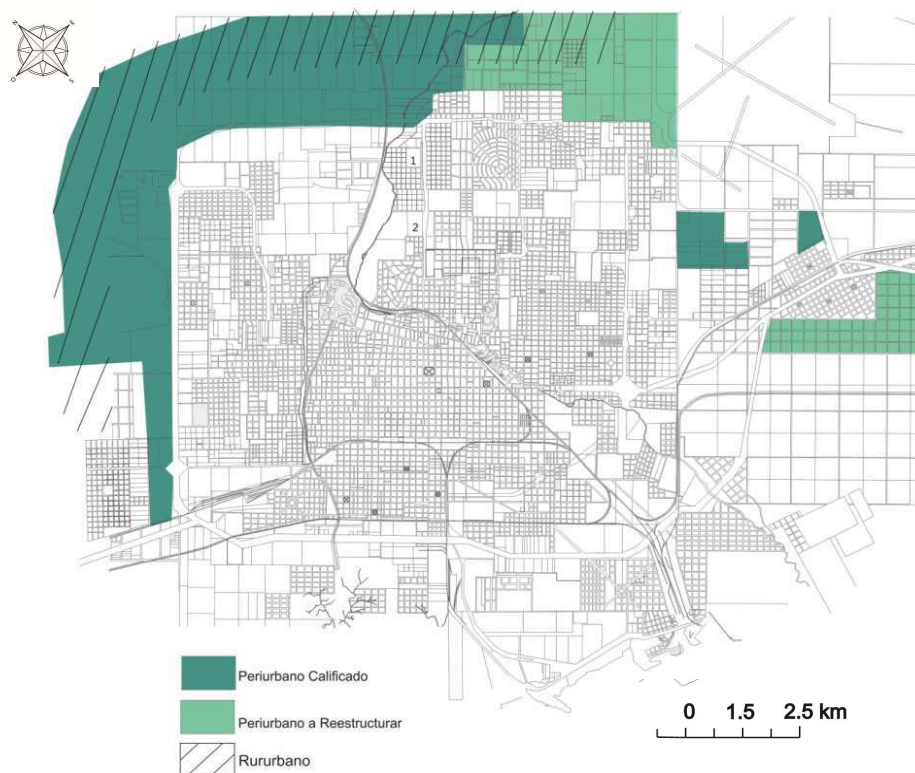
Asimismo, en el año 2010, el municipio de Bahía Blanca instituye nuevos límites urbanos y se crea el nuevo Plan director del periurbano (Ordenanza N° 15.637) que redefine los límites de esta zona y establece un periurbano calificado y otro a reestructurar (figura 10). El primero corresponde a una zona destinada a residencias de muy baja densidad promedio, y el segundo referido a zonas que deben readaptarse a los criterios del periurbano calificado (2011). Este documento que establece distintas áreas identificadas como PUR -Periurbano a reestructurar- y PUC -Periurbano calificado- (figura 10) contribuyó para terminar de definir el área de estudio en el borde del periurbano.

Figura 9
Delimitación del periurbano según Lorda



Fuente: Lorda, 2005: 171.

Figura 10
**Rezonificación del periurbano según reformulación del Plan de Desarrollo Local.
Municipalidad de Bahía Blanca 2009-2028 (2009)**



Fuente: Informe de Gestión 2006-2011 (Municipalidad de Bahía Blanca 2011: 579).

Base de Bahía Blanca digitalizada por la Dra. María Laura Rubio.

Tras el análisis de la información recopilada, se realizó el tratamiento e interpretación de imágenes satelitales. Este procedimiento incluyó la selección de criterios para la delimitación espacial y de recursos a utilizar -imágenes LANDSAT 7-ETM+ (12/99) y cartas topográficas-, así como la georreferenciación de las imágenes. A pesar de la baja resolución espacial o nivel de detalle que proporcionan las imágenes satelitales, la técnica de clasificación y fusión de las mismas permitió identificar rasgos de la estructura parcelaria -forma y disposición de las parcelas, uso y cobertura del suelo- y establecer, en particular, el espacio de borde bajo los mencionados patrones de uso y cobertura del suelo. A través del procesamiento e interpretación de imágenes satelitales se definieron cinco clases o categorías: 1) área urbana más densa (que se confunde con zonas de afloramientos salinos debido a estar identificadas con un color similar), 2) área urbana menos densa, 3) vegetación densa agrícola-ganadera y campo natural, 4) áreas

inundables, y 5) canal del estuario. Las mismas permitieron delinear sobre las imágenes digitales áreas bien representativas (áreas o campos de entrenamiento) en relación con las propiedades espectrales de cada clase.

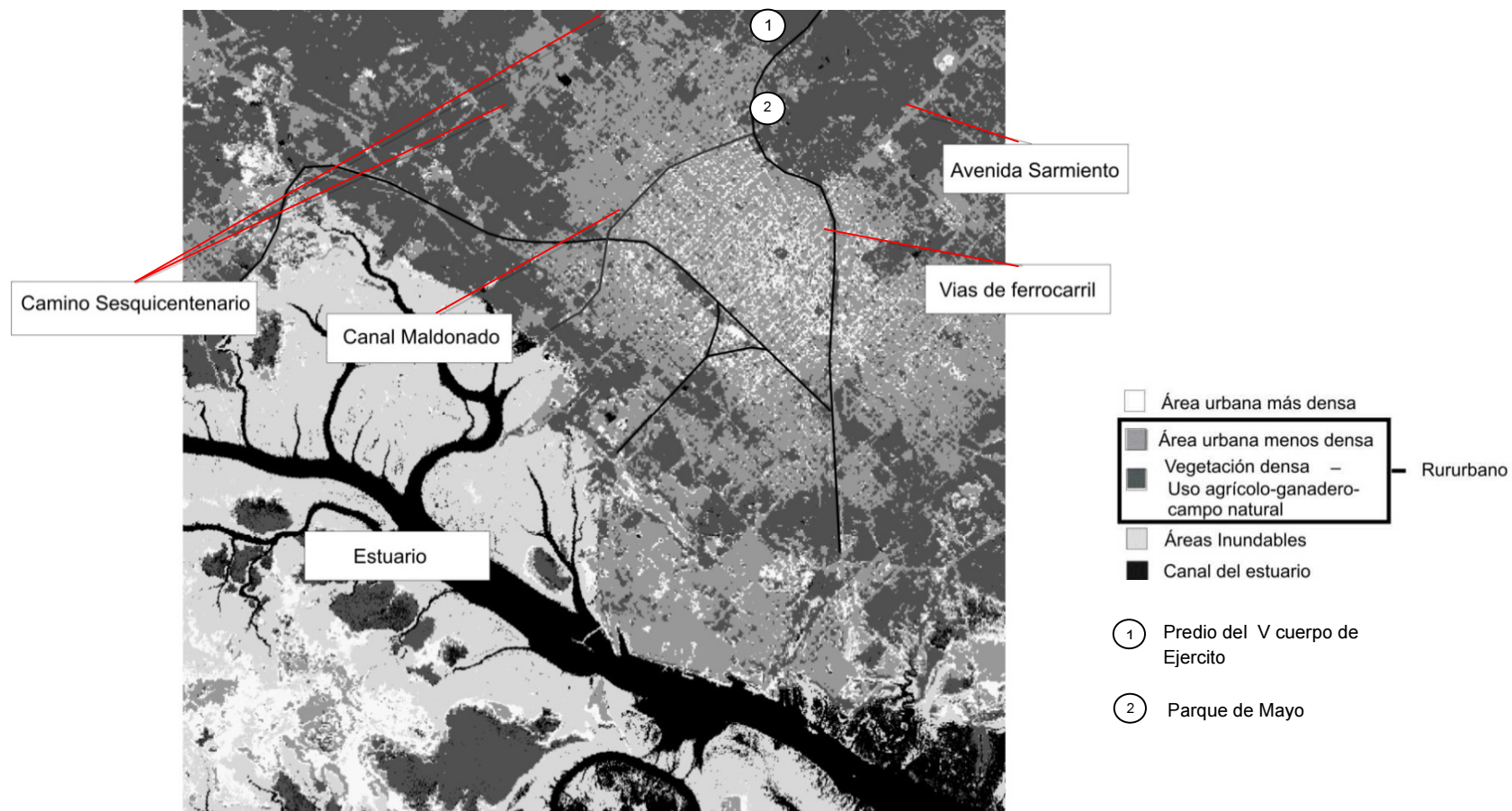
El borde bahiense se representa principalmente en las clases 2) área urbana menos densa y 3) área de vegetación densa, uso agrícola-ganadero y campo natural. Sin embargo, la última clase comprende zonas incluidas en la trama de la ciudad, como los grandes espacios verdes urbanos y el predio del V Cuerpo del Ejército (figura 11).

Por último, el resultado de esta técnica se complementó con la observación de fotos aéreas, la aplicación de planillas de observación en el terreno -con la finalidad de identificar la dotación de servicios, equipamientos e infraestructura y verificar el tipo de uso del suelo, entre otros aspectos- y la obtención de fotografías poniendo énfasis en la caracterización para corroborar los resultados de la interpretación de las imágenes satelitales.

Es necesario aclarar que al delimitar el área de estudio se privilegiaron aquellas zonas más aptas para el avance urbano, teniendo en cuenta el trabajo realizado por Zinger, del Pozo y Gaetano de Oroz (1990), tal como lo muestra la figura 12 en uno de los mapas de referencia -Aptitud para la urbanización según Zinger *et al.*- y se descartaron la periferia sur, suroeste y sureste -esto no implica, que en un futuro próximo pueda incorporarse al análisis y a la base de datos generada-.

El análisis conjunto de los documentos antes mencionados sumado al resultado de la clasificación de imágenes satelitales y al trabajo en el terreno permitió delimitar el área de estudio de la tesis como se presenta en la figura 12. Es necesario aclarar que con cada salida al terreno y con la recopilación de nueva información se realizaron ajustes.

Figura 11
Delimitación del rururbano según clasificación de imágenes satelitales



Fuente: elaborada por Mariana Santamaría sobre la base del tratamiento digital de imágenes y conceptualizaciones de Claudia Sereno.

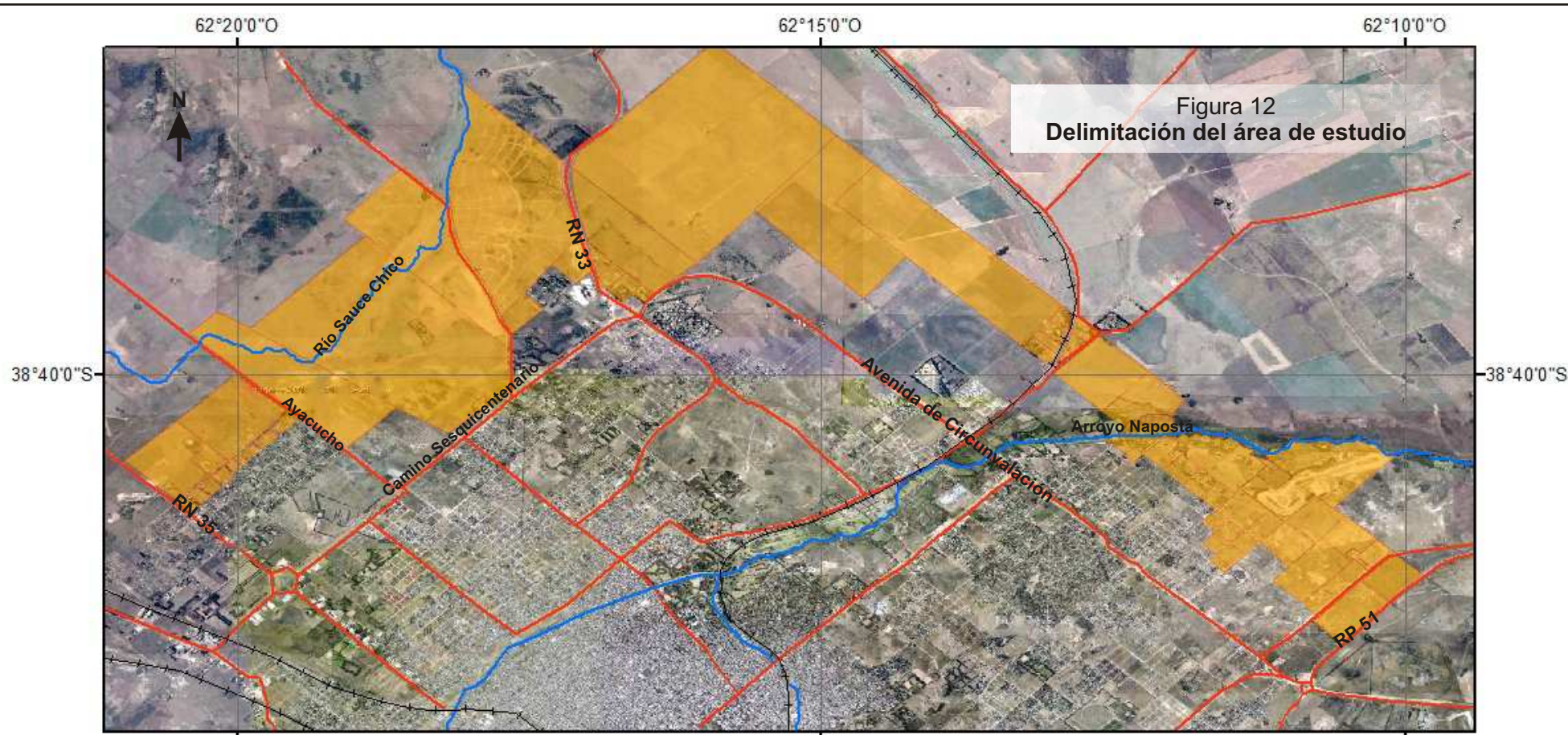


Figura 12
Delimitación del área de estudio

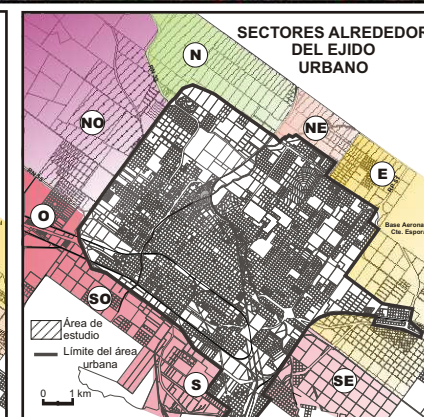
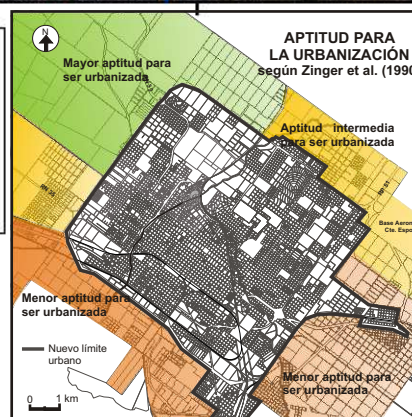
REFERENCIAS

- Área de estudio
- Principales vías de acceso a la ciudad de Bahía Blanca
- Ferrocarril
- Drenaje superficial

ESCALA GRÁFICA

0 0,5 1 2 3 4 Km

SISTEMA DE COORDENADAS:
Latitud y Longitud



Nota: Los sectores según puntos cardinales alrededor del ejido urbano se proyectaron de acuerdo al plano elaborado por Formiga (1997) para las áreas dentro de este ejido.

Mapa base: Mosaico de imágenes georeferenciadas de Google Earth, 2015.

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de relevamientos en el terreno, zonificación de Bahía Blanca por la Municipalidad de Bahía Blanca (2009), clasificación por imágenes y delimitaciones del periurbano bahiense realizadas por los autores citados en párrafos anteriores.

2.3. Marco legal: Ordenanzas municipales y la expansión de la mancha urbana

La revisión de los planes ordenadores del espacio urbano facilita la comprensión de las principales líneas que han orientado la organización de la ciudad y, como consecuencia, el crecimiento de determinadas zonas en desmedro de otras. Así, el Plan de Desarrollo de Bahía Blanca de 1970 (Municipalidad de Bahía Blanca, 2009) consideró a la ciudad inserta en una región más amplia y apuntó a ordenar su interior en busca de la integración con la misma. Durante la vigencia de este plan se pavimentaron los caminos Parque Sesquicentenario y el acceso a puertos (ver figura 12) que propiciaron el crecimiento de Bahía Blanca hacia la periferia Sur y Oeste, con la construcción de barrios cercanos a estas zonas.

En este período es importante señalar la instrumentación del Decreto-ley 8.912 (1977) que puso límites al parcelamiento indiscriminado tratando de regular el uso de la tierra y los costos adicionales que significaban la provisión de servicios básicos y congeló importantes superficies de suelo, sobre todo, en las áreas periurbanas (Ockier, 2001). En esta reglamentación se expone que:

“... las nuevas subdivisiones debían contemplar la dotación de servicios básicos de infraestructura y los espacios para los equipamientos comunitarios para su aprobación ... asimismo desde la normativa se condicionó las dimensiones mínimas de las parcelas, las densidades y las áreas de reserva destinadas a albergar la futura expansión urbana” (Municipalidad de Bahía Blanca, 2011: 3).

En este sentido el análisis sobre los vacíos reales en Bahía Blanca, realizado por la Municipalidad de Bahía Blanca (2010), alude al crecimiento de la ciudad haciendo referencia al antes y después de la puesta en marcha de esta ley, y menciona que a partir de la misma el avance de la ciudad fue considerablemente menor, mientras que en la primera etapa se densificó la parte central de la urbe y se produjo una mayor cantidad de edificios en altura favorecidos por la posibilidad de construir.

En la década del noventa se puso en marcha el Plan Estratégico Bahía Blanca (2000), que instituyó distintos planes y programas con sus proyectos respectivos. Uno de ellos tendía al fortalecimiento del perfil de la ciudad como nodo de transporte y comunicaciones. Al respecto, durante este período se realizaron obras que afectaron el crecimiento de la ciudad, puesto que la consolidación del tramo nor-noroeste del Anillo de Circunvalación externo (concretado en 1994), así como la construcción de otras vías de

circulación tuvieron efectos sobre el área circundante y se convirtieron en ejes para el crecimiento periurbano, al incorporar en algunos casos nuevas tierras al proceso de urbanización y, en otros, mejorando el acceso a barrios residenciales (Formiga, 1997).

El Plan de desarrollo Urbano de Bahía Blanca elaborado en 2009, después de varias consultas a especialistas referidas al diagnóstico de la realidad urbana, posibles escenarios futuros, objetivos a largo plazo, estrategias, programas y proyectos para la ciudad, especifica que existe una necesidad de estipular indicadores urbanísticos nuevos que garanticen el crecimiento armónico de la ciudad y su transformación. Para ello uno de los criterios de zonificación es evitar la generación de una ciudad difusa impulsando la densificación y compactación dentro del área urbana y en la periferia y así evitar altos costos en la provisión de infraestructura y servicios del área. Contempla, entonces, un modelo de crecimiento de la ciudad en fajas pues divide la urbe en cinco fajas con distintas características para el asentamiento de la población (figura 13). El área de estudio se encuentra dentro de la faja residencial de baja densidad y, de acuerdo al plan, posee las condiciones más apropiadas para recibir el asentamiento de nuevos habitantes. Asimismo, propone la creación y reactivación de “corredores territoriales”¹⁹, que considera como áreas de oportunidad para mejorar la red circulatoria y lograr una ciudad inclusiva. Uno de los corredores propuestos es el que enlaza los Parques incluyendo áreas desde el Puente Canesa, Camino de la Carrindanga, Valle del Napostá Norte, Rivera del Napostá Sur, Parque Náutico, desembocadura del Napostá, canal Maldonado y calle Cuyo hasta su desembocadura en el estuario; es decir que afecta parte del área de estudio de la tesis (figura 14). Esta propuesta, sumada a la alta aptitud para recibir pobladores del área, provocará una reactivación en su ocupación que ya se encuentra en crecimiento e implicará un mayor riesgo para los habitantes dedicados a tareas rurales asentados allí (Municipalidad de Bahía Blanca, 2009).

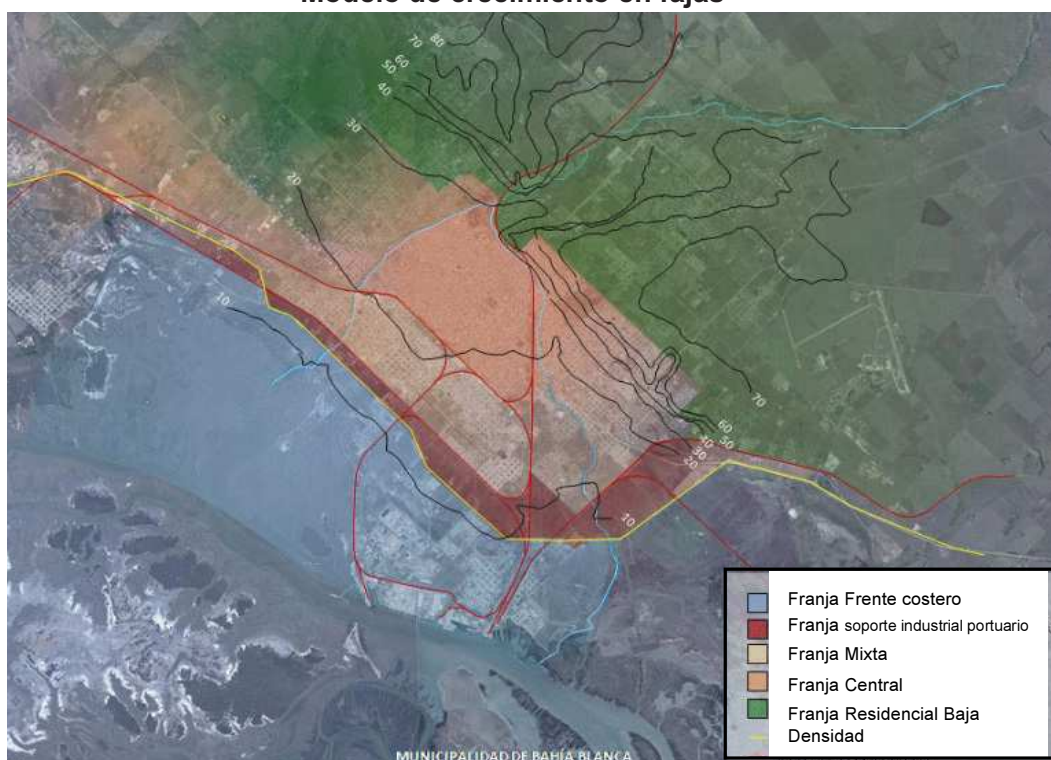
Por otra parte, en el año 2010, siguiendo la misma línea del Plan de Desarrollo de la ciudad, se aprueba el Plan Director del Periurbano Bahiense (Ordenanza N° 15.637) que propicia el desarrollo de centros de interés turístico ambiental del partido de Bahía Blanca, ante la creciente demanda de espacios, la existencia de remanentes ociosos o de baja densidad desde hace muchos años y la necesidad, en consecuencia, de poner en marcha

¹⁹ El concepto corredor se emplea haciendo referencia a la “... creación de una red de espacios libres, articulados y vertebrados entre los sistemas rurales y urbanos. Donde las áreas de servidumbre de rutas, caminos vecinales y cursos de agua cumplen un papel fundamental como soporte físico y ambiental” (Municipalidad de Bahía Blanca, 2009: 41).

instrumentos de gestión que reviertan la situación de segregación urbana y mejoren la calidad de vida de la población.

Bajo este plan se zonifican y amplían áreas hasta ese momento rurales, promoviendo la creación de villas turísticas. Este proyecto ha generado controversias entre quienes opinan que existen espacios disponibles dentro del perímetro urbano actual y sostienen que es necesario ocuparlos y densificarlos, y quienes observan la necesidad de expandir la ciudad más allá de los límites del camino de circunvalación externo (límite externo del periurbano hasta el 2010). En acuerdo con la segunda posibilidad, el plan establece nuevos límites para el espacio urbano y el periurbano queda zonificado en dos grandes áreas: periurbano a reestructurar, considerado como suelo con zonificación previa que debe adaptar su desarrollo a los nuevos parámetros establecidos (Municipalidad de Bahía Blanca, 2011: 580-581) y periurbano calificado, que participa del concurso de propuestas para ser urbanizado (ver figura 10).

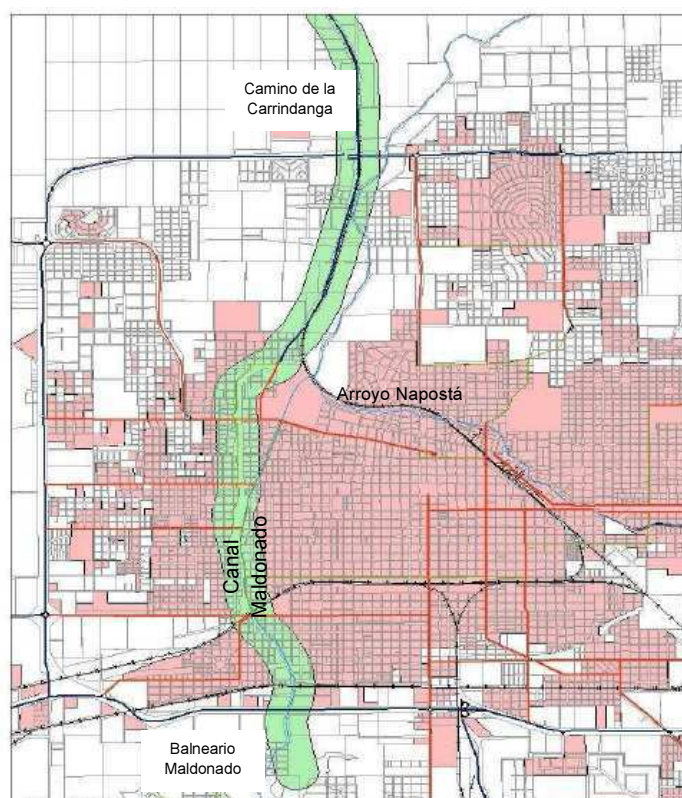
Figura 13
Modelo de crecimiento en fajas



Fuente: Estudio 1 EE 289, Informe final, consultor 7 (Municipalidad de Bahía Blanca, 2009: 25).

Además, se crea un cupo urbanizador -medida que establece los límites para realizar las propuestas en un plazo de 5 años-, con el fin de controlar y evitar desequilibrios en la transformación del área.

Figura 14
Corredor Recreativo enlace Parques



Fuente: Estudio 1 EE 289, Informe final, consultor 7

(Municipalidad de Bahía Blanca, 2009: 47).

Esta ordenanza introduce mayor presión en el rururbano de estudio puesto que aumenta la exposición de los residentes a modificar sus vidas y prácticas cotidianas, ante la llegada de proyectos urbanizadores. Si bien, en la actualidad, estos proyectos de expansión de Bahía Blanca se encuentran detenidos -según informaron en la Oficina de Planeamiento y de Catastro de la Municipalidad de Bahía Blanca- existen avances en cuanto a la demarcación de calles internas de nuevos barrios y provisión de servicios tal como se detalla en el capítulo 4 ítem 4.1. y 4.2.

2.4. Marco Temporal

El marco temporal de la tesis y, por lo tanto, el lapso durante el cual se realiza la recopilación de datos estadísticos y se concreta el trabajo empírico, es decir, se ejecutan

las observaciones en el terreno, se aplican las entrevistas y los cuestionarios, se extiende desde el año 2010 hasta el año 2015 inclusive; por esta razón la investigación, su contenido, el diseño, la ejecución del tratamiento de los datos, la obtención de los resultados y su consecuente análisis e interpretación se restringe a este período aunque la redacción se realizó principalmente durante 2015 y 2016.

2.5. A modo de síntesis

El marco referencial facilita la interiorización de los conceptos con el fin de comprender, desde distintas dimensiones, el espacio rururbano así como tener una visión mas acabada del marco situacional, temporal y legal. En este sentido se pretende estudiar el borde como 1) un mosaico de paisajes heterogéneos, 2) un espacio cotidiano, de vivencias y significados, 3) un ámbito vulnerable y frágil y, además, 4) escenario donde sus residentes ponen en marcha estrategias para preservar los lazos que les permiten permanecer en el lugar.

Las líneas de análisis y los principales autores contemplados para abordar cada aspecto de esta frontera rural/urbana se muestran en la figura 15. De este modo, conceptos tales como paisaje y elementos estructurales y funcionales de los espacios de borde son medio para caracterizar la heterogeneidad de paisajes con dominio del uso rural pero con presencia de elementos propios de las urbes. Además, y desde otra mirada, el análisis de las prácticas cotidianas, la subjetividad espacial y las experiencias espaciales de sus residentes dan cuenta del rururbano como escenario de vivencias, rutinas y significados singulares. La aplicación de cada uno de los conceptos, especificados en la figura citada, al área de estudio permitirá identificar y diferenciar el espacio rururbano en Bahía Blanca caracterizándolo desde lo social y funcional (tal como se enunció en los objetivos) y comprobar, de esta manera, la primera hipótesis formulada.

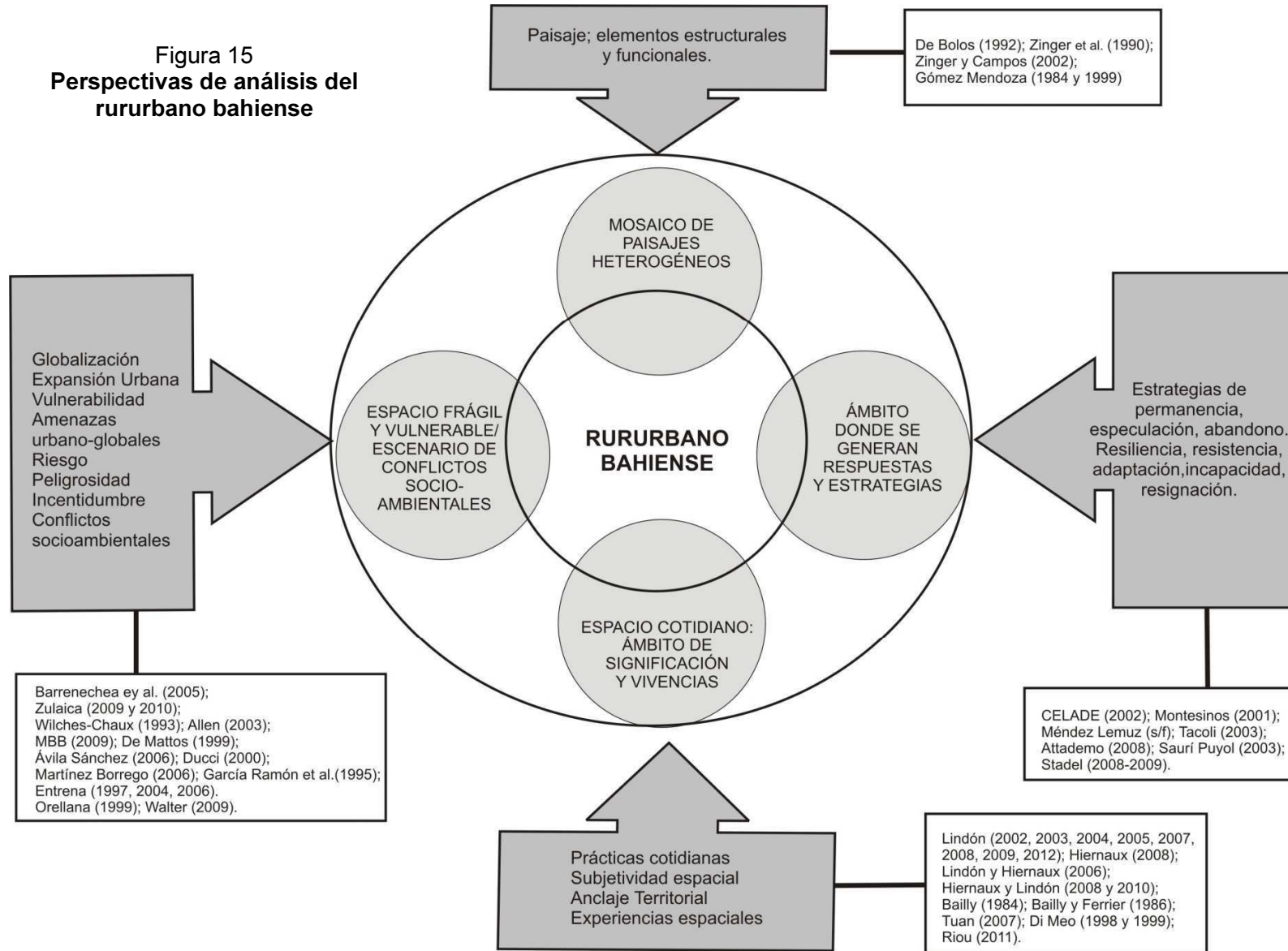
Asimismo, la investigación procura estudiar el área transicional desde el riesgo, su vulnerabilidad y fragilidad, caracteres propios de una zona sometida a las presiones provenientes del proceso de globalización económica y de la expansión urbana que lo convierten en un espacio de transformaciones espaciales frecuentes y de tensiones sociales profundas que marcan a los habitantes y los obligan a tomar decisiones, en la mayoría de los casos, ajenas a sus sentimientos. En este marco, por constituir un área dinámica se indaga cómo se generan en ella impactos y conflictos socioambientales, tal vez como consecuencia de las asimetrías en las relaciones sociedad-naturaleza. Todo

esto pretende analizar las consecuencias socio-espaciales que desencadenan las transformaciones derivadas de la expansión de los límites, cambios en uso del suelo y función en el espacio rururbano bahiense y tiene correlación con la segunda y, en parte, la tercera hipótesis planteada.

Por último, abordando los conceptos de estrategia, activos -físicos, financieros, culturales, humanos y acceso a la información y a los mercados- y tipos de respuestas -como se observa en la figura 4- se aspira examinar las distintas modalidades de respuesta y adaptación, así como las estrategias de los residentes del rururbano frente a las tensiones que genera el avance urbano y los cambios producidos por la globalización. Este análisis contribuirá para comprender la participación de los actores del rururbano en las modificaciones o desplazamientos de la franja rururbana -al dilucidar la disposición al cambio y la vulnerabilidad de sus residentes- y aportará resultados para corroborar la tercera hipótesis de la investigación.

A manera de síntesis, en la tabla III se transcriben las hipótesis, los conceptos clave que se desprenden de las mismas y las técnicas de recopilación y análisis utilizadas en este proceso.

Figura 15
Perspectivas de análisis del
ruurbano bahiense



Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de conceptos teóricos de Lindón (2002, 2003, 2004, 2005, 2007, 2008, 2009 y 2012), Hiernaux (2008), Lindón y Hiernaux (2006, 2010), Hiernaux y Lindón (2008), Bailly et al. (1984), Bailly y Ferrier (1986); Tuan (2007), Di Meo (1998 y 1999), Riou (2011), Méndez Lemuz (s/f), Tacoli (2003), Attademo (2008), Saurí Puyol (2003), Stadel (2008-2009), Barrenechea et al. (2005), Zulaica (2009 y 2010), Allen (2003), Zinger et al. (1990, 1999), Zinger y Campos (2002), De Mattos (1999), Ávila Sánchez (2006), Ducci (2000), Martínez Borrego (2006), García Ramón et al. (1995), Entrena (1997, 2004, 2006), de Bolos (1992), Gómez Mendoza (1984, 1999), Orellana (1999), Walter (2009), Wilches Chaux (1993) utilizados en la presente para el estudio del ruurbano.

Tabla III
Descomposición del concepto de espacio rururbano según hipótesis de investigación

HIPÓTESIS	CATEGORIA	VARIABLE	DIMENSIÓN	SUBDIMENSIÓN	Técnicas de recopilación	Técnicas de análisis	Indicadores
H1: El espacio rururbano de la ciudad de Bahía Blanca presenta una estructura socio-espacial expresada en un paisaje particular, que se conforma y evidencia a partir de las experiencias, prácticas cotidianas, percepciones, modo de vida y lógica de interacción que los actores articulan -en un proceso dinámico y complejo- entre ellos y los lugares con los cuales se vinculan.	Estructura socio-espacial	Experiencias			Entrevistas semiestructuradas. Planillas de observación in situ.	Identificación de categorías de análisis. Extracción de frases y expresiones significativas. Contextualización. Construcción de tipología de anclajes territoriales.	Actividad desarrollada. Tiempo de residencia. Motivo de la instalación en el lugar. Expectativas. Significado del lugar. Vivencias significativas. Relación con vecinos. Vínculos con la ciudad. Ventajas y desventajas del lugar. Tipo y calificación de los vínculos.
		Prácticas y rutinas cotidianas		Laborales			
				Domésticas			
				De interacción			
		Lógica de interacción		Lugares de interacción			
				Comportamiento de los actores			
				Vínculos			
		Subjetividad espacial		Sentimientos			
				Significado de Lugar			
				Anclaje territorial			
				Sentido de pertenencia (arraigo/desarraigo)			
		Condiciones naturales y		Cursos de agua	Recopilación de informes, artículos científicos, entre otros documentos sobre aspectos naturales (clima, geomorfología, vegetación, hidrografía, suelos) y usos del suelo. Identificación de unidades geoambientales y áreas de paisajes diferenciados. Relevamientos en el terreno. Detección de conflictos socioambientales en el área. Toma de fotografías.	Cartografía síntesis: Áreas diferenciadas en el rururbano bahiense. Identificación de actores e intereses en los conflictos socioambientales observados o descriptos por los residentes entrevistados.	Tipo de relieve, vegetación, suelos, cursos de agua. Actividades económicas y usos del suelo. Tipo de edificación y calidad. Tipo y estado de los caminos de acceso al área de estudio. Servicios con los que cuenta el área. Tipos de paisajes y calificativos del mismo para sus residentes. Problemas ambientales del área.
				Geomorfología			
				Vegetación			
				Suelos			
				Clima			
		Usos del suelo y funciones		Agropecuarias intensivas			
				Agropecuarias extensivas			
				Vías de comunicación y servicios			
				Actividad ladrillera			
				Espacios Recreativos			
				Residencial			
		Paisaje		Componentes naturales y socioeconómicos			
				Valoración de los residentes del área			
			Tipos de paisaje	Paisajes con predominio de elementos naturales			
				Paisajes dominados por un uso de suelo			

HIPÓTESIS	CATE- GORIA	VARIABLE	DIMEN- SIÓN	SUBDI- MENSIÓN	Técnicas de recopilación	Técnicas de análisis	Indicadores
				particular			
		Actores	Relacionados con la expansión de la ciudad y la globalización	Nuevos residentes	Entrevistas semi-estructuradas.	Identificación de los actores que residen en el rururbano y aquellos que se relacionan con las presiones objeto de estudio de la tesis. Caracterización de los distintos actores, en especial, los vinculados con la permanencia o abandono de actividades rurales y propiedades.	Cantidad y características de actores según tipo.
				Planificadores urbanos			
				Grupos empresarios e industriales			
			Relacionados a la permanencia o abandono de las actividades rurales y propiedades	Productores dedicados a actividades extensivas			
				Productores dedicados a actividades intensivas			
				Prestadores de servicios a la población rural			
				Ex-Productores rurales			
				Trabajadores de hornos de ladrillos			
				Antiguos residentes			
H2 ²⁰ . La convergencia y complejidad de las múltiples interacciones -entre residentes dedicados a tareas rurales, planificadores urbanos, nuevos residentes del borde, entre otros- y el comportamiento consecuente de los actores involucrados originan procesos dinámicos que generan conflictos socioambientales con incidencia en el modo	Dinámica	Presiones en el rururbano	Expansión urbana		Recopilación bibliográfica, de documentos municipales, y científicos sobre el tema.	Análisis bibliográfico: Plan de zonificación de la ciudad de Bahía Blanca, Plan de desarrollo urbano, trabajos científicos sobre el tema.	Situación en relación al avance de la ciudad de Bahía Blanca. Cambios en la periferia producidos por la globalización. Políticas locales que inciden en la periferia.
			Globalización económica				
		Actores	Respuestas de resistencia o no al cambio	Estrategias de permanencia	Entrevistas semi-estructuradas.	Identificación de categorías de análisis. Extracción de frases y expresiones significativas. Contextualización. Construcción de tipología de anclajes territoriales. Cartografía síntesis de áreas de mayor o menor respuesta ante los cambios globales o locales.	Percepción del riesgo y de los cambios provocados por la urbanización y la reestructuración económica global. Deseo de permanecer/abandonar el lugar. Tecnología incorporada. Expectativas. Arraigo. Sentido de pertenencia. Modos de adaptarse a los cambios/ estrategias
				Abandono			

²⁰ Los conceptos de la segunda y tercera hipótesis (H2 y H3) se analizan en conjunto.

HIPÓTESIS	CATEGORIA	VARIABLE	DIMENSIÓN	SUBDIMENSIÓN	Técnicas de recopilación	Técnicas de análisis	Indicadores
y condiciones de vida de la población, en sus actividades y en definitiva, en sus decisiones de permanecer o abandonar sus propiedades. H3²⁰: El rururbano bahiense es un ámbito donde se enfrentan lógicas globales-locales diversas que obligan a sus residentes a implementar estrategias de resistencia o no al cambio, condicionadas por el sentido de pertenencia y de identidad así como por los lazos - emotivos y familiares - con el lugar y con la actividad a la que se dedican, circunstancias que ocasionan distintas situaciones de riesgo espacial debido a las transformaciones en el uso y funcionalidad del suelo dadas por el avance urbano y el proceso de globalización.		Conflictos socioambientales	Tipo	Relacionado a la expansión urbana	Entrevistas semi-estructuradas. Observación en el terreno. Búsqueda de artículos periodísticos sobre los conflictos socioambientales del área de estudio.	Cartografía de áreas de mayor o menor disposición al cambios. Cartografía de áreas de mayor o menor vulnerabilidad. Identificación de actores e intereses en los conflictos socioambientales observados o descriptos por los residentes entrevistados.	adoptadas.
				Relacionado al impacto de la globalización			
			Riesgo	Peligrosidad			
				Vulnerabilidad (económica, social, física y cultural)			
				Incertidumbre			
				Exposición			
			Consecuencias	Cambio en la funcionalidad y uso del suelo			
				Cambios en los modos de vida			
				Perdida de las propiedades			
				Abandono de las tareas			
				Desarraigo de la población rururbana			
				Degradación de los recursos naturales			
				Deterioro del paisaje			

Fuente: elaborada por Claudia Sereno.

3. EL RURURBANO COMO ESPACIO COTIDIANO: PAISAJE, PRÁCTICAS, SUBJETIVIDAD Y PERTENENCIA

El estudio del rururbano bahiense como un espacio cotidiano supone contemplar distintos componentes socio-espaciales que son transformados y, a la vez, modifican el lugar. Al respecto, por razones de su análisis, son definidos tanto por sus propiedades naturales y sociales, materiales e inmateriales como por la estructura de elementos visibles e invisibles que lo conforman. Los primeros, los naturales, reconocibles visualmente y los segundos, los sociales, evidentes en las construcciones del hombre en su entorno como en aquellos aspectos que, si bien no son registrados con facilidad en el espacio -tales como percepciones, significados, sentimientos, entre otros- se hacen visibles por las consecuencias de las acciones de cada residente en la sociedad y en la configuración del lugar. Así, con la finalidad de concretar el conocimiento del rururbano y, para los fines de esta tesis, se puntualizan las características geográficas visibles en la heterogeneidad del paisaje de este ámbito y las prácticas socio-espaciales cotidianas, la subjetividad espacial, la pertenencia y arraigo vislumbrados a través de los comentarios de los entrevistados, lo cual no indica que pueda estudiarse considerando otras variables.

Con este propósito, en primera instancia, se examinan, especifican y correlacionan de manera conceptual y cartográfica las características generales del área para definir, con estos procedimientos, sectores diferenciados por las distintas combinaciones de elementos del paisaje del borde bahiense. Luego, se profundiza en los aspectos sociales con el objetivo de identificar las prácticas domésticas, de interacción y rutinas cotidianas de los actores así como las vivencias y significados de este espacio para sus residentes.

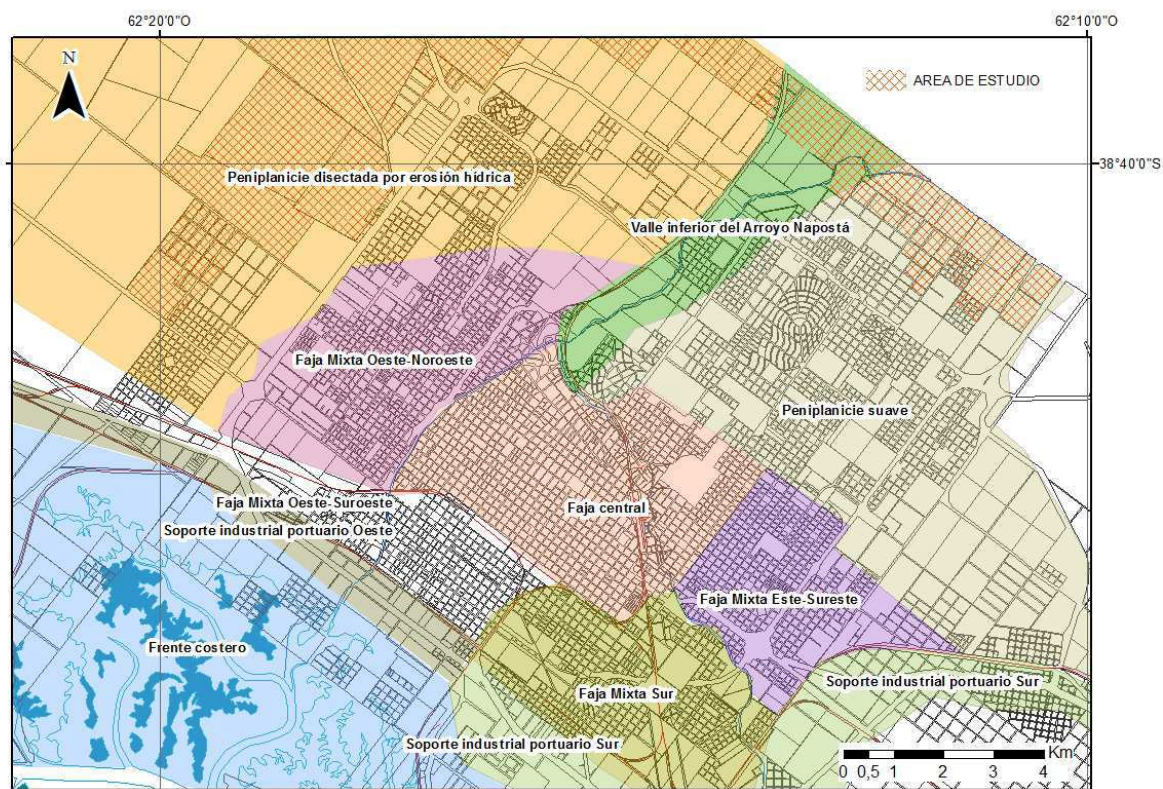
3.1. Características geográficas del rururbano

El área de estudio se encuentra sobre tres unidades geoambientales: la Peniplanicie disectada por erosión hídrica, la Peniplanicie suave y el Valle inferior del Arroyo Napostá (figura 16).

Tanto la Peniplanicie disectada por erosión hídrica -entre los arroyos Saladillo de García y Napostá Grande- como la Peniplanicie suave -entre el Napostá Grande y el río Sauce Grande- están localizadas sobre la llanura sedimentaria alta extendida entre el sistema de Ventania y la llanura litoral -cuyas cotas oscilan entre los 60 y 70 metros sobre el nivel del mar- y atravesadas por torrenteras (cauces intermitentes) expresiones de un

paleodrenaje de un período más húmedo en la región. Los suelos de estas unidades son poco profundos y tienen presencia de tosca a muy escasa profundidad (Municipalidad de Bahía Blanca²¹, 2009). Se considera una zona apta para la urbanización.

Figura 16
Unidades geoambientales en el rururbano bahiense



Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de Municipalidad de Bahía Blanca, 2009.

El valle inferior del Arroyo Napostá constituye un espacio de transición recorrido por el curso antes nombrado que nace en las sierras de Ventana y desemboca en el estuario de Bahía Blanca. Al acercarse a la ciudad toma una orientación Noreste-Suroeste, debido a la presencia de una falla regional del basamento, pero luego, en su tramo final, experimenta una desviación Noroeste-Sureste al entrar en contacto con la fractura tectónica principal que define su recorrido hasta la desembocadura. El tipo de suelo, formado por aportes sedimentarios continentales y materia orgánica que predomina, favorece la aptitud agrícola del sector (Ibíd., 2009). En esta unidad la intervención del hombre -tanto con la construcción de las vías de ferrocarril, como con el Camino de la

²¹ MBB de aquí en adelante.

Carrindanga- ha provocado un desequilibrio en el funcionamiento del sistema natural, al impedir el escurrimiento durante las crecidas del arroyo.

El clima predominante en el área es el semiárido templado, con un régimen térmico que responde al templado continental, la temperatura media anual oscila entre los 15° y 20°C. Las precipitaciones se producen en otoño y primavera, con montos promedio de 600 mm, aunque existe una variación interanual importante. De este modo, durante la estación húmeda se produce una reposición de agua en los suelos, mientras que a partir del mes de noviembre comienza el déficit hídrico. Los vientos predominantes provienen del Nor y Noroeste (Mosciaro y Dimuro, 2009).

En relación a las comunidades vegetales corresponden a las provincias fitogeográficas pampeana, espinal y monte. Sin embargo predominan en el área de estudio las especies típicas del espinal (Chañar (*Geoffroea Decorticans*), caldén (*Prosopis Caldenia*), manca caballo (*Prosopidastrum Globosum*)) y de la provincia pampeana (con herbáceas y gramíneas de los géneros *Stipa*, *Poa* y *Festuca*) (MBB, 2009) (figura 17).

Por su condición de borde, el rururbano bahiense, está sujeto a fenómenos particularmente móviles y cambiantes que provocan impactos ambientales -tales como los provocados por el crecimiento espontáneo de viviendas, la proliferación de basurales o las ocasionadas por la producción de ladrillos, entre otros- y continuas transformaciones en el uso del suelo y la funcionalidad de estos espacios.

Las condiciones expuestas demuestran que el área posee provisión de agua y suelos aptos para cultivos y ganadería. Molinos, amplios espacios y profuso arbolado, intercalados con zonas amanzanadas, parcelas con quintas y otras expresiones rurales constituyen un paisaje singular, con una división parcelaria diferente a la rural y a la urbana.

El rururbano se caracteriza, entonces, por una ocupación discontinua, edificaciones destinadas a casas de fin de semana, con perímetro alambrado y rodeadas de vegetación que conservan los molinos de viento (exponentes rurales en la zona). Estos usos se combinan con terrenos de poca extensión, dedicados a la ganadería vacuna, hornos de ladrillo y lotes dispuestos para la venta, evidencia de una posible expansión urbana. Cuenta con servicio de electricidad, en el caso de la periferia Norte provisto por una empresa de Cabildo; sin embargo carece de suministro de gas natural, agua corriente y sistema de desagües cloacales, pues las redes que abastecen la ciudad no se extienden hasta este sector. Así, las aguas subterráneas extraídas mediante bombas o molinos

constituyen la principal fuente de suministro y el gas envasado compensa la ausencia de gas natural.

Figura 17
Tipos de vegetación en el rururbano bahiense



Fuente: fotografías tomadas por Claudia Sereno, 2014.

En cuanto a la accesibilidad, el área se halla conectada hacia la provincia de La Pampa por la ruta nacional N° 35, hacia el noroeste de la provincia de Buenos Aires por la N° 33 y hacia el centro de la provincia de Buenos Aires por la ruta provincial N° 51. Al interior del borde predominan los caminos no consolidados que dificultan la circulación, en especial, durante jornadas lluviosas, además su estado es regular.

3.2. Paisajes diferenciados en el borde bahiense

Tanto el sector Este, Noreste como el Norte y Noroeste poseen una calidad ambiental y paisajística superior a la de la urbe, no obstante la presencia de vertederos incontrolados de residuos sólidos urbanos, en particular en el rururbano Noroeste, y la presencia de hornos de ladrillo, en el rururbano Este, alteran y deterioran estas condiciones y se convierten en conflictos ambientales característicos. Es importante

resaltar que la combinación de usos urbanos y rurales que distingue al rururbano se diluye a medida que la distancia al centro de la ciudad es mayor, prevaleciendo el uso rural hacia el límite externo del mismo.

El rururbano, entonces, constituye un ambiente socialmente construido que se transforma en la interrelación entre la naturaleza y la dinámica social propia del espacio en cuestión, pero a su vez es condicionado por factores externos que amenazan, en ciertas ocasiones, su estabilidad tanto social y económica como ecológica. Con la finalidad de reconocer desde la percepción el proceso de construcción del rururbano bahiense se detectan áreas semejantes en cuanto a configuración del espacio, en relación a los elementos naturales, las actividades, usos predominantes e impactos ambientales.

Así, en el espacio objeto de estudio se observan distintos sectores diferenciados por las características de su paisaje (figura 18), los mismos fueron delimitados siguiendo los lineamientos metodológicos de María de Bolos (1993) quien propone una serie de etapas -análisis, diagnosis, síntesis y prognosis- de las cuales se concretan en esta tesis solo las dos primeras (ver anexo 8.3.3. donde se explica con mayor detalle). A continuación se presentan fichas descriptivas (Tablas IV a XI) de cada área, confeccionadas respetando los indicadores expuestos en el marco conceptual y en el anexo metodológico, puntualizar también, la localización, rasgos fisonómicos destacados (asociadas a los componentes naturales), estructuras, infraestructura y uso del suelo como calificativos que los residentes de cada sector dan al mismo. Las figuras 19 y 20 muestran, en detalle, cada sector diferenciado.

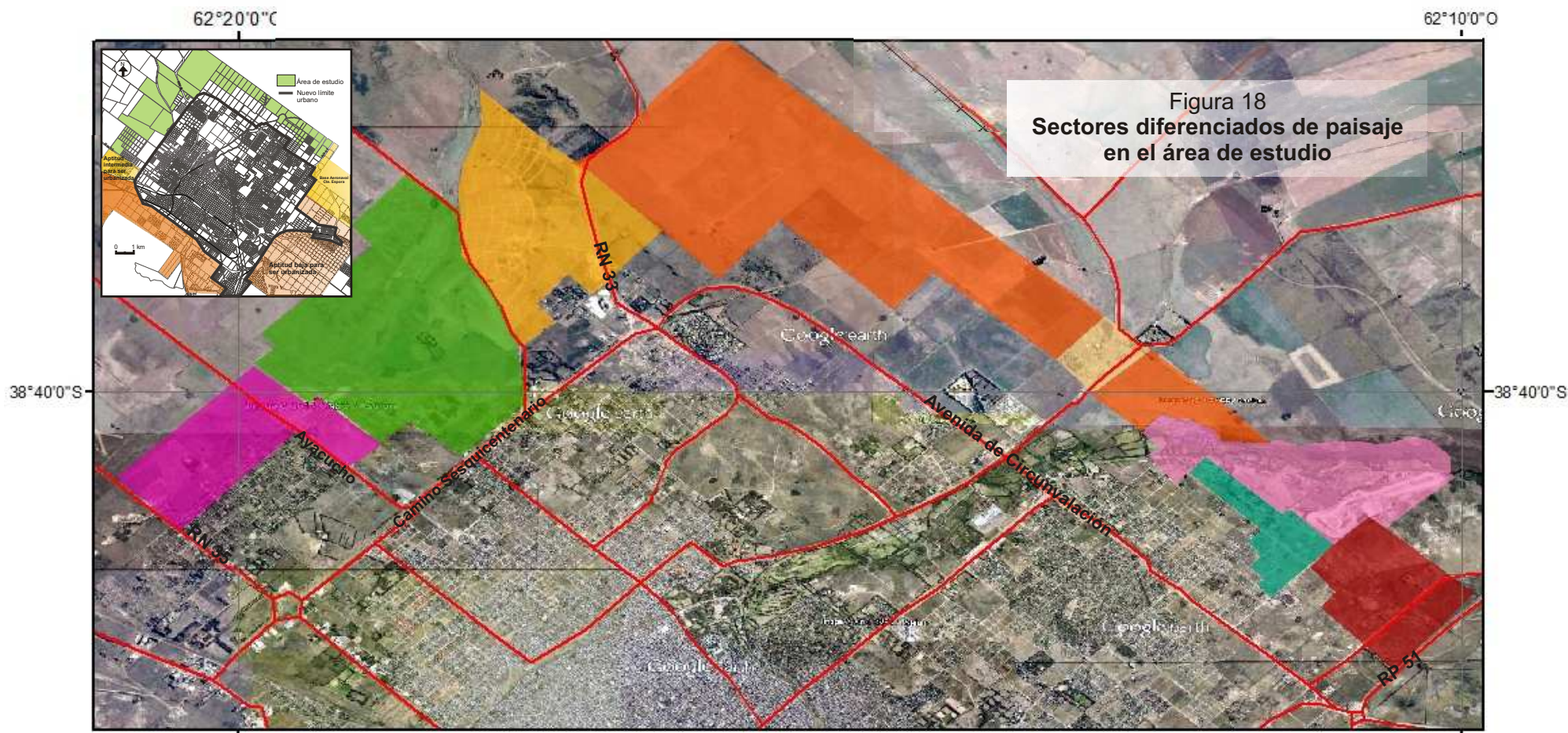


Figura 18
Sectores diferenciados de paisaje
en el área de estudio

REFERENCIAS

- Rururbano Este: sector de hornos de ladrillo
- Rururbano Noreste: sector del Arroyo Napostá
- Rururbano Noreste: sector residencial disperso
- Rururbano Norte y Noreste: sector Rural
- Rururbano Norte: sector "Barrio cerrado"
- Rururbano Norte: sector sobre la Ruta 33
- Rururbano Noroeste: sector de segundas residencias, usos intensivos en retroceso y explotaciones agropecuarias
- Rururbano Noroeste: sector de usos intensivos y ocupación dispersa

ESCALA GRÁFICA

0 0,5 1 2 3 4 Km

SISTEMA DE COORDENADAS: Latitud-Longitud

Mapa base: Mosaico de imágenes georeferenciadas de Google Earth, 2015.

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de entrevistas realizadas entre 2010 y 2015.

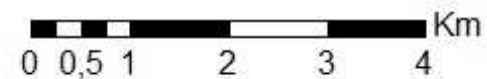
Figura 20
Sectores diferenciados de paisaje en el rururbano Norte y Noroeste



REFERENCIAS

- | | |
|--|--|
| Rururbano Norte y Noreste: sector rural | ① Asociación de Raids y Turismo ecuestre del sur |
| Rururbano Norte: sector sobre la Ruta 33 | ② Distribuidora de ladrillo Lellis |
| Rururbano Noroeste: sector de segundas residencias, usos intensivos en retroceso y explotaciones agropecuarias | |
| Rururbano Noroeste: sector de usos intensivos y ocupación dispersa | |

ESCALA GRÁFICA

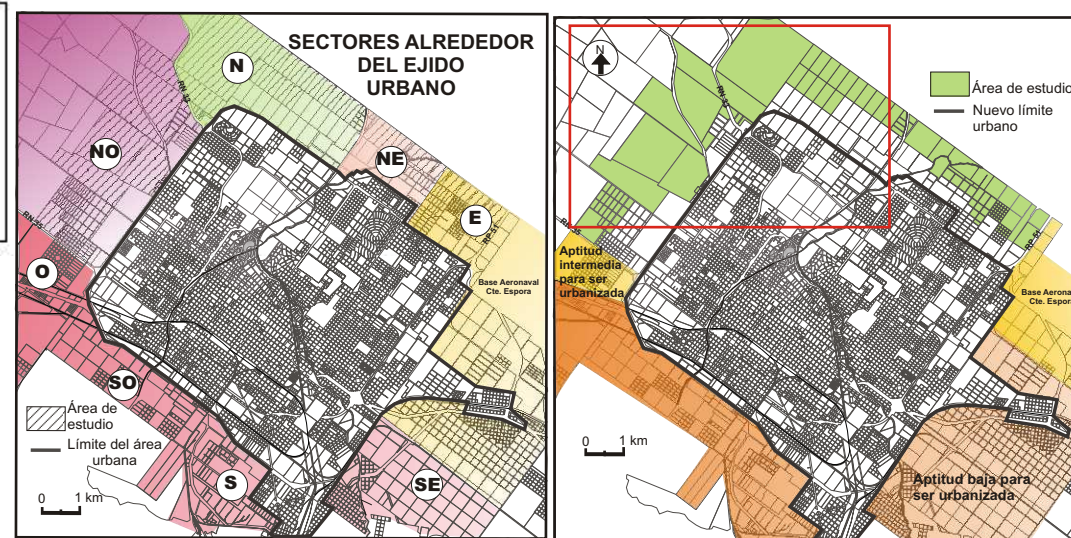


SISTEMA DE COORDENADAS:
Latitud y Longitud

Nota: Los sectores según puntos cardinales alrededor del ejido urbano se proyectaron de acuerdo al plano elaborado por Formiga (1997) para áreas dentro de este ejido.

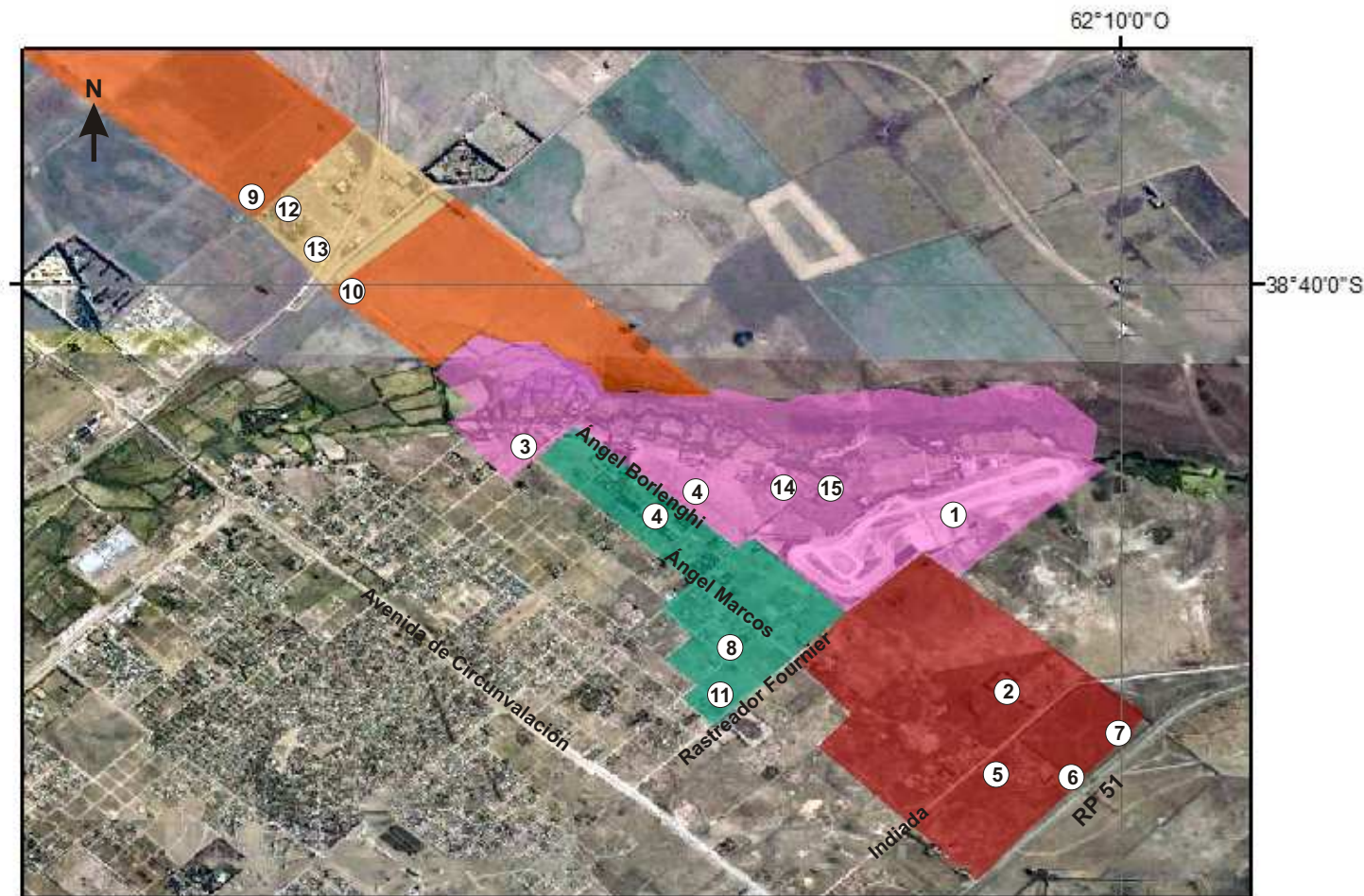
Mapa base: mosaico de imágenes georeferenciadas de Google Earth, 2015.

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de relevamientos en el terreno.



Nota: El color del marco de las fotografías se corresponden con el color de los sectores en la cartografía y los números permiten visualizar la localización de las mismas.

Figura 19
Sectores diferenciados de paisaje en el rururbano Norte, Noreste y Este

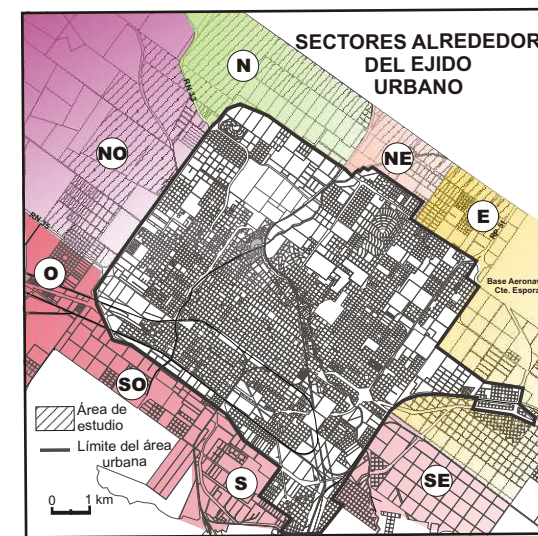
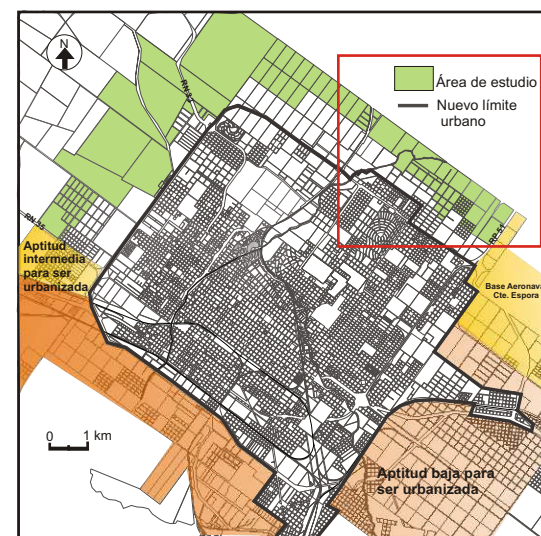


REFERENCIAS

- | | |
|--|-------------------------------------|
| ■ Rururbano Este: sector de hornos de ladrillo | ① Autódromo "Ezequiel Crisol" |
| ■ Rururbano Noreste: sector del Arroyo Napostá | ② Cementerio Israelita |
| ■ Rururbano Noreste: sector de uso residencial disperso | ③ Club Atlético "Banco Nación" |
| ■ Rururbano Norte y Noreste: sector rural | ④ Antiguos establecimientos rurales |
| ■ Rururbano Norte: sector "Barrio Cerrado" | |



Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de relevamientos en el terreno.



Nota: Los sectores según puntos cardinales alrededor del ejido urbano se proyectaron de acuerdo al plano elaborado por Formiga (1997) para áreas dentro de este ejido.

Mapa base: mosaico de imágenes georeferenciadas de Google Earth, 2015.

Nota: El color del marco de las fotografías se corresponden con el color de los sectores en la cartografía y los números permiten visualizar la localización de las mismas.

Tabla IV - Ficha descriptiva 1			
 Figura 21: Horno de ladrillo en Ángel Marcos 2406	Sector	Rururbano Este: sector de Hornos de Ladrillo. Entre las calles Rastreador Fournier e Indiada y Mayor de Elías hacia el norte (ver figura 19).	
	Rasgos fisonómicos	Unidad Geoambiental	Peniplanicie suave.
		Vegetación	Predomina la vegetación graminosa (pastos duros), con presencia de árboles en las cercanías de las viviendas. Existen áreas con suelo al descubierto y presencia de tosca.
		Presencia de agua	No se observan cursos naturales de agua.
 Figura 22: Horno de ladrillo en calle Indiada al 6000	Estructuras o elementos sociales	Suelo	Paleoustoles petrocálcicos, formados sobre sedimentos limo-loessoides o pampeanos, con perfiles poco profundos y presencia de tosca a muy escasa profundidad (Laya y Sánchez citado por MBB, 2009).
		Ocupación/edificación	La ocupación es dispersa, sobre la calle Rastreador Fournier es mayor y disminuye hacia Indiada. Los elementos creados por el hombre que se destacan son los hornos de ladrillo y el cementerio israelí. Las viviendas son escasas y de baja calidad dedicadas a la actividad ladrillera o a la venta de chatarra. Existen grandes espacios sin ocupación. También se observan propiedades con tranqueras y molinos de agua. Hacia el límite del área aparecen alambrados y ganado vacuno perteneciente a establecimientos rurales.
		Infraestructura/Servicios	Las vías de acceso al área son de tierra con presencia de tosca y pozos, presentan un estado malo.
	 Figura 23: Horno de ladrillo en calle Indiada	Problemas ambientales detectados	Uso del suelo
Clasificación del sector			Se observan basurales compuestos por residuos domésticos y elementos de la construcción, también se observan montículos de material perteneciente a los hornos de ladrillo. Asimismo, se observa la degradación de los suelos y del paisaje propio de las zonas con hornos de ladrillo.
Calificativos expresados por los residentes del área			Paisaje dominado por el uso extractivo: la actividad ladrillera.
			"Es mi vida", "Me gusta".

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de observación en el terreno y consulta bibliográfica, 2014.

Tabla V- Ficha Descriptiva 2		
 Figura 24: Vegetación en la zona del Arroyo Napostá  Figura 25: Antiguo establecimiento rural del sector  Figura 26: Club Atlético Banco Nación	Sector	Rururbano Noreste: sector del Arroyo Napostá. Los límites externos de la zona lo constituyen las calles Fileto Di Renzo, Yapeyú y Ángel Borlengui en el sur del sector y hacia el norte el Arroyo Napostá y la franja que bordea este curso de agua (ver figura 19).
	Unidad Geoambiental	Valle inferior del Arroyo Napostá Grande
	Vegetación	Es destacable la abundante vegetación a la vera del Arroyo Napostá Grande donde predomina el estrato arbóreo, especialmente sauces (<i>Salix babylonica</i>), tamariscos (<i>Tamarix gallica</i>), álamos (<i>Populus alba</i>), eucaliptus (<i>Eucalyptus</i>), entre otras especies (figura 24). Se observan también algunos ejemplares de chañar (<i>geoffroea decorticans</i>).
	Presencia de agua	El Arroyo Napostá recorre este sector.
	Suelo	Alberga distintos tipos de suelos pero el más representativo es el ultifluvente típico formado por aportes sedimentarios continentales y materia orgánica; la restricción principal está en el drenaje vertical, debido a la presencia de arcillas y la cercanía de la napa freática (MBB, 2009).
	Ocupación/edificación	Existe una mezcla de casas aparentemente abandonadas y marginales – aunque habitadas- con otras de muy buena calidad; así como viviendas de uso permanente con las que se utilizan solo los fines de semana. Además hay menos residencias en la zona aledaña al curso hídrico y las mismas parecen haber sido antiguos establecimientos rurales, cascos de estancias que actualmente constituyen residencias temporarias que aun conservan sus nombres tales como “La Querencia”, “El Chaparral” o “Diana” (figura 25). Desde la calle Borlengui hacia el sur la ocupación es mayor aunque continua siendo dispersa.
	Infraestructura/ Servicios	Caminos no consolidados, su estado es regular.
	Uso del suelo	Existe una mezcla de usos entre los que se destacan recreativos (Club Atlético Banco Nación (figura 26) y el Autódromo “Ezequiel Crisol” perteneciente a la corporación de empleados de comercio y residenciales de fin de semana.
	Problemas ambientales detectados	Si bien no se observaron, algunos entrevistados mencionaron la disminución en la cantidad de agua del Arroyo Napostá (debido a una extracción excesiva aguas arriba) y deforestación desmesurable de la vegetación propia del arroyo por habitantes del lugar que lo utilizan como leña.
	Clasificación del sector	Paisaje que resulta de la combinación de elementos bióticos, abióticos y antrópicos, dominado por el Arroyo Napostá y la vegetación asociada al mismo. Se destaca el uso recreativo y deportivo.
	Calificativos expresados por los residentes del área	“Es todo... es todo”, “Libertad, tenés paisaje, tenés una vista, aire puro”.

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de observación en el terreno y consulta bibliográfica, 2014.

Tabla VI - Ficha Descriptiva 3		
 Figura 27: Criadero abandonado sobre calle Mayor de Elías  Figura 28: Vivienda del sector  Figura 29: Vivienda y molino	Sector	Rururubano Noreste: sector de uso residencial disperso. Entre las calles José Jiménez/ Mayor de Elías y Ángel Borlengui, Sargento Cabral y Rastreador Fournier (ver figura 19).
	Unidad Geoambiental	Peniplanicie suave
	Vegetación	Se observa vegetación introducida, especialmente rodeando las viviendas.
	Presencia de agua	No se observan cursos naturales de agua.
Rasgos fisonómicos	Suelo	Paleoustoles petrocálcicos, formados sobre sedimentos limo-loessoides o pampeanos, con perfiles poco profundos y presencia de tosca a muy escasa profundidad (Laya y Sánchez citado por MBB, 2009).
	Ocupación/edificación	Si bien la ocupación es dispersa, la zona presenta la mayor concentración de viviendas. Además se observan antiguos establecimientos avícolas abandonados. Varias viviendas poseen molinos de agua y animales de granja como gallinas, patos, algunos caballos, entre otros (figura 27, 28 y 29).
	Infraestructura/Servicios	Poseen servicio de luz eléctrica, utilizan gas envasado y agua de perforación o del surgente. Tienen alumbrado público y servicio de recolección de basura. Las vías de circulación son de tierra y se encuentran en un estado regular.
	Uso del suelo	Existe una mezcla de usos residencial disperso, criaderos de cerdos, además de antiguos establecimientos dedicados a actividades intensivas (criadero de aves) abandonados (figura 27). También se detectaron viviendas con colmenas.
Problemas ambientales detectados		Si bien no se observaron en las reiteradas salidas al terreno, los vecinos mencionaron los olores relacionados a actividades intensivas, como cría de porcinos, evidencia de la incompatibilidad de usos rurales en convivencia con usos residenciales.
Clasificación del sector		Paisaje que resulta de la combinación de elementos bióticos, abióticos y antrópicos, dominado por uso residencial disperso de baja densidad.
Calificativos expresados por los residentes del área		"Me encanta, alejado del mundo", "Parte de mi vida".

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de observación en el terreno y consulta bibliográfica, 2014.

Tabla VII - Ficha Descriptiva 4		
 Figura 30: Uso rural  Figura 31: Propiedades rurales	Sector	Rururbano Norte y Noreste: Sector rural (ver figura 19 y 20).
	Rasgos fisonómicos	Unidad Geoambiental
		Vegetación
		Presencia de agua
		Suelo
	Estructuras o elementos sociales	Ocupación/edificación
		Infraestructura/Servicios
		Uso del suelo
	Problemas ambientales detectados	Si bien no se observaron en las distintas salidas al terreno, algunos entrevistados dedicados a las actividades extensivas mencionaron haber utilizado prácticas que contribuyeron a la degradación del suelo en las propiedades del área.
	Clasificación del sector	Paisaje caracterizado por la ruralidad (uso del suelo extensivo).
	Calificativos expresados por los residentes del área	"Tranquilo, agradable", "Todo", "Amor... amor puro".

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de observación en el terreno y consulta bibliográfica, 2014.

Tabla VIII - Ficha Descriptiva 5				
 Figura 32: Vegetación característica	Sector	Rururbano Norte: sector del "barrio cerrado" (denominación que los residentes dan al área puesto que existe solo un camino de acceso, no porque tenga las características de un barrio cerrado). Se accede por el Camino de la Carrindanga (ver figura 19).		
	Rasgos fisonómicos	Unidad Geoambiental	Peniplanicie disectada por erosión hídrica	
		Vegetación	Entre las especies se encuentran el pino tosquero (<i>Pinus Halepensis</i>), el eucaliptus (<i>Eucalyptus</i>) y ciprés (<i>Cupressus</i>); también se observa vegetación herbácea natural gramínea (figura 32).	
		Presencia de agua	No se observan cursos naturales de agua.	
Suelo		Paleoustoles petrocálcicos, formados sobre sedimentos limo-loessoides o pampeanos, con perfiles poco profundos y presencia de tosca a muy escasa profundidad (Laya y Sánchez citado por MBB, 2009).		
 Figura 33: Vivienda más antigua	Estructuras o elementos sociales	Ocupación/edificación	La ocupación es dispersa, pero en expansión y las residencias poseen amplios parques de vegetación introducida. En relación a las construcciones se observa una diferencia entre las residencias de los antiguos pobladores, con más de 10 años en el lugar y las recientes, con edificaciones más modernas. La fisonomía de las viviendas conserva rasgos rurales, puesto que están cercadas con alambrados y grandes tranqueras y en algunas de ellas hay molinos de agua y animales (figura 33 y 34). Se observan viviendas en construcción y espacios loteados y subdivididos para su próxima ocupación.	
		Infraestructura/Servicios	Caminos no consolidados, su estado es regular. Poseen luz eléctrica, se abastecen de gas de garrafa y agua de perforación.	
		Uso del suelo	Predomina el uso residencial disperso, sin embargo existen evidencias de antiguos corrales, presencia de caballos y molinos de agua.	
		Problemas ambientales detectados	No se observaron.	
 Figura 34: Nuevas edificaciones	Clasificación del sector	Paisaje con predominio del uso mixto de segundas residencias, baldíos rurales y residencial disperso.		
	Calificativos expresados por los residentes del área	<i>"Es mi lugar", "Tranquilo", "Único por el paisaje, tranquilidad, sensación de paz", "Lo que quise toda mi vida", "Tranquilo y seguro".</i>		

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de observación en el terreno y consulta bibliográfica, 2014.

Tabla IX - Ficha Descriptiva 6		
 Figura 35: Asociación de Raids y Turismo ecuestre del Sur  Figura 36: Residencias del sector  Figura 37: Criadero avícola	Sector	Rururbano Norte: Sector sobre la Ruta 33 (ver figura 20).
	Rasgos fisonómicos	Unidad Geoambiental
		Vegetación
		Presencia de agua
		Suelo
	Estructuras o elementos sociales	Ocupación/edificación
		Infraestructura/Servicios
		Uso del suelo
	Problemas ambientales detectados	Si bien no se detectaron problemas, los residentes entrevistados mencionaron la incidencia de los nuevos proyectos urbanos en la fauna típica del sector, en particular sobre los teros y flamencos, habituales en el sector y que actualmente prefieren hacer sus nidos en sitios más retirados del área de estudio.
	Clasificación del sector	Paisaje con una ocupación mixta de uso residencial disperso y ganadería intensiva.
	Calificativos expresados por los residentes del área	<i>"Es mi lugar en el mundo", "Muy tranquilo... muy lindo", "Todo... mi familia... parte de mi vida".</i>
		Peniplanicie disectada por erosión hídrica
		Presencia de vegetación introducida, en especial en los establecimientos del lugar.
		No se observan cursos naturales de agua.
		Paleoustoles petrocálcicos, formados sobre sedimentos limo-loessoides o pampeanos, con perfiles poco profundos y presencia de tosca a muy escasa profundidad (Laya y Sánchez citado por MBB, 2009).
		Ocupación discontinua, sin embargo se observa una expansión en la edificación (figura 36) y la construcción incipiente de un barrio. La misma se concentra a la vera de la ruta N° 33. En las construcciones más antiguas se observan tranqueras, alambrados, tanques australianos y molinos de agua; algunos establecimientos rurales actualmente se utilizan con fines recreativos o para organizar eventos. Destacan como elementos artificiales la planta de incubación y criadero avícola de Laipa (figura 37) y la Asociación de Raids y Turismo Ecuestre del Sur (figura 35).
		Se observa tendido eléctrico, en especial en la zona de avance del sector. En este sentido, cuentan con servicio de luz eléctrica, utilizan gas envasado y agua de perforación.
		El uso residencial se encuentra en expansión, aunque de forma muy incipiente. Predomina el uso recreativo, ganadero intensivo.

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de observación en el terreno y consulta bibliográfica, 2014.

Tabla X - Ficha Descriptiva 7		
 Figura 38: Antigua quinta en venta	Sector	Rururbano Noroeste: Sector de segundas residencias, usos intensivos en retroceso y explotaciones agropecuarias (ver figura 20).
	Unidad Geoambiental	Peniplanicie disectada por erosión hídrica
	Vegetación	Predomina la vegetación introducida en las cercanías de las residencias, especialmente eucaliptus (Eucalyptus), pinos tosqueros (Pinus Halepensis), cipreses (Cupressus), entre otros. Además los antiguos establecimientos rurales se encuentran rodeados por tamariscos.
	Presencia de agua	No se observan cursos de agua.
 Figura 39: Viviendas del sector	Suelo	Paleoustoles petrocálcicos, formados sobre sedimentos limo-loessoides o pampeanos, con perfiles poco profundos y presencia de tosca a muy escasa profundidad (Laya y Sánchez citado por MBB, 2009).
	Ocupación/edificación	Dispersa, se observan antiguas casas quintas en venta (figura 38) o alquiladas para uso residencial (figura 40), establecimientos avícolas abandonados, rodeados de tamariscos y algunas residencias de ocupación temporaria. Además de algunas viviendas nuevas de grandes dimensiones y con patios extensos (figura 39). Destacan como elementos construidos por el hombre la EGB n° 26 "Provincia de Tucumán" y las edificaciones abandonadas, en venta o desocupadas.
	Infraestructura/Servicios	Las vías de acceso son de tierra, el estado es regular, especialmente cuando llueve. Se observa la apertura de nuevas calles. El área está conectada a través del transporte público interurbano, a pocos metros existe una parada. Cuentan con servicio de luz, agua de perforación y deben utilizar gas envasado o leña.
	Uso del suelo	Predomina el uso rural hacia el límite externo del sector y en retroceso o extinguido en las cercanías del Camino Sesquicentenario (borde interno del sector), además de segundas residencias. Las antiguas quintas se encuentran abandonadas o son alquiladas para uso residencial.
 Figura 40: Antigua quinta utilizada como residencia	Problemas ambientales detectados	Presencia de basura acumulada en las cercanías de las viviendas.
	Clasificación del sector	Paisaje dominado por usos mixtos de segundas residencias, hortícola en retroceso y explotaciones rurales.
	Calificativos expresados por los residentes del área	"Silencioso y lindo", "Paisaje... nadie te molesta".

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de observación en el terreno y consulta bibliográfica, 2014.

Tabla XI - Ficha Descriptiva 8		
  	Sector	Rururbano Noroeste: Sector de usos intensivos y ocupación dispersa. Sobre la calle Lucia Miranda; entre calle Ayacucho y Ruta Nacional 35 (ver figura 20).
	Unidad Geoambiental	Peniplanicie disectada por erosión hídrica.
	Vegetación	Se observan concentraciones de chañares (<i>Geoffroea decorticans</i>), caldenes (<i>Prosopis caldenia</i>) dispersos, relictos de la región fitogeográfica del espinal, así como vegetación cactácea (<i>Opuntia ficus</i> y <i>Opuntia spinulifera</i>) y otras especies introducidas por el hombre como eucaliptus (<i>Eucalyptus</i>), cipreses (<i>Cupressus</i>). Además hay vegetación herbácea natural.
	Presencia de agua:	No se observa.
	Suelo:	Paleoustoles petrocálcicos, formados sobre sedimentos limo-loessoides o pampeanos, con perfiles poco profundos y presencia de tosca a muy escasa profundidad (Laya y Sánchez citado por MBB, 2009).
	Ocupación/edificación	Zona en expansión, si bien la ocupación es discontinua se observa la construcción de nuevas viviendas aunque el crecimiento es menor que en el sector norte. Se pueden diferenciar con claridad las viviendas más antiguas en la zona (figura 41) y las más nuevas. Hacia el Oeste de la calle Lucia Miranda la ocupación es rural (figura 43) las propiedades están cercadas por alambrados y en algunos casos se observan incipientes construcciones, mientras que hacia el Este de esta vía la edificación es mayor. Entre los elementos construidos por el hombre se destacan el Centro Integral Bahía Blanca de inseminación artificial y la distribuidora de ladrillos Lellis.
	Infraestructura/ Servicios	Se observa el tendido eléctrico en la zona. Cuentan con servicio de luz eléctrica y agua de red.
	Uso del suelo	Existe una mezcla de usos residencial disperso, de hornos de ladrillo y hortícolas (figura 42).
	Problemas ambientales detectados	Presencia de basurales sobre las vías de acceso al área de estudio. Asimismo se detectaron áreas degradadas por la actividad de hornos de ladrillo; en algunos casos, no activas al momento del relevamiento pero con muestras del deterioro causado.
	Clasificación del sector	Paisaje que resulta de la combinación de elementos bióticos, abióticos y antrópicos, caracterizado por uso mixto de baldíos rurales, actividades extractivas y hortícolas.
	Calificativos expresados por los residentes del área	"Es lo que yo necesito", "Es el lugar donde nací, tengo cierto cariño", "Lindo y tranquilo".

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de observación en el terreno y consulta bibliográfica, 2014.

La observación, tanto de la cartografía (figuras 19 y 20) como de las fichas descriptivas (tablas IV al XI) permite corroborar la manera en que esta estructura socio-espacial propia del rururbano -dada por diversos componentes naturales como construcciones y modalidades de uso en estos espacios- se imprime dando como resultado visible un mosaico de paisajes heterogéneos. Asimismo se hacen evidentes las valoraciones que la población residente otorga a cada uno, algunas asociadas al gusto por la naturaleza, la tranquilidad y otras al amor y pertenencia a este lugar -en el ítem 3.4 se desarrollan con mayor profundidad-, y los problemas ambientales que se producen en estos ámbitos -ampliados en el siguiente capítulo-.

3.3. Cotidianidad en el rururbano bahiense: prácticas y rutinas

El rururbano es construido por los actores intervinientes en un proceso continuo de apropiación del espacio. Se diferencia por una dinámica propia y por la producción de una estructura social (reglas y costumbres) invocada a través de los modos de vida, sentimientos, representaciones mentales y prácticas sociales particulares que generan y a la vez lógicas forjadas por los vínculos que los residentes entablan -comerciales, de amistad, entre otros-. Al respecto, son oportunas las palabras de Lindón (2007b: 33) cuando sostiene que

“... cada lugar es resultado de las acciones del sujeto sobre el mundo externo... dependiendo así tanto de las características del sujeto como de los del entorno en el cual se ejerce la acción. A su vez, las acciones del sujeto habitante se configuran dentro de una lógica compartida y también reconstruida constantemente”.

En consecuencia, y tal como se menciona en el capítulo 2, existen prácticas espaciales de interacción, laborales, de amistad propias de este borde, influidas por la subjetividad espacial, la modalidad de anclaje de cada residente y las experiencias del hacer cotidiano, aspectos que, entre otros, permiten comprender el sentido de pertenencia en estos espacios de transición.

3.3.1. Los residentes del rururbano

Del análisis de las entrevistas realizadas desde 2010 al 2015 se infiere que en el rururbano bahiense existen cuatro tipos de residentes (tabla XII): los dedicados a actividades rurales -subdivididos entre los que trabajan de manera extensiva y los abocados a tareas intensivas, ya sea horticultura, cría de aves, de porcinos, equinos o actividades extractivas-; los que son contratistas y prestan servicios rurales; los antiguos residentes ligados al ámbito rural en su juventud o que actualmente trabajan en campos más alejados del área de estudio y los nuevos habitantes quienes deciden

asentarse en las afueras de la ciudad impulsados por la tranquilidad y el mayor contacto con la naturaleza que ofrece la periferia. Si bien, el interés del trabajo se centra en los residentes dedicados a tareas rurales o relacionados con ellas (actualmente o en el pasado) y los que poseen alguna actividad incompatible con el uso del suelo urbano (como los ladrilleros).

Tabla XII

Tipos de residentes en el rururbano bahiense según actividad

1. Dedicados a tareas rurales	1.a. Intensivas	1. Criadero avícola. 2. Hornos de ladrillo. 3. Cría de caballos. 4. Cría de cerdos. 5. Horticultura.
	1.b. Extensivas	1. Agricultura. 2. Ganadería/ Cría. 3. Ganadería/Tambo.
2. Dedicados a tareas que complementan la actividad rural	2.a. Alambrador. 2.b. Prestador de servicios rurales (alquiler de maquinarias). 2.c. Prestador de servicios de construcción.	
3. Antiguos residentes	3.a. dedicados en su juventud a tareas rurales u hortícolas que eligen la periferia de la ciudad porque poseen las singularidades propias del ámbito rural 3.b. dedicados a tareas agropecuarias en explotaciones más lejanas al área de estudio. 3.c. dedicados a tareas urbanas que disfrutan de la vida en las periferias.	
4. Nuevos residentes dedicados a actividades en la ciudad.		

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de entrevistas y relevamientos en el terreno entre 2010 y 2015.

Con la finalidad de introducir el tipo de actores identificados se presentan los aspectos generales de cada habitante entrevistado, clasificado según las principales actividades que realiza²² (tabla XIII) y en la figura 44 se observa la distribución espacial por predios; luego, en los ítems posteriores, se detallan las características principales de cada grupo de residentes entrevistados destacando las prácticas

²² En el capítulo 5 se presenta el plano síntesis de la distribución de las actividades agrupándolas en cuatro clases (actividad agropecuaria intensiva/extensiva; producción de ladrillo; actividades en la ciudad y prestadores de servicios rurales).

cotidianas, la subjetividad espacial y las vivencias relacionadas al arraigo y pertenencia al lugar; todos ellos aspectos clave para describir y comprender al rururbano como espacio cotidiano.

Tabla XIII
Clasificación de los actores del rururbano según sus principales características y actividades

Actividades	Entrevistado	Caracterización
Tareas rurales extensivas	G.	Desde que nació vive en el campo (al momento de la entrevista, 2011, tenía 54 años), es propietario de un campo dedicado en un principio a la actividad lechera y actualmente a la cría y engorde de ganado vacuno.
	F.	Es propietario del campo desde 1943 heredado de sus padres. Actualmente vive, con su familia, en la ciudad pero todos los días van al campo y realizan las tareas de mantenimiento y cuidado de los animales. Se dedican, en especial, a la cría de ganado vacuno.
	Lu.	Son propietarios desde hace más de 40 años, su padre con dos socios compraron esta propiedad como lugar de descanso para la hacienda que trasladaban desde otros campos de la provincia de Buenos Aires hasta Bahía Blanca para ser vendidos en el remate. Actualmente los campos que poseen en el área de estudio están arrendados. Ellos viven en la ciudad y trabajan en este ámbito.
	Dc.	Propietario desde hace más de 30 años, actualmente se dedica al cultivo de cebada y ha tenido que vender parte de su propiedad por la cercanía a la ciudad.
Horticultura	S.	Arrienda la propiedad desde hace un año (entrevista en 2014). Tiene entre 25 y 30 años. Su padre es horticultor y ella continuó esta actividad, actualmente ambos trabajan en la explotación. Posee una huerta orgánica y está realizando pruebas con plantación en invernaderos.
Granja avícola	D.	Ella, su esposo y dos hijos viven en el predio donde se sitúa la planta de incubación y granja avícola destinada a la distribución de productos en la red de supermercados Toledo. Desde 1973 funciona la granja en este predio. Es la esposa del encargado de la planta de incubación. La pareja reside en el lugar desde el año 2000.
Criador de cerdos	L.	Es propietario desde el 2004, vive con su señora y 4 niños. Cría chanchos, los vende y, además, reparte leche de campo. Actualmente tiene su propiedad en venta debido a los conflictos que ocasiona, en un área cada vez más poblada, el desarrollo de su actividad.
Ex productores rurales, ex propietarios de guarderías caninas o dedicados a actividad rural más lejana del área de estudio	C.	Es maestro mayor de obra jubilado. Desde 1975 es propietario del lote pero vive permanentemente hace 20 años allí. Su juventud ha sido ligada a tareas rurales, ha criado chanchos, caballos y actualmente tiene una quinta para consumo personal y cría gallinas.
	Ms.	Ella, su esposo y tres hijos alquilan la propiedad. Prefieren estos lugares retirados de la ciudad porque se dedicaron a guarderías caninas años atrás. Actualmente su marido trabaja en la ciudad.
	Gr.	Ex trabajadora rural, su marido y ella eran propietarios de un campo en Villa Iris (localidad de la Provincia de Buenos Aires, 1.858 habitantes, Censo 2010) que tuvieron que vender por razones económicas. Se trasladaron a Bahía Blanca (1992), donde adquirieron una estación de servicio en Villa Rosas (barrio de la ciudad de Bahía Blanca) y compraron una propiedad en el rururbano bahiense donde realizaron algunas prácticas rurales. Actualmente está jubilada y se dedica a realizar tareas artesanales o de jardinería.
	Mc.	Hace más de 20 años que son propietarios del lugar, su padre tiene un campo más alejado del área de estudio y además, transporta harina para hacer huesos para perros. La familia residente en la propiedad se compone por su madre, padre y 4 hijos.
	Al.	Vive en el lugar hace 10 años. Su novio se dedica a tareas rurales en un campo cercano a la ciudad de Bahía Blanca. En su juventud se relacionó con las labores en el campo y actualmente acompaña a su pareja en las actividades agropecuarias.

Cuidado equino/ prácticas de equitación	A.	Desde 1994 es administrador de la Asociación de Raids y Turismo Ecuestre del Sur. Trabajó durante su juventud en el campo y sus patrones le ofrecieron encargarse del mantenimiento de este lugar, situación que hizo que dejara las tareas rurales y se instalara en el predio donde actualmente reside con su esposa y una de sus hijas.
	O.	Desde 1994 reside en el lugar con su pareja. Se encarga de criar caballos y enseñar a cabalgar a jóvenes y niños. Asimismo, cría animales, gansos, gallinas y otros animales domésticos.
Prestar servicios rurales	Pr.	Él y su esposa hace 40 años que viven en el lugar. Presta servicios a los trabajadores rurales, posee un galpón con maquinaria agrícola que pone a disposición de los propietarios de campos cercanos.
	V.	Vive con su esposa e hija desde 1995, son propietarios. Se crió en el campo, su abuelo era alambrador y le gusta la vida tranquila. Se dedica a prestar servicios de construcción en las zonas rurales.
	OI.	Reside hace 11 años, junto a su esposo e hijos pequeños en Los Chañares. Su esposo es contratado por distintos trabajadores rurales para realizar alambrados. De este modo, su marido, se traslada a la zona rural durante la semana y el fin de semana vuelve a su residencia de Los Chañares.
Antiguos residentes del área	Mu.	Hace 26 años que viven en el lugar con sus padres y dos hermanos. La ocupación de sus padres es en la ciudad de Bahía Blanca.
	P.	Ella y su familia (esposo y 6 hijos) viven desde 1997. Adquirieron la propiedad porque no les gusta la ciudad y consideran que esta zona es más tranquila para criar a sus hijos. Su esposo es abogado y trabaja en la ciudad, ella se dedica a las tareas del hogar.
Nuevos pobladores relacionados con actividades urbanas	Ax.	El y su esposa son propietarios pero al momento de realizar la entrevista (2013) no vivían permanentemente porque aún no estaba terminada la edificación. Eligen este lugar por su tranquilidad y paisaje único. Sus prácticas laborales son en la ciudad.
	Mar.	Ella y su esposo son propietarios y al momento de la entrevista (2013) llevaban un año y seis meses en el lugar. Ella dedicada a servicios inmobiliarios, él trabajador de un frigorífico y dedicado en su juventud a tareas rurales. Ambos amantes de la tranquilidad y la vida al aire libre.
	PI.	Reside desde 2009 en el lugar, donde su esposo vivía. Posee un comercio en la ciudad. Le agrada la tranquilidad y la libertad que existe allí.
	RF.	Al momento de la entrevista (2013) hacía un mes que había adquirido la propiedad. La familia se compone por tres integrantes: él, su esposa y un hijo. El lugar era usado para criar chanchos, RF. desea arreglarlo como vivienda de fin de semana y posteriormente de estadía permanente.
Dedicados a hornos de ladrillo	An.	En 1946 su padre adquirió el terreno, donde construyó una vivienda y se dedicó a fabricar ladrillos. En el lugar residen dos hermanos y sus familias. La actividad ladrillera ha sido heredada de su padre, aunque también se dedica a hacer tareas de mantenimiento y construcción.
	R.	Es empleado en un horno de ladrillos que hace 35 años está instalado en el lugar (2013). Toda su vida se dedicó a esta tarea.
	LI.	Es empleado de una distribuidora de ladrillos. Hace 12 años que reside en el lugar donde se encarga de atender a la gente interesada en los materiales de construcción.
	B.	Desde el 2002 alquilan el lote donde trabajan en hornos de ladrillo, vive con sus sobrinos en el lugar. Si bien alquilan la propiedad, manejan la producción en la propiedad y contratan trabajadores temporales. La producción es artesanal.

Fuente: elaborada por Claudia Sereno, sobre la base de entrevistas realizadas entre 2010 y 2015.

3.3.1.1. Residentes dedicados a actividades rurales extensivas e intensivas

El grupo de residentes dedicados a tareas rurales extensivas está constituido por pequeños productores que tienen sus viviendas a una distancia promedio de 7 km del centro de la ciudad. Se ocupan, en su mayoría, a tareas ganaderas, cría y recría de vacunos u ovejas y, en menor medida, se abocan a prácticas agrícolas, especialmente porque el área donde se encuentran es marginal y está caracterizada por períodos de sequías que condicionan el rendimiento de los cultivos. En el área de estudio se hallaron cuatro propietarios con una antigüedad mayor a los 30 años en el lugar. Sus palabras dan cuenta de que en esta zona próxima a la ciudad son pocos los productores agropecuarios que perduran.

Al respecto, entre las prácticas cotidianas que mencionan se destacan: arreglar los alambrados y molinos, atender el ganado y a los animales de granja, cortar leña, sembrar, comprar insumos en la ciudad y realizar trámites administrativos, entre otras.

Según el Ministerio de Asuntos Agrarios en la provincia de Buenos Aires (2004: 11) existen ocho sectores homogéneos por sus características productivas y recursos naturales. Bahía Blanca está incluida en la zona mixta del suroeste de la provincia, donde

“... el 58% de los suelos posee aptitud ganadero-agrícola, es decir que admiten una rotación con una fase agrícola relativamente corta, luego de un período prolongado con pasturas perennes. Por otra parte, el 28% de los suelos tiene aptitud agrícola-ganadera y el 14% restante tiene aptitud ganadera”.

La misma está sujeta a condiciones climáticas adversas y en consecuencia, la ganadería ocupa un lugar de privilegio aunque también se practica la agricultura, en menor medida (ibíd., 2004). Por otra parte un informe de Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria²³ asevera que el partido de Bahía Blanca está afectado por la sequía que sufre la región desde 2008 (Marinissen, 2012). Este estado es confirmado en las expresiones de los pobladores rurales quienes afirman:

“... toda la vida mirando el cielo... todas las noches... ¿lloverá? ¿No lloverá? En esta zona, no es el centro de la provincia... Según como viene el año... ahora estamos en una seca... rogando por agua... sabemos que estamos en esta zona donde por ahí ligamos agua y por ahí no... vos estas pendiente siempre del agua porque salís y está todo amarillo... y ves la seca o el polvo que se levanta...” (Gr. residente del rururbano ex productora agropecuaria, entrevista realizada en 2013).

²³ INTA de aquí en adelante.

La frecuencia de viajes a Bahía Blanca es diaria, especialmente los que tienen hijos estudiando o venden algún producto fresco y, en algunos casos, entre dos a tres veces por semana. La ciudad es fuente de servicios para la familia y de insumos para los animales pero, además, es el centro donde se comercializan los productos.

Existe un fuerte sentido de pertenencia al lugar manifestado en el deseo de conservar el campo, mantener la propiedad y que sus hijos o nietos puedan trabajar o proyectar sus vidas sin deshacerse de sus predios.

Con respecto a los residentes rurales dedicados a tareas intensivas, en particular las extractivas, se puede aseverar, y teniendo en cuenta el trabajo de investigación de Fuentes, Geraldí, Sereno y Caló (2005), que en la zona de estudio la producción ladrillera es artesanal o semi-industrial. La diferencia más marcada entre estos dos grupos se establece por la ausencia o no de empleados, la cantidad de producción y los insumos e instalaciones con los que cuentan, no así en las etapas del proceso de elaboración que en ambos es manual.

Asimismo, los ladrilleros artesanales realizan esta tarea sobre la base del trabajo propio para satisfacer las necesidades de consumo de su familia; mientras que los semi-industriales procuran vender sus productos y maximizar las ganancias. El destino de la producción en los primeros es el mercado interno y los más grandes abastecen a Bahía Blanca y la zona.

Gran parte de los hornos de ladrillos cuenta con trabajadores de origen boliviano, que están contratados, trabajan a destajo o arriendan tierras y comienzan la elaboración de este producto. Se recogieron datos en tres establecimientos: un horno semi-industrial, en un predio de distribución de ladrillos -donde antiguamente había hornos pero por problemas legales (expresado por los entrevistados) no continúan en funcionamiento- y en uno familiar. Las condiciones de vida, laborales y sanitarias observadas son precarias y, en general, el lugar de trabajo y donde se desarrolla la vida cotidiana coinciden.

Dentro de este grupo, también se ubican aquellos residentes dedicados a tareas hortícolas, al respecto, en el área de estudio se observó una propiedad dedicada al cultivo de hortalizas con destino a consumidores locales y varios entrevistados mencionaron poseer una huerta para consumo personal. En ellos se corrobora el amor por las labores en la tierra transmitida de generación en generación, además se comprueba que, en la zona de estudio, la horticultura es una actividad en retroceso.

La cría de porcinos comprende un grupo de residentes reducido que cuenta con escasa tecnología y, en algunos casos, se encuentran iniciando la actividad. Asimismo,

en el rururbano bahiense se halla una granja avícola vinculada con la cadena de supermercados "Toledo". La propiedad comprende una planta de incubación, además de la granja avícola. La producción se destina a los supermercados de la cadena en Mar del Plata.

Es necesario aclarar que no existen notables diferencias entre lo expresado por los trabajadores rurales dedicados a tareas extensivas y los abocados a actividades intensivas, solo es notable la diferenciación con aquellos ocupados en los hornos de ladrillos donde se entrevistaron a empleados de estos establecimientos.

Los entrevistados constituyen pequeños productores y ladrilleros artesanales, predomina el trabajo familiar y solo algunos contratan temporariamente mano de obra. La tecnología que adoptan es limitada, dentro de la cual mencionan uso de celular, prácticas de siembra directa, posesión de un tractor u otra maquinaria para el trabajo rural -máquina para hacer rollos, ordeñadoras o tecnología destinada al manejo de aves- y además, exponen que la práctica agropecuaria constituye su forma de vida. La tabla XIV permite observar una síntesis muy general de los principales aspectos de los nexos²⁴ que entablan los productores agropecuarios y ladrilleros del rururbano bahiense entrevistados con distintos agentes, tales como representantes de comercios, fábricas o cadenas de supermercados y las diferentes dinámicas competitivas que generan.

3.3.1.2. Prestadores de servicios rurales

Los prestadores de servicios rurales constituyen otro de los grupos que habita estos bordes. Estos actores cuentan con maquinarias propias -como cosechadoras, tractores, entre otras- que alquilan a propietarios rurales o son contratados para realizar algún servicio como alambrar un campo. En este grupo también se incluyen quienes se dedican a realizar servicios de construcción en los campos o son alambradores. Así como los demás residentes del borde, les agrada vivir en este lugar por la tranquilidad y la cercanía a la ciudad, del mismo modo se sienten ligados a este espacio debido al tiempo de residencia y al esfuerzo empleado para lograr lo que actualmente poseen.

²⁴ Es dable señalar que solo se detalla la red de vínculos que entablan los residentes dedicados a actividades extensivas o intensivas con diferentes agentes pues este grupo constituye el conjunto de mayor riesgo con respecto a la expansión urbana y la globalización y, además es el subconjunto del que se obtiene mayor volumen de información por ser el objeto de estudio de la tesis.

Tabla XIV
Redes de vínculos comerciales de productores agropecuarios y ladrilleros del
rururbano bahiense²⁵

Tipo de bien que producen	Agente con el que articulan	Tipo de cadenas con las que se vinculan	Dinámica competitiva de las producciones o cadenas
Ganado bovino. Huevos. Aves. Cerdos. Hortalizas. Ladrillos.	Comercio minorista. Comercio directamente al consumidor. Fábricas de pastas. Frigoríficos. Remate en feria. Supermercados.	Cadenas relacionadas al mercado interno, regional o local.	En la mayoría de los entrevistados la dinámica es de subsistencia, y en una minoría se establecen tramas con potencialidades competitivas y con posibilidades de contratar trabajos de terceros o incorporar nuevas maquinarias a su producción.

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de entrevistas a productores del rururbano bahiense desde 2010-2015.

3.3.1.3. Antiguos residentes vinculados a tareas rurales en su juventud o quienes actualmente se dedican a tareas agropecuarias en explotaciones cercanas al área de estudio

Este grupo lo conforman los antiguos residentes del borde, en su mayoría, vinculados a tareas rurales en su juventud, algunos con una antigüedad de más de 20 años en el área y que aún conservan las relaciones y vínculos con productores agropecuarios de la zona, con los que mantienen lazos de amistad, familiares y hasta maritales. También se consideran aquellos que residen en el rururbano pero trabajan en explotaciones agropecuarias cercanas al área de estudio. En estos casos se dedican al transporte de productos agropecuarios o a la cría de ovinos, vacunos y animales de porte menor (aves, cerdos, entre otros). En ambos casos destacan la similitud del rururbano con las propias del ámbito rural -en cuanto a tranquilidad, ritmo de las actividades, paisaje, entre otros aspectos- pero con la ventaja del fácil acceso a la ciudad.

²⁵ Los criterios utilizados para describir los vínculos son los presentados por Gutman (2007) para pequeños productores que comprenden: el tipo de bien que producen (alimentos para su consumo en fresco como hortalizas y frutas o productos de granja; materia primas para el procesamiento industrial; productos con cierto grado de elaboración, artesanales o semi artesanales como dulces, quesos, conservas aromáticos); el agente o empresa con el que articulan en las cadenas (canales de venta minorista, empacadoras, agroindustrias, brokers, distribuidores, acopiadores, cooperativas, ONGs); el tipo de cadenas con el que se vinculan (globalizadas exportadora; globalizadas orientadas al mercado interno; regionales o locales; incipientes o “en construcción”) y la dinámica competitiva de las producciones o cadenas (dinámicas traccionadas por el mercado externo, tramas estancadas o desplazadas por el avance de otros complejos, tramas con potencialidades competitivas).

3.3.1.4. Nuevos residentes del borde

Por otra parte, están los nuevos residentes del borde que atraídos por la paz y la vida en contacto con la naturaleza se alejan de la urbe para habitar las periferias de la ciudad. Este grupo con una antigüedad menor a cinco años y que en algunos no reside permanentemente convive con aquellos pobladores de mayor cantidad de años de estadía en el área.

Todos los grupos descriptos reconocen la tranquilidad del lugar y las ventajas de contar con grandes espacios verdes, aunque resaltan las desventajas de no disfrutar de agua de red, gas o cloacas, así como estar en un ámbito donde las condiciones climáticas son más rudas. Por otra parte, coinciden en el gusto por los espacios abiertos, la vida al aire libre y solitaria y la presencia de vegetación abundante.

Es interesante resaltar cómo los de mayor antigüedad en el rururbano rechazan la idea que se extienda la ciudad hasta estos lugares y señalan con disgusto la presencia de nuevas edificaciones, vehículos y demarcaciones de lotes para futuras ventas; subrayan, además, las tensiones que se establecen con los nuevos residentes.

3.3.2. Prácticas cotidianas: domésticas, laborales y de interacción en el espacio de borde

El espacio cotidiano del rururbano se construye desde la apropiación de un espacio no sólo por la implantación de elementos materiales -viviendas, silos, graneros, entre otros- sino y, principalmente, a través de las prácticas socio-espaciales cotidianas que cada actor realiza constituyéndose, de esta forma, en un espacio delimitado y cargado de sentido. En este ítem se retoma el concepto de vida cotidiana -expuesto en el capítulo 2 de esta tesis según Lefevre (citado por Lindón, 2003)- para analizar desde este punto de vista el rururbano bahiense.

- *Prácticas domésticas y laborales*

En el área de estudio las prácticas domésticas de los residentes dedicados a tareas extensivas o intensivas se conjugan con las laborales. Es dable destacar que no existe diferenciación entre ellas, la actividad rural es parte de la vida y de la historia familiar, es decir trabajo, cotidianidad y espacio de vida se convierten en sinónimos que coinciden en el mismo lugar geográfico (Lindón, 2002). La cotidianidad da cuenta de las prácticas desplegadas por los sujetos y se diferencia de acuerdo a la actividad que se realice en la propiedad. Así, quienes se dedican a tareas de ganadería extensiva o intensiva constatan en distintos testimonios sus rutinas:

“... se recorre la hacienda, se ve el estado, si es que hay que hacer un trabajo con la hacienda se hace,... darle de comer, destetar los terneros, como si sigue la sequía lo que llovía no alcanzó ahora tengo que destetar a unos terneros y darles de comer. Es variante, el campo no es una actividad fija que vos decís voy a tal lugar hago el trabajo y vuelvo. Depende la época se hacen los trabajos. Trabajos... si es agricultura hay que sembrar verdeos, hay que hacer rollos, hay un montón de actividades diferentes, no es que están planificadas, tal día salgo a hacer tal trabajo... Está más o menos clarificado, pero justo ese día se te atraviesa otro problema y salís a hacer otro trabajo. El horario lo pone uno, a veces trabajás horario corrido, a veces se para a comer, no es un horario fijo que se trabaja,... no tenemos horario...” (G., propietario de un campo en la periferia Noroeste de Bahía Blanca, entrevista realizada en 2011).

Existen algunos pobladores que residen en el rururbano y sus actividades se desarrollan en el ámbito rural cercano. Ellos también comentan sus prácticas:

“Nos acostamos tarde y nos levantamos tarde... él tiene que ir a buscar comida para los perros, así que anda en Bahía de noche... llega acá, cenamos hasta la una y pico y al otro día a las 9 comenzamos... él va para el campo y lo primero que ve es el agua para los animales (ovejas, cerdos, gallinas y algunas vacas)... así que son las 12 y pico y está con el agua... agua y comida... y después a la noche, otra vez... comida y agua....” (Al., propietaria en la periferia Norte, esposa de un productor agropecuario, entrevista realizada en 2013).

Además están quienes crían cerdos, en especial en esta época donde debido al aumento de los precios del cerdo importado y al mejoramiento de los precios internos se ha incrementado la producción y el consumo de carnes porcinas. En este sentido, en una noticia escrita por Brunori, perteneciente al INTA Marcos Juárez y Coordinador del Proyecto Porcino Nacional (2014), se comenta que este sector cárnico experimentó un crecimiento durante el 2013 y las perspectivas son alentadoras para el 2014. Un integrante de este grupo también explica sus rutinas cotidianas:

“Voy al campo, busco la leche que vendo en la ciudad, hago el reparto... doy de comer a los animales” (L., criador de cerdos en el rururbano Este desde 2004, entrevista realizada en 2014).

Otra de las labores destacadas en el ámbito de transición es la producción de aves, también favorecida, en los últimos años, por el aumento en los precios y las coyunturas económicas por las que atravesó la actividad relacionada al bovino. Según el sitio Avícola la producción de aves ha crecido en el país al punto de existir una sobreoferta, que actualmente, afecta a los productores (El Sitio Avícola, 2013). A continuación se describen las acciones cotidianas en este tipo de producción:

“Mi marido, las 24 hs. tiene que estar pendiente de la planta de incubación... tiene que estar listo y controlando... vigila el nacimiento de los pollitos, su vacunación y, además, se encarga del mantenimiento de las incubadoras...” (D., esposa del encargado de la planta de incubación localizada en el rururbano Noroeste, entrevista realizada en 2014).

Los trabajadores de los hornos de ladrillo constituyen otro grupo de actores del rururbano. El proceso de elaboración del ladrillo se basa en la extracción de suelo y constituye en el área de estudio un trabajo artesanal. Se trabaja a la intemperie y de sol a sol, cuanto más horas trabajadas, mayor salario. Uno de los entrevistados se expresa sobre sus actividades cotidianas de este modo:

“Se trabaja por hora... las tareas son cortar, apilar, parar al mediodía y luego 14 o 15.30 hs. seguís trabajando... se trabaja y cobra por horas trabajadas... se carga el ladrillo... comienzo a las 8 de la mañana... El 95% de los ladrillos se vende en la ciudad... (R., empleado de un horno de ladrillo en la periferia Este de Bahía Blanca, entrevista realizada en 2013).

Asimismo, están quienes trabajan la tierra a través del cultivo de hortalizas y poseen prácticas distintivas y singulares aunque, durante el recorrido del área, solo se halló una huerta puesto que el cinturón hortícola actualmente se ha trasladado a la zona cercana a Cerri y Villarino Viejo, sitios alejados del área de estudio. La entrevistada explica sus rutinas de este modo:

“Me levanto, le doy comida a las gallinas porque tengo un gallinero... a los perros, y después depende... porque tengo varias cosas para hacer... sacar yuyos, hacer trasplantes... hacer algún pedido porque estoy en contacto con el INTA... que me está ayudando también a poder vender, a comercializar... y ahora empecé con esto que es un vivero... la idea es hacer aromáticas... entonces también estoy con eso... hacer almácigos, hacer plantines en bandejas, después se trasplanta a macetas... este es el tiempo de hacer esto ...cuando entra el sol termina el día...” (S., horticultora en el rururbano Noroeste de la ciudad de Bahía Blanca, entrevista realizada en 2014).

En síntesis, las prácticas en estas zonas se basan en el trabajo con la tierra o el fruto de ella, las tareas están reguladas por las estaciones o los ritmos naturales y, en general, el trabajo diario está marcado por la salida y la caída del sol. En el caso de quienes residen en el rururbano y se dedicaron en su juventud a tareas rurales sus rutinas consisten en el mantenimiento del parque, trabajo en el jardín o la huerta familiar y el cuidado de los animales de granja, así se puede observar en el comentario de Gr.:

“Yo soy peón de patio, hago todas las actividades... con semejante patio, te imaginas, son 3.200 m² de patio... la mantención es mía... pero, que pasa... el clima me ha tirado en

contra... fueron 3 o 4 años de secas... de 100 pinos que tenía, se me murieron el 80%... así que hago las cosas acá... porque mi hijo es programador va y viene a la ciudad... y yo como soy pensionada hago las actividades de parkera... de todo.” (Gr., residente del rurbano Norte desde 1992, ex productora agropecuaria, entrevista realizada en 2013).

En este contexto, las actividades cotidianas son armoniosas y amigables con la naturaleza, es decir constituyen actividades sustentables o de conservación y cuidado del marco natural, tal como lo expresan V. y P.:

“... nosotros, acá, por ejemplo reciclamos toda la basura... mi hija hace compost... casi el 99% se recicla... separamos todo... llevamos todo a puntos limpios... no generamos casi basura... media bolsa cada 40 días más o menos... lo hacemos hace 10 años...” (V., propietario en el Noroeste del rurbano bahiense y prestador de servicios de construcción, entrevista realizada en 2014).

“Hermosísimo, no tenés modo de calificarlo, todo el año tiene sus encantos... no podés decir: me gusta más el verano porque hay más vegetación verde, es una vegetación toda de tamariscos²⁶, traída de Italia, aparte también hay mimbres en lo que es la costa del arroyo, nosotros hemos sembrado álamos y sauces, entonces es toda una vegetación en base a lo que es el Arroyo Napostá... hay un microclima acá... lo único que hacemos es preservarlo, usar lo necesario y preservar lo que es propio de la naturaleza...” (P., propietaria residente, hace 15 años, en el rurbano Noreste de la ciudad, entrevista realizada en 2014).

- *Prácticas de interacción*

Las prácticas socio-espaciales que caracterizan este espacio son las labores usuales del ámbito rural, como se mencionó, aunque mantienen una alta vinculación con la ciudad. Si bien ésta se abastece de productos, recursos naturales, servicios ecológicos y turísticos también ofrece bienes, trabajo y servicios culturales, educativos, sanitarios y administrativos, entre otros, ejerciendo una dominancia en los intercambios, según se evidencia en los comentarios de residentes cuando dan testimonio de sus prácticas de interacción:

“La relación con la ciudad es compra de insumos y después la venta a frigoríficos o lo que realmente es el movimiento de venta en feria, que ahí trabaja gente que vive en la

²⁶ Los primeros tamariscos llegaron desde Europa a Bahía Blanca en el siglo XIX. Por ser una especie que se adapta a la falta de agua y es resistente a los vientos comenzó a usarse como cerco en las quintas de las afueras de la ciudad y en las localidades costeras de la provincia de Buenos Aires (La Nueva Provincia, 2003).

ciudad...” (G., propietario de un campo en la periferia Noroeste de Bahía Blanca, entrevista realizada en 2011).

“Viajo al centro lo que necesite... por ahí todos los días, cada dos días... a veces no voy... generalmente hago mandados para que me aguante una semana...” (Gr., residente del rururbano norte desde 1992, entrevista realizada en 2013).

En algunas ocasiones las rutinas cotidianas del rururbano se combinan con actividades alternativas que ofrece la urbe para afrontar las dificultades -especialmente económicas- por las que transitan los actores de estas zonas, así lo describe una residente del lugar:

“En el día uno se levanta muy temprano, es igual que si fuera el campo... 6 de la mañana... yo aparte hago otra actividad, tengo una combi, y salgo a las 6:30 de la mañana... pero cuando regreso, que son las 7.30... me dedico a los animales, les doy de comer, porque hasta la tarde ya no hago otro viaje... más que nada mantener el lugar, pasar el tractor por el pasto, la desmalezadora para tener limpio el lugar... esas actividades que son propias de un campo...” (O., residente del rururbano Noreste hace 10 años, entrevista realizada en 2014).

En este contexto, la frecuencia de viaje a la ciudad varía entre todos los días a dos veces por semana, para abastecerse de víveres para la familia y los animales, realizar trámites, comprar insumos para los vehículos, entre otros. Así, la *“tierra cognitae”*, es decir los signos materiales del espacio cotidiano y la forma de entender estos signos y lo vivido en torno a ellos (Lindón, 2005) se relaciona no solo con el área de transición sino también con la ciudad de Bahía Blanca ámbito próximo para establecer relaciones e interacciones. Expresiones de distintos residentes, tales como: *“El camino es lo malo que tiene, cuando llueve ahí no se puede pasar...”* ; *“Mas naturaleza... la vida más sana... no existe lo de la ciudad, droga, etc...”* ; *“... la paz, la tranquilidad que ofrece el lugar...”*; *“... la libertad que tengo en el campo, no sentirme comprimido en una ciudad...”*; *“... muy cálido en verano y muy frío en invierno...”*; *“... no tengo cloacas, no tengo agua... tengo que pagar la luz y es mala...”* *“... cuando sopla el viento se siente más... cuando te llueve las calles se te ponen todas con charcos...”* dan a conocer las características del ámbito de transición, la percepción y las sensaciones de los habitantes del borde -que en ocasiones son negativas- con respecto al lugar donde habitan y a la ciudad cercana.

En general es dable aseverar que entre los residentes rurales o vinculados en alguna etapa de su vida con el agro, prevalecen las prácticas de interacción basadas en la

solidaridad, la amistad y la confianza dado que los vecinos se conocen y ayudan, contrarias a aquellas que predominan en ámbitos urbanos, donde opinan que el individualismo y la competencia dominan la trama social. En algunos casos hay relaciones laborales y contratos de palabra por un período determinado, así se demuestra cuando expresan:

[Establezco relaciones] "... con todos porque no somos muchos... nos conocemos, la relación es muy amena, nos ayudamos unos con otros, si sale alguno, le dice al otro, mira que no voy a estar, mírame, cuidame la casa... el vecino que tengo a mi derecha no vive pero viene todos los días, entonces la casa hay que estar vigilándola. Del otro lado hay gente y tienen muchos chicos, ellos se van a la mañana pero quedan los chicos o la mamá... Siempre hay alguien en la casa..." (O., residente del rururbano Noreste hace 10 años, entrevista realizada en 2014).

Se puede afirmar, entonces, que la lógica preponderante en el rururbano es la comunitaria, entendida por Osvaldo Alonso (2004: 7-8) como una lógica que

"... sugiere la existencia de un grupo restringido y bastante homogéneo, que muchas veces funciona a partir de un consenso que no necesita ser explícito sino que se basa en identidades y solidaridades activas... Aquí el protagonismo lo tienen las diversas formas de organización basadas en la identidad y la solidaridad que integran el denominado "sector comunitario" o "sociocultural", estructurado sobre la base de intercambios de reciprocidad y autoreconocimiento...".

En este sentido, una de las entrevistadas corrobora la importancia de estos lazos que se constituyen como un capital social que permite acceder a información y recursos y así alcanzar determinados objetivos que de manera individual no sucedería. De este modo comenta: "... si no tenés buena relación con los vecinos... te morís...", y expresa que estos vínculos aún perduran a pesar de los cambios en el campo que, en ocasiones, llevan a los productores a abandonar las tareas rurales y asentarse en la ciudad; sin embargo las relaciones permanecen. Son vínculos de amistad, pero también laborales, de cooperación y solidarios. Asimismo, otros residentes resaltan el cuidado que existe entre ellos y la necesidad de contar con el apoyo de los vecinos debido a la localización de sus viviendas con respecto a los servicios que ofrece la ciudad –tales como seguridad policial, bomberos, entre otros-. Así lo expresa V. un prestador de servicios de construcción residente en el rururbano Noroeste de Bahía Blanca quien destaca la expresión "*compartir*":

“... como somos pocos... es un poco como un pequeño pueblo... de vigilancia, por seguridad... intercambios y préstamos de herramientas... compartir, tomar mate... compartir ideas, buscar cosas en común... mejoramiento de algún servicio... Vivimos muy aislados y completamente desprotegidos... hemos tenido problemas de incendios... los bomberos llegan cuando ya se quemó todo... así que entre vecinos lo apagamos... contamos más con los vecinos que con cualquier servicio de la ciudad...” (V., propietario en el Noroeste del rururbano bahiense y prestador de servicios de construcción, entrevista realizada en 2014).

Una situación contraria se evidencia en las prácticas de interacción con los nuevos residentes que, cada vez más, se instalan en el rururbano. Así, los residentes rurales o antiguos residentes dedicados a tareas rurales en su juventud al ser interrogados sobre esta situación, mencionan:

“... estábamos muy tranquilos hasta que se está loteando cerca, entonces... calculo de tres o cuatro años, a esta parte... empezaron a venderse estos terrenos... y ya está viniendo la civilización, cuando yo llegué había cuatro o cinco, no más... es como que me incomoda... ” (Gr., residente del rururbano Norte hace más de 20 años, entrevista realizada en 2013).

“... el acercamiento de la ciudad conlleva ciertas características... un ejemplo... los teros este año no criaron pichones... estos tontos pasan con los cuatri para ver este barrio que se va a hacer donde esta esa dolomita de Córdoba... dolomita diaguita²⁷... ahí va a haber un loteo... entonces viene mucha gente de poder adquisitivo a ver... comienzan a pasar los cuatri, las motos... ha llegado un poco la incivilización... acá cuando se junta agua, vienen flamencos rosados, garzas moradas... este año los teros no criaron... están criando en el campo del otro lado... porque pasaron bastante los cuatri... buscan esa adrenalina tonta... pero esa adrenalina tonta está llegando...” (V., propietario en el Noroeste del rururbano bahiense y prestador de servicios de construcción, entrevista realizada en 2014).

Por otra parte, los nuevos residentes con mentalidad urbana manifiestan la escasa necesidad de relacionarse con los vecinos y lo placentero de la vida en el interior de sus hogares:

“Parece que no pero la gente que viene a vivir a estos lugares en el fondo somos medios raros... solitarios... se mete cada cual en su lugar, atiende sus plantas, atiende sus cosas, y al vecino... Hola que tal y nada más... gente muy buena, gente muy buena hay acá... no

²⁷ El entrevistado se refiere a una cerca de dolomita que marca el acceso al nuevo loteo en el sector.

están en el tema del chismerío... cada cual se mete en su lugar... medianamente hay un trato cordial con los vecinos...” (Mar., residente hace un poco más de un año, entrevista realizada en 2013).

Tal como se observa, y a modo de síntesis de este ítem, en el rururbano coexisten pobladores con diferentes prácticas domésticas, laborales –si bien en general ligadas a las tareas rurales también las hay relacionadas a la urbe- y de interacción -algunas sustentadas en el amor al lugar y la solidaridad entre residentes y otras en la individualidad- muestras de la complejidad de este espacio. En consecuencia se hacen evidentes las distintas representaciones del ámbito de borde que cada habitante del rururbano posee y las tensiones que se generan entre quienes se conducen guiados por una dinámica económica, ligada a las producciones agrarias, y aquellos cuyos comportamientos se vinculan con la dinámica residencial que favorece el crecimiento urbano en esta zona (González Maraschio, 2012), los conflictos derivados de esta situación se especifican en el siguiente capítulo.

3.4. Subjetividad espacial: significados y sentimientos hacia el lugar

La subjetividad espacial constituye un componente viable para analizar las vivencias de los actores en el cotidiano puesto que los significados, los valores y los sentimientos que experimentan hacia el lugar y los une al mismo, condicionan los comportamientos y las decisiones en este borde sometido a múltiples lógicas globales y presiones locales. Su comprensión, en consecuencia, permite caracterizar la tendencia al cambio en los distintos sectores del área de estudio. El espacio, entonces, se entiende como mucho más que un soporte físico puesto que posee una carga simbólica evidente en las expresiones de los entrevistados y en los lazos que entablan con su territorio. Al respecto, algunos manifiestan:

“Es todo... es todo... yo siempre les digo a mis hijas que de acá no me voy más... cuando me mudé acá decía quizás, es medio difícil vivir en un lugar medio aislado... sin embargo hoy te digo que a la ciudad no voy más, este lugar es para mí, mi familia, y todos los domingos la voy a buscar a mi mamá, almorzamos los domingos juntos... así que no me voy...” (O., residente del rururbano Noreste hace 10 años, entrevista realizada en 2014).

“Es lo que yo necesito... tengo paz, cuando quiero ir a la ciudad... estoy a un paso y a mi edad, ya hice todo lo que tenía que hacer... así que ahora voy a hacer lo que me gusta... que es pintar... entonces ahora me voy a dedicar a lo que me gusta desde chica... pero soy pensionada... entonces doy clases particulares... Entre la pensión, las clases, y el patio... la máquina, el riego... es mi lugar... es lo que realmente disfruto y estoy en paz...”

no vivo estresada...” (Gr., ex productora rural, reside en el rururbano Norte hace más de 20 años, entrevista realizada en 2013).

“... lo que quise toda mi vida, vivir fuera de la ciudad...” (Pr., prestador de servicios rurales, entrevista realizada en 2013).

“... es una forma de vida (se ríe) hay gente que le gusta la ciudad, a mí me gusta el campo... la libertad que tengo en el campo, a no sentirme comprimido en una ciudad” (G., propietario de un campo en el rururbano Noroeste, entrevista realizada en 2011).

La carga emocional y el valor otorgado al lugar se acreditan en los adjetivos utilizados y en el hecho que éste pasa a formar parte del individuo pues como afirma Yory (2005), es en la acción de habitar cuando se establece una relación específica y esta interacción da sentido y proporciona maneras de ser, de enfrentar y de hacer en las distintas circunstancias.

Otro aspecto válido para develar el significado del lugar para los entrevistados que, además, facilita analizar la disposición al cambio de los mismos son las expectativas y la percepción de las ventajas y desventajas que detallan pues cada residente actúa de acuerdo con las interpretaciones que realiza de su espacio cotidiano, en especial de sus intereses y del accionar que espera de los otros protagonistas del sistema. Con la finalidad de ejemplificar esta apreciación se transcriben distintas frases en las cuales se observan opiniones diversas. Están, por un lado, los que reconocen las desventajas en relación a la provisión de servicios y por otro, los que solo resaltan el amor que sienten por el mismo y no especifican dificultades. A modo de ejemplo de la primera postura se presentan las palabras de Ms. quien compara el suministro de luz, gas, agua en el rururbano y en la ciudad y describe la manera de adaptarse a la ausencia de los mismos:

[Las ventajas] “La tranquilidad [y las desventajas] Por ahí las distancias... pero no lo es tanto porque si tenés un vehículo y si no tenés cruzas en diagonal y tenés la parada de colectivo... esto está bastante conectado... esto, digamos, es una zona semirural.... el único servicio que puedo tener acá es la luz... no tenés otro servicio... acostumbrarse al clima ... siempre baja mucho más la temperatura... de repente te empezás a enfermar menos de las gripes... te empezás a aclimatar y acostumbrar más al frío... Acá te aclimatás un poquito y ya es diferente... el consumo de gas es menor porque compras la garrafa social y te conviene más, 6 pesos cada garrafa... Para mí, muchas ventajas porque para la gente de la ciudad el agua es intomable, la calidad del agua, el servicio que

presta ABSA es horrible y encima que te la cobran²⁸... acá tenés agua de perforación, que es media salada por la zona, y para consumir vas hasta el surgente... También tenemos una cocina a leña que anda perfecto... la calefacción a leña es impagable, aunque para prender se te hace un poquito de humo... pero es un calor seco, muy bueno... que no genera tanta humedad en el ambiente... a mí me decís que tengo que volver... y estoy temblando... hay ventajas para la gente que tiene chicos en edad escolar tenés servicio de combis gratuito... te lo llevan de la tranquera y te lo dejan en la tranquera..." (Ms., alquila una propiedad hace dos años en el rururbano Noroeste, entrevista realizada en 2014).

En este sentido, resulta llamativo observar como un aspecto que en un principio se presentó como desventaja -ausencia de servicios- terminó siendo percibido como beneficioso. Muestras, sin duda, del gusto, elección y preferencia por estos lugares para forjar sus vivencias y lazos sociales. Como parte del segundo grupo de opiniones, G. y Gr. solo nombran ventajas del lugar y no admiten aspectos negativos en este sitio:

[Las ventajas] "... la paz, la tranquilidad que ofrece el lugar. No es un campo que está a 100 km. de la ciudad está a 10 km..." [Las desventajas] "no son importantes, ninguna..." (G., propietario de un campo cercano a Bahía Blanca, entrevista realizada en 2011).

"La verdad es que acá tengo paz... es mi remanso; desventajas, no creo que tenga.... Tengo agua de bomba, me acostumbré... porque cuando yo vine acá tampoco había luz.... Tenía paneles solares, el molino aerogenerador... me fui acomodando... Después vino la luz desde Cabildo²⁹, tengo gas en garrafa... no encuentro desventajas..." (Gr., ex productora rural, reside en la periferia Norte hace más de 20 años, entrevista realizada en 2013).

La mayor parte de los entrevistados coinciden en la tranquilidad del lugar, la cercanía a la ciudad con la ventaja de no estar sujeto a los ritmos acelerados de la misma, la

²⁸ Tal como lo expresa la entrevistada, y se evidencia en informes y publicaciones científicas (Romanelli, 2001; Echenique *et al.* 2003; Bambill y Cifuentes, 2010) y noticias en diarios locales (La Nueva Provincia, 2009, 2016), los problemas en el abastecimiento de agua potable en Bahía Blanca son continuos y de larga data -cortes inesperados, turbidez en el recurso, olores indeseados, rotura de caños, entre otros- situaciones que develan las deficiencias en el mantenimiento de las infraestructuras de abastecimiento y en los modos de gestión del servicio. Estos malestares han obligado a muchos habitantes de la ciudad a utilizar agua de los surgentes localizados en distintos puntos de la misma y de uso público.

²⁹ La localidad de Cabildo se encuentra a 50 kilómetros de la ciudad de Bahía Blanca y cuenta con la Cooperativa de Luz y Fuerza de Cabildo limitada -fundada en 1956- a cargo de 700 kilómetros de tendido eléctrico rural y cuya área de prestación de servicio cubre hasta el km. 37 de la Ruta 33, además de brindar energía al Centro Regional de Investigaciones Básicas y Aplicadas de Bahía Blanca (CRIBABB), localizado sobre el Camino de la Carrindanga km. 7. La cooperativa abastece a 283 usuarios en el partido de Bahía Blanca (La Nueva Provincia, 2009b), entre ellos los residentes del rururbano Norte, específicamente, del sector denominado en la fichas descriptivas como "barrio cerrado" y alrededores.

belleza del paisaje y gozar de una vida de mayor contacto con la naturaleza. Como desventaja aparecen opiniones referidas al poco apoyo del gobierno al sector agropecuario, la ausencia de servicios, el mal estado de los caminos, la necesidad de contar con un vehículo para trasladarse y la dependencia de los tiempos de la naturaleza. Es interesante resaltar que en general los residentes dedicados a tareas rurales extensivas o intensivas, a la prestación de servicios rurales y antiguos residentes rurales no observan aspectos negativos en este espacio y los que mencionan alguna dificultad la minimizan al compararla con el placer que les genera vivir en el rururbano.

Asimismo, las expectativas tienen una correlación directa con la percepción de las ventajas y desventajas. En este sentido, quienes presentan una opinión enfocada al sacrificio que implican las actividades rurales prefieren vivir en la ciudad y conservar el campo como un lugar para vacacionar o invertir:

“Que mis hijos sigan con lo que yo estuve haciendo toda mi vida pero no los puedo obligar... que ellos lo tengan como una extra... tengan su estudio, que ejerzan su trabajo y que al campo lo tengan como una extra, con vacas de cría o lo que a ellos les guste, pero que sigan lo que aprendieron, lo poco que les pude enseñar yo...” (G., propietario de un campo cercano a Bahía Blanca, entrevista realizada en 2011).

Sin embargo, quienes anteponen los sentimientos y la pertenencia a su lugar expresan expectativas concentradas en la permanencia en el tiempo, en su estadía día a día en el ámbito rural y en las actividades relacionadas con la tierra; es decir, la proyección de su vida está ligada a esa propiedad. Dentro de ese grupo están quienes invierten en la educación de sus hijos para que estos se dediquen a las tareas en el campo, aún aquellos que por distintos motivos no viven en la actualidad en la propiedad, como se observa en el siguiente comentario:

“La expectativa... que vengan mis hijas y les haría una casa a cada una en este lugar... para que puedan disfrutar, viviendo lo que es este lugar... tengo una hija soltera pero si algún día tiene hijos que puedan vivirlo, porque una cosa es venir un día o una o dos veces a la semana, o todos los días, pero no es lo mismo vivir, despertarse, levantarse a la madrugada... es hermoso... esa libertad... ver todos los animalitos que hay, los pájaros, los distintos sonidos que hay...” (O., residente del rururbano Noreste hace 10 años, entrevista realizada en 2014).

“Deseo permanecer acá... que sea para los hijos nuestros...” (An., propietario en rururbano Noroeste, ex ladrillero, entrevista realizada en 2014).

Asimismo, están aquellos que proyectan el progreso de sus labores con la tierra y esperan expandir su emprendimiento y producción permaneciendo en la propiedad, tal como se detalla en el siguiente relato:

“Poder incursionar en otras áreas... por ejemplo en el cultivo de higueras... pero no sé si en este lugar... poder crecer en lo que es agricultura... siempre en cuanto a la producción... lo que tenga que ver con la tierra... nogales, uvas, viñas... olivos... me dijeron que acá Bahía había olivares³⁰... si antes se producía aceite debe ser porque la zona era apta... entonces me gustaría incursionar en eso...” (S., horticultora residente en el rururbano Noroeste de Bahía Blanca, entrevista realizada en 2014).

Existe otro grupo de residentes que, frente al avance de la urbanización, manifiesta la esperanza de continuar disfrutando las ventajas que tienen hasta hoy:

“Que viva siempre en calma... acá... que perdure lo que tenemos como ventaja...” (V., propietario en el Noroeste del rururbano bahiense y prestador de servicios de construcción, entrevista realizada en 2014).

“Ojala pudiéramos estar 10 años más acá... uno se acostumbró y es como una familia más... incluso yo tengo la nena mía... que la traje con tres años y tiene 23 ahora... es como que ella se crió acá... y los más grandes también... es como de uno... no es de uno pero es como si lo fuera... para mí es como si fuese mío... te digo la verdad, las visitas que tenemos, los amigos nos vienen a visitar... es hermoso y tranquilo...” (A., encargado del mantenimiento en la Asociación Ecuestre en el rururbano Norte, entrevista realizada en 2014).

“... que continúe la tranquilidad y conservar el trabajo...” (D., esposa del encargado de una granja avícola en el rururbano Noroeste, entrevista realizada en 2014).

Por otra parte, entre quienes no son propietarios y están dedicados a tareas extractivas o cría de cerdos, se observan expectativas relacionadas a mejorar la calidad de vida a través de la obtención de bienes materiales. En este sentido, el trabajo constituye un fin para alcanzar sus objetivos, mejorar su economía y adquirir una propiedad en el lugar, así lo expresan:

“Deseo alcanzar una estabilidad económica, que la plata alcance, estar tranquilo...” (L., criador de cerdos en el rururbano Este desde 2004, entrevista realizada en 2014).

³⁰ Los primeros olivares en la zona de Bahía Blanca datan de hace más de 80 años y fueron traídos por inmigrantes españoles e italianos quienes tenían en sus patios olivos para consumo familiar y con amigos. A partir de 1932, y dadas las características de suelo y clima favorables para su plantación en el Sudoeste bonaerense, algunos residentes de la ciudad iniciaron una producción más numerosa en la zona de Harding Green y más tarde, se construyó la primera aceitera (Sitio Web: olivicultura en el Sudoeste Bonaerense, 2016).

Del análisis presentado se evidencia que existen fuertes lazos de pertenencia y arraigo aún en aquellos residentes que no son propietarios -especialmente los dedicados a la actividad rural agrícola-ganadera extensiva e intensiva y los antiguos residentes del área- que a pesar de estar sometidos a presiones económicas y de expansión urbana por lo general espontánea, no reconocen cuán vulnerable es “su lugar”. Esta negativa, tal vez muestra de una resistencia emocional, para contrarrestar el embate del accionar de lógicas económicas y sociales globales-locales, se fortalece adoptando prácticas alternativas influidas por el fuerte significado y valor que tienen sus vivencias.

En este marco, las opiniones de los entrevistados permiten aseverar que se generan distintos vínculos afectivos con el entorno natural y material y con otras personas a través de las actividades que realizan, es decir, vínculos que denotan diferentes grados de intensidad emocional que crean sentimientos de topofilia –amor, emoción agradable y de afecto al lugar-, aspecto importante a la hora de tomar decisiones. Son espacios apropiados -desde lo material pero también desde los sentimientos y lo emocional- y defendidos por sus residentes porque son valuados y sentidos desde la pertenencia, el arraigo y el sentido de identidad.

3.5. Experiencias espaciales desde la mirada de los actores

Sin duda, el amor/rechazo hacia el lugar surge de las vivencias experimentadas a lo largo del tiempo, remite a la memoria y a los sentimientos construidos a través de los distintos modos de habitar el rururbano. En este sentido, conocer las sensaciones y circunstancias que rodean las experiencias de vida son una manera de comprender con profundidad el significado del espacio cotidiano pues están asociadas al lugar, al seno familiar, a las relaciones de parentesco y comunitarias. Así, un fragmento de la historia de vida relatada por Pr. y A. son medios para entender sus espacios vividos:

“Vivencias... toda mi vida, mis hijos nacieron acá; con mis parientes y amigos hemos pasado los mejores momentos... son años..., cuando llegué no había nadie...” (Pr., prestador de servicios rurales, residente hace 40 años en el rururbano Norte, entrevista realizada en 2013).

“Ha habido muy lindas fiestas acá... acá en el quincho, en verano, hemos pasado fiestas, con el intendente, con toda la comitiva de Bahía...” (A., administrador de la Asociación Ecuestre desde 1994, entrevista realizada en 2014).

Otros residentes hacen referencia a vivencias relacionadas con las consecuencias de distintos eventos climáticos –tales como olas polares, sequías o tornados- en la actividad agropecuaria. Si bien el clima en la región es templado semiárido (Mosciaro y Dimuro, 2009) en ocasiones es impactado por eventos meteorológicos inusuales como el caso de la ola polar que azotó sur, centro y norte de la provincia de Buenos Aires, durante el 2009. Ese año las temperaturas descendieron y la sensación térmica llegó a -15°C lo que produjo nevadas en toda la zona. El viento y frío polares persistentes tuvieron efectos sobre la población urbana, como cortes en el suministro de agua, de electricidad, recolección de residuos, cortes de rutas y en el área rural circundante, tales como muerte de ganado y pérdida de pasturas (Notibonaerense, 2009 y La Nación, 2009). Así lo recuerda Al. residente del rururbano Norte y esposa de JL., productor agropecuario en un campo cercano a la ciudad. La señora junto a su esposo hacen mención del episodio que afectó la actividad que los sustenta:

“El año que hubo nieve... casi medio metro de nieve... ahí fue cuando me quede sin hacienda... no podíamos entrar con el vehículo de tanta nieve que había... no había nada de pasto... ya venía la sequía y vos veías todas las vacas muertas... al lado los terneros... por todos los potreros... todas las vacas muertas... el tema que agarró a las vacas flacas... yo no me acuerdo... pero de 80 y pico de vacas que tenía habrán quedado 40... mira que se han visto cosas... una vuelta... un tornado... paso justo por casa... arrancó todo el techo de la casa... lo tiró contra el molino... el molino fue a parar a 300 metros, el molino, las chapas... [Nombra a una persona]... disparó de la casa... vio cuando arrancaba todo el techo... disparó para una planta y se cayó la planta también... y disparó para el campo... no sabía para donde disparar... los gansos los levantó en el aire... fue algo impresionante...” (Al., propietaria en la periferia Norte esposa de un productor agropecuario, entrevista realizada en 2013).

Asimismo, están aquellos que relatan con emoción y transmiten en sus comentarios el placer que les provocan sus experiencias ligadas al disfrute de la naturaleza favorecidas por las condiciones ambientales de estos espacios puesto que constituyen paisajes distintivos con reserva de flora y fauna característica, recorridos por cursos de agua. Lo expresan de este modo:

“... ver los animales... es muy lindo acá que vos estas tomando mate, que es normal, y ves pasar los gansos que tengo como 25 o 30 gansos... cosas como esas o como observar que un caballo saluda a un perro y que lo acaricia y que lo lame, un caballo a un perro, es muy inusual, que a mí misma que estoy acá y lo veo, no me canso de mirarlo y ver como se saludan y como el caballo le acaricia el lomo con la trompa, no lo puedo

creer... y son cosas que pasan acá... y que conviven, el gato con un perro... el caballo con un perro... es muy ameno... son animalitos que son muy domésticos, muy amistosos... los pájaros, los distintos sonidos que hay, yo soy una enamorada de los pájaros carpinteros, y he salvado a tres pichoncitos, porque no estaba la mamá, los he criado yo... y después los libero.. Esas cosas son hermosas..." (O., residente del rururbano Noreste hace 10 años, entrevista realizada en 2014).

La principal actividad productiva en el ámbito rural de la región del Sudoeste bonaerense es la ganadería vacuna que ocupa el 80% a través de sistemas pastoriles a campo natural, aunque también se implementan nuevas técnicas como el feedlot³¹; y en menor medida la agricultura de trigo y girasol, aunque en ocasiones practicada en zonas edáficas no aptas. En este sentido, muchas de las vivencias están ligadas a las tareas en el campo tal como comenta Gr., esposa de un productor rural de la zona de Villa Iris, que por motivos económicos debieron vender el campo (heredado de sus abuelos) y trasladarse a Bahía Blanca donde, a pesar de dedicarse a otra actividad, decidieron probar prácticas agropecuarias intensivas en el predio que compraron y que aún conservan:

"Hace más o menos 8 años, 10 años... nosotros teníamos el terreno de al lado... que también son 3.200 m2 y mi esposo decidió probar el feedlot, entonces que hizo, compró unos terneros de destete de un tambo... pero que pasó... hizo la macana de comprar terneros Holando³²... que los Holando son muy... como te puedo explicar... tienen un esqueleto grande... entonces... para alimentar esos bichos... no es como otras razas, como el Angus, o... teníamos como 15 terneros ahí... y él quería saber si iba a andar el feedlot... probó si andaba el feedlot... estuvimos como un año y pico y luego abandonó el proyecto..." (Gr., propietaria en la periferia Norte, entrevista realizada en 2013).

El sector agropecuario, en el partido presenta una importancia menor en relación a las demás actividades económicas, por un lado debido a las características del suelo y el clima y, por otro, a los problemas coyunturales que afectan al sector como la caída de los precios de los productos agrícolas y de la producción. Algunos entrevistados relatan

³¹ El feedlot o engorde a corral es una tecnología de producción de carne con animales en confinamiento y dietas de alta concentración energética y digestibilidad. La expansión de la producción ganadera bajo la modalidad de engorde a corral se da en nuestro país en un contexto de profundas transformaciones en el sistema capitalista mundial, que repercutieron de manera directa en la sociedad Argentina y con sus particularidades en los mundos rurales y agrarios (Fink, 2010: 1).

³² La raza bovina Holando Argentino se caracteriza por un gran tamaño, esqueleto fuerte, ubre desarrollada y pelaje overo. Son vacas aptas para la producción lechera sin embargo susceptibles a los cambios climáticos bruscos y con necesidad de una alimentación balanceada compuesta por forrajes, mezcla de granos y subproductos industriales (Bavera, 2011).

estas vivencias haciendo evidente la situación de crisis que viven estos pequeños productores y sus luchas por sobrevivir:

“... nuestro padre nos crió con un tambo, donde se ordeñaban 350 litros diarios y con eso nos crió... dos hijos que fueron a la universidad... yo últimamente cuando trabajaba en el tambo tenía que producir 1.500 litros de leche diarios para que sea rentable³³. Al tener que producir tanta leche tuve que castigar mucho el campo y ahora estoy pagando las consecuencias, sabía que iba a pasar eso, pero yo siempre tuve la idea que iba a venir una época mejor... (se ríe)... eso me llevó a dejar el tambo... fue una decisión que me costó tomarla... el tambo lo tengo en el alma... toda la vida tambero y me costó... pero manejando los números en este momento... me costaba una cantidad muy grande de dinero que... no me convenía... Así que tomé la decisión de dejar las vacas de tambo y empezar con vacas de cría...” (G., propietario de un campo en la periferia noroeste de Bahía Blanca, entrevista realizada en 2009).

El análisis del rururbano como espacio cotidiano permite aseverar que en los residentes dedicados a prácticas rurales (intensivas como extensivas) como los antiguos residentes del rururbano el modo de vincularse con el espacio de vida es la topofilia³⁴ intensa que “... resulta del ejercicio de prácticas que involucran al sujeto con su entorno, lo que hicieron comprometerse con él y sentirse parte del mismo” (Lindón, 2005: 165). Esta apropiación emotiva del espacio se observa en la descripción de las prácticas cotidianas que realizan los residentes dedicados a tareas agropecuarias (en el pasado o actualmente), quienes se refieren a ellas como prolongadas, heredadas, ligadas al sacrificio de sus padres o abuelos, parte de los recuerdos del seno familiar y de la identidad del habitante del rururbano. Asimismo, está presente en los significados de lugar asociados al apego a las labores rurales –intensivas o extensivas- y a la pertenencia al lugar, conservadas aún en las memorias de los residentes que alguna

³³ Si bien no se encontraron registros de los precios de la leche entre 1970 -fecha aproximada de la que habla el entrevistado cuando se refiere a la producción del tambo a cargo de su padre- hasta la actualidad, el trabajo de Cisneros (2002) sobre el sector lechero en Argentina menciona que la incorporación en el mercado de diferentes actores, tales como los supermercados e hipermercados –a partir de la década del 80- ha influenciado en la ganancia percibida por el tambero, que necesita producir mayor volumen de leche para lograr que su producción sea rentable. Este requerimiento lleva implícito la incorporación de nuevas técnicas, en especial las referidas a mejorar los suplementos alimentarios y así lograr un nivel de producción más o menos estable como la incorporación de sistemas de refrigeración, a partir de la década de 1990. El mismo autor evalúa la evolución del precio entre 1997-2002 y concluye que los precios fueron ascendiendo a favor de los mayoristas y minoristas (integrado por cadenas de supermercados e hipermercados) y las cadenas industriales que poseen un gran poder de negociación, en detrimento de los productores lecheros que perciben precios muy bajos.

³⁴ Lindón (2005) retoma el concepto de topofilia acuñado por Tuan, tal como se expresó en el capítulo 2 y confecciona una tipología gradual de acuerdo a la intensidad del vínculo con el espacio vivido, a las distintas modalidades las denomina “figuras de la territorialidad”.

vez vivieron o practicaron tareas en el campo. De este modo, cada expresión da cuenta del anclaje territorial o del estar aferrado al espacio y al modo de vida del borde que lleva a tener expectativas relacionadas a la permanencia en el lugar y a la conservación de sus ritmos de vida y rutinas.

La tabla XV muestra los principales conceptos asociados al rururbano como espacio cotidiano, tal como se los desarrolló en este capítulo. De este modo se compara la percepción de los nuevos residentes y de los habitantes más antiguos -ya sea dedicados a tareas rurales actualmente como aquellos que lo hicieron en su juventud por tener relatos coincidentes- a través de la selección de las expresiones representativas en cada caso.

3.6. A manera de síntesis

A manera de reflexión y síntesis se puede aseverar que el rururbano bahiense constituye una realidad compleja desde la configuración espacial, puesto que como se puntualizó, se compone de un mosaico de escenarios y paisajes variados, donde las relaciones entre el hombre y la naturaleza son disímiles y originan espacios singulares y contrastados. En este sentido, se comprueba la naturaleza híbrida del rururbano bahiense, si bien predomina el paisaje rural con una ocupación dispersa se pueden diferenciar paisajes dominados por la actividad ladrillera, propios de ámbitos fluviales, como otros signados por la decadencia de la actividad rural intensiva o aquellos donde la ocupación es escasa pero en expansión.

En este sentido las características del espacio de borde objeto de estudio observadas se resumen en los siguientes puntos:

- Existe una decadencia de las actividades agropecuarias y en algunos casos abandono de las mismas, además algunos establecimientos han cambiado su función por el uso recreativo, viviendas de fin de semana o residencial permanente.
- Se evidencia el proceso de expansión urbana, especialmente en el rururbano Norte y en menor medida en el Noroeste.
- Predominan las condiciones naturales en el paisaje, aunque con un crecimiento de los elementos contruidos por el hombre. Destacan entre los elementos naturales el Arroyo Napostá y la vegetación asociada a este sistema fluvial, en el rururbano Noreste, así como los relictos de bosquecillos de chañar y ejemplares de caldén en el rururbano Noroeste.

- Los usos del suelo que se distinguen son los relacionados a tareas rurales intensivas -ya sea hortícola, avícola o cría de cerdos-, actividades recreativas y residencial disperso. En cuanto a las actividades rurales extensivas se obtuvieron cuatro entrevistas con productores rurales que continúan apostando por la continuidad de estas labores.
- La ocupación es dispersa y la tranquilidad del ritmo de vida de estos lugares constituye una característica común en todos los sectores delimitados.
- La mayoría de los residentes se dedican a tareas rurales intensivas, trabajan en hornos de ladrillo o en campos más lejanos del área de estudio -ya sea como productores o prestando servicios-, o son antiguos productores agropecuarios que se asentaron en el borde de la ciudad.

En este espacio caracterizado por la heterogeneidad de usos y por una ocupación discontinua aunque con predominio de la ruralidad, como se mencionara, existen escenarios relacionados con distintas maneras de habitar los bordes. En este sentido, y después del análisis presentado, en el rururbano bahiense convergen diferentes actores, con formas y representaciones de sus espacios disímiles que los llevan a valorar, actuar y decidir de manera diversa.

Se comprueba, de este modo, la primera hipótesis planteada, que sostiene que el rururbano está constituido por una estructura socio-espacial particular, donde se observan dos estructuras sociales, puestas en evidencia en las expresiones sobre su vida cotidiana, que a su vez interactúan entre sí para crear la estructura social del rururbano.

La primera está relacionada con los pobladores dedicados a tareas rurales extensivas o intensivas -actualmente o durante su juventud que mantienen los vínculos con la población rural- y los que prestan servicios al campo en este sector. Presenta reglas fundadas en la ayuda mutua, la cooperación, las relaciones familiares y de amistad duraderas, el amor hacia el campo y las tareas rurales -que nace de prácticas heredadas de generación en generación-, los acuerdos basados en la confianza y donde la palabra es reconocida y suficiente para pactar. La misma, plena de rutinas ligadas al trabajo con la naturaleza y su disfrute genera en los residentes un fuerte anclaje territorial, construido a través de gratas experiencias relacionadas con

Tabla XV
Componentes del rururbano como espacio cotidiano: valoración de los antiguos y nuevos residentes del borde³⁵

	Definición conceptual ³⁶	Actores	Expresión significativa
Espacio cotidiano	Constituido por un "... conjunto de prácticas diarias que realizan los miembros de una familia..." (Lindón, 2002: 4). Lo cotidiano, entonces integra las "prácticas laborales", "prácticas domésticas" (se dan en el interior del hogar y en muchos casos no se diferencian de las laborales) y "de interacción" (vinculación con otros residentes de la zona) donde se establece una <i>relación existencial, fuertemente subjetiva, que el individuo socializa, solo o colectivamente, establecida con el espacio y sus lugares. Empapada de valores culturales que reflejan la pertenencia a un grupo localizado... sus prácticas, sus representaciones y sus imaginarios espaciales</i> (Di Meo, 1999: 76).	Antiguos residentes Para ellos el rururbano como espacio cotidiano está cargado de sentimientos y vivencias significativas asociadas a labores rurales como arreglar alambrados y molinos, alimentar a los animales, arriar los terneros, desmalezar la quinta, ordeñar, cortar leña, entre otras y a las prácticas familiares tales como llevar a los niños a la escuela y realizar las tareas domésticas.	"... toda la vida viví acá... muy pocas veces... he estado en Bahía mientras hemos estado estudiando pero después, cuando pude abandoné el estudio porque quería ser productor agropecuario me volví urgente al campo y no me arrepiento para nada..." (G., propietario de un campo en el sector Noroeste del área de estudio, entrevista realizada en 2011).
		Nuevos residentes El espacio cotidiano se constituye entre dos ámbitos: por un lado la ciudad, donde llevan a cabo las prácticas laborales y de interacción durante los días de semana (generalmente) y, por el otro, el rururbano, su ámbito de descanso de las rutinas de la urbe y de relax, un espacio donde disfrutan de la naturaleza.	"Estar en contacto con la naturaleza, la tranquilidad, corre aire..., verde..., eso parece que no... pero relaja mucho a la persona que vive acá..., llega de ciertos problemas que hay en la ciudad y es un cable a tierra" (Mar., residente hace 1 año y medio en el rururbano Norte, entrevista realizada en 2013).
Paisaje	"La forma que adoptan los hechos geográficos tanto físicos como humanos, sobre la superficie de la tierra; igualmente las representaciones que de ellos tenemos, los significados que les otorgamos y los valores que les concedemos de modo personal o colectivo" (Gómez Mendoza, 1999: 13).	Antiguos residentes Valoran el contacto con la tierra y el fruto de ella, asocian el paisaje rururbano con el campo, el arroyo, la vegetación colorida, como también con la sequía, especialmente aquellos dedicados a tareas rurales. Éstos tanto como los nuevos residentes coinciden en la tranquilidad, la estabilidad emocional y física que les provoca residir en estas ubicaciones.	"Hermosísimo, no tenés modo de calificarlo, todo el año tiene sus encantos... toda una vegetación en base a lo que es el Arroyo Napostá..., hay un microclima acá..." (P., residente del rururbano Noreste desde 1997, entrevista realizada en 2014).

³⁵ Se incluye en la categoría de antiguo residente aquel dedicado a tareas rurales (intensivas o extensivas); además de los prestadores de servicios rurales y los que se dedicaron en su juventud a la actividad agropecuaria y viven en el rururbano hace más de 10 años.

³⁶ Se transcriben las definiciones expuestas en el capítulo 2: Marco de referencia en la comprensión del rururbano.

		Nuevos residentes Destacan la importancia de tener contacto con la naturaleza, gozar del aire libre, de la vegetación y de la fauna, especialmente las aves del lugar, de lo que ven, los colores y de las formas despejadas y discontinuas de edificaciones. Lo asocian a la sensación de tranquilidad y descanso.	“Único por el paisaje, sensación de paz... (Ax., aún no está viviendo permanentemente en el rururbano Norte, entrevista realizada en 2013).
Prácticas cotidianas	<i>“... hacer de cada sujeto y que incluye desplazamientos, prácticas permanentes en un lugar, lugares de interacción y rutinas espaciales” (Lindón, 2006: 370).</i>	Antiguos residentes Las prácticas domésticas, de interacción y laborales son difíciles de diferenciar y están ligadas a la actividad desarrollada en el campo, ya sea intensiva o extensiva.	“... comienzo realizando un recorrido general del lugar, controlo la hacienda, los alambrados, los molinos y resuelvo en base a lo encontrado... a esto hay que sumarle las cuestiones administrativas de producción” (F., propietario de un campo en Norte de la periferia de Bahía Blanca, entrevista realizada en 2015).
		Nuevos residentes Sus prácticas se vinculan con actividades relacionadas con el funcionamiento de la ciudad, cada residente viaja diariamente a Bahía Blanca donde desarrollan sus rutinas.	“Trabajamos en la ciudad, yo en un frigorífico y mi señora es administradora de propiedades... (Mar., residente urbano desde hace 1 año y medio en el lugar, entrevista realizada en 2013).
Subjetividad espacial	<i>“... se configura con cada experiencia vivida por el sujeto social, y adquiere potencialidad constructora de la realidad socioespacial cada vez que los sujetos la movilizan en su cotidiano actuar en el mundo. La subjetividad y las prácticas no pueden existir una con independencia de la otra. No existen prácticas que no emerjan en un mundo de sentido y no es posible concebir subjetividades que no sean movilizadas en el hacer cotidiano” (Lindón, 2012: 704-705).</i>	Antiguos residentes La subjetividad espacial está ligada a la historia familiar de cada residente -en especial de los productores- quienes heredan el amor por su propiedad y el lugar por las sensaciones agradables que les genera.	“... yo soy una enamorada del lugar y todo el que viene acá le aconsejo que venga a vivir...” (O. residente del rururbano Noreste desde 2004, entrevista realizada en 2014). “... el pensar en cambiar de lugar... No.... La muerte... me llevan al cementerio para sacarme de acá directamente... No.” (Pr., prestador de servicios rurales, entrevista realizada en 2013). “... no lo cambiaría por nada...” (Mu., residente hace más de 20 años en el rururbano Norte, entrevista realizada en 2013). “... pensar en el campo, me lleva a sentir amor, amor puro...” (Dc., propietario en el rururbano Norte, entrevista realizada en 2015).
		Nuevos residentes La subjetividad espacial está relacionada	“... descanso para la mente y el cuerpo...” (Ax.,

		al descanso y la tranquilidad que les otorga vivir en estos espacios donde se experimenta la vida de interacción con la naturaleza. Se asocia al deseo de escapar del ritmo acelerado de la ciudad.	aún no está viviendo permanentemente en el rururbano Norte, entrevista realizada en 2013). “Tranquilidad sobre todo..., verde...” (Mar., residente del rururbano desde hace un año y medio, entrevista realizada en 2013).
Significado de lugar/ vivencias	“... cada lugar es resultado de las acciones del sujeto sobre el mundo extemo... dependiendo así tanto de las características del sujeto como de los del entorno en el cual se ejerce la acción. A su vez, las acciones del sujeto habitante se configuran dentro de una lógica compartida y también reconstruida constantemente” (Lindón, 2007: 36).	Antiguos residentes El significado está relacionado a una actividad heredada. El amor al campo se ha transmitido de generación en generación, al punto que ni siquiera reflexionan sobre la posibilidad de perder ese espacio o cambiar de actividad.	“Es lo que yo necesito... tengo paz, cuando quiero ir a la ciudad... estoy a un paso...” (Gr. residente del rururbano desde hace más de 20 años, entrevista realizada en 2013). “Es todo para mí, la tranquilidad, la amplitud de la naturaleza, tranquilo, agradable... Todo” (F., propietario de un campo en Norte de la periferia de Bahía Blanca, entrevista realizada en 2015).
		Nuevos residentes El significado está ligado a las ventajas de vivir en el lugar rodeado de naturaleza, la calma que encuentran en la periferia y el amor que sienten por el lugar.	“Fue lo primero que tuvimos juntos, lo armamos juntos..., dentro del poco orden que hay... hasta que lo terminemos de armar, hay mucho amor acá adentro..., va, lo queremos....” (Mar., residente urbano desde hace 1 año y medio en el lugar, entrevista realizada en 2013).

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de entrevistas realizadas entre 2010-2015 y la bibliografía citada.

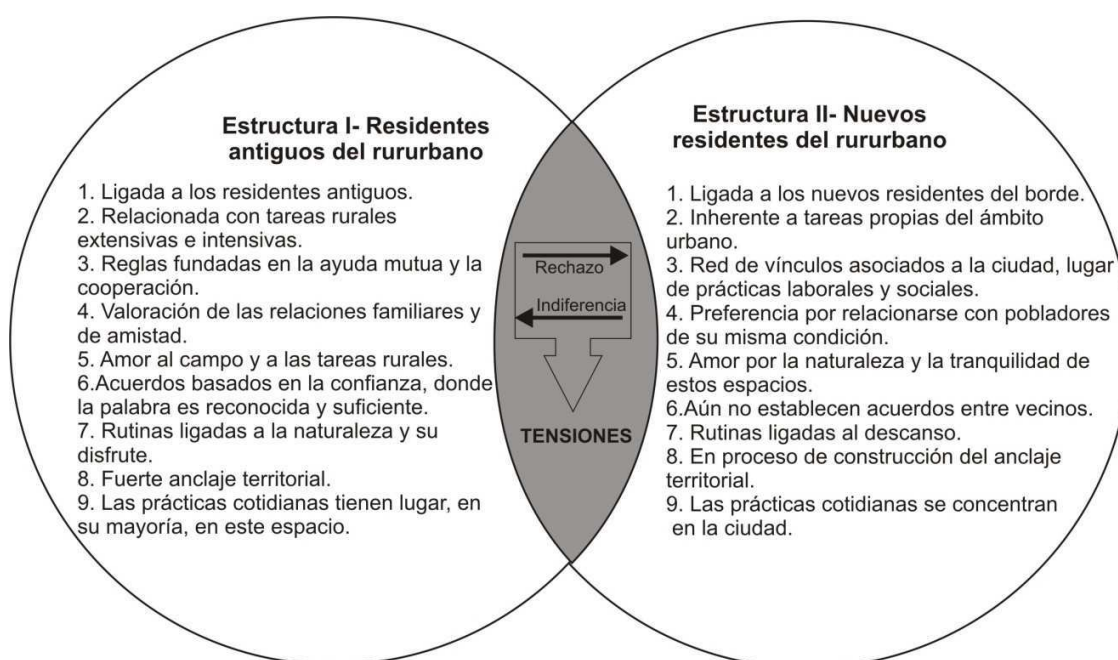
el sacrificio familiar, el trabajo, el esfuerzo y el amor por el campo, evidenciado en los lazos de pertenencia al espacio de borde y en el deseo de permanecer en este ámbito conservando sus características.

La segunda estructura social está ligada al nuevo poblador proveniente de la urbe, cuya red de vínculos se encadena con los procesos de la ciudad cercana, Bahía Blanca, que es el lugar de sus prácticas laborales y de estadía diaria. La misma, y tal como se mencionara en este capítulo, se define por el individualismo, la soledad, preferencia por relacionarse con los pobladores de su misma condición y el amor por la naturaleza y la tranquilidad que brindan estos espacios.

El encuentro entre estas dos estructuras, produce tensiones y desencuentros, tal como se desarrolla en el capítulo siguiente. Sin embargo, es interesante observar cómo cada una, en especial la primera, busca permanecer y resistir ante los embates de la expansión urbana, pues cada residente se debate entre sus anhelos y perspectivas futuras y la realidad de una ciudad que avanza, de políticas locales que no contemplan sus intereses y las necesidades de los pobladores de estos bordes y de exigencias económicas que, en ocasiones, no pueden sobrellevar con los medios y recursos disponibles (figura 45).

Figura 45

Encuentro de estructuras sociales en el rururbano bahiense



Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de relevamientos en el terreno y entrevistas realizadas entre 2010 y 2015.

4. PRESIONES GLOBALES-LOCALES Y RESISTENCIA DE LOS ACTORES

Una reflexión integral sobre el papel de las políticas estatales, normativas y acontecimientos socio-económicos, que interactúan en cada momento histórico, resulta oportuna para conocer cómo condicionan las fluctuaciones que acontecen en las urbes y, en consecuencia, el proceso de producción y expansión de la misma, en especial en sus bordes. En este contexto, la tesis procura identificar los efectos de la globalización y de la expansión urbana tanto en el modo de actuar de los habitantes del rururbano bahiense como en las mutaciones del lugar. Para ello, en este capítulo, se analizan las consecuencias y transformaciones que provoca la globalización en el paisaje y en los modos de vida de los residentes y se realiza una breve referencia al crecimiento de la ciudad¹, puntualizando hitos importantes y las percepciones de los habitantes del rururbano en relación con la urbe (ítem 4.1., 4.2. y 4.3.). El capítulo culmina haciendo referencia a las vivencias de los riesgos y a los conflictos que surgen en este ámbito de borde como resultado del accionar de diferentes actores que tienen objetivos y metas disímiles que impactan en el ambiente y en el paisaje y que, a su vez, están condicionadas por las políticas globales y locales (ítem 4.4.). En este capítulo se comprueban la segunda y, en parte, la tercera de las hipótesis planteadas, que luego se complementan con los resultados del capítulo 5.

4.1. La globalización: factor de cambios en el rururbano bahiense

La globalización de la economía, la reestructuración productiva y las innovaciones tecnológicas en transporte, comunicaciones y servicios, entre otros aspectos, han provocado -en especial desde 1970 en adelante- importantes cambios en la gestión, producción y en la dinámica de los territorios, pues han establecido una ruptura con la lógica espacial predominante hasta ese momento. En este sentido, las áreas rurales y urbanas, así como los espacios transicionales entre ambos, el periurbano y el rururbano se ven afectados y exhiben transformaciones tanto en el uso del suelo, servicios e infraestructura como en el modo de vida de sus habitantes.

Es posible afirmar que en las ciudades, escenarios de múltiples interrelaciones y sujetas a mutaciones continuas, es donde se manifiesta con mayor claridad la magnitud de las transformaciones que impone el actual proceso de globalización. Sin embargo, este fenómeno es más evidente cuando el tamaño y desarrollo económico de las urbes es relevante y es menos notorio en las pequeñas o medianas,

¹ Una exposición de las normativas locales y su impacto en el crecimiento de la ciudad se encuentra en el capítulo 2 cuando se detalla el marco legal.

dependiendo, en estas últimas, de múltiples factores como los vínculos asociados a las funciones que desempeñan, actividades y localización de emprendimientos, entre otros.

En este sentido, y en lo que se refiere a las comunidades rurales, se habla de un proceso de desterritorialización entendido como una situación en la que, en gran medida, las estrategias de acción colectiva dependen, cada vez menos, de la voluntad de los actores sociales endógenos de su territorio y más de intereses exógenos o de decisiones adoptadas, por lo general, desde lugares distantes (Entrena, 1997).

Al respecto, las nuevas tendencias en la organización y dinámica espacial a nivel mundial y las consecuentes repercusiones en Argentina -cuyas connotaciones más intensas tienen lugar a partir de 1990²- han determinado que los actores del rururbano bahiense enfrenten con una inadecuada preparación mercados internacionales crecientemente competitivos e interconectados. Esta nueva lógica se evidencia, asimismo en forma clara en los acontecimientos o decisiones a nivel municipal, en especial en los planes y ordenanzas que en los últimos años impulsaron la fluctuación de los bordes de la ciudad.

Uno de los efectos de la globalización en las periferias urbanas está dado por la tendencia que procura valorar tanto espacios de transición y rurales como fomentar “... una corriente ecológica que promueve el ‘retorno a lo natural’ ” (Urriza, 2003: 126); corriente que ha motivado la elección de los bordes de la ciudad como lugar de residencia en especial para la localización de barrios cerrados, por los precios de los terrenos, la densidad de población baja y el contacto con la naturaleza que ofrecen estos espacios. De este modo, algunos autores hablan de la globalización del lujo (Dachary, citado por Formiga, 2005) relacionada a la generalización del consumo de bienes de lujo, a los que acceden no solo las elites sino otro tipo de consumidores o clases sociales. Formiga (2005) afirma que esta preferencia se plasma en el espacio a través de la aparición de barrios privados, clubes de campo y otras formas de habitación accesibles para clases de ingresos medios y medios altos equivalente a lo que Ducci (2000) denomina la construcción de la “ciudad del consumo”. En este

²Durante la década de los noventa, las medidas político-económicas impulsaron la reconfiguración neoliberal del modelo de acumulación y de la estructura de relaciones sociales en el país, medidas cuya aplicación tuvieron graves consecuencias, tales como el predominio del mercado, el repliegue del Estado, la privatización del patrimonio público, la desindustrialización, la apertura financiera y comercial, la flexibilización laboral, el aumento del desempleo, del subempleo y de la población en condiciones de pobreza e indigencia y la creciente desigualdad en la distribución de la riqueza (Girola, 2005).

sentido en los últimos años han surgido promociones de lotes en la zona Norte de la ciudad, comercializados por empresas inmobiliarias asociadas, muchas veces, con inversores privados (Altos de Independencia, Altos de Bahía, Las Acacias, Los Teritos, Solares del Norte y Bosque Alto, entre otros) (Urriza, 2003). Tanto en el rururbano Norte como en el Noroeste, aunque incipiente por tratarse del borde externo, se observan grandes extensiones loteadas y en algunos casos demarcación de las calles internas y construcción de la entrada de estos nuevos barrios (ver figura 51) que constituyen “*artefactos de la globalización*” en las periferias de la ciudad en palabras de De Mattos (1999: s/p) (figuras 46 y 47). Asimismo, algunos entrevistados mencionaron que en estas áreas loteadas para urbanizar (ver figura 51) ya existen avances en los trámites para proveer de servicios al sector. Parte de ellos, responden a la implementación de lo establecido por el nuevo Plan Director del Periurbano (2011) que impulsa nuevas urbanizaciones de baja densidad en la periferia de la ciudad y establece un cierto número de lotes que se licitan a través de un concurso de propuestas presentadas por distintas empresas inversoras.

Figura 46
Artefactos de la globalización en el rururbano Norte y Noroeste: nuevas urbanizaciones



Fuente: fotografías tomadas por Claudia Sereno, relevamiento 2014.

Nota: las fotografías de la figura 46 se localizan, según los números indicados en las mismas que en este caso son 1 y 2, en la figura 51.

Figura 47
Urbanización en el rururbano Norte



Fuente: fotografías tomadas por Claudia Sereno, relevamiento 2013.

Nota: las fotografías de la figura 47 se localizan, según el número indicado en la misma que en este caso es 1, en la figura 51³.

Además existen establecimientos rurales con nuevas funciones recreativas, para realización de eventos o como segundas residencias relacionadas con la revaloración de las áreas rurales como espacios de ocio y ámbitos de contacto con la naturaleza (Figura 48).

Figura 48
Reconversión de funciones en establecimientos rurales en el rururbano Norte



Fuente: fotografías tomadas por Claudia Sereno, relevamiento 2014.

Nota: las fotografías de la figura 48 se localizan, según el número indicado en las mismas que en este caso es 4, en la figura 51.

³ De ahora en adelante, en este capítulo, las figuras que incluyen más de una foto pero del mismo sector se enumeran en conjunto, con un solo número; las figuras que contienen fotografías de más de un sector, se enumeran por separado.

Otra de las consecuencias de la globalización es la invasión de las Nuevas tecnologías de la Información y Comunicación (NTIC) que se incorporan en los ámbitos urbanos, rurales y rururbanos para facilitar el acceso a información económica, la comunicación y la producción, entre otros aspectos. La decisión de incorporar estos recursos afecta no sólo los rendimientos sino también las actividades, formas de organización y relaciones de producción. Chaparro Mendivelso (2004) menciona cuatro etapas en el proceso de implementar nuevas tecnologías: una fase en la que todas las tareas son ejecutadas manualmente, seguida de otra en la que se incorporan algunos sistemas -mecanización- pero el trabajo manual sigue siendo fuerte, posteriormente añade el uso del ordenador y los software y luego, un estadio final en la que se introduce Internet.

Las observaciones en el terreno y los comentarios vertidos en las entrevistas realizadas entre los años 2010 a 2015 permiten afirmar que los habitantes del rururbano bahiense -en especial los dedicados a actividades rurales extensiva e intensivas- han logrado incorporar mínimos recursos tecnológicos. Así, y considerando las fases detalladas por el autor citado en el párrafo anterior, en su mayoría estarían transitando la segunda o tercera y unos pocos la cuarta. En este sentido los entrevistados expresan sus dificultades vinculadas con estos rubros:

“Tienen telefonía celular... no han puesto internet porque no le dan los costos... yo acá⁴ tengo porque mi hijo tiene... allá⁵ no tienen ni siquiera luz...” (Gr., novia de un propietario de campo en el rururbano Norte de Bahía Blanca, entrevista 2013).

Si bien algunos habitantes reconocen la posibilidad de acceder a nuevas tecnologías de comunicación para conocer mercados a futuro y partes meteorológicos, entre otros, no se evidencian en sus opiniones manifestaciones de las ventajas que esto les otorga a sus tareas; excepto el caso de una fábrica de ladrillos artesanales que ha creado su página de internet para promocionar, no solo, los pasos en la elaboración del ladrillo artesanal, sus productos, precios e historia, sino con la posibilidad de hacer pedidos desde la página.

Además, existe la necesidad de incorporar nuevas tecnologías -tales como insumos aplicados a la agricultura, fundamentados en los agroquímicos, la Biotecnología y la Ingeniería Genética- para cambiar el perfil productivo y mejorar los rendimientos y la

⁴ La entrevistada se refiere con esta expresión al sector del barrio cerrado en el rururbano Norte (ver figura 20 en capítulo 3).

⁵ La entrevistada se refiere a un campo próximo al área de estudio.

calidad de la producción. Sin embargo, en el caso de estudio, es escasa la participación de los habitantes en la reconversión tecnológica y así lo manifiestan:

“Hay cambios en las técnicas de producción, me gusta la idea de las nuevas técnicas de producción pero por una razón económica... no he llegado, además... el desgaste que hice de tierras al hacerlas producir tanto de manera convencional provocó que solo pudiera practicar la ganadería..., la tierra ya no sirve para hacer siembras directas, no es tierra para decir siembro soja o trigo... es campo de vaca de cría” (G., propietario de un campo en la periferia Oeste de Bahía Blanca, entrevista realizada en 2011).

Otro de los aspectos a destacar es la flexibilización en el trabajo, concepto que abarca, según Craviotti (2001 cuando cita a Pugliese) dos aspectos; uno de ellos referido a “... *la libertad de las empresas para aumentar o reducir la cantidad de trabajadores en base a los requerimientos del mercado y/o las estrategias empresariales propiamente dichas...*” (Ibíd.: 6) y el otro relacionado a “... *la capacidad de imponer diferentes y cambiantes tareas a la mano de obra empleada (“polivalencia”)*” (Ibíd.: 6). Así, se encuentran aquellos que frente a las variaciones en los sistemas productivos, desarrollan múltiples actividades complementarias dentro de la propiedad o fuera de ella, es decir, diversifican sus actividades. Esto se vislumbra en varios de los residentes cuando expresan la necesidad de readaptación y búsqueda de nuevas posibilidades para enfrentar la crisis. De este modo, la pluriactividad es distintiva:

“Específicamente acá, nos dedicamos a los caballos y animales domésticos de toda índole, tengo gansos, pollos, gallinetas, faisanes, de todo lo que se te ocurra de animales de campo los tengo acá... aparte hago otra actividad, tengo una combi para transporte de escolares...” (O., residente del rururbano Noreste hace 10 años, entrevista 2014).

“Me dedico a criar cerdos pero además traigo de un campo cercano leche y hago reparto...” (L., criador de cerdos en el rururbano Este desde 2004, entrevista realizada en 2014).

Asimismo, recalcan los efectos del nuevo orden en sus actividades cotidianas expresando la necesidad de buscar otras alternativas para continuar en la actividad:

“Como independiente, en lo laboral uno busca... Antes hacíamos cosas más específicas... ahora trato de abarcar otras cosas... Siempre dentro de lo que es la construcción...” (V., propietario en el Norte del rururbano bahiense y prestador de servicios de construcción, entrevista 2014).

Las interrelaciones resultantes, identificadas en el trabajo en el terreno, se expresan en un sinnúmero de vínculos particulares como las relaciones de amistad, de trabajo y otras situaciones de sociabilidad marcadas por intereses comunes que, en ocasiones, son adoptadas como estrategias para enfrentar los nuevos desafíos que impone la lógica económica y social actual. En este marco, los principales vínculos establecidos entre los residentes del rururbano, en especial los dedicados a tareas rurales, y otros actores se plasman en la tabla XVI.

Tabla XVI
Principales vínculos de los residentes del área de estudio

TIPO DE VÍNCULOS	DESCRIPCIÓN
Vínculos de amistad y solidaridad entre residentes dedicados a tareas rurales	Los distintos entrevistados manifestaron establecer relaciones sociales de amistad, cooperación y solidaridad entre pobladores dedicados a tareas rurales; las que consideran fundamentales para permanecer y subsistir en los ámbitos de borde.
Vínculos laborales entre residentes dedicados a tareas rurales	Entre los residentes del rururbano se genera empleo, puesto que si un productor necesita trabajadores para alguna actividad específica recurre a conocidos que habitan el sector.
Vínculos comerciales con actores del ámbito urbano	Este tipo de vínculos se establece, en especial, con actores urbanos, ya sea empresarios industriales, encargados de comerciar ganado en pie en el mercado local o los que participan en exportación de productos agropecuarios. Además, entablan relaciones con los pobladores de barrios cercanos, a los cuales venden sus productos de manera directa- tal el caso de la horticultura o la producción de ladrillos y cerdos-, proveen a supermercados o a comercios minoristas.
Vínculos con organismos/personas que brindan asesoramiento	Algunos residentes se interesan por recibir asesoramiento técnico de distintos organismos o personas especializadas en determinados rubros (agropecuarios, contables, jurídicos, entre otros).
Asociaciones entre productores agropecuarios	Existen, además, residentes que forman parte de asociaciones de productores agropecuarios locales y de la región que luchan por mejorar sus condiciones como trabajadores del ámbito rural/rururbano.

Fuente: elaborada sobre la base de entrevistas realizadas entre 2010-2015.

4.2. Expansión urbana: ¿una amenaza para el rururbano bahiense?

La expansión de la ciudad de Bahía Blanca, tal como se analizó en el marco conceptual, constituye un peligro para los espacios de borde pues, además de los emprendimientos particulares, tanto diversos agentes inmobiliarios y sectores económicos -industrias u otras empresas- como las distintas políticas de planificación urbana se interesan en estas tierras y cambian su uso. De este modo, en las áreas

rurales próximas aparecen infraestructuras y otros elementos que transforman el paisaje y afectan la cotidianidad de estos espacios (Arango Escobar, 2008). En este sentido, puntualizar como ha sido la evolución de Bahía Blanca en las últimas décadas y, en especial, el avance sobre las periferias contiguas a la ciudad contribuye a conocer la vulnerabilidad del área.

Ockier (2001: 168), en su tesis doctoral, analiza el crecimiento de la ciudad y menciona que se ha dado en forma discontinua e irregular, debido a la falta de normas tendientes a planificar el proceso de expansión. Puntualiza, además, distintos hechos que han permitido direccionar la ciudad, como *“... la concreción de la red vial transversal (1993) que une la avenida de circunvalación externa con el casco consolidado a través de arterias... [que] posibilitó que la urbanización manifestara una clara dirección hacia el nor-noreste”*.

Además sostiene que la instalación del complejo del Polo Petroquímico Bahía Blanca promovió la creación de infraestructura y equipamiento urbano como también definió, por la gran extensión de tierras que ocupa, el límite de la ciudad hacia el sector suroeste. En esta zona igualmente es importante destacar las inversiones en el puerto local -a partir de los noventa- que favorecieron el asentamiento de empresas multinacionales (*ibíd.*: 170) y la creación de nuevos barrios.

La urbanización del borde externo de la ciudad, según Urriza (2003: 141 y 144), se produce

“... “a saltos” de acuerdo a la dinámica del mercado y siguiendo el modelo de crecimiento por extensión, debido a la disponibilidad de terrenos de menor costo en la periferia, complementada con la tendencia a vivir en zonas verdes y apartadas del centro comercial; esto es, a partir del crecimiento de núcleos suburbanos-como por ejemplo Patagonia-; mediante la promoción de loteos existentes (Palos Verdes, Villa Hipódromo) o nuevas subdivisiones (Las Cañitas y Las Calandrias); por la compra de suelo barato - generalmente sin infraestructura básica- para la construcción de un conjunto habitacional; o en función del crecimiento espontáneo (formal e informal) de la ciudad”.

En este sentido, la autora expresa que en los últimos años el límite que constituía el camino de circunvalación externa ha sido traspasado debido a una gran oferta de propiedades por inmobiliarias bahienses orientadas a familias de ingresos medios-altos y a la retención de tierras vacantes dentro del anillo de circunvalación -áreas proclives a ser urbanizadas- a la espera de una mejor valorización que exige construir

más allá de estos límites. Además, sostiene, que el sector Oeste también ha crecido, aunque en menor medida (Urriza, 2003).

Asimismo, en coincidencia con las opiniones anteriores, el Plan de Desarrollo local (2009) corrobora que el sector Norte y Noreste son los escenarios que acreditan mayor conversión de tierra rural en urbana (MBB, 2009).

Por su parte, los vaivenes de la economía argentina también repercuten en el mercado de tierras, como ejemplo es dable citar la crisis en la década del 80' que impidió que grupos de ingresos medios y medio-bajos accedieran a créditos y a la posibilidad de financiamiento para participar del mercado (Ockier y Formiga, 1992). Situación contraria se produjo en años posteriores cuando *"... una cierta estabilidad detuvo el proceso de retracción... y, dentro de la producción de tierra urbana, se nota un predominio de barrios planificados realizados a través de proyectos públicos, sindicatos, etc..."* (Ibíd.: 93), entre ellos Barrio SOSBA, Alternativa Bahiense II y III en el sector Noroeste de la ciudad⁶.

El trabajo en el terreno, realizado a lo largo de la tesis, permitió corroborar los efectos de este crecimiento en el área de estudio, al observar la aparición de construcciones, la incorporación de nuevos loteos sumado a una considerada cantidad de terrenos en venta, en especial en lo que se describió como barrio cerrado (rururbano Norte) y en zonas lindantes a la Ruta Nacional 3 (rururbano Norte y Noroeste) (figura 49 y 50) que demuestran la manera en que la ciudad impacta estas zonas y se extiende en las periferias cercanas convirtiéndose en un peligro real para el mantenimiento del uso rural en el corto plazo y en un sensor de las tendencias de expansión.

En este contexto, tal como muestra la figura 51, la exposición a la mancha urbana de las propiedades que componen el área de estudio es alta, puesto que todas están en un rango de 5-9 km del centro de la ciudad, aunque hay algunas que colindan con sectores urbanos más consolidados. Al respecto, el 23,07% de las propiedades se encuentra a menos de 7 km del centro de la ciudad -abarca las propiedades localizadas entre 6 y 7 km (15,38%) y aquellas ubicadas a menos de 6 km (7,69%)-, el 61,55% está entre 7 y 8 km y el 15,39% está a más de 8 km del centro de Bahía Blanca (ver tabla LI en anexo 9.2).

⁶ Estos barrios, actualmente, han quedado incluidos en la trama urbana.

Figura 49
Terrenos en venta en el rururbano Noroeste



Fuente: fotografías tomadas por Claudia Sereno en relevamientos realizados en 2014.
Nota: las fotografías de la figura 49 se localizan, según los números indicados en las mismas que en este caso son 5 y 6, en la figura 51.

Figura 50
Nuevos loteos en rururbano Noroeste y Norte



Fuente: fotografías tomadas por Claudia Sereno en relevamientos realizados en 2014.
Nota: las fotografías de la figura 50 se localizan, según los números indicados en las mismas que en este caso son 7 y 8, en la figura 51.

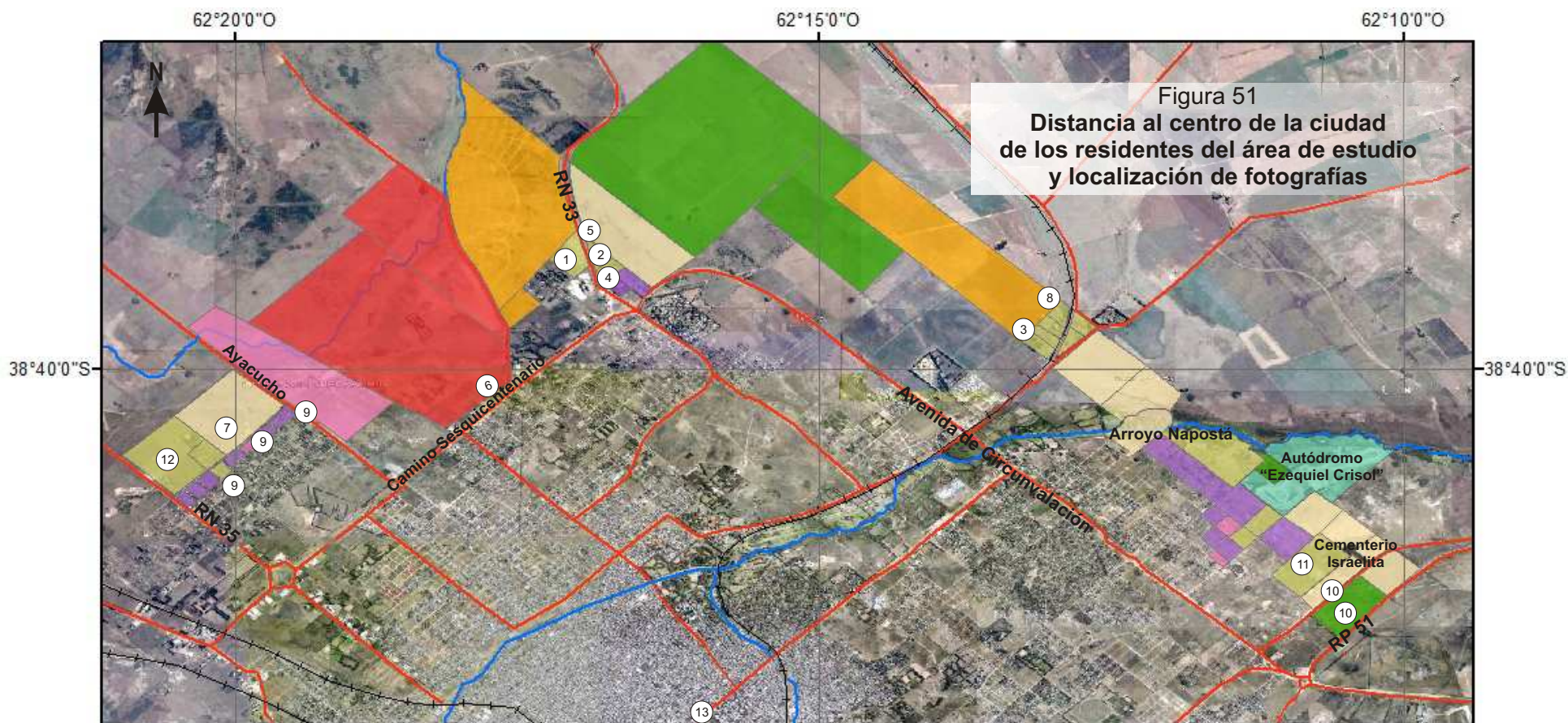


Figura 51
Distancia al centro de la ciudad
de los residentes del área de estudio
y localización de fotografías

REFERENCIAS

Porcentaje según distancia al centro

- 15,39% Más de 8 km
- 61,55% Entre 7 y 8 km (13) Plaza Rivadavia
- 15,38% Entre 6 y 7 km
- 7,69% Menos de 6 km
- Loteado para urbanizar
- Ocupación urbana dispersa
- Propiedad sin entrevista
- Principales vías de acceso a la ciudad de Bahía Blanca
- Ferrocarril
- Drenaje superficial

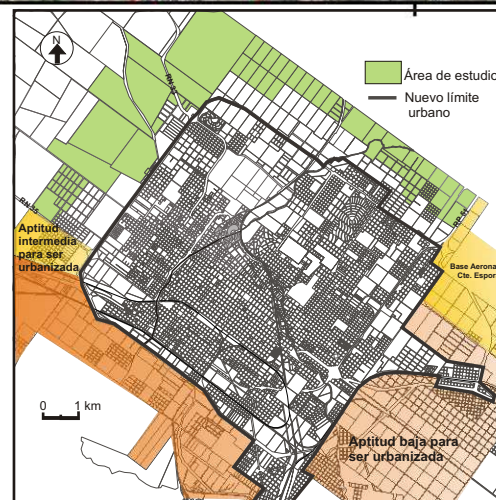
ESCALA GRÁFICA



SISTEMA DE COORDENADAS:
Latitud y Longitud

Mapa base: mosaico de imágenes
georeferenciadas de Google Earth, 2015.

Fuente: elaborada por Claudia
Serenio sobre la base de
entrevistas realizadas entre
2010 y 2015.

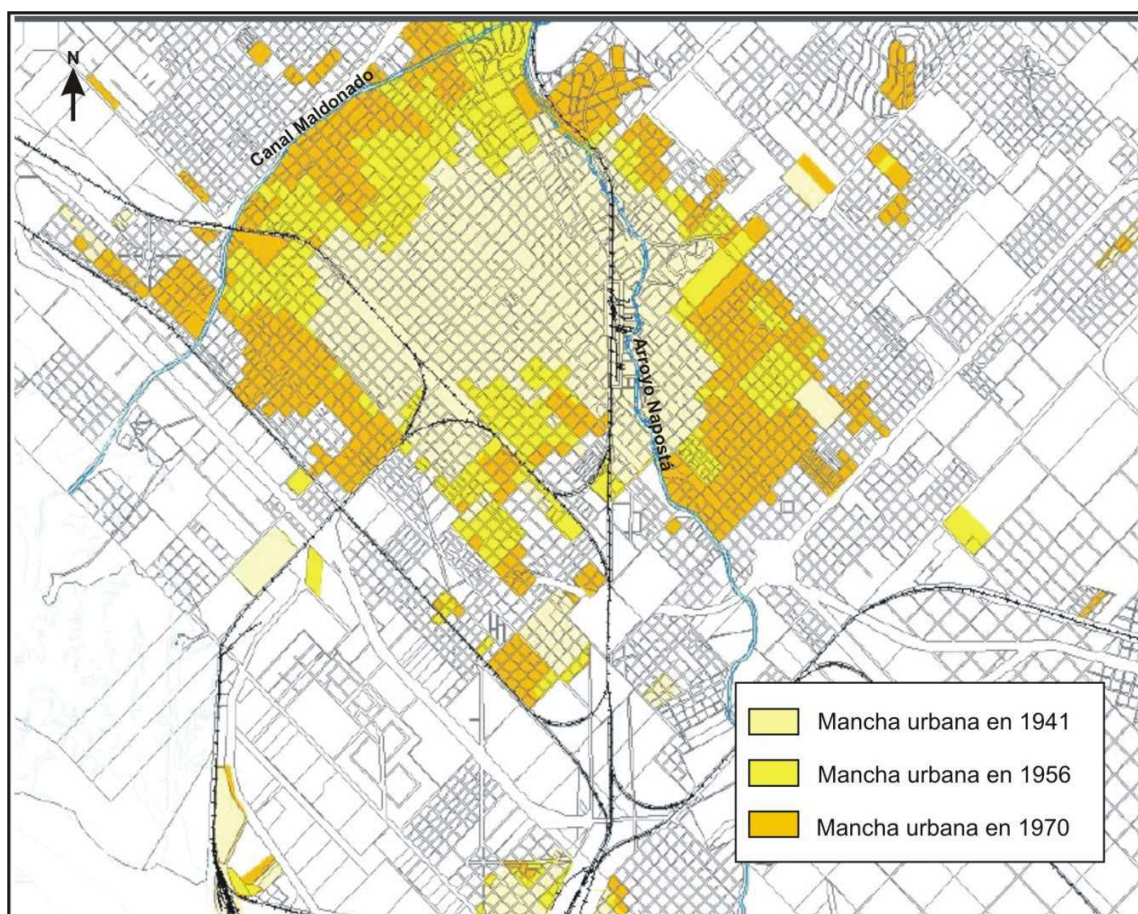


4.2.1. Vivencias de los riesgos en un espacio de fluctuaciones

Resulta interesante rescatar los comentarios de diversos autores y de la población del rururbano tanto sobre la percepción del avance de la ciudad como acerca de los cambios en el paisaje observados a medida que transcurren los años y si estas sensaciones son percibidas como riesgos para su actividad y su vida cotidiana.

En este sentido, y tal como lo expresa Urriza (2011: 202), la ciudad a principios del siglo XX se expandió hacia el Norte y Noreste debido a la búsqueda de las zonas más altas; pero luego, y debido a las dificultades en la edificación que esto implicaba se extendió hacia el Oeste donde el declive es menor. Así, se llega a la década de 1970 (figura 52) donde el canal Maldonado constituía el límite Oeste –sobrepasado en

Figura 52
Mancha urbana en 1970



Fuente: Municipalidad de Bahía Blanca, 2010

escasas excepciones- para la expansión urbana y, entonces, el crecimiento avanza hacia el Sur debido a la presencia del puerto. Dos de los entrevistados, uno de ellos productor rural del área de estudio, relatan su percepción de esta época y lo comparan con la ocupación del rururbano Noroeste en la actualidad:

“Y si veo... muchos [cambios]... Cuando era chico 35 o 40 años atrás, Bahía Blanca terminaba en la calle Brasil... la casa familiar estaba en Vieytes y Brasil, de ahí teníamos cuatro o cinco casas y después... todas quintas. Pasando el canal Maldonado -que ya era una aventura-... era todo campo y ahora está todo poblado..., yo tengo casas al frente de la propiedad, tengo barrios atrás y ha cambiado un montón la fisonomía... Son todas contras... Si tengo que irme de ese lugar me voy, me voy feliz... a otro campo más lejos” (G., propietario de un campo reside hace más de 40 años en el lugar, entrevista realizada en 2011).

“Nosotros construimos la primera casa acá (1946), es todo nuevo, con decirte que la pista del aeroclub³⁷ estaba acá atrás y era lo único, así que imaginate...” (An., propietario en rururbano Noroeste, ex ladrillero, entrevista realizada en 2014).

Desde principios de la década del 90' (figura 53) y hasta la actualidad (figura 54) se afianza el crecimiento hacia el sector Norte de la ciudad, pues posee mejores condiciones para la ocupación, aunque, como se observa en la figura 53, el anillo de circunvalación es trasvasado también hacia el Oeste.

En este marco, los residentes de la periferia Norte, destacan las mutaciones que ha sufrido el espacio de transición en los últimos años:

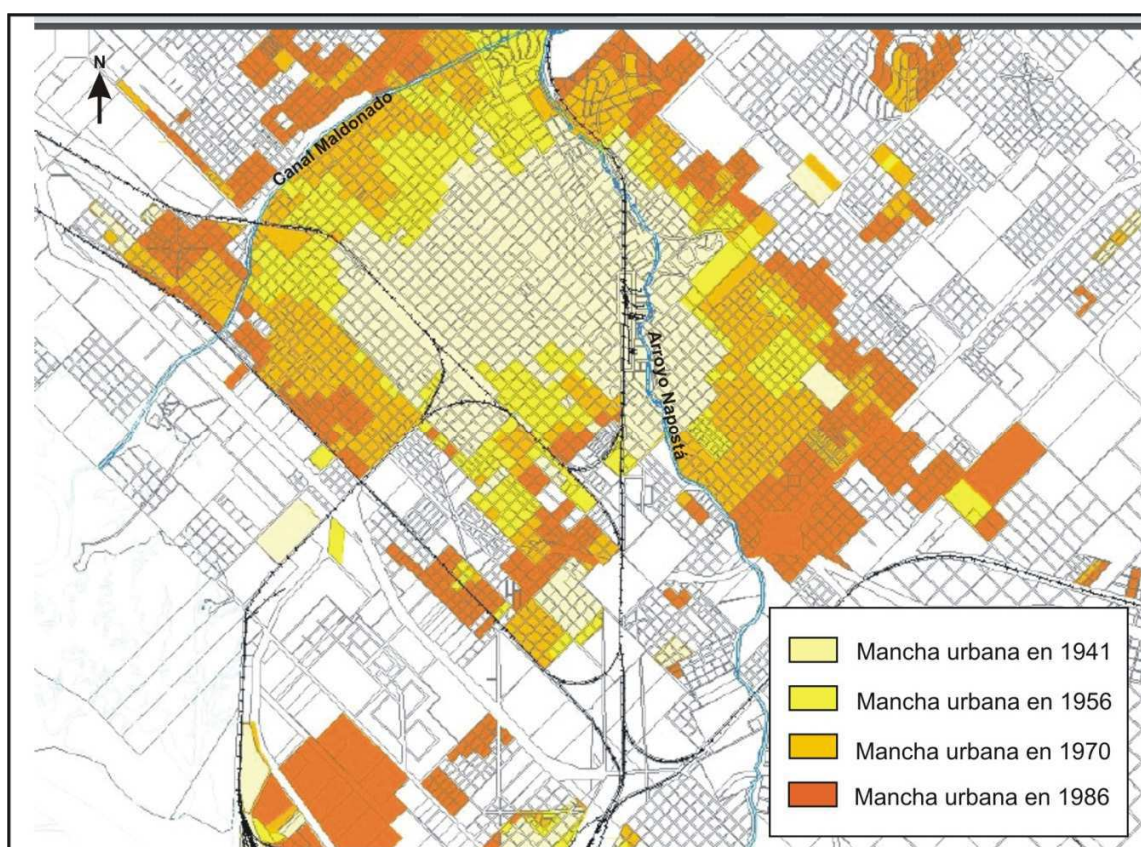
“Está cambiando el lugar porque está llegando la gente... cuando yo llegué acá estaba tipo campo... el vecino más cercano venía de vez en cuando,... yo estaba como sola... y ahora están llegando y es como que me incomoda... porque ya escucho las voces de uno..., uno se hace un poco uranio... y aparte la paz...” (Gr., propietaria en el rururbano Norte desde 1992, entrevista realizada en 2013).

“Ahora hay más viviendas, más forestación, se está poblando más...” (C., agrimensor residente en el rururbano hace más de 25 años, entrevista realizada en 2014).

³⁷ El Aero Club Bahía Blanca funciona desde 1924 en la ciudad, en sus inicios estaba localizado en Harding Green pero luego se traslada al sitio actual sobre la ruta 35, km 11,5. Funciona como escuela de vuelo para quienes desean ser pilotos y es reconocido por los festivales que ofrece (Aeroclub Bahía Blanca, 2016).

A estas opiniones se le suman las percepciones de los residentes del rururbano Noroeste quienes también comentan sobre los cambios, en especial resaltando la instalación del predio de la Corporación de Comercio, Industria y Servicios de Bahía Blanca donde se realiza la Feria Multisectorial de la Producción, el Trabajo, el Comercio y los Servicios del sur argentino desde hace más de 20 años y que ha contribuido a una mayor dinámica en el área (Diario La Nueva Provincia³⁸, 2010b).

Figura 53
Mancha urbana a fines de 1980



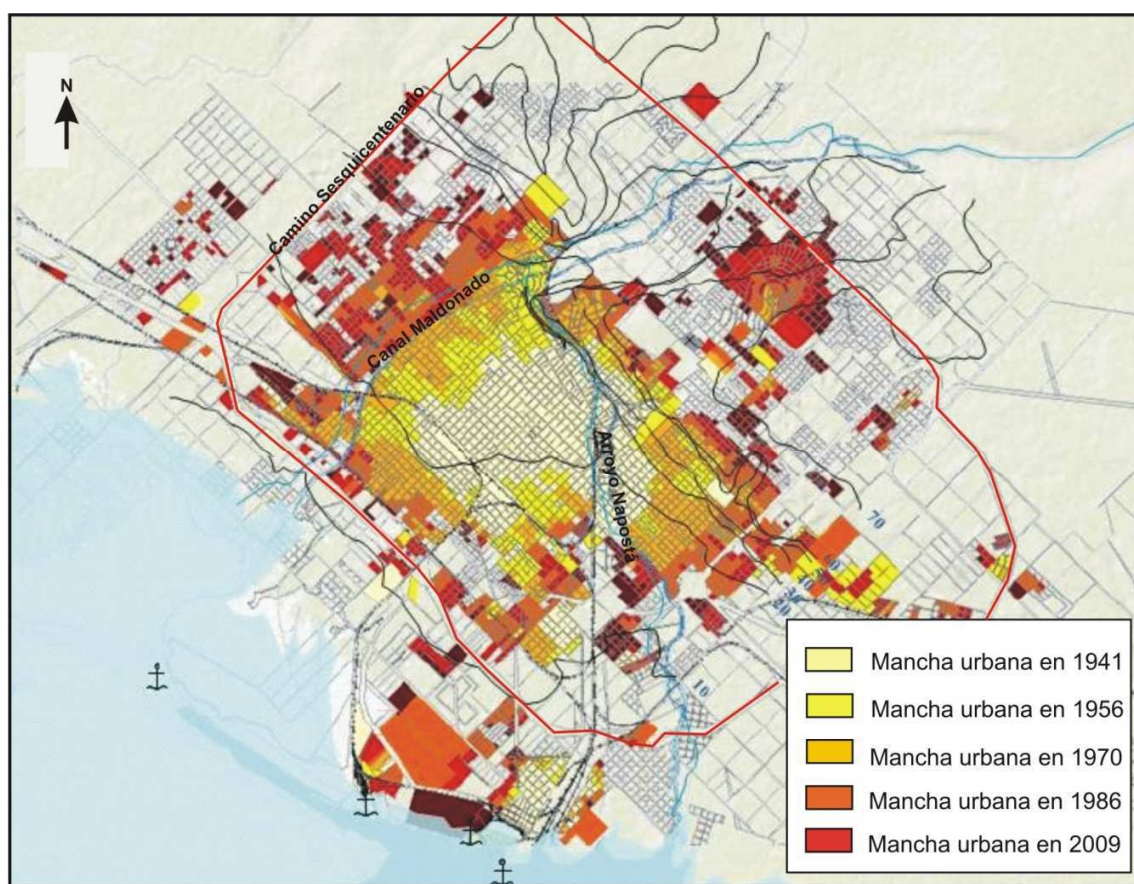
Fuente: Municipalidad de Bahía Blanca, 2010.

“La zona se vuelve cada vez más urbana, porque hay proyectos, hay más barrios, hay proyectos de otras personas o de propietarios vecinos, ha cambiado, antes era mucho más campo. El impacto más grande se produjo por la Corporación del Comercio y la Industria, con su predio ferial, que antes no estaba...” (Lu., propietaria de un campo en el rururbano Noroeste, entrevista realizada en 2015).

³⁸ LNP, de aquí en adelante.

La amenaza de la expansión urbana es percibida por todos los entrevistados como un peligro asociado, en algunos casos, a la inseguridad de sus bienes (vivienda, animales, equipamiento de trabajo) debido a los robos que comienzan a ser frecuentes, en otros, a la mayor exposición a alimañas y otros animales -ratas, perros abandonados, por mencionar algunos-, a la pérdida de la tranquilidad puesto que se genera una mayor dinámica en las cercanías de los campos y a la posibilidad de perder sus fuentes de trabajo o tener que vender sus propiedades. En este sentido algunos opinan sobre los sentimientos que les genera el avance de la ciudad:

Figura 54
Mancha urbana en 2009



Fuente: Municipalidad de Bahía Blanca, 2010.

“... el día de mañana vamos a estar rodeados de gente y no es lo mismo... lo único bueno es que hacia el lado del Norte, como en casi todas las ciudades... lo que se construye nuevo no hay villas, y no creo que las haya... hacia el mar o donde los terrenos son más

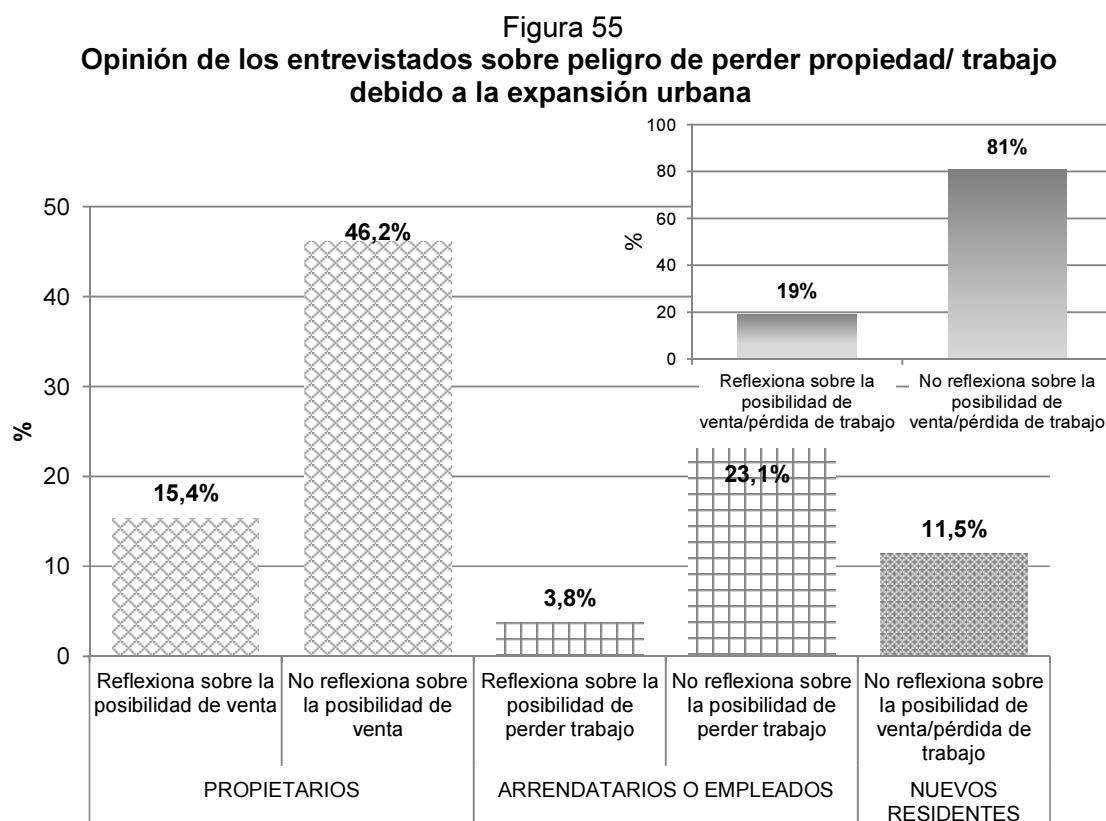
económicos ahí están... date cuenta que acá alrededor no hay villas, que eso es importante... para mi... no es por discriminar a nadie... pero es importante..." (A., encargado del mantenimiento en la Asociación Ecuestre, entrevista realizada en 2014).

"El progreso no lo podés parar, se va perdiendo la seguridad, te pispean, te observan. Cerca de mi casa han robado un montón de veces..." (C., agrimensor residente en el rururbano hace más de 25 años, entrevista realizada en 2014).

"Se va la tranquilidad y llegan personas que les gustan las cosas ajenas" (An., propietario en rururbano Noroeste, ex ladrillero, entrevista realizada 2014).

[El hecho de que la ciudad este extendida para este lado] "... me genera miedo... Me duele que la ciudad se venga..." (Pr., prestador de servicios rurales, entrevista realizada en 2013).

En este contexto, del total de entrevistados solo el 19% reflexiona sobre la posibilidad de vender sus propiedades o perder su trabajo frente a la expansión urbana -15,4% corresponde a propietarios y el otro 3,8% incluye a quienes son empleados o arriendan un terreno-; el 81% restante no especula con esta opción -diferenciados en propietarios: 46,2%; arrendatarios o empleados: 23,1% y nuevos residentes: 11,5%- (figura 55).



Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de entrevistas realizadas entre 2010-2015.

El grupo de residentes que arriendan o son empleados de las distintas actividades intensivas en el borde urbano también manifiesta la impresión sobre el avance de Bahía Blanca sobre sus espacios de vida, pero con una actitud de resignación o temor:

[El hecho de que la ciudad este extendida para este lado] "... se nota en la pérdida de tranquilidad... más ruidos... y por el trabajo tengo preocupación, el criadero puede generar molestias por el olor a abono o las moscas en verano..." (D., esposa de encargado de una planta de incubación en el rururbano Norte, entrevista realizada en 2014).

"Tengo temor de quedarme sin trabajo, porque al venirse la ciudad, se tienen que ir los hornos, si había 30 hornos hoy quedan 5..., cuando la ciudad avance va a quedar mucha gente dando vueltas" (R., empleado de un horno de ladrillo en la periferia Norte de Bahía Blanca, entrevista realizada en 2013).

Entre los entrevistados, solo una horticultora expresó una percepción positiva en cuanto al avance de la ciudad hacia donde se encuentra y comentó:

[El hecho de que la ciudad está extendida para este lado me genera] "Nada... son dueños los que están construyendo... no hay usurpación... va a estar más poblado... mejor... le veo siempre el lado positivo..., lo que yo hago es todo orgánico... si fumigaría yo tendría problemas porque afecta a los vecinos por el olor y toda esas cosas... pero como no lo hago... es todo natural, creo que no tendría problema... veo la posibilidad de seguir creciendo, si no cambiar el rubro y hacer todo bajo cubierta..." (S., horticultora en el rururbano Noroeste de la ciudad de Bahía Blanca, entrevista realizada en 2014).

Es dable mencionar que la expansión de la ciudad provoca incertidumbre en los residentes del rururbano, en especial, aquellos dedicados a tareas agropecuarias, tanto por la posible eliminación de suelo rural, la eventualidad de perder la fuente de trabajo como cambiar el ritmo de vida, con la consecuente desaparición de la tranquilidad del área. Al respecto, Alberdi Collantes (2001: 96) -en otro contexto socio-espacial- alude a los efectos por la expansión de la ciudad de San Sebastián (España) y menciona:

"Sea cual fuere su actitud ante la revalorización de los terrenos, el resultado que provoca el avance del espacio urbanizado en el agricultor es de incertidumbre, originando que muchas explotaciones no renueven sus instalaciones, marginalizándose progresivamente la producción y, una vez que se materializa el cambio generacional al frente de la explotación, el nuevo propietario abandona la actividad agroganadera".

En este sentido, las opiniones de los residentes del rururbano bahiense –aunque no permiten deducir, aún, el desenlace mencionado por Alberdi Collantes- vislumbran cierto grado de inestabilidad. En sus opiniones sobre la actualidad y sus expectativas dejan entrever la falta de información que poseen y el estado de inseguridad en el que desarrollan sus prácticas y, así lo manifiestan:

“Se hace lo que se puede... cada uno elige... estamos como podemos... depende de la plata que juntemos, empleamos gente o no...” (B., ladrillero que alquila una propiedad en el rururbano Este desde 2002, entrevista realizada en 2014).

Es interesante destacar que la percepción de los cambios en el paisaje por la presencia de más cantidad de construcciones disminuye en aquellos entrevistados que viven sobre el límite del área de estudio, tal como lo comenta O.:

“No observo cambios en este sector, esta todo igual que cuando yo lo compré en el año 1992, de acá para el norte no ha cambiado... lo que sí ha cambiado es para el lado de la ciudad... de Borlenghi [nombre de una calle] hacia el Sur... pero como acá mayormente no se ve como hay arboleda se ve poquito, el paisaje no ha cambiado...” (O., residente del rururbano Noreste hace 10 años, entrevista realizada en 2014).

En síntesis, los habitantes del rururbano perciben la exposición a las presiones urbanas, aunque no todos reflexionan del mismo modo sobre las consecuencias que puede ocasionar en sus actividades. Se corrobora, además, que la mayoría presenta una situación de vulnerabilidad, en especial los dedicados a tareas agrícolas y ganaderías intensivas, extensivas y ladrilleros, que no cuentan con las técnicas adecuadas, ni con acceso a la información -económica, de mercados, entre otras- para tomar las mejores decisiones. Por otra parte, para quienes participaron de las tareas rurales en su juventud o son antiguos residentes de la zona, el avance de la ciudad es percibido como negativo y perjudicial para la armonía y tranquilidad que caracteriza a estas áreas. Si bien este grupo manifiesta rechazo ante el crecimiento de población en el área, el desarrollo urbano no les implicaría cambiar sus trabajos o perder sus propiedades, conllevaría solo un cambio en el modo o el ritmo de vida; en este sentido su actitud es de disconformidad antes que de preocupación.

4.3. Percepción del riesgo a pocos kilómetros del área de estudio

Resulta interesante incorporar en la tesis las vivencias de aquellos productores rurales cuyos campos lindan el área de estudio³⁹ para comparar su percepción del riesgo que implica la expansión urbana así como de los cambios producidos por el proceso de globalización económica, con la de los residentes del rururbano.

De este modo los productores agropecuarios, criadores de cerdos y trabajadores de hornos de ladrillo entrevistados manifiestan sus impresiones en relación al tema y expresan que la expansión urbana -en las propiedades próximas al área de estudio-, se observa como un fenómeno que los afectará en el largo plazo; en este sentido no hay temor de perder las propiedades, ni deseo de venderla. Entre los perjuicios que ocasiona estar a menor distancia de la ciudad se nombran: la presencia de perros abandonados que matan el ganado, un aumento del tránsito en el área, cambios en el paisaje por la presencia de nuevas edificaciones -aunque lejanas-, una valorización de los terrenos que constituye una tentación a vender para los propietarios y una sensación de mayor inseguridad.

En cuanto a los comentarios sobre la manera en que impactan los cambios a nivel económico se debe tener en cuenta que los productores entrevistados se agrupan dentro del modelo de agricultura familiar -según la clasificación de García y Rofman⁴⁰ (2009)- o pequeño productor -según Scheinkerman de Obschatko, Foti y Román (2007) y Tsakoumagkos y González Maraschio (2009)- subordinados a los capitales multinacionales y a las cadenas agroalimentarias, con escasa o nula contratación de mano de obra asalariada, de escaso capital y como consecuencia con un acceso limitado a la tecnología. Dentro de este grupo, se diferencian aquellos que manifiestan haber puesto en marcha nuevas estrategias y los que expresan que no han alcanzado la incorporación de alguna. Así, entre los cambios agregados en la producción en los últimos años enumeran: 1. la contratación temporaria de mano de obra o de servicios -como la

³⁹ Se realizaron once entrevistas a productores agropecuarios, trabajadores de hornos de ladrillo y criadores de cerdos, tal como se detalla en el anexo 8.2.

⁴⁰ Los autores contemplan dos modelos en la estructura agraria Argentina: el agribussines, adoptado por grandes y medianas explotaciones que cuentan con recursos financieros para modernizar sus técnicas y cuyo productor no reside en el campo sino que maneja desde la ciudad la actividad agropecuaria a través de la contratación de equipos a terceros y el modelo de agricultura familiar, del que forman parte los productores entrevistados.

incorporación de tanteros⁴¹-, 2. el uso de telefonía celular, 3. las prácticas de siembra directa; 4. la incorporación de nueva maquinaria para el trabajo rural -máquina para hacer rollos, ordeñadoras o tecnología destinada al manejo de aves-, 5. uso de fertilizantes, y 6. ingresos extraprediales como el trabajo en algún comercio de la ciudad (solo algunos).

De todos modos, las entrevistas evidencian la posición de desventaja y vulnerabilidad de estos pequeños productores pues no pueden absorber, con sus recursos, las pérdidas económicas o acceder a mecanismos de recuperación. La transcripción de las expresiones de uno de los entrevistados se presenta como ejemplo de esta situación:

“... más que nada defenderse como uno ha podido defenderse circunstancialmente porque como no hay reglas claras... así que uno tiene que hacer muy a pálpito, a flor de piel... por instinto, no es lo que uno desearía, le gustaría tener reglas claras para decir a que apunto... y bueno... eso ha sido así hace muchos años... sin apoyo del gobierno...” (G., propietario de un campo cercano a Bahía Blanca, entrevista 2011).

En este grupo se hacen más notorios, por sus comentarios y opiniones, los efectos de la globalización económica y los impactos de las políticas económicas en el país que las consecuencias que el crecimiento urbano puede ocasionar a esta franja.

La tabla XVII permite comparar las percepciones, de quienes forman parte del área de estudio y de aquellos que habitan en la franja lindante a la misma, sobre los dos peligros considerados en la investigación: la expansión urbana y los cambios debidos al proceso de globalización.

⁴¹ Acuerdos de palabra a través de los cuales el propietario de la tecnología -maquinaria u otro- o tantero presta un servicio durante un determinado tiempo en una propiedad.

Tabla XVII

Síntesis de la percepción del riesgo de la expansión urbana y la globalización en el rururbano y en la franja próxima contigua

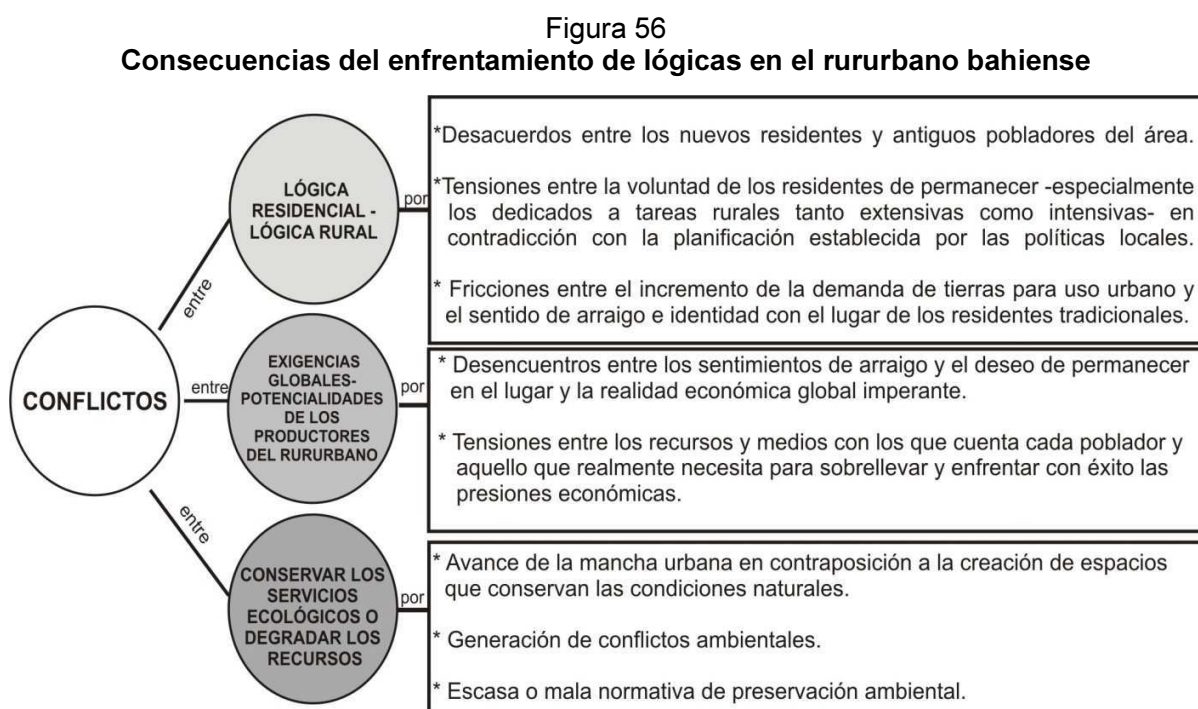
	Percepción del riesgo de la expansión urbana	Frase representativa	Percepción de los cambios producidos por la globalización	Frase representativa
Residentes del rururbano	Los residentes del área de estudio perciben el peligro que representa la expansión para sus actividades -los que se dedican a tareas primarias intensivas o extensivas- y su incidencia en el ritmo de vida del lugar. La mayor preocupación se encuentra en aquellos dedicados a actividades incompatibles con el uso residencial.	“...cuando comencé a trabajar acá (hace 35 años más o menos) no había nada... era todo campo...” (R., empleado de un horno de ladrillo en la periferia Este de Bahía Blanca, entrevista 2013). “Nosotros ahí teníamos feed lot, cría y engorde de ganado, pero debido a la construcción de los barrios tuvimos que dejarlo y alquilar más lejos, dejamos solo agricultura... Parte del campo ya está loteado, están tramitando la provisión de servicios y el parcelamiento para generar un barrio” (Dc. Propietario en el rururbano Norte hace más de 40 años). “Me siento invadido por la vorágine de la ciudad...” (F., propietario de un campo en el rururbano Norte hace más de 60 años, entrevista 2015).	La percepción de los cambios producidos por la globalización se asocia a los efectos sobre sus trabajos, la necesidad de diversificar actividades y buscar otras opciones.	“... ahora trato de abarcar otras cosas [refiriéndose a tareas o trabajo que ofrece como prestador de servicios].... Siempre dentro de lo que es la construcción... El nivel de empleo es difícil de equilibrar con los gastos que uno tiene...” (V., propietario en el Norte del rururbano bahiense y prestador de servicios de construcción, entrevista realizada en 2014). “Si uno se tiene que adaptar... Tuve que diversificar, buscar tareas que no tenían nada que ver con el campo, estuve casi a punto de quedar arruinado pero logré salir” (Dc., productor agropecuario en el rururbano Norte, entrevista realizada en 2015).
Residentes de la franja contigua	No perciben la expansión urbana como un riesgo a corto plazo que conlleve la pérdida de sus propiedades, algunos consideran que ni siquiera van a tener que vivirlo. Sin embargo, mencionan las repercusiones de tener la ciudad más cerca para sus actividades, tales como robos, pérdida de animales, más tránsito, entre otros.	“Ningún temor... creo que en el corto plazo no nos va a afectar. Por lo menos nosotros no lo vamos a ver... si bien hay proyectos de parcelar para estos lados... llevando la electricidad, agua potable... es un proyecto” (J., propietario de un campo cercano a Bahía Blanca, desde 1992 está a cargo del mismo, entrevista realizada en 2011). “...nada porque para aquél lado es poco [el crecimiento de la ciudad], unos barrios que llegan hasta el puente y después no o el cementerio, está todo igual, tranquilo... (Su., arrendatario de un campo cercano a Bahía Blanca, entrevista realizada en 2010).	Manifiestan una mayor preocupación por los cambios producidos por las transformaciones económicas en nuestro país que por el avance urbano y de acuerdo a los recursos, la información y el capital con el que cuentan implementan diferentes estrategias de adaptación a las nuevas reglas.	[Los cambios actuales] “... han influido en el campo, en las actividades, dando más o menos trabajo, no es lo mismo estar engordando hacienda -que tenés que traer suplemento alimenticio y llevarlo, comprarlo y darle todos los días- que largarlo al campo y que coma. Nos ha traído perjuicios y beneficios, todo junto son cosas que uno no puede evitar. (Ju., propietario de un campo heredado de sus padres cercano a Bahía Blanca, la propiedad pertenece a la familia desde 1959-, entrevista realizada en 2011). “... y si, especialmente estos últimos dos o tres años más que nada, incidió en que antes podías comprar un animal o algo y ahora no. Te arreglas con lo que tenés. Eso nos llevó a poner el negocio, pero últimamente también el negocio decayó... esta todo bravo. No se han incorporado tecnologías, sólo la siembra que se hace directa pero después otra cosa no... Yo creo que la rutina está cambiando porque cada vez entra menos plata y valen menos las cosas del campo... entonces tenés que buscar otras alternativas...” (Su., arrienda un campo desde 1990, entrevista realizada en 2010).

Fuente: elaborado por Claudia Sereno sobre la base de entrevistas realizadas entre 2010 y 2015.

4.4. Conflictos: ¿desencuentros en el borde bahiense?

El rururbano queda caracterizado, entonces, como una zona de encuentro de múltiples lógicas globales-locales, de actividades y funciones, de uso heterogéneo del espacio y de interacción entre actores y de estos con el lugar, en donde se conjugan sentimientos de pertenencia territorial y de identidad con presiones urbanas, particularmente las económicas. En este contexto, el borde bahiense es un escenario, expuesto al peligro de mutaciones constantes, en donde los actores son sujetos vulnerables que se adaptan, se resignan o se enfrentan a las tensiones que genera la continua expansión de la ciudad.

En consecuencia, después del análisis de las entrevistas y, además, como resultado de las salidas al terreno, en este borde es posible observar la manifestación de diversas tensiones o conflictos socioambientales diferenciados en tres grandes grupos: 1. los asociados al choque entre la lógica residencial y la rural; 2. los vinculados a las fricciones producidas por los desequilibrios entre las exigencias económicas globales y las potencialidades reales de los residentes dedicados a tareas agropecuarias intensivas o extensivas y, 3. los relacionados a los conflictos ambientales generados por la pugna entre la conservación de los servicios ecológicos de la periferia y el avance de usos que no los contemplan (figura 56).



Fuente: elaborado por Claudia Sereno sobre la base de observaciones y entrevistas en el período.

4.4.1. Conflictos entre la lógica residencial y la rural

Tal como se mencionó, la tendencia de los habitantes de la urbe a aprovechar las condiciones ambientales de los espacios rurales cercanos a la ciudad crece en Bahía Blanca, especialmente hacia el Norte. Como consecuencia se genera un enfrentamiento entre la lógica que acompaña al residente urbano, que percibe este ámbito como un lugar de habitación, ocio, recreación y turístico, donde puede desarrollar una vida amigable con la naturaleza y la lógica de los residentes rurales, que incluye a quienes continúan practicando tareas agropecuarias como medio de vida como a aquellos que ya no están dedicados a las mismas pero conservan la idiosincrasia y vínculos tradicionales. Puesto que como afirma Ávila Sánchez (2006: 5-6):

“El productor agrícola campesino, sea el ocupante original de los espacios que absorbe la mancha urbana, o sea también el migrante del ámbito rural hacia las zonas periféricas de contacto urbano-rural, posee una condición cultural y una tradición mediante las que reafirma su identidad y la pertenencia territorial a lo rural o sus nuevas formas”.

En este sentido, el crecimiento de la urbanización en los bordes no se percibe como algo beneficioso por los residentes del rururbano que ven perturbada la tranquilidad del área debido al aumento de viviendas y vehículos que no siempre circulan teniendo en cuenta las condiciones de los caminos; aparece, en consecuencia, un foco de tensión, entre los antiguos residentes y los nuevos pobladores del lugar. Tal como expresa Ávila Sánchez (2009), este último grupo no comprende las reglas de sociabilidad ni los mecanismos de interacción socio-espacial propios de los habitantes más antiguos. Además, la población dedicada tanto a tareas rurales como extractivas manifiesta sus temores en cuanto a la continuidad de sus labores. Algunos opinan al respecto:

“No me gusta, a mí en particular... ya estaba pensando en que tendría que vender e irme más lejos... pero claro... no es tan sencillo... también es una cuestión de adaptación... que venga la civilización..., estábamos muy tranquilos hasta que se está loteando cerca, entonces... calculo de tres o cuatro años, a esta parte... empezaron a venderse estos terrenos... y ya está viniendo la civilización,... la construcción de al lado... son dos terrenos y están construyendo una mansión... (Gr., propietaria en el rururbano Norte, ex trabajadora rural, entrevista realizada en 2013).

“Son todas contras... son todas contras... no está la tranquilidad que tenía antes, esta todo encima, tengo muchos problemas yo el año pasado por sequía perdí 8 animales, por daños

perdí 37, entre los que me robaron y los que me mataron los perros...” (G., productor agropecuario en el rururbano Noroeste, entrevista realizada en 2011).

“Con los del campo tengo muy buena relación, de toda la vida... muy buena... Con los demás no... [El hecho de que la ciudad este extendida para este lado]... me genera miedo... Me duele que la ciudad se venga... (Pr., prestador de servicios rurales localizado en el rururbano Norte, entrevista realizada en 2013).

Por otra parte, los antiguos residentes del borde comentan estar habituados a las actividades propias del rururbano, que incluye la convivencia con animales, los ruidos y olores propios de criar cerdos, aves u otro tipo de actividad intensiva y manifiestan los conflictos que se generan con los nuevos residentes que denuncian constantemente estas prácticas. Se produce así una incompatibilidad de usos que expresan de la siguiente manera:

“... el criadero puede generar molestias en la gente que está poblando la zona... por los olores o las moscas...” (D., esposa del encargado de una planta de incubación en el rururbano Norte, entrevista realizada en 2014).

“... cuando tuve criadero de cerdos recibí varias denuncias y tuve que abandonar la actividad... yo me crié en el campo y a mí no me molestan los olores... pero hay gente que si...” (C., agrimensor residente en el rururbano Este hace más de 25 años, entrevista realizada en 2014).

Asimismo, existen tensiones entre la voluntad de los residentes de permanecer en sus propiedades, a pesar del riesgo que genera el crecimiento urbano, en contradicción con la planificación establecida por las políticas locales que impulsa el desarrollo urbano de baja densidad en estas zonas como se mencionó en el apartado anterior. Al respecto

“... la elevación del valor de la tierra provocada por el desarrollo de emprendimientos residenciales disloca los usos agrícolas tradicionales de los espacios rurales. El valor de la tierra se eleva de tal manera que el costo de oportunidad de una ocupación agrícola tradicional se inviabiliza en favor de otros usos más rentables o del propio no uso más inmediato” (Craviotti, 2007: 748).

Sin embargo, el amor a la propiedad y el arraigo hacia la actividad agropecuaria prevalece ante estas tendencias. Esta situación se observa en algunos comentarios tales como:

“El caso de mi campo es especial porque estamos ya en una zona urbana, ya está programado para hacer todo un loteo, etc., etc... estoy muy encima de la ciudad... yo quisiera dejar este campo pero seguir con producción agropecuaria... hay gente que le gusta la ciudad, a mí me gusta el campo...” (G., productor agropecuario en el rururbano Noroeste, entrevista realizada en 2011).

En consecuencia, y por lo antes expuesto, se producen fricciones debido al incremento de la demanda de tierras para uso del suelo urbano frente al sentido de arraigo e identidad con el lugar y con su actividad de residentes del borde que los lleva a poner en acción estrategias de conservación de sus propiedades y a continuar apostando por el desarrollo de la actividad agropecuaria. La expresión que se transcribe a continuación da cuenta de esto:

“Conozco a todos los vecinos, han ido cambiando, cada vez somos menos los productores que quedamos. El vecino que tenía al lado ya hace años que dejó de producir, el que está en la otra parte del potrero también ya dejó la explotación agropecuaria, el que está en el fondo, cambio de dueño, todavía no lo conozco, lo veo de pasada, pero no tenemos una relación y hay otro vecino que es como yo, que todavía confía en la explotación agropecuaria y nos ayudamos mutuamente...” (G., productor agropecuario desde hace más de 50 años reside en el rururbano Noroeste, entrevista realizada en 2011).

Lo antes mencionado, devela el modo en que la lógica urbana, representada por las acciones de nuevos residentes, inversores inmobiliarios o planificadores urbanos irrumpe en el borde y provoca desde perturbaciones en el ritmo cotidiano, molestias, sentimientos de rechazo hasta forzar la venta de la propiedad, abandonar las tareas rurales o trasladarse a otro sitio, con el consecuente desarraigo y pérdida del espacio de pertenencia para los pobladores que toman esta decisión.

4.4.2. Conflictos entre las exigencias globales y las potencialidades de los productores del rururbano

Tal como se expresó en este capítulo (ítem 4.1.), el rururbano bahiense está afectado por el proceso de globalización caracterizado por formas de apropiación y utilización de los recursos del espacio que afectan las rutinas cotidianas y modos de vida de los residentes obligándolos a adoptar tanto nuevas estrategias -incorporación de nuevas tecnologías, diversificación de actividades, entre otras-, como actividades -vinculadas, aunque no específicas del agro o en otros rubros como el turismo- y formas de

reproducción social. Esta serie de cambios provoca desencuentros entre los sentimientos de arraigo y el deseo de permanecer en el lugar y la realidad económica que impone reacomodarse y adaptarse según las nuevas pautas que, en ocasiones, obligan a vender las propiedades. La situación de incertidumbre y vulnerabilidad ante este contexto queda plasmada en sus afirmaciones:

“... el clima está muy malo... ya no cambia más... no se puede sembrar... muchas actividades que se hacían antes, hoy no se pueden hacer... antes tenías 300 animales y hoy no podés tener ni 40... con el sol este no queda nada... y aparte, el gobierno... las disposiciones... los costos cada vez son más altos... no colabora... la rentabilidad no da... no cierran los números... estas puchereando... estas cambiando el dinero...” (Al., propietaria en la periferia Norte esposa de un productor agropecuario, entrevista realizada en 2013).

[Estos cambios en lo económico] “... me afectan mal, se está dejando de lado una actividad tan necesaria... todo se debe a los grandes productores y a las políticas...” (F., productor agropecuario en el rururbano Norte, entrevista realizada en 2015).

Los comentarios de los residentes sobre la situación y las exigencias económicas-tecnológicas que deben enfrentar los pobladores del área de estudio ponen de manifiesto la distancia que existe entre los recursos y medios con los que cuenta cada poblador y aquello que realmente necesita para sobrellevar y enfrentar con éxito las presiones económicas. De este modo lo manifiestan los productores rurales:

“... es terrible... se junta todo... el clima, las malas políticas, porque acá estamos en zona semiárida... fijate la sequía que hay... es terrible... para cuando tenés un año bueno, ¿cuántos malos tenés?... luchándola... y juntando el pesito... y nunca tenés para comprarte un par de alpargatas y decir... me voy tranquilo... total tenés... ¿me entendés?... hoy en día comés nada más... ¿qué otra cosa podés hacer? Comés con el campo... Por ejemplo esta gente [hace referencia a su novio] tiene 180 has., tiene animales pero tiene que hacer pastoreo... tractores viejos de los años 60, no pueden aspirar a comprar una maquinaria mejor... es una vergüenza... es una vergüenza que no se ayude al campo que es la base de nuestra economía...” (Gr., propietaria en el rururbano Norte, ex trabajadora rural, entrevista realizada en 2013).

Este grupo de tensiones dan cuenta de los efectos de las exigencias globales, en particular las económicas, sobre los residentes del rururbano bahiense, tanto los dedicados a tareas intensivas como extensivas, quienes manifiestan la necesidad de adaptarse, reconvertir sus actividades hasta el descontento y la imposibilidad de

sobrellevar esta situación que, muchas veces, los obliga a vender su predio y trasladarse a otro lugar o cambiar la actividad.

4.4.3. Conflictos entre conservar los servicios ecológicos o degradar los recursos

Al tratarse de una interfase -caracterizada por la disminución de los servicios del sistema urbano (luz, gas, agua, entre otros) y de los servicios ecológicos del ámbito rural (fijación de energía solar⁴², descomposición de materia orgánica, reciclado de nutrientes, entre otros)- existen intercambios urbano-rurales signados por la competencia del manejo de los recursos naturales lo que imprime una naturaleza conflictiva en el área. Desajustes que se generan -tal como se menciona en el capítulo 2- por el enfrentamiento de lógicas diferentes en cuanto al uso de los recursos. En este sentido, existe un incremento en la presión sobre el medio biofísico, dado por la alteración que introducen, no solo el avance de la ciudad sino las tareas agropecuarias⁴³.

Estos desequilibrios en la articulación sociedad-naturaleza se evidencian en los relatos y vivencias de los entrevistados que comentan los conflictos de la zona recorrida por el Arroyo Napostá y sus efectos en las prácticas habituales de la población cercana a este curso de agua y de los quinteros. Las expresiones de los entrevistados identifican el deterioro del ambiente y la escasez hídrica:

“... lo único que ahora vemos que está afectando es el tema del Arroyo Napostá... por el hecho que están extrayendo mucha agua para mandar a la Petroquímica... si vos me decís que es para Bahía Blanca... bárbaro... pero están mandando mucho a Petroquímica⁴⁴... y eso está provocando un desequilibrio en lo que es el Arroyo Napostá... eso es lo que se percibe, y también la contaminación del arroyo... mi marido y varios quinteros hicieron una exposición en el año 97, donde la municipalidad tomó muestras y estaba contaminado un 50% y se tomaron medidas de precaución y la gente no podía meterse ni para bañarse...

⁴² Las plantas y otros organismos fotoautótrofos (algas y bacterias) son los encargados del ingreso de energía solar al ecosistema, de su transformación en energía química -a través del proceso de fotosíntesis- y, de este modo, de la liberación de O² a la atmósfera y la generación de alimento para otros organismos del ecosistema (Andrés Abellán y Morote García, 2006).

⁴³ Estas afirmaciones se fundamentan en los testimonios recabados en las entrevistas realizadas y en los relevamientos en el terreno orientados a recopilar no solo información del paisaje y su deterioro (imágenes, documentos gráficos y opiniones) sino actividades que se realizan que afectan el ambiente.

⁴⁴ El entrevistado se refiere con la expresión al complejo industrial localizado en el sector portuario de Ingeniero White.

Esa parte de la contaminación, está, existe... y es un problema...” (P., propietaria de una quinta en el rururbano Noreste de Bahía Blanca, entrevista realizada en 2014).

En este sentido, la degradación del curso hídrico se corrobora, también, a través de la revisión de noticias en el Diario LNP, entre 2005-2014, que afirman que las aguas de esta corriente se hallan contaminadas desde hace tiempo, atribuyendo la misma a la actividad ganadera, en especial, a la agrícola y a los vertidos de desechos clandestinos de industrias y cloacales provenientes de las villas de emergencia por las que pasa el arroyo. La situación es reconocida, además a través de informes realizados por los especialistas en bioquímica de la Universidad Nacional del Sur, Costamagna, Visciarelli, Lucchi y Basualdo (2005) y Baillie, Argañin y Costamagna (2007), donde se demuestra, a través del análisis de diversas muestras ubicadas a lo largo del recorrido del arroyo, que a medida que el curso se introduce en la ciudad la presencia de parásitos aumenta, en particular al ingresar a la zona de villas (Rosario y Nocito). La solución de este conflicto requiere la planificación de un manejo integrado entre los municipios por donde pasa el curso de agua, instancia difícil de alcanzar. Asimismo, y tal como se mencionó anteriormente, los artículos periodísticos hablan del escaso caudal en el arroyo, atribuido a las tomas de agua construidas para captar el máximo caudal y abastecer a la población de la ciudad⁴⁵ (LNP, 2012a y b y 2010a, b y d).

Por otra parte, una de las entrevistadas menciona el peligro, consecuente de la escasez de agua y la sequía que existe en la región, de incendios en la zona:

“Si hay una sequía incluso en lo que son los bordes del Arroyo Napostá hay mucha sequía, antes no había... antes era un verde continuo todo el año... ahora ya no... en el verano, si bien no hay lluvias, se nota que no hay agua y eso provoca que haya sequedad y el hecho de que haya un incendio... que es lo que se trata de controlar todos los años...” (P., propietaria de una quinta en el rururbano Noreste de Bahía Blanca, entrevista realizada en 2014).

⁴⁵ Tras la situación de emergencia hídrica sufrida en la región desde 2009, Aguas Bonaerenses S.A. (ABSA) previó la construcción de nuevos pozos, uno a la altura del paraje Los Mirasoles, a 20 km de la ruta provincial 51, y otro en Aldea Romana que extraen agua del Napostá. Si bien esta situación de crisis hídrica prevaleció hasta el 2015, actualmente (2016) la situación es la contraria; sin embargo, todas las opiniones se recolectaron durante la instancia de esta sequía en la región.

Si bien no se encontraron registros de incendios en la zona aledaña al Arroyo Napostá, los diarios locales y regionales dan cuenta de los reiterados focos de fuego en la periferia de la ciudad, caminos vecinales y rutas, especialmente durante el verano cuando las temperaturas elevadas y el viento propician la generación de estos en áreas de pastizales (La Brújula 24, 2014 y Hoy en la noticia, 2015).

Otros reconocen las malas prácticas implementadas a través de los años en el ámbito agropecuario debido a la falta de asesoramiento o la búsqueda inmediata de rendimientos elevados y las consecuencias para la producción.

Además, hablan de procesos de deterioro del aire y sus efectos en la vegetación del lugar. Así, A. encargado del mantenimiento de la Asociación de Raids y Turismo Ecuestre del Sur (A.R.T.E.S.) afirma:

“... uno de los cambios, que a mí me pasó en la quinta y le ha pasado a otros también es que se han secado muchísimas plantas... lo atribuyo al polo⁴⁶... no sé... pero cuando vine... acá había 5.000 plantas... al lado de mi casa había 110 frutales... de los cuales hoy no queda ninguno... se han secado todos... y pinos... y los que he sacado... se han secado cantidad de plantas... y se ha traído gente experta, que nos dice “ponele esto, ponele aquello” pero se secan igual y a todos los vecinos les pasó lo mismo... que hay en el ambiente... no me preguntes... pero de que hay algo... seguro... antes no se secaba una planta...” (A., encargado del mantenimiento en la Asociación Ecuestre, entrevista realizada en 2014).

El hecho de que los residentes del rururbano, en su mayoría, trabajan la tierra y viven del producto de su trabajo en un ambiente vinculado con la naturaleza permite que la visión o perspectiva sobre el sistema natural y sus beneficios sea más completo que la de los pobladores urbanos que atraídos por la tranquilidad de la zona deciden habitar las periferias. Como se mencionara en el capítulo anterior las prácticas en el rururbano, en general, son amigables o compatibles con los tiempos de ecológicos y se valora este

⁴⁶ La expresión “polo” se refiere al Polo Petroquímico Bahía Blanca. Si bien se han registrado fugas imprevistas denunciadas por los vecinos de Ingeniero White durante el transcurso de los años según fuentes locales y regionales (La Nación, 2000, La Nueva Provincia, 2009a, 2011b y 2013c; Vlek, 2014 y Gómez, 2010) que ocasionaron problemas respiratorios, molestias y temor en la población aledaña a las industrias, el último informe del monitoreo para el control de emisiones gaseosas, que lleva adelante la Municipalidad de Bahía Blanca a través del Comité Técnico Ejecutivo, no marca inconvenientes en los parámetros medidos sosteniendo que no superan los niveles establecidos por la Ley; sin embargo, este comité identifica algunos días donde las emisiones de distintas sustancias contaminantes han superado la norma (2013).

marco como sustento y proveedor de recursos. En contraposición, la llegada de nuevos residentes urbanos al borde trae aparejada una incompatibilidad entre las formas de valorar la naturaleza y su consecuente conservación. Al respecto, Morello y Rodríguez (2005: 2) expresan que en ámbitos periféricos existe un “... *desacople entre la sociedad urbana y la naturaleza*” debido al desconocimiento del poblador de la ciudad de los servicios ambientales del ámbito rural. Algunos de los antiguos residentes del rururbano comentan el temor a esta situación:

“... va a haber a futuro... incompatibilidad de culturas... porque nosotros, acá, por ejemplo reciclamos toda la basura...” (V., propietario en el Norte del rururbano bahiense y prestador de servicios de construcción, entrevista realizada en 2014).

En este marco, los relevamientos en el terreno permitieron observar otros impactos ambientales en el área de estudio, tal como presencia de basura, en mayor concentración en el sector Noroeste (figura 57) y en los bordes de las vías de acceso hacia el área de estudio. Estos micro-basurales -compuestos por desechos orgánicos, bolsas y materiales de construcción en menor medida- generan olores que contaminan la atmósfera y lixiviados que afectan el suelo y pueden llegar a las napas freáticas degradando también este recurso; además exponen a los pobladores aledaños a riesgos sanitarios puesto que son focos de contaminación donde proliferan moscas, ratas y otras alimañas potenciales vectores de enfermedades (Acurio, Rossin, Teixeira y Zepeda 1997 y Tello Espinoza, Martínez Arce, Daza, Soulier Faure y Terraza, 2010) y además, provocan una pérdida de la calidad visual del paisaje del sector donde se encuentran. Una síntesis de estos impactos se presenta en la tabla XVIII.

Tabla XVIII
Impactos del manejo inadecuado de los residuos

PRINCIPALES IMPACTOS	
SALUD DE LA POBLACIÓN ALEDAÑA	Los residuos no recolectados o manejados de manera inadecuada pueden ocasionar enfermedades como dengue, trastornos gastrointestinales, entre otras. Además favorece la proliferación de vectores como roedores o moscas. Otros efectos negativos se producen como consecuencia de la emisión de sustancias peligrosas por la quema de basura.
ATMÓSFERICOS	La descomposición de los residuos genera la emisión de gases (biogas) compuestos fundamentalmente por metano y dióxido de carbono (CH ₄ y CO ₂), reconocidos como gases de efecto invernadero (GEI).

SUELO Y GEOMORFOLOGÍA	"La presencia de aceites, grasas, metales pesados y ácidos, entre otros residuos contaminantes, altera las propiedades físicas, químicas y de fertilidad de los suelos" (Tello Espinoza, 2010: 35).
BIÓTICOS	Tanto flora como fauna se ven afectadas por la presencia, emisión de gases y lixiviados de la basura.
AGUAS SUPERFICIALES Y SUBTERRÁNEAS	Las aguas superficiales como las subterráneas pueden ser afectadas por los líquidos que se producen en la descomposición de los residuos.

Fuente: elaborada sobre la base de Tello Espinoza *et al.* 2010.

Figura 57
Basurales en los accesos al rururbano Noroeste



Fuente: fotografías tomadas por Claudia Sereno, relevamiento 2014.

Nota: las fotografías de la figura 57 se localizan, según el número indicado en las mismas que en este caso es 9, en la figura 51.

Asimismo, se detectan espacios degradados por la presencia de hornos de ladrillo, especialmente en el sector Este en la zona paralela a la ruta provincial 51 (figura 58 y 59) y uno en el Noroeste (figura 60).

Con respecto a la actividad ladrillera, diversos trabajos develan cómo estas prácticas repercuten en los distintos elementos de la naturaleza y en el paisaje (Codes, Robledo y Alessandro, 2002, Arias Arango y Arias Arango, 2014, Ministerio de la producción, Gobierno de Perú, 2010, Zinger y Campos, 2002).

Figura 58
Paisaje de hornos de ladrillo en el rururbano Este (Calle Indiada)



Fuente: fotografías tomadas por Claudia Sereno, relevamiento 2014.

Nota: las fotografías de la figura 58 se localizan, según el número indicado en la misma que en este caso es 10, en la figura 51.

Figura 59
Paisaje de hornos de ladrillo en el rururbano Este (Calle Ángel Marcos)



Fuente: fotografías tomadas por Claudia Sereno, relevamiento 2014.

Nota: las fotografías de la figura 59 se localizan, según el número indicado en la misma que en este caso es 11, en la figura 51.

Figura 60
Distribuidora de ladrillo en el rururbano Noroeste



Fuente: fotografías tomadas por Claudia Sereno, relevamiento 2014.

Nota: las fotografías de la figura 60 se localizan, según el número indicado en la misma que en este caso es 12, en la figura 51.

En este sentido, todas coinciden en que el proceso de elaboración de ladrillos implica destrucción de la cubierta vegetal con la consecuente invasión de especies propias de ámbitos urbanizados; remoción del suelo y generación de nuevos soportes edáficos degradados con respecto a las características originales; quema de materiales en la etapa de cocción del ladrillo (carbón, leña, neumáticos, entre otros) que generan emisiones contaminantes a la atmósfera -de material particulado, plomo (Pb), óxidos de azufre (SO₂), monóxido de carbono (CO), entre otros-; refuncionalización de la red de drenaje superficial evidenciada en la acumulación de agua en ciertas zonas y la impermeabilización del suelo en otras; la modificación del ecosistema que pierde diversidad, debe adaptarse a las condiciones actuales y es más vulnerable puesto que se debilita su capacidad de resiliencia; así como transformación y degradación del paisaje resultado de la pérdida de flora, excavaciones y residuos sólidos generados por la producción ladrillera.

La tabla XIX, extraída de la Guía de buenas prácticas para ladrilleras artesanales (2010) muestra una síntesis de las actividades y los contaminantes generados en cada etapa de proceso de elaboración de ladrillos y permite comprender la incidencia de esta actividad en el deterioro del ambiente.

Tabla XIX
Efectos contaminantes en el proceso productivo de ladrillos

Etapas	Actividades que Generan Contaminantes	Tipo de Contaminantes
Extracción de Arcilla y tierras	- Extracción con herramientas manuales - Extracción con maquinaria pesada	- Escasas Partículas en suspensión - Abundantes Partículas en suspensión - Cambios en la morfología del terreno
Mezclado	- Tamizado y selección - Mezcla de arcillas con agua y arena	Partículas en suspensión
Moldeado	No generan contaminantes	Ninguno
Secado	Durante el secado de los moldes al aire libre solo se desprende vapor de agua, el cual es en principio inocuo para la salud. Los moldes defectuosos son reciclados a la etapa de moldeado	Ninguno
Carga del horno	No genera contaminantes	Ninguno
Cocción	Uso de combustibles en la cocción de ladrillos y tejas: Llantas, aceite usado, aserrín de madera, cáscara de café, ramas y leña de eucalipto, carbón de piedra	- Partículas en suspensión - Dióxido de azufre - Dióxido de nitrógeno - Compuestos orgánicos volátiles
Clasificación	Descarte de productos rotos, mal cocidos, etc.	Residuos sólidos inertes
Despacho	Descarte de productos rotos	Residuos sólidos inertes

Fuente: Ministerio de la producción, Gobierno de Perú (2010: 12).

Puede agregarse a la tabla expuesta que durante la etapa de secado se detecta degradación visual que irrumpe en el paisaje de llanura pues los ladrillos secándose en forma de bloque tienen dimensiones considerables. También en la fase de cocción es característico el olor desagradable y el humo derivado de la quema de combustibles contaminantes.

Los diarios locales, también dan cuenta de los conflictos de larga data que genera la actividad ladrillera en el perirubano, olores y humos contaminantes, suelos degradados, uso excesivo de agua, polvo en suspensión, son algunos de los motivos de las quejas (LNP 2003b, c y d, 2004, 2006a, 2008, 2009c, 2011a, c y d, 2012c, 2013a y b, 2015). Desde la década del 90 se dispuso, desde la comuna, la necesidad de trasladar los hornos cercanos al ejido urbano a lugares más alejados. En los años sucesivos se propusieron hasta tres sitios para la creación de un parque ladrillero que incluyera los hornos en conflicto, que ya sea por negativa de los propietarios del predio seleccionado o

por la oposición de los ladrilleros no pudo ser concretado y hasta la actualidad no existen novedades sobre el tema (LNP 2004, 2013a y b, 2015). Las noticias además resaltan las malas condiciones laborales en estos lugares así como irregularidades en la posesión de las tierras donde están los hornos, cuestiones que complejizan aún más la situación (LNP, 2008, 2011d, 2012c, 2013a y b). En este marco, las palabras de Arango Escobar (2008) se confirman pues sostiene que las áreas rurales próximas a la ciudad son receptoras de los desechos de la urbe, de actividades intensivas de extracción de materiales y de otras que la ciudad expulsa y que ocasionan conflictos ambientales y degradan el paisaje.

La tabla XX sintetiza los conflictos mencionados, identificando actores, intereses y acciones de cada uno. Este cuadro se realiza sobre la base de los comentarios de los entrevistados, la recopilación de artículos periodísticos de actualidad y de informes locales sobre la temática.

4.5. A modo de síntesis

Es dable afirmar, en el marco de este capítulo, que al igual que todas las áreas de transición, el rururbano bahiense está sometido a presiones globales-locales y se convierte en una zona de fricción e inestabilidad. Una síntesis de los resultados de este capítulo se presentan en la tabla XXI que retoma los conceptos de Barrenechea *et al.* (2005) sobre riesgo. Es necesario aclarar que si bien la tabla contempla todas las dimensiones del riesgo, este capítulo dio prioridad a la peligrosidad -al describir las maneras en que la urbanización y la globalización afectan este espacio-, a la exposición de los residentes del rururbano -al introducir las distancias de cada propiedad con respecto al límite urbano y las evidencias de este avance en el área de estudio-; y a la incertidumbre -al complementar el análisis con las vivencias y percepción del riesgo de los entrevistados- mientras que la vulnerabilidad se profundiza en la siguiente sección.

En este sentido, el sector bajo estudio -si consideramos sólo aquellos con mayor riesgo ante los cambios económicos y la expansión urbana- comprende pequeños productores y ladrilleros artesanales pues incorporan escasa tecnología para su trabajo cotidiano, tienen una participación mínima en mercados internacionales, débil asesoramiento profesional y realizan inversiones bajas, es decir, presentan potencialidades limitadas para enfrentar el orden actual.

Tabla XX
Conflictos del rururbano bahiense según intereses y acciones de los distintos actores

	Actores	Intereses	Acciones
Conflictos entre la lógica residencial y la rural	Antiguos residentes del rururbano	Desean permanecer en sus propiedades, conservar su actividad y modo de vida.	Manifiestan su disconformidad con el peligro que implica el avance urbano y algunos piensan en mudarse a otra propiedad a mayor distancia de la actual ubicación.
	Nuevos residentes del rururbano	Desean disfrutar de la tranquilidad del lugar, el contacto con la naturaleza sin exponerse a los ruidos, olores, entre otros efectos relacionados a usos incompatibles con el residencial (tales como criaderos de cerdos, aves, ganadería, hornos de ladrillo).	Denuncian ruidos u otra molestia que pudiera ocasionarles los usos intensivos practicados en el borde.
	Inversores inmobiliarios	Aprovechan las oportunidades de desarrollar proyectos urbanos en los bordes de Bahía Blanca, favorecidos por la tendencia de sectores medios altos y altos a vivir en estos espacios.	Presentan proyectos de inversiones inmobiliarias en la zona. Al respecto, tanto en el Norte como en el Noroeste se observan proyectos urbanizadores en distintos estados de avance tal como se especificó en el ítem 4.1.
	Planificadores urbanos/Municipio de Bahía Blanca	La aprobación del Plan Director del Periurbano (2011) -ver marco legal en capítulo 2- incita la presentación de proyectos de desarrollo urbano en la periferia Norte y Noroeste.	El HCD ⁴⁷ aprueba el cupo urbanizador para cada año y se llama a concurso para presentar propuestas de desarrollo urbano que cumplan con los requisitos establecidos por el Plan Director del Periurbano. Hasta el momento se presentaron dos concursos, uno en 2012 y otro en 2014.
Conflictos entre las exigencias globales-potencialidades de los residentes dedicados a tareas	Organismos nacionales relacionados al agro	Promueven el crecimiento del sector agropecuario nacional, atendiendo a las demandas y exigencias de organismos internacionales.	Implementan políticas que afectan a nivel Nacional: • Apertura comercial. • Desregulación. • Reducción del papel del Estado. • A partir de 2002: - Modificación de la política cambiaria. - Recuperación del crecimiento. - Recuperación del rol del Estado.

⁴⁷ Honorable Concejo Deliberante, en este caso de la ciudad de Bahía Blanca.

intensivas o extensivas del rururbano			Y al sector agropecuario: • Cambios de actividades y productos • Innovación tecnológica. • Cambios de poder en la cadena alimentaria. • Mayor competencia (Scheinkerman de Obschatko, E. <i>et al.</i> 2007).
	Pobladores dedicados a tareas intensivas o extensivas	Desean conservar su propiedad y continuar dedicándose a las actividades rurales en un marco de estabilidad económica.	Implementan estrategias, muchas veces de sobrevivencia, para mantenerse en la actividad. En algunos casos resuelven vender su propiedad y trasladarse a un espacio más alejado.
Conflicto entre conservación de servicios ecológicos-degradación de los recursos ⁴⁸	Antiguos residentes del área de estudio	Pretenden conservar las condiciones naturales del área que ocupan. Valoran la importancia ecológica del entorno en que viven.	Poseen un trato amigable con la naturaleza, la mayoría se abastece a través de huertas familiares, crían animales de campo y algunos manifestaron prácticas el reciclaje de residuos.
	Nuevos residentes del área de estudio	Disfrutan del entorno natural, aunque sin contemplar prácticas conservacionistas del ambiente -derroche de agua, generación de grandes cantidades de basura, entre otros-.	Poseen prácticas incompatibles con el buen uso de la naturaleza.
	Productores rurales más alejados de la zona de estudio	Buscan obtener buenos rendimientos en sus producciones, lo que no siempre implica un buen manejo de los recursos naturales.	Uso de técnicas tradicionales en sus cultivos con el consecuente deterioro del suelo. Además, muchos utilizan el agua del Arroyo Napostá. Aquellos dedicados a actividad ganadera permiten que el ganado baje al Arroyo Napostá. Los animales hacen sus deposiciones y, en ocasiones, mueren a orillas del curso, contaminando las aguas.
	Residentes de las localidades recorridas por el Arroyo Napostá	Pretenden eliminar sus desechos cloacales sin considerar dónde se vierten y las consecuencias de estas acciones.	Vierten los desechos cloacales en las aguas del Arroyo Napostá a través de conexiones clandestinas.

⁴⁸ Tal como se presentó en el ítem 4.4.3. se detectaron distintos conflictos socioambientales relacionados con la degradación del Arroyo Napostá; la proliferación de basurales; la presencia de hornos de ladrillos; de los mismos se puntualizan los actores principales (que surgen de las entrevistas y análisis bibliográfico), que en algunos casos tienen intervención en varios conflictos, tal el caso de los organismos municipales.

	Organismos proveedores del servicio de agua en Bahía Blanca	Lograr la cobertura del servicio en todos los usuarios que posee la empresa.	Instalación de nuevos pozos de agua que extraen la misma del Arroyo Napostá y afecta el caudal del Arroyo en el curso inferior.
	Trabajadores de los hornos de ladrillo	Producir ladrillos de manera artesanal por constituir su fuente de sustento.	Elaboración de ladrillos, con la consecuente lapidación del suelo y de la cobertura vegetal del área que ocupan, además de los efectos sobre la calidad del paisaje. Defienden sus intereses a través de la conformación de asociaciones tales como la Cámara de Ladrilleros y la Unión Obrera Ladrillera local.
	Organismos municipales	Promueven y aseguran condiciones de vida aceptables para la población que está bajo su cuidado. Esto implica una gestión ambiental racional que minimice los impactos negativos.	El proyecto urbanizador del periurbano procura un aumento de la calidad de desarrollos suburbanos y la promoción de centros de interés turísticos y reserva de recursos naturales abiertos al uso público. Realizan controles y mediciones con respecto a la calidad del agua y del aire, para aplicar multas a quienes sobrepasen los límites permitidos por la norma. Estos controles se registran dentro del municipio y en ocasiones se realizan con el apoyo de organismos científicos capacitados para estos fines. Ponen en marcha acciones tendientes a conservar los recursos dentro del municipio, aunque no existe una política integral que involucre a todos los municipios por los que pasa el Arroyo Napostá, por mencionar uno de los recursos compartidos.

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de entrevistas realizadas a residentes del rururbano (2010-2015), observaciones en el terreno, artículos de diarios locales y material bibliográfico.

Además se suma el hecho de estar localizados en un área marginal castigada por la sequía. Estas características limitan las posibilidades de acción o generan incertidumbre en la concreción de sus expectativas de permanencia que agudizan, aún más, las debilidades y conflictos. Sin embargo, existen algunas fortalezas en la zona donde residen estos actores, tales como la cercanía al mercado urbano, la comunicación fluida con la ciudad favorecida por la existencia de infraestructura vial, las relaciones que se entablan entre vecinos, la valoración y el significado de su lugar, el fuerte sentido de pertenencia y arraigo, las redes de vínculos establecidas entre residentes y la posesión de la propiedad que, entre otros aspectos, constituyen motivaciones para persistir en el área.

Las presiones -peligros a los que está expuesto cada habitante del rururbano- relacionadas tanto con la expansión de la ciudad como con las nuevas exigencias económicas, puestas en evidencia por la llegada de nuevos pobladores, inversores, la presencia de edificaciones y mayor circulación de personas y vehículos en el área, son percibidas y rechazadas por los residentes del rururbano pues impactan en la organización del espacio, modifican sus rutinas y prácticas socioespaciales y además los obligan a tomar medidas para continuar en la actividad y subsistir.

Otro aspecto que denota exposición y vulnerabilidad desde la percepción de los residentes es que estos espacios comienzan a ser concebidos desde la lógica urbana. En este sentido, y tal como lo expresa la segunda y, en parte, la tercera hipótesis se comprueba que tanto la urbanización como la globalización económica someten al rururbano a procesos de cambio; es decir impulsan transformaciones relacionadas a la aparición de nuevas actividades económicas o reconversión de las existentes, la diversificación de usos del suelo en el área y la consecuente fragmentación y competencia de los mismos; además promueven la llegada de nuevos pobladores con modos de vida urbanizados, muchas veces incompatibles, con el estilo de vida rural que prevalece en estos ámbitos; y, por último, impactan este borde a través de nuevas edificaciones, ya sea barrios cerrados, viviendas de fin de semana o permanentes, apertura de calles, subdivisión de lotes, construcción de tendido eléctrico y forestación que responden a una lógica urbana/residencial y repercute en la fisonomía, el paisaje y en las condiciones ambientales que caracterizan al rururbano bahiense (tabla XXI).

En consecuencia, y como una evidencia más de la certeza de la segunda hipótesis planteada, este borde constituye un escenario de cambio y conflicto consecuencia de las

distintas modalidades de uso de los recursos naturales, asociadas a maneras desiguales de concebir el modo y prácticas de vida y a los desequilibrios que provocan las nuevas exigencias económicas. Estos encuentros y desencuentros se manifiestan en diversas paradojas o contradicciones que generan, a su vez, enfrentamiento de lógicas e intereses, entre ellas se pueden puntualizar:

- La voluntad de los residentes de permanecer en sus propiedades, a pesar del riesgo que genera el crecimiento urbano, en contradicción con la planificación establecida por las políticas locales (potenciales usos urbanos). Los sentimientos de arraigo y el deseo de continuidad en el lugar no condicen con la realidad económica que impone reacomodarse y adaptarse según las nuevas pautas y que, en ocasiones, obliga a vender las propiedades.
- Los recursos y medios con los que cuenta cada poblador están en discordancia con aquello que realmente necesita para sobrellevar y enfrentar con éxito las presiones urbanas y económicas.
- Las expectativas que tienen sobre sus intenciones de permanecer en la actividad rural y de conservar sus propiedades ante la incertidumbre que constituye un factor clave de la realidad actual es decir, todo lo que implica vender en estos momentos de cambio.
- El incremento de la demanda de tierras para uso del suelo urbano frente al sentido de arraigo, identidad con el lugar y su actividad, y la consecuente puesta en acción de estrategias de conservación de sus propiedades por parte de los productores rurales.

Todo lo expresado permite afirmar que cada residente se debate entre sus anhelos y perspectivas futuras y la realidad de una ciudad que avanza, de políticas locales que no contemplan los intereses y necesidades de los pobladores de estos bordes y de exigencias económicas que, en ocasiones, no pueden sobrellevarse con los medios y recursos que cuentan.

Tabla XXI
Dimensiones del riesgo en el rururbano de Bahía Blanca

Dimensiones del riesgo		Evidencias del riesgo
Peligrosidad	Debido: • Al avance de la mancha urbana. • Al valor de la tierra. • A la falta de tierra urbanizable o con servicios e infraestructura necesaria. • A las presiones económicas (locales y globales). • A las ordenanzas y leyes sobre usos del suelo.	• Loteos y venta de terrenos en la periferia de la ciudad. • Avance de la infraestructura (redes de servicios, vías de comunicación, entre otras). • Políticas urbanas locales (planificación estratégica) que afectan a pequeños propietarios agrícolas y promueven la urbanización de la periferia. • Construcción de viviendas, industrias, redes de transporte y comunicación, entre otros.
Vulnerabilidad	• Ante el deterioro del suelo dados los distintos usos que se incorporan. • Debido a los inconvenientes económicos de los propietarios. • Por insuficiencia de servicios ante la instalación de nuevas viviendas, negocios, industrias. • De las actividades, costumbres y modos de vida. • Del sentido de pertenencia, arraigo e identidad. • De las relaciones de convivencia dado que los vínculos cotidianos se interrumpen. • Por falta de expectativas y percepción sobre su futuro en el lugar.	• Tipos de vínculos entre actores (acuerdos y asociaciones para ayudarse mutuamente), puesto que cuanto mayores y más especializados son los mismos, menos vulnerable son. • Tipo de lazos afectivos (evidenciados en los sentimientos, significados, percepciones) con su lugar que constituyen o no -dependiendo del tipo y la motivación de los mismos- razones para permanecer en el área. • Tamaño de las explotaciones y relación entre la capacidad y el tipo de actividad (a mayor tamaño, mejores posibilidades de emprender alguna estrategia para salir adelante). • Tipo de actividades realizadas y de manejo de la explotación. • Expectativas: las expresiones de cómo vislumbra el futuro cada actor son fuente para identificar las presiones que sufre y cómo las vivencia. • Percepción del riesgo.

		• Conocimientos (nivel de instrucción), puesto que cuanto mayor es, mejor capacitado para enfrentar situaciones de riesgo y menos vulnerable. • Incorporación de nuevas tecnologías (cuanto mayores posibilidades se tengan de invertir en las mismas, menor será la vulnerabilidad).
Exposición	• Debido a la expansión urbana que expone al riesgo de perder sus tierras, bienes, deterioro del suelo, disminución de cultivos, cambiar sus prácticas socio-espaciales o sufrir desarraigo. • Debido a la reestructuración económica que expone al riesgo de perder sus propiedades, cambiar su actividad, implementar estrategias de subsistencia.	• Cantidad, localización y densidad de tierras con explotación agropecuaria. • Distancia a la mancha urbana (cuanto más cerca de la mancha urbana más expuesta). • Localización en áreas definidas como potencialmente urbanizables por el municipio o proyectos inmobiliarios.
Incertidumbre	• Actores con disímil o nula información sobre nuevas técnicas, conocimiento científico e indeterminaciones sobre ordenanzas municipales relacionadas con el destino de sus tierras y cambios en las políticas económicas.	• Información que disponen sobre el accionar de otros residentes, avances técnicos-informáticos, instituciones, cooperativas, cambios en políticas económicas, normativas y expectativas sobre su futuro que pueden hacer más o menos incierto que permanezcan en la propiedad. • Propuestas de compra de sus tierras. • Desaliento o deseo de otro futuro.

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de las dimensiones de riesgo de Barrenechea *et al.* (2005: 179-196), observaciones en el terreno, entrevistas con distintos actores y los conceptos vertidos en el marco teórico.

5. ESTRATEGIAS DE RESISTENCIA DE LOS RESIDENTES DEL RURURBANO BAHIENSE

Hasta esta instancia se interpretó al rururbano como un ámbito cotidiano, se especificaron las prácticas, las rutinas e interacciones propias y cotidianas y se indagó en los sentimientos y significados del lugar para sus habitantes. Asimismo, se puntualizó cómo la expansión de la ciudad de Bahía Blanca y los cambios económicos a nivel global, que inciden en los ámbitos locales, repercuten en los residentes de este espacio, los obliga a implementar estrategias y provoca, además, conflictos socioambientales propios de un ámbito donde se enfrentan lógicas disímiles.

Los resultados de este capítulo contribuyen a comprobar la tercera hipótesis planteada a través del tratamiento de aspectos inherentes al comportamiento y vivencias de los residentes, es decir, se explica cómo el significado del lugar y los sentimientos que ligan a las personas a su tierra tienen estrecha relación con las expectativas sobre su futuro e inciden en la disposición a cambiar el sitio donde habitan o su actividad. Este análisis permite establecer distintos tipos de anclaje territorial que representan a los residentes del rururbano (ver ítem 5.1 de este capítulo). Si bien se contemplan todas las opiniones, el interés principal se encuentra en aquellos residentes dedicados a tareas amenazadas por el avance de la ciudad, en especial las actividades agropecuarias intensivas o extensivas. También se identifican, en el punto 5.2, las estrategias de resistencia, permanencia y adaptación de los entrevistados haciendo una correspondencia con los distintos tipos de anclaje. En el ítem 5.3 se analizan la disposición al cambio y la vulnerabilidad de los residentes del rururbano bahiense así como las múltiples interacciones entre actores y procesos que se generan. A modo de síntesis, la información se combina en una matriz ponderada con la finalidad de elaborar, luego de la correspondiente correlación de las variables consideradas, una cartografía que permita visualizar los diferentes escenarios planteados, es decir, vulnerabilidad económica, social y cultural, física y técnica.

5.1. Significado, sentimientos, pertenencia y anclaje al lugar ¿aspectos clave para enfrentar los cambios?

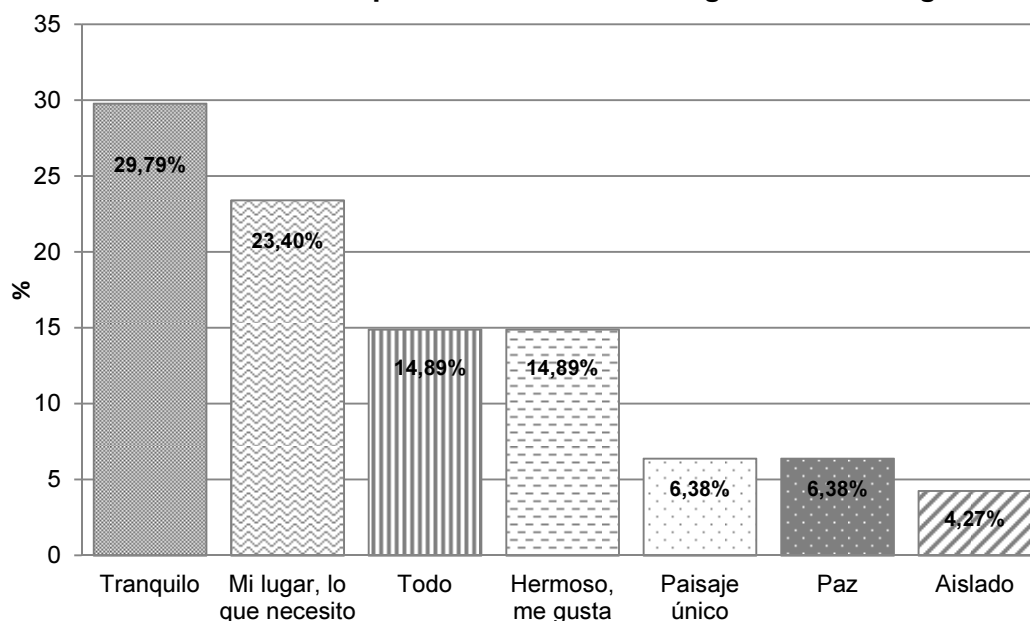
El rururbano, como se mencionara, se construye en un proceso continuo de apropiación del espacio durante el cual se generan sentimientos, especialmente de valoración y significado hacia el lugar. Así, en este contexto y a partir del tipo de vínculos -regidos por una lógica particular de comportamiento y pertenencia con el

lugar y entre pares- se afianzan tanto el arraigo como aquellas emociones (o vivencias) que los desvinculan o desarraigan. Este territorio, entonces, se presenta como una prolongación de las vivencias, emociones y sentimientos que cada ser humano expresa e implica una interdependencia entre el hombre y el espacio. Este último contiene un sentido de dominio y apropiación que lleva a concebirlo como parte entrañable de su existencia y defenderlo como tal (Serrano Cruz, 2009). De este modo se puede afirmar que los residentes del rururbano están fuertemente ligados al lugar y lo evidencian en expresiones que demuestran el amor hacia el espacio donde viven como se detalló en el capítulo 3. Por otra parte, al contemplar la frecuencia de palabras comunes en los comentarios sobre el significado y los calificativos del lugar (figura 61), la que más se repite es *“tranquilidad”* siendo un vocablo común en casi todas las entrevistas, tanto de antiguos como de nuevos residentes; a ésta se suma la expresión *“mi lugar... lo que necesito”* repetida en menor medida y asociada a aquellos pobladores más antiguos dedicados a tareas intensivas o a ex-productores agropecuarios que habitan los bordes. Si bien la mayoría de los entrevistados hizo algún comentario en relación al tema, el 25% de los mismos no logró responder la pregunta sobre el significado del lugar. Este porcentaje corresponde a habitantes que alquilan el lote, son empleados de hornos de ladrillos, han adquirido el terreno recientemente o viven en esta área sin haber elegido esta opción, es el caso de los entrevistados cuyas iniciales son: LI, PI, OI, B, RF y S.

Al comparar los calificativos según los diferentes tipos de residentes del rururbano (tabla XXII) todos coinciden en que el sitio les agrada. De este modo, quienes en su juventud o actualmente se dedican a tareas agropecuarias al igual que los prestadores de servicios al sector agrario poseen expresiones y sentimientos semejantes.

Sin embargo, si se analiza el tiempo de permanencia, el mayor arraigo y sentimiento topofílico lo poseen quienes han residido en el lugar durante más años, tienen una historia familiar vinculada a las tareas rurales y valoran esta actividad porque ha sido transmitida de generación en generación, lo cual queda demostrado en las frases utilizadas y en la cantidad de calificativos y vivencias con los que relacionan el lugar. De manera contraria, aquellos con menor tiempo de estadía expresan solo algunas ventajas.

Figura 61
Palabras más repetidas en relación al significado del lugar



Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de entrevistas a residentes del rururbano realizadas entre 2010 y 2015.

Tabla XXII
Calificativos y significado del lugar según los distintos tipos de residentes

Residentes dedicados a tareas rurales intensivas y extensivas	Antiguos residentes dedicados en su juventud a tareas rurales; prestadores de servicios rurales o aquellos dedicados a tareas agropecuarias en explotaciones más lejanas al área de estudio	Residentes dedicados a producción artesanal de ladrillos	Nuevos residentes
"Es mi lugar, lo que necesito" "No lo cambio por nada" "Cariño" "Libertad" "Estoy enamorada del lugar" "Todo... parte de mi vida" "... lugar muy tranquilo... muy lindo" "Amor puro"	"Es mi lugar, lo que necesito" "Tranquilidad" "Comodidad" "Es todo... mi vida... mi salud..." "Hermosísimo... todo el año tiene sus encantos..." "Es mi lugar en el mundo... lo construí..."	"Tranquilidad" "Lindo" "Me gusta"	"Tranquilidad" "Seguridad" "Lindo"

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de entrevistas a residentes del rururbano bahiense, 2010-2015.

Lo antes expuesto permite comprender que el amor al lugar, construido durante el proceso de apropiación del espacio es uno de los factores de peso a la hora de tomar decisiones e implementar medidas para resistir la posibilidad de cambio y modificación

de su actividad y modo de vida. Este análisis se complementa al considerar, en conjunto, la cantidad de años en el lugar, la actividad, la disposición a vender la propiedad o a irse de la misma en caso de ser arrendatario, el sentimiento que le genera el avance de la ciudad hacia ese sector, las expectativas y el motivo de la instalación que cada entrevistado posee (tabla XXIII); variables que permiten elaborar una tipología de anclajes tomando como modelo la ideada por Riou (ver capítulo 2 de esta tesis). Si bien la tabla presenta categorías establecidas y construidas teniendo en cuenta las expresiones de los residentes del rururbano entrevistados, se pueden observar los comentarios textuales en el anexo de tablas ítem 9.1. y en el ítem 9.2. los porcentajes según las respuestas de los entrevistados.

Tabla XXIII
Años de residencia, motivos de instalación, expectativas, sentimientos que le genera la expansión urbana y disposición para vender la propiedad de los entrevistados

	Actividad	Años de residencia	Motivo de la instalación	Expectativas	Sentimiento generado por la expansión de la ciudad	¿Accedería a irse?
G.	Productor agropecuario	Más de 20 años	Herencia- Gusto por la actividad agropecuaria	Permanecer	Inseguridad – Rechazo	Puede ser
F.	Productor agropecuario	Más de 20 años	Herencia- Gusto por la actividad agropecuaria	Permanecer	Angustia - Invasión	No
Lu.	Productor agropecuario	Más de 20 años	Herencia	Permanecer	Inseguridad – Resignación	Puede ser
Dc.	Productor agropecuario	Más de 20 años	Herencia- Gusto por la actividad agropecuaria	Permanecer	Resignación	Puede ser
S.	Horticultora	Menos de 5 años	Buenas condiciones para el cultivo	Expandirse	Favorable a la urbanización	Puede ser
D.	Esposa del encargado en criadero avícola	Entre 11 y 20 años	Trabajo	Permanecer	Menos tranquilidad- Ruidos	No
L.	Criador de cerdos	Entre 11 y 20 años	Trabajo	Estabilidad económica	Nostalgia	Si
C.	Ex-productor agropec.	Más de 20 años	Condiciones del Lugar	Permanecer	Inseguridad- resignación	No
MS.	Ex-productor agropec.	Menos de 5 años	Condiciones del lugar (seguridad)	Permanecer	Favorable a la urbanización	No
AL.	Novia de un productor agropec. Colabora en la tarea de su novio	Entre 6 y 10 años	Trabajo	Permanecer	Disgusto- Rechazo	No
Gr.	Ex-productor agropec.	Más de 20 años	Condiciones del lugar	Permanecer	Rechazo	No

Mc.	Productor agrop. en campo lejano	Entre 11 y 20 años	Condiciones del lugar	Permanecer	Resignación	No
A.	Actividad con equinos	Más de 20 años	Condiciones del lugar	Permanecer	Rechazo	No
O.	Actividad con equinos	Entre 11 y 20 años	Condiciones del lugar	Permanecer	Resignación, Asombro	No
Pr.	Prestador de serv. rurales	Más de 20 años	Condiciones del lugar	No expresó	Miedo, Dolor	No
V.	Prestador de serv. rurales	Entre 6 y 10 años	Condiciones del lugar	Permanecer	Rechazo	No
OI.	Prestador de serv. rurales	Entre 11 y 20 años	Razones familiares	Aumento de infraestructura educativa	Ignorancia	No
P.	Antiguo residente	Entre 11 y 20 años	Condiciones del lugar	Permanecer	Rechazo	No
Mu.	Antiguo residente	Más de 20 años	Condiciones del lugar	Permanecer	Menor tranquilidad-Favorable a la urbanización	No
PI.	Nuevo residente-Trabaja en la ciudad	Entre 6 y 10 años	Razones familiares	No expresó	Resignación	No
RF.	Nuevo residente Trabaja en la ciudad	Menos de 5 años	Condiciones del lugar	Permanecer	Resignación	No
Ax.	Nuevo residente Trabaja en la ciudad	Menos de 5 años	Condiciones del lugar	No expresó	Favorable a la urbanización	No
Mar.	Nuevo residente Trabaja en la ciudad	Menos de 5 años	Condiciones del lugar	No expresó	Rechazo	No
An.	Ladrillero	Más de 20 años	Herencia	Permanecer	Menos tranquilidad	No
R.	Ladrillero	Más de 20 años	Trabajo	No expresó	Inseguridad laboral	No
LI.	Ladrillero	Entre 11 y 20 años	Trabajo	No expresó	Ignorancia	No
B.	Ladrillero	Entre 11 y 20 años	Trabajo	No expresó	Rechazo	No

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de entrevistas realizadas entre 2010 y 2015.

Del análisis de la tabla XXIII se concluye que:

- El 19,23% de los entrevistados se dedica a tareas en el ámbito urbano, mientras que el 80,77% restante está abocado a: prestación de servicios rurales (11,54%); actividades intensivas o extensivas (53,85%) y producción de ladrillos (15,38%) (ver anexo 9.2).

- La mayor parte de los entrevistados tienen una antigüedad mayor a los 10 años (comprenden un 73,08% divididos en 42,31%⁵⁵ con más de 20 años en el lugar y el otro 30,77% restante con una permanencia de 11 a 20 años) (ver anexo 9.2).
- El principal motivo de la elección del rururbano para habitar son las condiciones naturales del lugar -tranquilidad, vegetación abundante, aire puro, contacto con la vida animal- con un 46,15% de las respuestas; por debajo de esta razón, pero como una causa de localización impuesta u obligada se encuentran las razones laborales con el 23,08% o aquellos que viven en el lugar por situaciones familiares (7,69%). Asimismo, con un porcentaje del 23,08% se menciona haber heredado la propiedad y el gusto por la actividad agropecuaria (ver anexo 9.2).
- El 65,38% expresó expectativas relacionadas con la permanencia en el rururbano demostradas en el deseo de que sus hijos y nietos disfruten de la propiedad o de conservar sus trabajos en el sector. En general, quienes están dedicados a tareas agropecuarias extensivas o intensivas centran sus expectativas en que su descendencia tenga profesiones vinculadas al agro, que la situación mejore para lograr una estabilidad productiva y económica o expandirse en la producción conservando el campo como un bien de capital para volcar los ahorros o deseando compartir su vida con su familia en el lugar. Mientras que los que se dedican a actividades que podrían continuar su desarrollo con el aumento de viviendas en el área o no son propietarios, concentran sus deseos en la perdurabilidad de las condiciones en que viven actualmente y en la posibilidad de mejorar la calidad y abastecimiento de servicios del área. Como consecuencia, el 73,08% afirma que no está dentro de sus opciones vender la propiedad (ver anexo 9.2).
- Con respecto a los sentimientos o impresiones que les genera la expansión de la ciudad hacia los bordes predominan los calificativos negativos, entre los que pueden mencionarse rechazo (76,92%) -categoría que contempla opiniones tales como pérdida de tranquilidad, más ruidos, dolor, disgusto, entre otras expresiones-, inseguridad laboral (3,85%), solo un 11,54% posee una actitud favorable a la urbanización y un 7,69% ignora la realidad del crecimiento urbano hacia la periferia (ver anexo 9.2).

⁵⁵ Es el resultado de sumar las categorías entre 20 y 30 años y más de 31 años de la tabla XXXXVI en anexo 9.2.

- Existe una correspondencia entre residentes más antiguos, relacionados por su actividad al campo, expectativas de permanencia y sentimientos de rechazo frente a la expansión urbana.
- Quienes se asentaron en este borde por trabajo, en general, no expresan expectativas de permanencia sino relacionadas a mejorar su economía y condiciones laborales o evitan responder la pregunta.

De este modo, y poniendo especial interés en los motivos de instalación, los años de residencia y en las expresiones vertidas en las entrevistas, quedan definidos en el área cuatro tipos de anclaje territorial en el rururbano bahiense (figura 62):

1. Los enamorados del lugar: esta categoría se relaciona con aquellos pobladores que han nacido en este espacio y están o han estado dedicados a trabajos en el ámbito rural heredados de sus padres o abuelos. Por esta razón eligen sectores que incluyan las características distintivas del campo para habitar - como la tranquilidad, el contacto con la vida animal y vegetal, entre otros aspectos- o aquellos propicios para el desarrollo de la actividad intensiva o extensiva. Sus expectativas, como consecuencia, se centran en conservar estos ámbitos y rechazan el avance de la ciudad.
2. Los que evalúan dejar el lugar: se conforma por habitantes que aman el lugar y la actividad a la que se dedican -ganadería intensiva o extensiva u horticultura- pero debido a la incompatibilidad de sus tareas con el aumento de población que sufren estas áreas deben desplazarse de manera obligada. El avance de la ciudad se observa como una amenaza para la continuidad de sus labores.
3. Los forzados por razones laborales o familiares: este grupo se integra por aquellos que no han elegido el rururbano para vivir sino que cuestiones laborales o personales -ya sea el traslado de su familia o contraer matrimonio con alguien que habita allí, entre otras razones- los obligan a emplazarse en el borde. En los casos donde el rururbano constituye el ámbito laboral, la expansión urbana es percibida con resistencia porque pone en peligro la actividad que los sustenta. En cambio, para los que se trasladaron por motivos personales, el crecimiento urbano es visto como una ventaja para la obtención de servicios e infraestructura.
4. Aquellos en proceso de construcción del anclaje: compuesto por quienes recientemente han elegido el borde para vivir. Han sido pobladores urbanos que huyen del ritmo de la urbe para habitar la periferia atraídos por las

condiciones del área; sin embargo sus trabajos se encuentran en la ciudad a la que viajan diariamente para cumplir sus obligaciones.

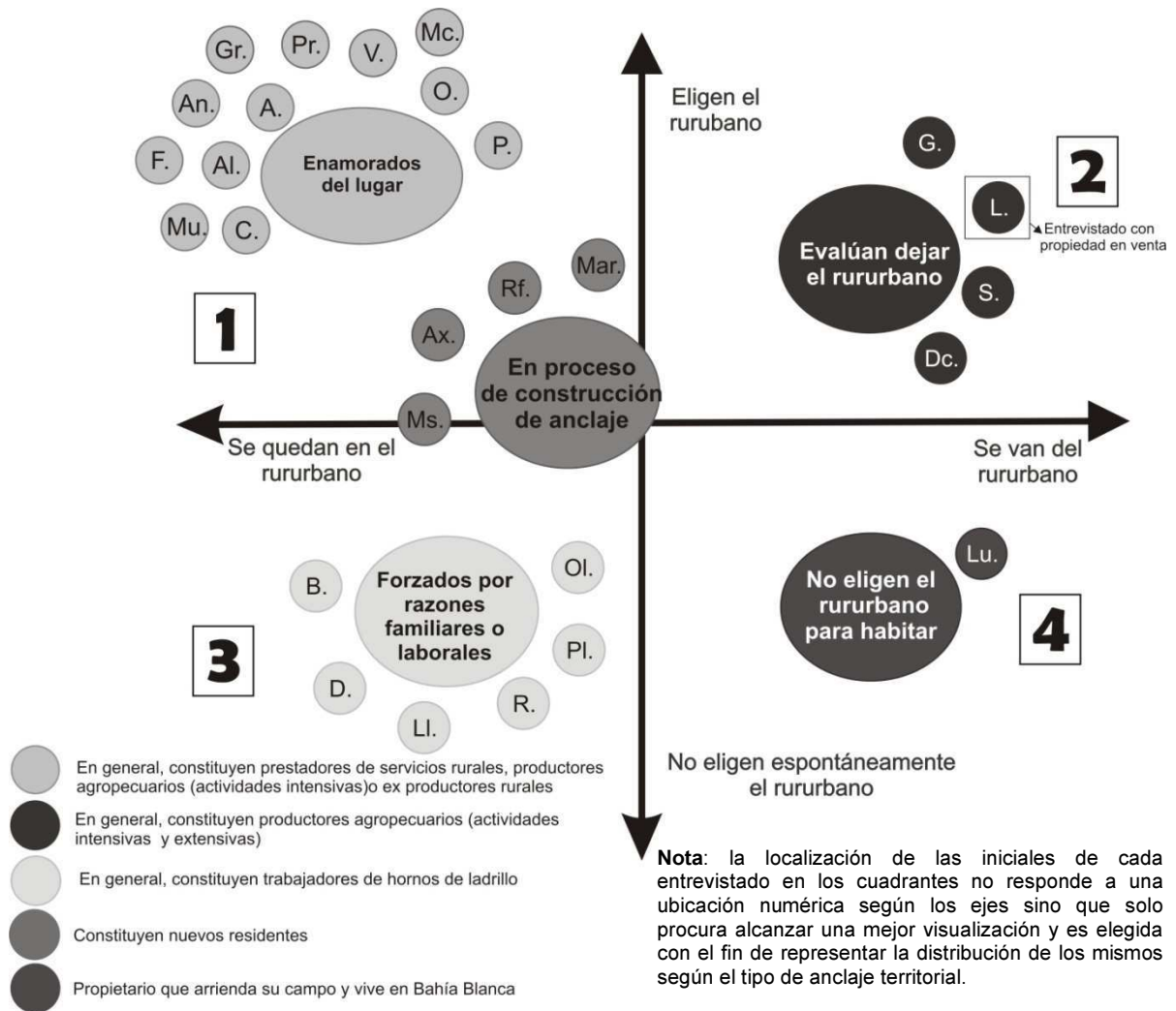
5. Los que no eligen el rururbano para habitar: integrado por propietarios de campos que no tienen interés en vivir en esa propiedad, por lo tanto no hay sentimientos de apego o pertenencia al lugar, sino que lo consideran un bien económico que administran desde la ciudad o a través de arrendamientos.

La figura 62 muestra los tipos de anclaje de cada uno de los entrevistados distribuidos en función de dos ejes: el de las abscisas (x) se relaciona con la intención de quedarse en el rururbano (en un extremo) o el de irse (en el otro extremo); mientras que el de las ordenadas (y) se vincula con la elección o no del lugar para habitar. De este modo quedan definidos cuatro cuadrantes según las combinaciones de los ejes: **1.** los que eligen el rururbano y se quedan, **2.** los que eligen el rururbano pero deben irse, **3.** los que no eligieron espontáneamente este lugar para habitar pero permanecen en él y, **4.** los que no eligen el borde y migran a otros espacios. Es necesario aclarar que los entrevistados fueron clasificados en tipos y por los cuadrantes teniendo en cuenta las características que predominan en sus expresiones, lo que no implica que esta situación pueda cambiar o que existan aspectos relacionados a otro de los tipos expuestos.

Una mirada al cuadrante 1 permite detectar quienes están enamorados del lugar. Sus integrantes son los más antiguos en el borde y están o estuvieron ligados a tareas agropecuarias o se dedican a prestar servicios rurales y mantienen una red de vínculos asociada con los productores agropecuarios. Califican el lugar como *“todo lo que necesitan para su vida”* y no encuentran desventajas de accesibilidad ni de provisión de servicios como nombran otros entrevistados. Este grupo disfruta de la naturaleza y sostienen, en algunos casos, un trato amigable con ella a través de prácticas de reciclaje, disminución de la generación de basura, entre otras.

En el cuadrante 2 se encuentran los que evalúan dejar el lugar, puesto que aunque eligen este borde para habitar, se ven presionados a abandonar su propiedad por la práctica de actividades que generan molestias o conflictos para los nuevos residentes. Los entrevistados incluidos aquí se dedican a actividades extensivas o intensivas y no pretenden abandonar estas tareas que han sido transmitidas por generaciones en su familia. Entre ellos hay uno que ya tiene su propiedad en venta.

Figura 62
Anclaje territorial en el rururbano bahiense



Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de Riou, 2011.

Por otra parte el cuadrante 3 incluye los que no han elegido espontáneamente el rururbano para habitar, sin embargo situaciones familiares o diferentes ofertas de trabajo forzaron su instalación allí. Les agradan las características del lugar, incluso algunos evalúan la posibilidad de construir una vivienda propia cerca, pero el principal motivo de permanencia es la seguridad laboral que les brinda vivir en el sector. En este cuadrante se encuentran todos los trabajadores de hornos de ladrillo o empleados en la granja avícola entrevistados.

Entre los cuadrantes 1 y 3 se ubican los nuevos residentes que están construyendo su anclaje en el área de residencia puesto que han llegado al borde hace poco tiempo; en algunos casos no habitan de manera permanente. Este grupo elige el rururbano por las condiciones de tranquilidad, seguridad y calidad del paisaje.

El cuadrante 4 corresponde a los que no eligen el rururbano para vivir y deciden trasladarse a otro ámbito de la ciudad, sin embargo conservan la propiedad. Solo existe un propietario de este tipo que vive en la ciudad de Bahía Blanca y quien ha heredado el campo de su padre y lo arrienda o administra desde la ciudad. Este grupo no posee lazos afectivos con el lugar sino que la propiedad constituye un bien de capital y en sus decisiones prima la conveniencia económica.

A pesar de las diferencias entre los distintos tipos, la resistencia a perder su predio es una constante, situación que denota sentimientos de pertenencia y es fundamental para tener un papel activo e implementar las estrategias que favorezcan la permanencia. En este sentido se corrobora la importancia de considerar los sentimientos hacia el lugar para comprender las prácticas cotidianas de resistencia de los residentes del rururbano y el apego al espacio, que tal como lo expresa, Escalera Reyes “... es la energía fundamental que propicia el sentimiento y el sentido de pertenencia al grupo y al lugar” (2013: 342) y motor de las acciones de resiliencia en un grupo y, como consecuencia, de la organización de un espacio geográfico.

5.2. Entre anhelos y presiones: permanecer, resistir o adaptarse

Los actores, con la finalidad de enfrentar las distintas situaciones de conflicto emplean estrategias o formas de acción diversas para resistir las circunstancias que hacen peligrar su actividad o propiedad. Además, a partir del ejercicio de las prácticas cotidianas se desarrollan vivencias y vínculos afectivos entre residentes y con el lugar, y se forjan significados colectivos donde prevalecen los lazos familiares y una lógica solidaria basada en la amistad y la confianza mutua. Estas condiciones, sintetizadas de las opiniones vertidas en las entrevistas permiten inferir que procuran enfrentar las presiones urbanas y económicas -nacionales y globales- y anteponer sus afectos ante cualquier presión externa, predominando los sentimientos de arraigo y sus deseos de no abandonar el lugar.

En este sentido, y tal como se mencionara en el capítulo 2, las distintas acciones que ponen en marcha los residentes del rururbano para conservar sus propiedades pueden clasificarse -teniendo en cuenta, en particular, las actividades que desarrollan, la tenencia de la tierra y sus expectativas sobre el destino de sus propiedades, entre otros aspectos- en 1). estrategias de permanencia -incluyen aquellas tendientes a la incorporación de valor a la producción (de acumulación), ya sea por extensión de las actividades o especulación, y las de sobrevivencia- y 2). el abandono de la actividad y/o propiedad (ver figura 4 en capítulo 2). Al respecto, todas ellas –excepto el

abandono- constituyen tácticas de resistencia, concepto que Craviotti (2012) define como aquellas que “... *no constituyen meras reacciones defensivas, consistentes en continuar con las mismas prácticas en un contexto diferente. Contemplan también la innovación, en buena medida orientada a potenciar aquello de lo que se dispone...*” (Ibíd.: 660). Si bien su análisis se concentra en las respuestas de los productores frente a la modernización agraria devenida con la globalización, su perspectiva es interesante para estudiar los modos y acciones implementadas por los residentes del rururbano en especial los ligados a tareas rurales para permanecer en sus propiedades frente al avance de la ciudad y las presiones que ejercen las nuevas exigencias a nivel económico.

Las estrategias de permanencia que adoptan los residentes del rururbano bahiense están basadas fundamentalmente en el amor y el arraigo al lugar que incitan respuestas de adaptación o innovación. En la tabla XXIV se muestran las distintas respuestas que ofrecen los actores ante las tensiones generadas en el área, interpretadas en el contexto situacional y clasificadas teniendo en cuenta los aportes teóricos analizados en el capítulo 2.

Es oportuno destacar que los nuevos residentes favorecen con sus prácticas socio-espaciales la intrusión de la urbanización en la periferia y no ofrecen estrategias de resistencia al avance de la ciudad puesto que implica provisión de servicios y pavimento en las vías de circulación, por mencionar algunos aspectos; sin embargo, pretenden mantener la paz y la tranquilidad del lugar. En cuanto al grupo de propietarios de explotaciones agropecuarias, actualmente o durante su juventud o los dedicados a tareas rurales intensivas, constituyen el conjunto que se resiste a abandonar el lugar o la actividad y el que implementa distintas estrategias de permanencia (ver tabla XXIV).

La mayoría de los entrevistados afirma tener una adaptación activa, de resistencia ante las transformaciones de su vida cotidiana y socio-espaciales que experimentan. Si bien predominan en el grupo de entrevistados las estrategias de sobrevivencia existen algunos casos que presentan una capacidad mayor para absorber, superar o adaptarse a nuevas situaciones o impactos.

En este sentido, los activos físicos (relacionados con la posesión de una propiedad), humanos (tales como destrezas, educación, composición del hogar) y los financieros, posibilitan hacer frente a los diversos conflictos y adaptarse ante las presiones percibidas (Tacoli, 2003). Así, las estrategias de los residentes son diversas

puesto que algunos cuentan con escasos recursos y otros pueden incorporar mejor y mayor cantidad de avances tecnológicos.

Entre los que adoptan estrategias de permanencia de acumulación se encuentran quienes incorporan nuevas técnicas a pesar de la incertidumbre en la que deben tomar sus decisiones. Entre las tecnologías mencionadas por los entrevistados dedicados a tareas agropecuarias están el uso de fertilizantes, la aplicación de la siembra directa y la incorporación de maquinarias -como la necesaria para hacer rollos-; mientras que los dedicados a producción avícola comentan sobre la instalación de galpones con tecnología que permite la recolección, iluminación y limpieza automática. De este modo expresan:

“... yo me fui modernizando, tengo casi todo el equipamiento... me faltan las últimas herramientas de última generación de siembra directa, pero tengo para hacer rollos... tengo todo el sistema para producir...” (G., propietario de un campo cercano a Bahía Blanca en el rururbano Noroeste, entrevista realizada en 2011).

Por otra parte, están los que optan por establecer redes de asesoramiento con personal técnico de instituciones abocadas al agro como mecanismo para obtener conocimientos sobre nuevas prácticas y formas más eficaces de manejar el suelo o el agua, así como para insertarse en otros mercados y obtener nuevos clientes. Es el caso de S. que practica la horticultura en la zona de Los Chañares, al respecto comenta:

“Como emprendimiento personal es la primera vez... pero mis padres siempre se dedicaron a esto... hice capacitaciones con el INTA... porque por ejemplo, es la primera vez que hacemos sistema de riego, nosotros hacíamos riego por nivel, con acequias, surcos... y ahora es por sistema de goteo... se hace un uso eficiente del agua, la planta puede aprovechar bien.... (S., horticultora en el rururbano Noroeste de la ciudad de Bahía Blanca, entrevista realizada en 2014).

Tabla XXIV
**Respuestas y estrategias implementadas por los distintos actores del rururbano
 Este, Norte y Noroeste**

Respuesta de adaptación o resiliencia	Estrategias para permanecer en la propiedad	Estrategias de acumulación (agregan valor a las actividades que ya se estaban desarrollando)	✓ Diversificación de la actividad dentro de la propiedad. ✓ Contratación de servicios de terceros. ✓ Transmisión de valores y amor por las labores rurales y por la propiedad a hijos y nietos. ✓ Implementación de nuevas técnicas. ✓ Creatividad y actitud alerta a los cambios. ✓ Asesoramiento y capacitación. ✓ Conservación de la propiedad esperando su valorización como suelo urbano y luego evaluación de la venta de toda o una parte de ella. ✓ Arrendamiento de campos más alejados para continuar la actividad agropecuaria.
Respuesta de resistencia		Estrategias de sobrevivencia	✓ Apuesta por la educación de sus hijos. ✓ Transmisión de valores y amor por las labores rurales y por la propiedad a hijos y nietos. ✓ Implementación de actividades extra prediales. ✓ Creatividad y actitud alerta a los cambios.
Respuesta de resignación	Abandono de la propiedad, sin abandonar la actividad rural	✓ Abandono de la propiedad para obtener una propiedad más alejada donde pueda continuar con su actividad.	
Respuesta de incapacidad o inhabilidad	Abandono de la propiedad y de la actividad rural	✓ Abandono de la actividad y dedicación a otra actividad en la ciudad.	

Fuente: elaborado por Claudia Sereno sobre la base de entrevistas realizadas a residentes del rururbano entre 2010-2015.

Otra de las acciones que realizan consiste en arrendar campos más alejados de la zona de conflicto para continuar con la actividad agropecuaria; además algunos adoptan una actividad económica alternativa dentro de la propiedad y vinculada a la explotación rural, como la cría de animales pequeños, el cultivo de hortalizas, entre otras. Un testimonio es esclarecedor:

“He diversificado la producción... toda la vida me dediqué al tambo y ahora por razones de sequía y económicas tuve que cambiar la producción a tener vacas de cría...” (G.,

propietario de un campo cercano a Bahía Blanca en el rururbano Noroeste, entrevista realizada en 2011).

Asimismo, y dentro de las estrategias de acumulación, hay quienes conservan la propiedad esperando que su valor aumente para poder venderla o presentan proyectos de posibles urbanizaciones dentro de sus propiedades, tal como lo comenta Lu.:

“La ventaja es que eso el día de mañana va a tener un valor mucho más alto que el valor rural, incluso nosotros tenemos proyectado y hemos presentado alguna papelería en la municipalidad para hacer un country, pero tuvimos algunas dificultades con ese tema. Por ahora dejamos que siga aumentando su valor... a medida que pasa el tiempo más urbano se vuelve (Lu., propietario de un campo en el rururbano Noroeste, entrevista realizada en 2015).

Cada entrevistado expresa la necesidad de atender los cambios en el mercado laboral, ampliar la oferta de servicios o productos que brindan para dedicarse a la actividad que mayor ganancia le otorgue en ese momento y que además sea viable de acuerdo a los recursos con los que cuentan, así lo expresa F.:

“Hay gente que en la ciudad nuestra ha intentado hacer papa con equipos de riego, tres años, con buenas cosechas de papa pero después no fueron capaces de pagar los equipos costosos... entonces busco apuntar a algo donde tengamos bien los pies sobre la tierra, apuntar a algo seguro, como sería plantar algunas has. de choclo, aprovechando la cercanía a Bahía Blanca o plantar dos o tres has. de cebollas que son cultivos intensivos de ciclo corto, de seis meses... yo lo hice en escala pequeña, son cosas viales” (F., propietario de un campo en el rururbano Norte hace más de 60 años, entrevista 2015).

Entre las estrategias de sobrevivencia, están aquellos que excluidos de sus tareas tradicionales recurren a una actividad ajena e incorporan actividades del ámbito urbano tal como la instalación de un comercio, la incorporación de una combi destinada al transporte escolar, el reparto en la ciudad de productos de otros campos, entre otras, tal como se observa a continuación:

“Específicamente acá, nos dedicamos a los caballos y animales domésticos de toda índole, tengo gansos, pollos, gallinetas, faisanes, de todo lo que se te ocurra de animales de campo los tengo acá... a parte hago otra actividad, tengo una combi...” (O., residente del rururbano Noreste hace 10 años, entrevista 2014).

Todos los entrevistados recalcan la necesidad de ser creativos ante los cambios, de actuar rápidamente para adaptarse, es decir reconvertirse y hacerse competitivos, lo

cual supone readecuar los territorios y aprovechar, en la medida de lo posible, nuevas oportunidades.

Otra de las prácticas es la transmisión del amor al lugar y a las tareas rurales de padres a hijos y así sucesivamente, tal como manifiestan a continuación:

“La idea de los chicos es seguir dentro de lo que es la quinta... conservando todo como está... ninguno de mis hijos quiere ninguna modificación...” (P., residente del rururbano Noreste, entrevista realizada en 2014).

Asimismo, apostar a la educación de los hijos, procurando que terminen sus estudios y se especialicen en áreas o disciplinas relacionadas con el agro o conserven la propiedad, también constituye una estrategia de permanencia, así lo expresa G. dueño de un campo en el rururbano Noroeste:

“... los cambios que hemos sufrido en el campo donde siempre hemos estado, y siempre muy medidos, luchando... y bueno... buscando la vuelta para sobrevivir y mantener el capital... le hacen decir a uno: hijo estudiá, tenés que estudiar... más con las oportunidades que uno ve en los jóvenes ahora... gran cantidad de jóvenes con estudio o con una capacitación han podido ir a Europa o becados, abre puertas, o sea, alguien que medianamente estudie y sea una persona normal tiene acceso a trabajo... acá y en cualquier lugar del mundo con esta globalización... pero no descartaría que cualquiera de mis hijos, si nosotros podemos mantener el capital, ellos pudieran encontrarle la vuelta y con sus fuerzas, sus recursos y su nueva visión inviertan en algo explotable en el campo... no está descartado... sería para nosotros un orgullo, una alegría, porque no lo vamos a olvidar y ellos tampoco, se criaron ahí...” (G., propietario de un campo cercano a Bahía Blanca en el rururbano Noroeste, entrevista realizada en 2011).

En este contexto los “recursos sociales” como las redes de vínculos entre residentes del lugar basadas en la solidaridad y la confianza poseen un valor primordial a la hora de enfrentar y superar las situaciones que perturban la estabilidad –en este caso- de los habitantes del rururbano (Bohle, citado por Sauri Pujol, 2003: 22). En este sentido, varios entrevistados comentan sobre la importancia de estos lazos de cooperación informales –laborales o de amistad- como estrategias para permanecer en el lugar:

“Nos conocemos todos acá... nos saludamos ... e incluso, te digo más, nos cuidamos los unos a los otros...si vemos algo extraño o raro nos avisamos.... nos llevamos bien con todos...” (A., encargado del mantenimiento en la Asociación Ecuestre, entrevista realizada en 2014).

Si bien las declaraciones de los entrevistados develan sus esfuerzos y constantes luchas por continuar en sus espacios, algunas afirmaciones dejan entrever la resignación y el desánimo como respuesta ante la realidad económica actual. Al respecto un pequeño productor afirma:

“... en los campos de alrededor se hace [incorporar tecnología]... en los campos grandes hay... en cambio acá en estos campitos no se puede incorporar... ahora están subiendo todos los criaderos de cerdos [se refiere a que el aumento en el valor del cerdo incidió en el aumento de esta producción]... la gente está consumiendo más cerdo pero no te da para tener o incorporar más tecnología...” (Al., esposa de un productor agropecuario arrendatario de un campo más allá del área de estudio, entrevista realizada en 2013).

Por último, también se observan aquellos cuyas palabras muestran la incapacidad de sobrellevar y enfrentar las presiones a las que están expuestos:

“Hay cambios en las técnicas de producción, me gusta la idea de las nuevas técnicas de producción pero por una razón económica... no he llegado...” (G., dueño de un campo inserto en la trama urbana, entrevista realizada en 2011).

En la tabla XXV se detallan las estrategias de cada entrevistado, según su actividad en el rururbano bahiense. Es necesario aclarar que no se incluyen las entrevistas a nuevos residentes puesto que sus actividades no están amenazadas por la expansión de la ciudad y como consecuencia no pretenden evitarla poniendo en marcha estrategias de resistencia.

Del análisis de las respuestas se deduce que cada habitante emplea distintas tácticas, relacionadas a una adaptación económica y al contexto global ya que procuran valorizar sus recursos, aunque limitados en algunos casos así como mantener su capacidad productiva, diversificando actividades, incorporando tecnología, entre otras intervenciones. De esta manera es aplicable el concepto de resiliencia social, pues cada habitante potencia sus capacidades de adaptación para continuar en el sistema y conservar su trabajo y propiedad, tomando

Tabla XXV
Acciones de resistencia: resiliencia de los residentes del área de estudio

Entrevistado	Diversificación de la actividad dentro de la propiedad	Contratación de servicios a terceros	Transmisión de valores y amor por las labores rurales y la propiedad a hijos y nietos	Implementación de nuevas técnicas	Creatividad y actitud alerta a los cambios	Apuesta por la educación de sus hijos	Implementación de actividades extra prediales	Conservar relaciones con productores rurales	Asesoramiento técnico	Esperar que se valore la propiedad para luego venderla	Presentar proyectos tendientes a la urbanización del sector	Arrendar otra propiedad para continuar con parte de la actividad agropecuaria allí.	Abandono de la propiedad, continuar con actividad rural	Abandono de la actividad y dedicación a otra actividad en la ciudad	Adaptación de las acciones de acuerdo a los recursos con los que cuentan en el momento o las exigencias del empleador
	Estrategias de permanencia en la propiedad														
G.	*		*	*	*								* ⁵⁶		
F.	*		*			*	*								
Lu.	*			*	*					*	*				
Dc.	*		*		*		*					*			
S.			*	*	*				*						
D.				*					*						
L.							*						* ⁵⁶		
C.			*												
Ms.					*										
Gr.			*												
Mc.			*			*	*								
Al.	*														
A.															*
O.			*				*								
Pr.			*	*				*							
V.					*		*	*							
Ol.															*
An.			*				*								
B.		*			*										
R.															*
Ll.															*
P.			*												
Mu.			*												

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de entrevistas realizadas entre 2010-2015. ver referencia en la página siguiente.

⁵⁶ Es necesario aclarar que se seleccionó esta estrategia porque el entrevistado mencionó estar evaluando la opción de vender la propiedad al momento de realizar la entrevista y no porque la haya abandonado o vendido.

REFERENCIAS

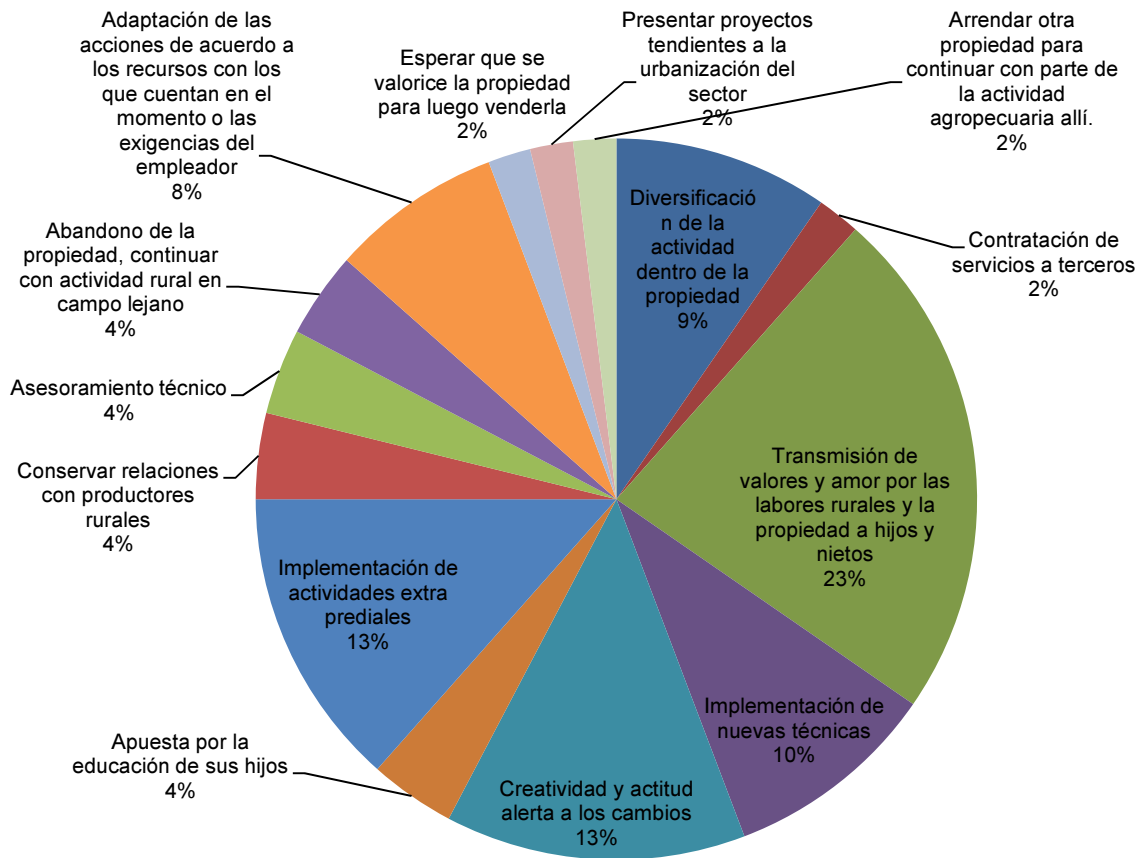
	Productores agropecuarios
	Horticultura comercial
	Criadero avícola
	Criadores de cerdos
	Residentes dedicados a actividades rurales durante su juventud o en campos más lejanos del área de estudio
	Actividades relacionadas al cuidado de equinos/prácticas de montaje
	Prestadores de servicios
	Ladrilleros
	Antiguos residentes

“... ventaja de las oportunidades que emergen como consecuencia de las crisis causadas por cambios traumáticos, pero también de las circunstancias favorables que aparecen bajo condiciones “normales”, absorber creativamente los cambios sin perder su integridad fundamental como tal socioecosistema (innovación), y de regenerarse y/o renovarse a sí mismo a lo largo de las líneas básicas de su forma previa como respuesta a alguna forma de estrés o de cambios profundos (no necesariamente negativos), a modo de lo que podríamos denominar una “conservación creativa” (Escalera Reyes, 2013: 339).

En este sentido, la estrategia que mayor porcentaje de respuestas obtuvo es la transmisión de valores y amor por las labores rurales y la propiedad a hijos y nietos con un 23%; con un 13% cada una se encuentran la creatividad y actitud alerta a los cambios y la implementación de actividades extra prediales. Mientras que las estrategias que menos se nombran son: con un 9% de las respuestas, diversificar las actividades dentro de la propiedad; con 4% cada una, conservar las relaciones con otros productores rurales, recurrir a asesoramiento técnico, abandonar el predio para continuar con la actividad agropecuaria en un campo lejano y apostar por la educación de sus hijos; por último, con un 2% se implementan estrategias tales como arrendar otra propiedad para continuar con parte de la actividad agropecuaria⁵⁷, presentar proyectos tendientes a la urbanización de sus propiedades y esperar que se valore la propiedad y luego venderla (figura 63).

⁵⁷ Esta estrategia consiste en trasladar parte de la actividad agropecuaria -aquella incompatible con la urbanización del área y que ocasiona molestias a los nuevos pobladores- a otro campo más alejado, el cual se arrienda; mientras que tareas que no ocasionan conflictos se mantienen hasta que ya no existan posibilidades de continuar con las mismas.

Figura 63
Estrategias de los residentes del borde bahiense



Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de entrevistas realizadas entre 2010 y 2015.

Si se comparan las estrategias según los tipos de anclaje territorial de los habitantes del rururbano se obtiene una mirada más específica tendiente a corroborar la tercera hipótesis de investigación que apunta a reconocer la manera en que los lazos afectivos y la pertenencia al lugar condicionan las mismas. De este análisis⁵⁸ resulta:

- La habilidad que predomina entre los enamorados del lugar (figura 64) como un medio para permanecer es la transmisión de valores y amor por las labores rurales, con un 39%; le sigue la implementación de actividades extraprediales, con un 22%.
- Los que evalúan dejar el rururbano (figura 65) y los enamorados del lugar (ver figura 64) son los que más cantidad de estrategias ponen en marcha para

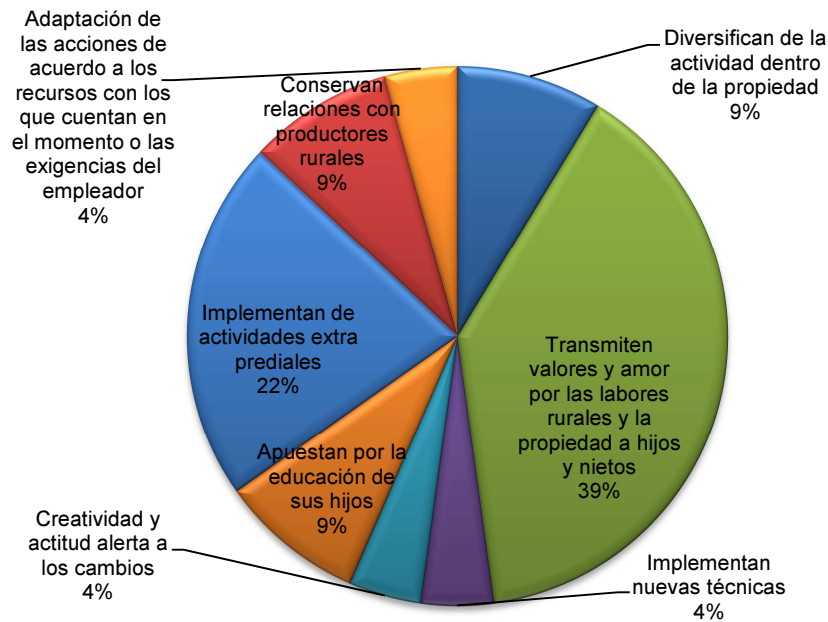
⁵⁸ En las tablas XXXXVII, XXXXVIII, XXXXIX y L del anexo 9, ítem 9.2 se pueden observar las estrategias de los entrevistados según el tipo de anclaje que poseen y los porcentajes correspondientes a cada una.

perdurar en la propiedad, teniendo en cuenta lo expresado por cada entrevistado.

- Las distintas prácticas de los entrevistados que evalúan dejar el rururbano (ver figura 65) consisten en la transmisión del amor por el lugar a sus progenitores y la creatividad y actitud alerta a los cambios, con los mayores porcentajes (19% cada una); luego y casi con valores similares se encuentran la implementación de actividades extraprediales y el abandono de la propiedad (con un 13% cada una) y la incorporación de nuevas técnicas y la diversificación de las actividades dentro de su posesión (con un 12% cada una).
- La creatividad y la actitud alerta a los cambios es una estrategia común a todos los grupos de entrevistados, tal como se observa en las figura 64, 65, 66 y 67.
- Los enamorados del lugar (ver figura 64) y los que evalúan dejar el rururbano (ver figura 65) comparten la transmisión del amor por la propiedad y la actividad agropecuaria, aunque en el primer grupo es mayor la cantidad de entrevistados que lo mencionan. También coinciden en diversificar actividades dentro de su propiedad y extraprediales -con un 31% de las respuestas en aquellos con el primer tipo de anclaje territorial y con un 25% en el segundo caso-. Es oportuno mencionar que, en general, los habitantes comprendidos en estas categorías están dedicados a actividades productivas extensivas o intensivas y ambos grupos reúnen a los residentes con más cantidad de años en el rururbano.
- Los residentes que evalúan dejar el rururbano (ver figura 65) y los forzados por razones familiares o laborales (figura 66) concuerdan en el acceso a nuevas técnicas y asesoramiento técnico como tácticas de continuidad en el lugar.
- Tanto los forzados por razones familiares/laborales (ver figura 66) como los enamorados del lugar (ver figura 64) expresan la necesidad de adaptarse a las exigencias del empleador o teniendo en cuenta los recursos económicos, sociales, técnicos con los cuentan; con un 38% y un 4% de las respuestas respectivamente. En este sentido, es la destreza con mayor porcentaje del primer grupo mencionado debido a que lo integran empleados de hornos de ladrillo o arrendatarios del rururbano.
- Solo los que evalúan dejar el rururbano (ver figura 65) reflexionan sobre la posibilidad de abandonar la propiedad y dedicarse a actividades agropecuarias en campos más lejanos, estrategia relacionada a una respuesta resignada.
- Entre los que no eligen el rururbano para habitar (figura 67) se practican estrategias relacionadas a la especulación, esperando que la propiedad de

valorice para poder venderla (20%) o las relacionadas a presentar proyectos urbanos dentro de la propiedad (20%); además de implementar nuevas técnicas, diversificar la producción dentro del campo y ser creativos (con un 20% cada una).

Figura 64
Estrategias de los enamorados del lugar



Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de entrevistas realizadas entre 2010 y 2015.

En este sentido, y utilizando la terminología de Stadel (2008-2009), los residentes del rururbano -ante el estrés que genera el crecimiento urbano y los cambios económicos actuales- vivencian estados de “*resistividad*” relacionados con aspectos tales como el amor y apego al lugar, los lazos solidarios, de amistad y confianza con otros vecinos dedicados a la misma actividad y las expectativas futuras relacionadas a su continuidad en la propiedad.

Figura 65
Estrategias de los que evalúan dejar el rururbano bahiense



Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de entrevistas realizadas entre 2010 y 2015.

Figura 66
Estrategias de los forzados por razones familiares o laborales



Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de entrevistas realizadas entre 2010 y 2015.

Figura 67
Estrategias de los que no eligen el rururbano para habitar



Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de entrevistas realizadas entre 2010 y 2015.

Este borde se perfila, entonces, como un espacio donde sus pobladores responden al avance urbano -y al riesgo de ser captados por los ritmos, funciones y modos de vida propios de la ciudad- mediante alternativas de ajuste para conservar la actividad económica, las costumbres y los espacios cotidianos. Se corrobora en parte, entonces, lo expresado en la tercera hipótesis y se puede aseverar que constituye un territorio utilizado, experimentado e imaginado en función de objetivos y proyectos de cada poblador fundados en la construcción de fuertes lazos de pertenencia, factores clave a la hora de implementar estrategias, decidir vender o quedarse (Bossuet, 2006). Estos vínculos, con el lugar y entre ellos, se vislumbran como un medio para contrarrestar la vulnerabilidad de los residentes en relación con aspectos como los tecnológicos, el acceso a conocimientos y asociaciones con productores, entre otros. Si bien, y a pesar de sus limitaciones, cada poblador enfrenta la tensión generada por los cambios y el peligro de transformación en urbana se evidencian las condiciones de fragilidad puesto que, por lo general, no existen medidas políticas o de planificación que contemplen su situación, como tampoco cuentan con las herramientas o capacidades necesarias y suficientes para implementar estrategias duraderas en el tiempo o acceder a mecanismos de recuperación.

La tabla XXVI presenta una síntesis de las fortalezas, debilidades, amenazas y oportunidades que experimentan los residentes del rururbano bahiense.

Tabla XXVI
Fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas en el rururbano bahiense

FORTALEZAS	DEBILIDADES	OPORTUNIDADES	AMENAZAS
• Fuerte sentido de pertenencia al lugar que incide a la hora de decidir desprenderse de la propiedad o no. • Fuertes vínculos con los residentes rurales cercanos. • Perciben las ventajas del lugar; la mayoría de los entrevistados no observa desventajas de vivir en los bordes de la ciudad. • Expectativas centradas en el deseo de permanecer en la propiedad. • El rururbano es percibido como un lugar agradable, tranquilo y seguro para vivir. • Rindes altos, tamaño de la propiedad y la actividad que desarrollan rentable económicamente.	• Escasos recursos para afrontar los cambios tecnológicos. • Espacio muy dividido en pequeñas propiedades. • En algunos casos son evidentes las expresiones de vulnerabilidad y deseo de abandonar la actividad rural. • Algunas necesidades deben ser satisfechas en la ciudad. • Sufren los cambios derivados del nuevo orden. • Rindes bajos, pequeñas propiedades y actividades no rentables económicamente.	• Los que cuentan con mejores activos, continúan resistiendo a través de distintas estrategias de permanencia. • Los que presentan una condición de mayor vulnerabilidad, esperan que se valore la propiedad, venderla y comprar un campo más alejado. • Cercanía a la ciudad, situación que facilita intercambios económicos, culturales, entre otros. • Aumento de precios y demanda de ciertos productos sobre los cuáles dirigir la producción.	• Expansión de la ciudad hacia el sector donde se encuentran localizados que puede obligarlos a vender su propiedad. • Deseo de cambiar de actividad y trasladarse a la ciudad. • Interés por mantener la propiedad pero cambiando la actividad que heredaron de sus padres. • Presiones económicas que obligan a cambiar las tecnologías y adaptarse a las nuevas exigencias. • Área de interés para negocios inmobiliarios. • Cercanía a la ciudad, situación que favorece la incorporación de funciones y aspectos propios de la misma.

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de Foschiatti y Alberto (2012) y entrevistas realizadas entre 2010 y 2015.

En este contexto, y tomando como fundamento los indicadores para evaluar la capacidad de resiliencia de Berkes y Seixas⁵⁹ (citado por Escalera Reyes, 2013), se

⁵⁹ Los autores mencionan los indicadores que permiten evaluar la capacidad de resiliencia de un grupo, tales como la capacidad de aprender a vivir en medio de crisis y de las transformaciones del acontecer actual, donde la incertidumbre es una constante; el mantener una memoria social y ecológica que permita afrontar los cambios e incentivar a la creatividad y adaptación a través de la innovación; la facilidad de combinar conocimientos prácticos, vivenciales con el conocimiento técnico-científico; y las facilidades para aprovechar el potencial que posee el capital social (2013: 340).

puede deducir que los residentes del rururbano bahiense procuran, de manera constante, aprender a vivir en medio de la crisis, implementando estrategias creativas limitadas por los recursos que poseen, esto se corrobora en la expresión de Al., esposa de un productor agropecuario, cuando menciona que cada productor

“... va cambiando... tenía vacas... después tuvo que dedicarse al lanar... el lanar tampoco anduvo porque los que crían cerdo abarcaron las ventas en la ciudad... ahora cerdo... bueno, le vas buscando la vuelta... pero tenés que estar cerca de la ciudad...”
(Entrevista realizada en 2013);

así también se evidencia, en algunos casos, la adaptación de los conocimientos técnico-científicos con los vivenciales, generalmente en los más jóvenes que apuntan a poner en práctica los saberes de sus padres sin descartar el asesoramiento de los técnicos, tal como se observa en la entrevista realizada a S. una horticultora del rururbano Noroeste:

“Tomo algunas cosas de los conocimientos de mi padre y las voy modificando porque hay cosas que yo no sé y las hago como él me dice que las haga... además consulto con el ingeniero... voy tomando de cada uno lo que me parece mejor... mi papá tiene la experiencia... no la sabe por teoría sino por práctica... el ingeniero tiene teoría...”
(Entrevista realizada en 2014).

Por otra parte, se confirma el valor de los lazos sociales, otro factor decisivo en el fortalecimiento del arraigo y la resistencia a abandonar sus propiedades, tal como lo deja ver la expresión de G. productor agropecuario:

“... conozco a todos los vecinos, han ido cambiando... hay vecinos que son como yo, que todavía confían en la explotación agropecuaria y nos ayudamos mutuamente...”
(Entrevista realizada en 2011).

5.3. Disposición al cambio y vulnerabilidad en el rururbano bahiense

Tal como se analizó en el capítulo anterior y se sostiene en la segunda y tercera hipótesis formuladas, el rururbano es un escenario dinámico y como consecuencia un espacio donde se producen conflictos. Estos desequilibrios provocados por la conjunción de actores, intereses y proyectos disímiles vinculados al crecimiento de las ciudades o a las presiones ejercidas por reestructuraciones económicas, exponen a los residentes del rururbano a sufrir modificaciones, en su forma de habitar, en sus tareas y a la posibilidad de perder sus propiedades. Teniendo en cuenta lo desarrollado hasta aquí en el capítulo, cada habitante pone en marcha una serie de destrezas y habilidades para permanecer en su propiedad, mantener su actividad y

conservar aquello que ha apropiado desde tiempo y en su mayoría heredado como bien familiar; todas estrategias directamente relacionadas al sentido de identidad y vínculos con el lugar.

En este contexto, con el objetivo de esclarecer aún más la relación entre sentido de pertenencia y estrategias de resistencia se propone para esta sección observar, en la primera parte, la disposición al cambio de cada uno de los residentes entrevistados, que incidirá directamente en las respuestas que despliegue cada actor para asegurar la continuidad de las condiciones del rururbano; y, en la segunda parte, analizar la combinación de distintas variables para interpretar la vulnerabilidad de cada entrevistado a las presiones a las que está expuesto por habitar un área fluctuante y dinámica. El anexo metodológico ítem 8.3.4. presenta una minuciosa enumeración de los pasos en la confección de la cartografía complementada con la explicación de los procedimientos en cada uno.

5.3.1. Residentes del rururbano: ¿dispuestos a cambiar?

La disposición al cambio de cada entrevistado indica cuan flexibles son los residentes del área a las modificaciones y hasta qué punto desean cambiar sus prácticas, actividades, modos y ritmos de vida para ser captados por la urbe. Con esta finalidad se construyen categorías con distinta ponderación, sobre la base de las expresiones de las entrevistas, tal como muestra la tabla XXVII, que luego se combinan utilizando herramientas de análisis espacial en un SIG (ver anexo metodológico ítem 8.3.4.).

El mapa síntesis de disposición al cambio es el resultado de superponer las variables 1. Tenencia de la tierra (figura 68), 2. Años de residencia en el área (figura 69), 3. Actividades realizadas en la propiedad (figura 70), 4. Tipo de anclaje territorial (figura 71), 5. Sentimiento que genera el crecimiento de la ciudad (figura 72), 6. Estrategias empleadas (figura 73) y 7. Expectativas (figura 74) cartografiadas, en primera instancia, en forma individual y luego correlacionadas. El anexo 9.2. exhibe la tabla L de atributos de ArcGis con las respuestas de cada residente entrevistado.

De la observación de los mapas temáticos individuales se pueden obtener conclusiones sobre los aspectos que intensifican el deseo de permanecer o aquellos que debilitan el mismo. Así, entre las características que fortalecen la aspiración de quedarse

Tabla XXVII
Valores asignados para la confección de la cartografía síntesis de disposición al cambio (parte 1)

Tenencia de la tierra	V.A.	Años de residencia en el área	V.A.	Actividades realizadas	V.A.	Tipo de anclaje	V.A.
Propietario de más de 10 años	1	más de 31 años	1	Agropecuarias intensivas o extensivas ⁶⁰	1	Evalúan irse del rururbano	1
Propietario de menos de 10 años	2	entre 21 y 30 años	2	Producción de ladrillos	2	Enamorado	2
Arrendatario	3	entre 11 y 20 años	3	Prestación de servicios al campo	3	Forzado por trabajo	3
Empleado	4	menos de 10 años	4	Urbana	4	En proceso	4

Valores asignados para la confección de la cartografía síntesis de disposición al cambio (parte 2 continuación)

Sentimiento que genera la expansión de la ciudad	V.A.	Estrategias empleadas	V.A.	Expectativas	V.A.
Rechazo	1	Acumulación	1	Permanecer	1
Inseguridad laboral	2	Supervivencia	2	Mejorar su calidad de vida/estabilidad económica	2
Ignora la situación	3	Abandono	3	Expandirse	3
Agrado	4	No implementa estrategias	4	No expresó	4

Fuente: elaborada por Claudia Sereno, 2015.

Nota: V.A.= valor asignado.

en el rururbano se puede mencionar que la mayoría de los entrevistados son propietarios (73,08%⁶¹) distribuidos en todos los sectores del área de estudio aunque los dueños de explotaciones agropecuarias se concentran en el Norte y Noroeste (ver figura 68 y tabla LI en anexo 9.2.). Además, casi la totalidad hace más de 10 años que vive en el área y ha elegido este ámbito para habitar y el 23,08% hace más de 31 años que reside allí; estos últimos localizados, en especial, el rururbano Norte y Noroeste (ver figura 69 y tabla LI en anexo 9.2.).

La idea de continuidad también se refuerza al observar el tipo de anclaje territorial de los entrevistados puesto que el 50% está anclado a su propiedad al punto de considerarse enamorado de la misma, en particular los emplazados en el Norte y Noreste (ver figura 71 y tabla LI en anexo 9.2.); así como los sentimientos que genera el avance de la ciudad donde el rechazo al crecimiento urbano hacia los bordes es generalizado –ya que incluye residentes localizados en todo el espacio de estudio- y

⁶⁰ Es necesario aclarar que en esta categoría, que figuran en la tabla XXXVI del anexo 9.2. como dedicados a actividades intensivas/extensivas, se incluyen los ex-productores rurales que si bien no están actualmente dedicados a actividades en explotaciones agropecuarias, crían animales, tienen huertos en sus viviendas y mantienen las relaciones con los trabajadores rurales del área.

⁶¹ Este valor resulta de sumar aquellos entrevistados considerados en las categorías propietarios de más de 10 años y de menos de 10 años (ver figura 69).

expresado en distintos sentimientos como inseguridad, miedo, invasión, nostalgia (76,92%) (ver figura 72 y tabla L en anexo 9.2.). A todas estas características se suma que el 11,54% de los consultados, localizados en el sector Noroeste, practican estrategias de acumulación (ver figura 73 y tabla L en anexo 9.2.) muestras de una mejor capacidad para enfrentar riesgos y que el 65,38% -concentrados en el Noroeste, Noreste y Norte- centra sus expectativas en la permanencia en este sitio (ver figura 74 y tabla LI en anexo 9.2.).

Desde la mirada opuesta se reflexiona sobre aquellas particularidades que debilitan el deseo de permanecer en el rururbano, entre ellas se puede mencionar que existe un grupo de empleados y arrendatarios, en particular en el Este y Noroeste de área (ver figura 68 y tabla LI en anexo 9.2.) cuyo futuro está supeditado a las decisiones de los propietarios del predio que no necesariamente coincide con sus deseos de continuidad en el borde. Además, es dable puntualizar que en el sector Noreste y Norte se sitúan residentes con menos de 10 años de habitación en el lugar (29,92%) y, como consecuencia, con una mirada favorable a los cambios (ver figura 69 y tabla LI en anexo 9.2.).

Otro de los aspectos que dificulta las posibilidades de perdurar en este sitio radica en las actividades puesto que el 53,85% de los entrevistados se dedica a emprendimientos intensivos -situados en gran parte en el rururbano Este y Noreste- o extensivos -emplazados en el rururbano Norte y Noroeste- trabajos incompatibles con los usos urbanos que comienzan a proliferar en el sector de estudio (ver figura 70 y tabla L en anexo 9.2.). A esto se agrega que un 15,38% evalúa la contingencia de irse en el futuro –emplazados, en particular, en el rururbano Noroeste y Este- (ver figura 71 y tabla LI en anexo 9.2.), y que las estrategias que predominan son de sobrevivencia (69,23%) empleadas por habitantes ubicados en diferentes puntos del rururbano Norte, Noreste, Este y Noroeste (ver figura 73 y tabla L en anexo 9.2.). También, es dable mencionar que un 11,54% de los residentes, cuyas propiedades se encuentran en el Norte y Noroeste de este espacio, observan con agrado la expansión urbana (ver figura 72 y tabla L en anexo 9.2.) y que un grupo de entrevistados no logra expresar deseos en relación al futuro en el borde -en especial aquellos que se encuentran en el sector Noreste y Este- (ver figura 74 y tabla LI en anexo 9.2.) circunstancia que denota incertidumbre y mayor vulnerabilidad.

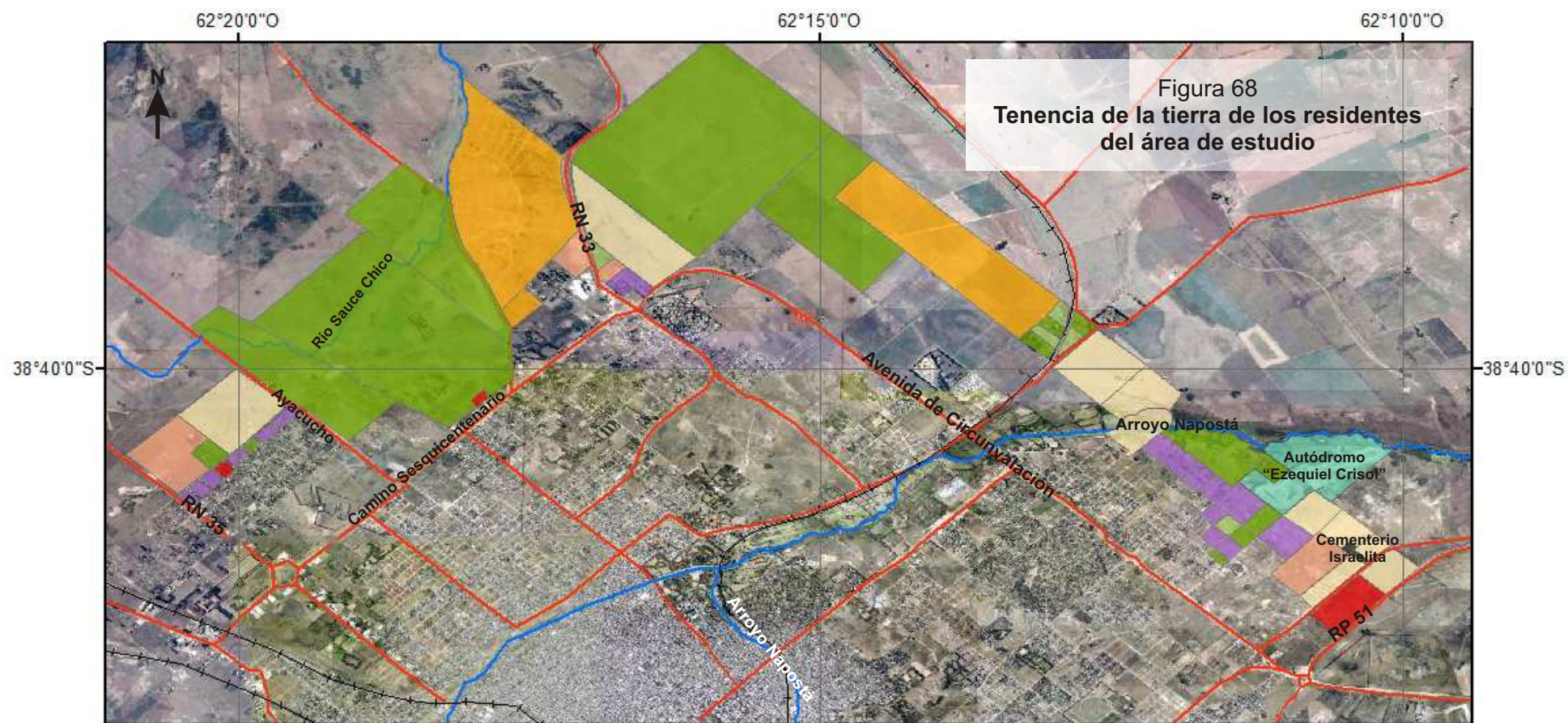


Figura 68
Tenencia de la tierra de los residentes
del área de estudio

REFERENCIAS

Porcentaje de respuestas según tenencia

- 53,85% Propietario de más de 10 años
- 19,23% Propietario de menos de 10 años
- 11,54% Arrendatario
- 15,38% Empleado
- Loteado para urbanizar
- Ocupación urbana dispersa
- Propiedad sin entrevista
- Principales vías de acceso a la ciudad de Bahía Blanca
- Ferrocarril
- Drenaje superficial

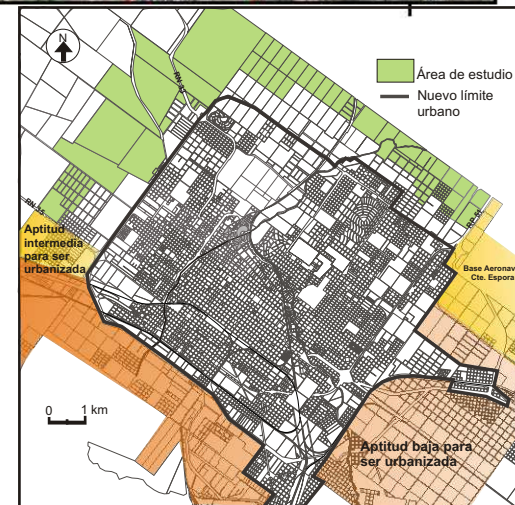
ESCALA GRÁFICA

0 0,5 1 2 3 4 Km

SISTEMA DE COORDENADAS:
Latitud y Longitud

Mapa base: mosaico de imágenes
georeferenciadas de Google Earth, 2015.

Fuente: elaborada por Claudia
Sereno sobre la base de entrevistas
realizadas entre 2010 y 2015.



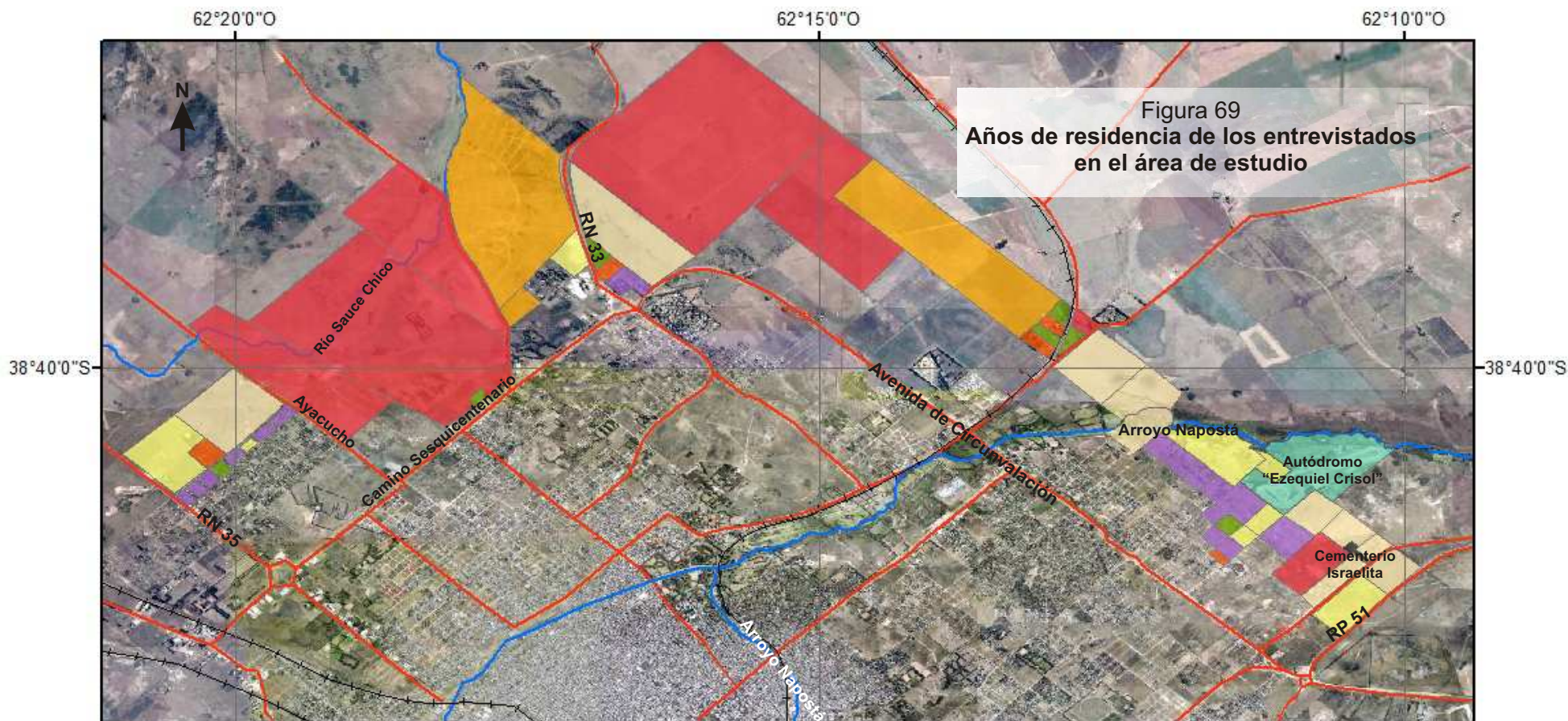


Figura 69
Años de residencia de los entrevistados
en el área de estudio

~201~

REFERENCIAS

Porcentaje según años de residencia

26,92% Menos de 10 años

30,77% Entre 11 y 20 años

19,23% Entre 21 y 30 años

23,08% Mas de 31 años

Loteado para urbanizar

Ocupación urbana dispersa

Propiedad sin entrevista

Principales vías de acceso a la ciudad de Bahía Blanca

Ferrocarril

Drenaje superficial

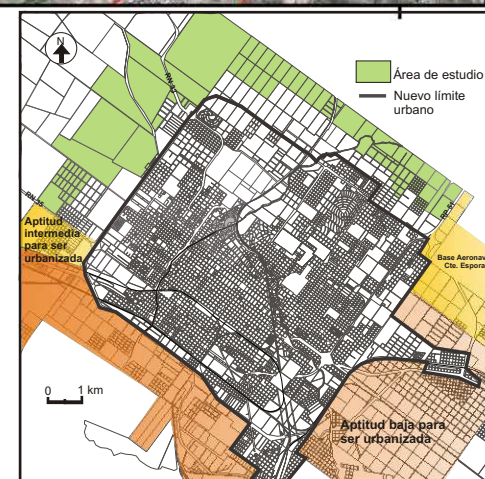
ESCALA GRÁFICA

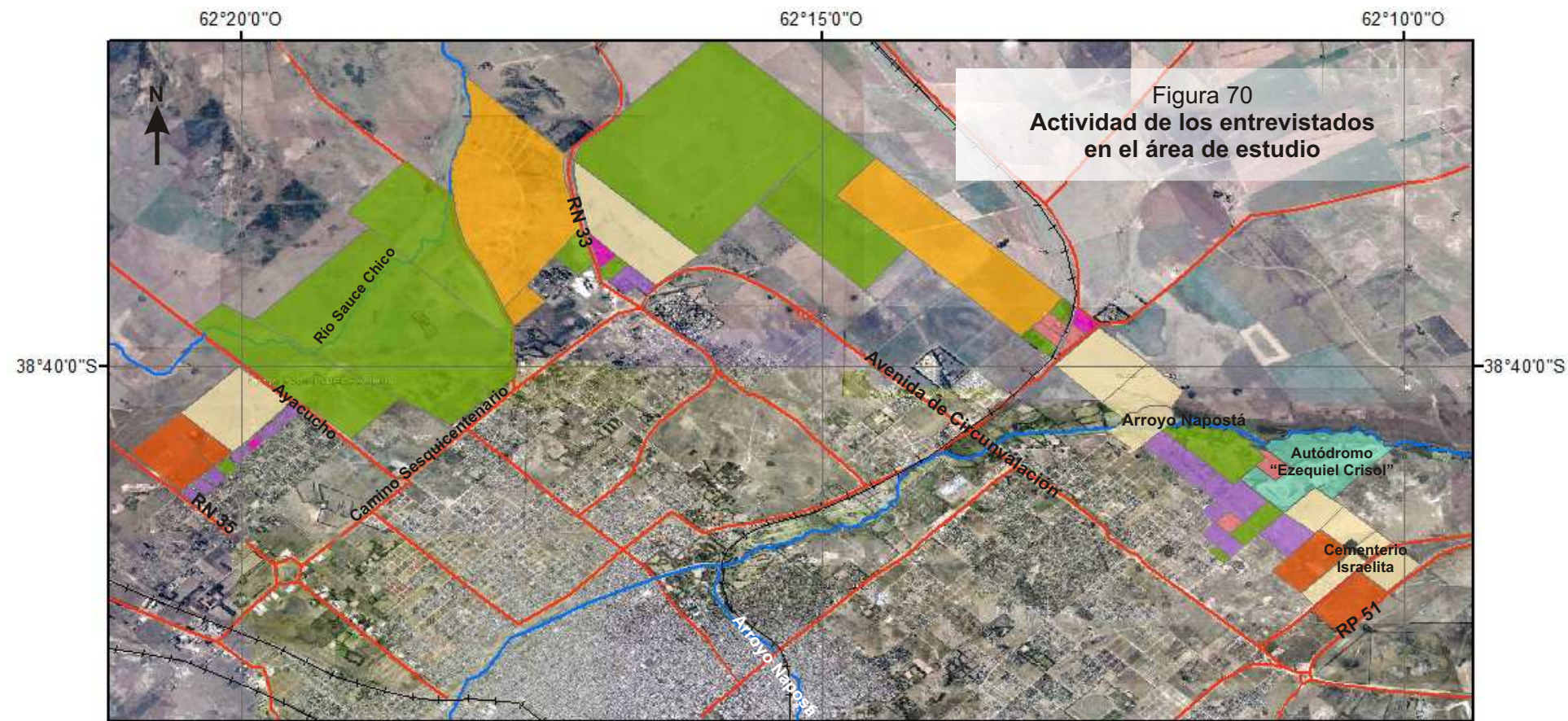
0 0,5 1 2 3 4 Km

SISTEMA DE COORDENADAS:
Latitud y Longitud

Mapa base: mosaico de imágenes
georeferenciadas de Google Earth, 2015.

Fuente: elaborada por Claudia
Sereno sobre la base de entrevistas
realizadas entre 2010 y 2015.





REFERENCIAS

Porcentaje de respuestas según actividad

- 53,85% Agropecuaria intensiva/extensiva
- 11,54% Prestación de servicios al campo
- 15,38% Producción de ladrillos
- 19,23% Actividades del ámbito urbano
- Loteado para urbanizar
- Ocupación urbana dispersa
- Propiedad sin entrevista
- Principales vías de acceso a la ciudad de Bahía Blanca
- Ferrocarril
- Drenaje superficial

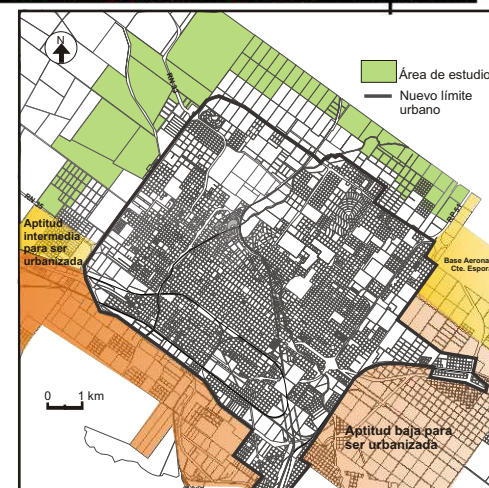
ESCALA GRÁFICA

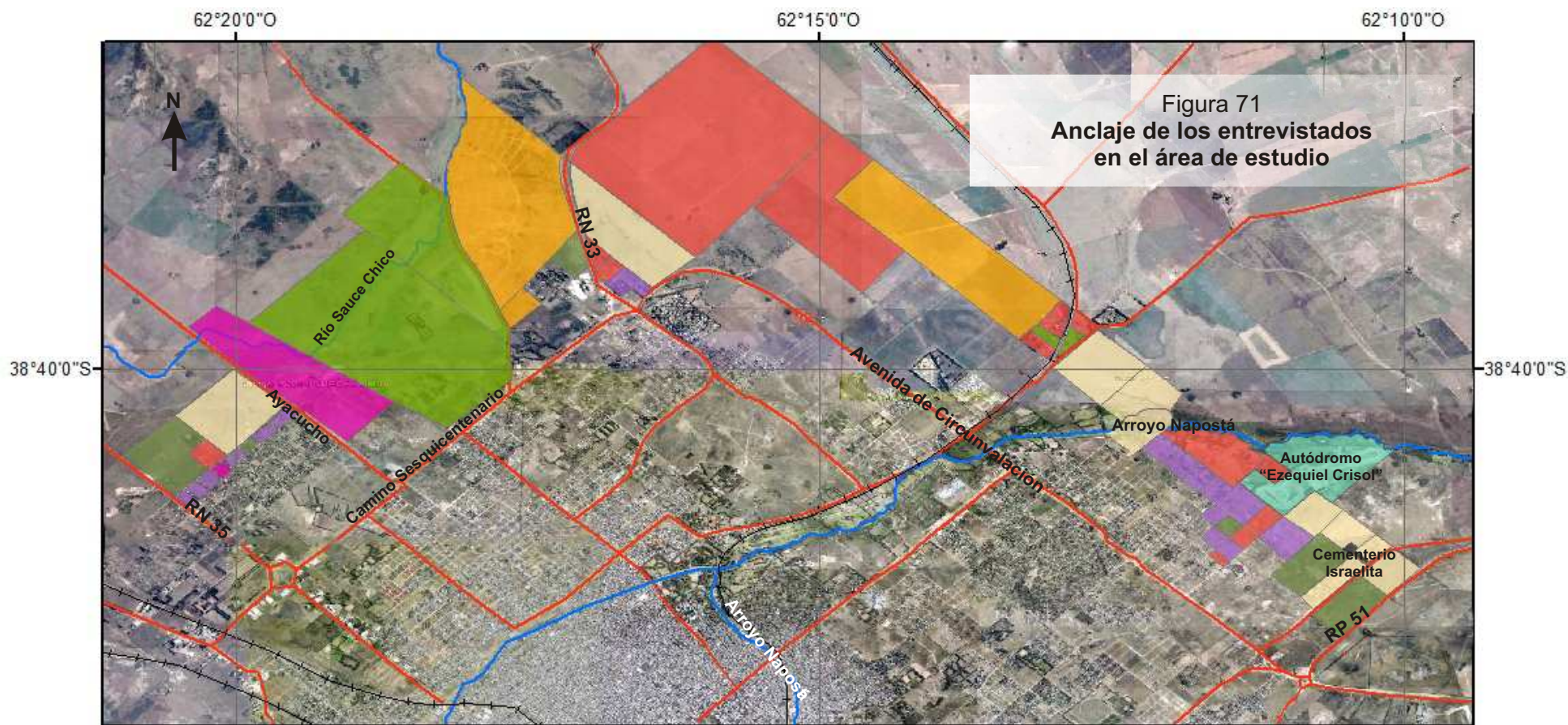


SISTEMA DE COORDENADAS:
Latitud y Longitud

Mapa base: mosaico de imágenes
georeferenciadas de Google Earth, 2015.

Fuente: elaborada por Claudia
Sereno sobre la base de entrevistas
realizadas entre 2010 y 2015.





REFERENCIAS

Porcentaje de respuestas según anclaje territorial

- 50% Enamorado del lugar
- 23,08% Forzado por razones familiar/laborales
- 11,54% En proceso de construcción de anclaje
- 15,38% Evalúa irse
- Loteado para urbanizar
- Ocupación urbana dispersa
- Propiedad sin entrevista
- Principales vías de acceso a la ciudad de Bahía Blanca
- Ferrocarril
- Drenaje superficial

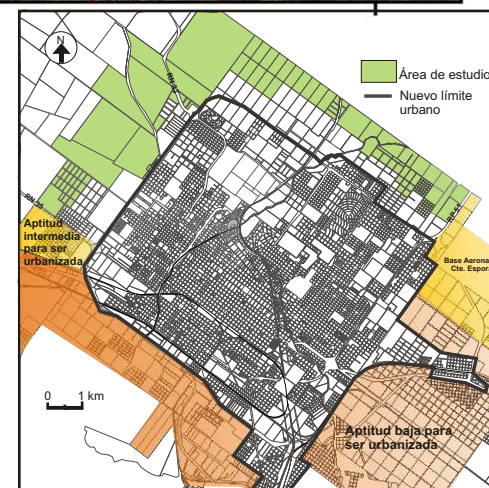
ESCALA GRÁFICA

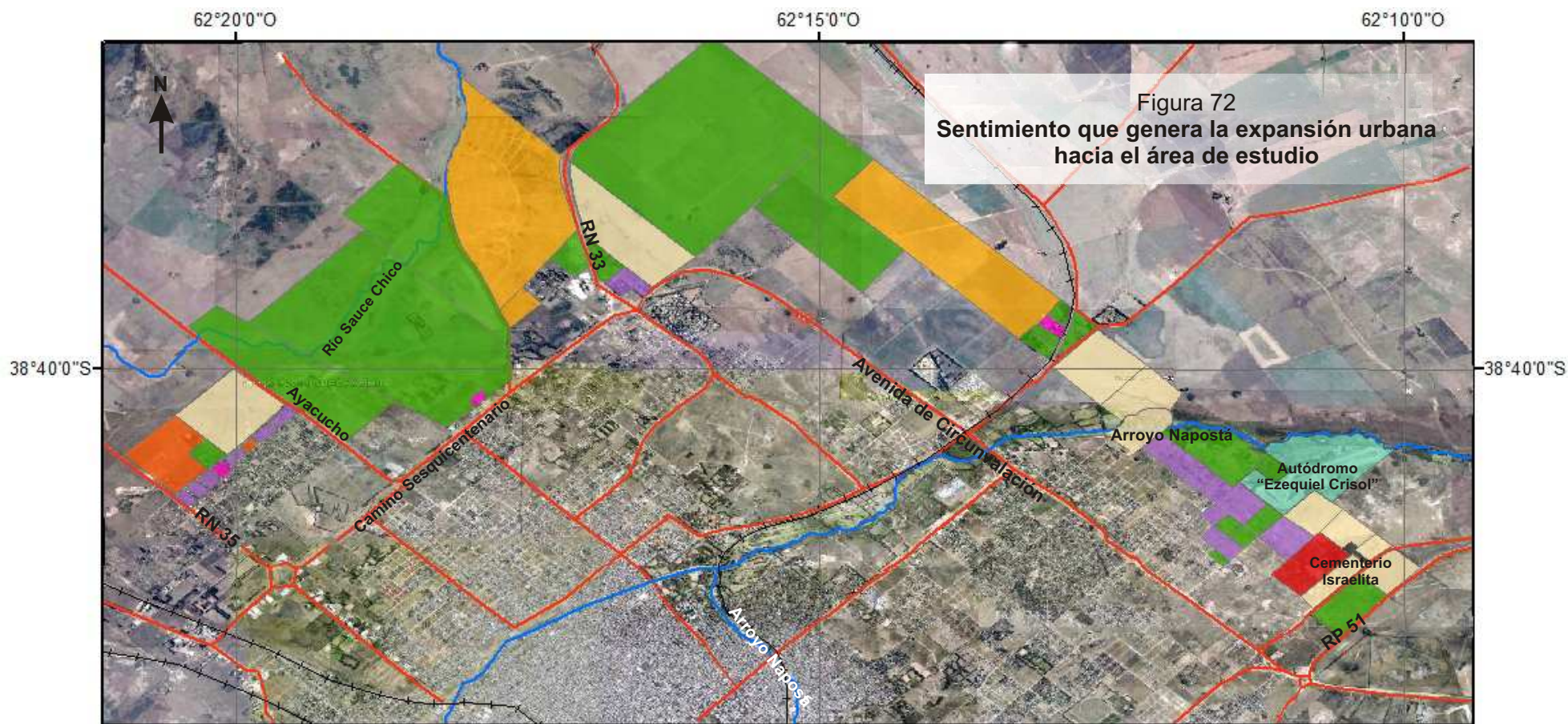


SISTEMA DE COORDENADAS:
Latitud y Longitud

Mapa base: mosaico de imágenes
georeferenciadas de Google Earth, 2015.

Fuente: elaborada por Claudia
Sereno sobre la base de entrevistas
realizadas entre 2010 y 2015.





REFERENCIAS

Porcentaje de respuestas

- 76,92% Rechazo
- 3,85% Inseguridad Laboral
- 7,69% Ignora la situación
- 11,54% Agrado
- Loteado para urbanizar
- Ocupación urbana dispersa
- Propiedad sin entrevista
- Principales vías de acceso a la ciudad de Bahía Blanca
- Ferrocarril
- Drenaje superficial

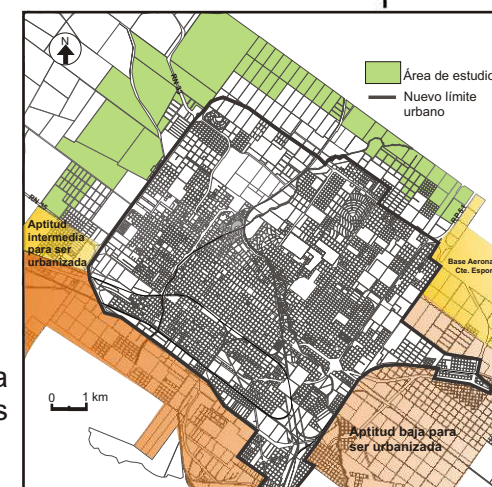
ESCALA GRÁFICA

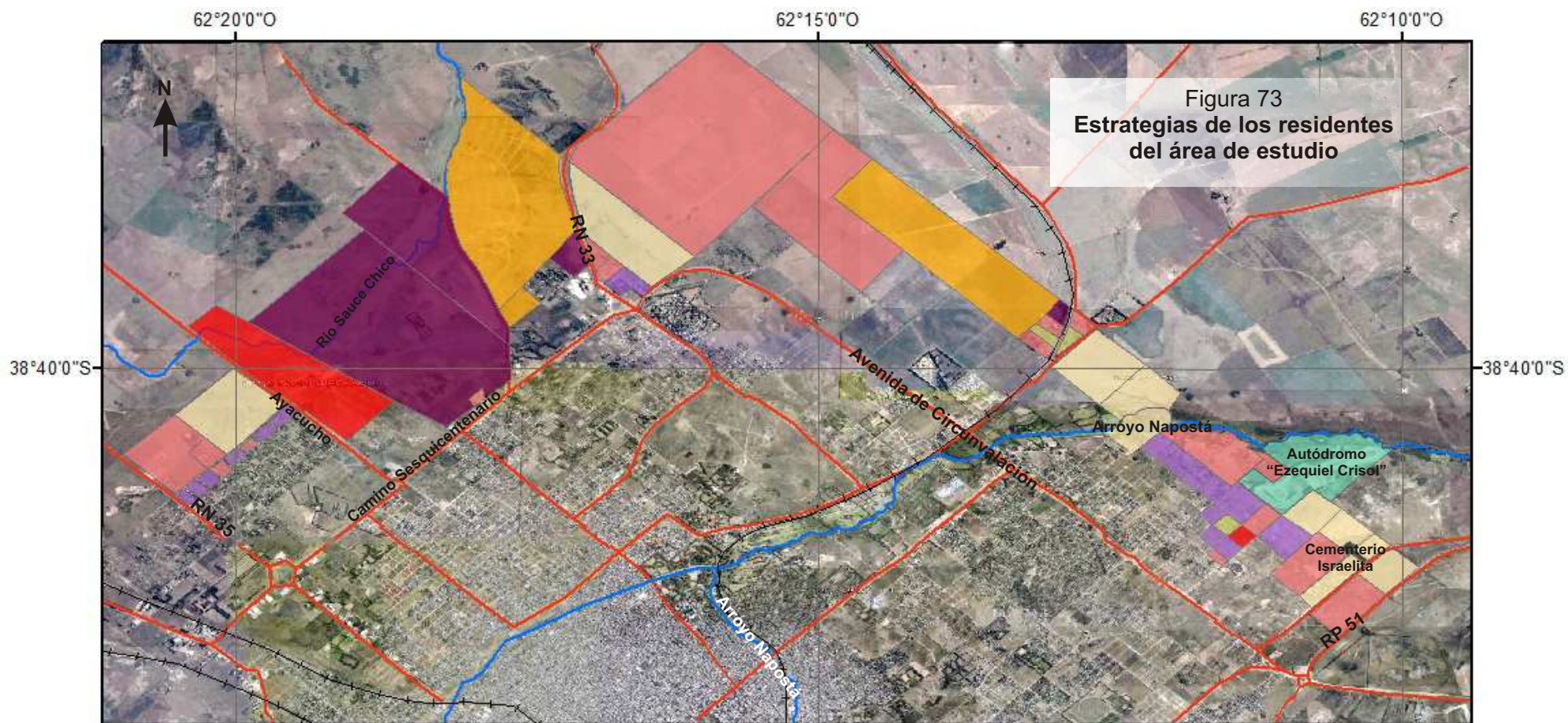


SISTEMA DE COORDENADAS:
Latitud y Longitud

Mapa base: mosaico de imágenes georeferenciadas de Google Earth, 2015.

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de entrevistas realizadas entre 2010 y 2015.





~205~

REFERENCIAS

Porcentaje de respuestas según estrategias

- 11,54% Estrategias de acumulación
- 69,23% Estrategias de supervivencia
- 7,69% Abandono
- 11,54% No implementa estrategias
- Loteado para urbanizar
- Ocupación urbana dispersa
- Propiedad sin entrevista
- Principales vías de acceso a la ciudad de Bahía Blanca
- Ferrocarril
- Drenaje superficial

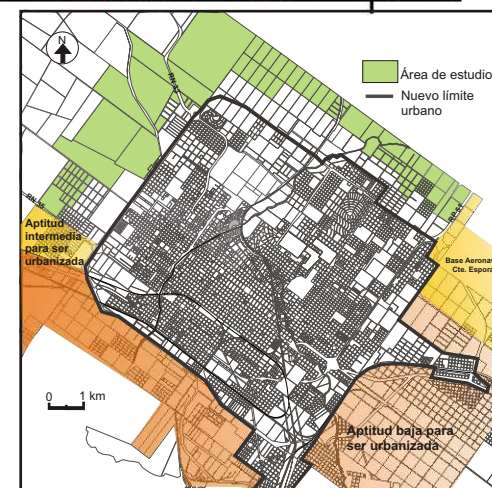
ESCALA GRÁFICA

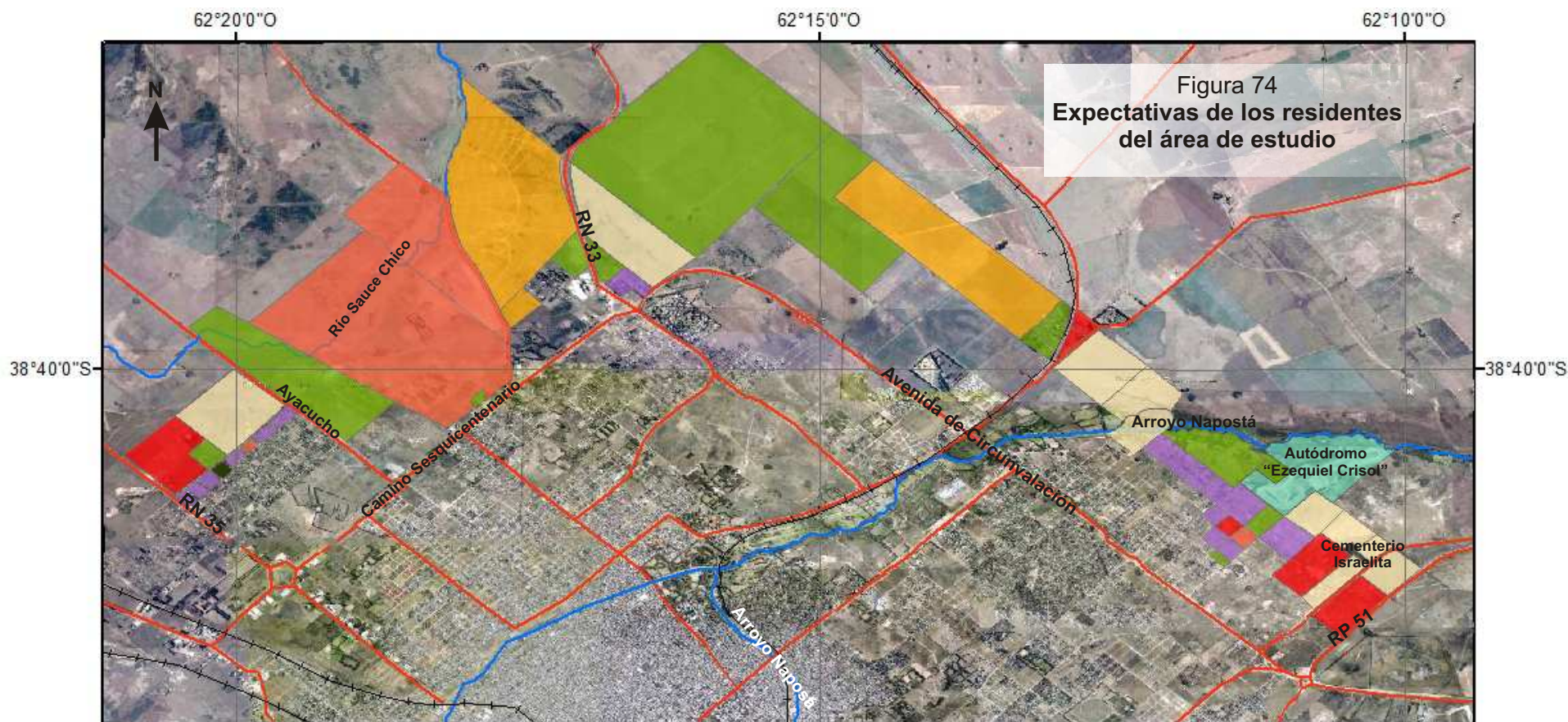


SISTEMA DE COORDENADAS:
Latitud y Longitud

Mapa base: mosaico de imágenes
georeferenciadas de Google Earth, 2015.

Fuente: elaborada por Claudia
Sereno sobre la base de entrevistas
realizadas entre 2010 y 2015.



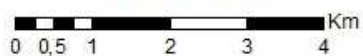


REFERENCIAS

Porcentaje de respuestas según expectativas

- 65,38% Permanecer en el lugar y en la actividad
- 11,54% Mejorar la calidad de vida/estabilidad económica
- Expandirse
- 19,23% No expresó
- Loteado para urbanizar
- Ocupación urbana dispersa
- Propiedad sin entrevista
- Principales vías de acceso a la ciudad de Bahía Blanca
- Ferrocarril
- Drenaje superficial

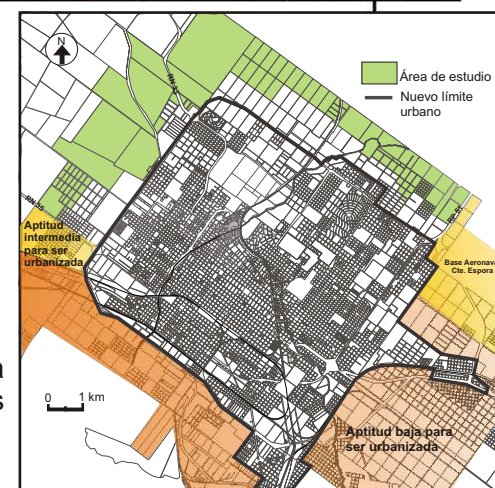
ESCALA GRÁFICA



SISTEMA DE COORDENADAS:
Latitud y Longitud

Mapa base: mosaico de imágenes georeferenciadas de Google Earth, 2015.

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de entrevistas realizadas entre 2010 y 2015.



La superposición, a través de la aplicación de la herramienta de análisis espacial, de las variables para cada propiedad donde se realizó una entrevista resulta en el mapa síntesis de disposición al cambio (figura 75). La tabla XXVIII caracteriza los habitantes con mayor disposición al cambio (15,4%), los que presentan una disposición media (26,9%) y aquellos que están menos dispuestos (57,7%) a transformar su lugar de habitación.

Tabla XXVIII
Características de los entrevistados según su disposición al cambio

<i>Mayor disposición al cambio¹</i>	<i>Disposición media⁶²</i>	<i>Menor disposición al cambio⁶²</i>
• Integran el 15,4% de los entrevistados del área de estudio. • Tienen una antigüedad menor a los 20 años en el lugar y la mayoría menos de 10 años.	• El grupo está compuesto por el 26,9%. • El 57,1% tiene una antigüedad en el área mayor a 10 años.	• Incluye el 57,7% de los entrevistados. • La mayoría hace más de 10 años que habita en el lugar (93,3%) y dentro de este porcentaje 60% de los entrevistados hace más de 20 años que posee la propiedad.
• Lo compone un grupo de propietarios, empleados y arrendatarios. • Son residentes nuevos que están construyendo su anclaje o han sido forzados por razones laborales a permanecer en el rururbano.	• El 57,1% está enamorado del lugar de residencia, desean permanecer allí y son propietarios.	• Desean permanecer en el rururbano, son propietarios y están enamorados del lugar (66,7% del total de ellos), su anclaje está fundado en las vivencias forjadas a través de los años de permanencia.
• No implementan estrategias o son de sobrevivencia.	• Predominan las estrategias de sobrevivencia.	• Predominan las estrategias de sobrevivencia.
• Trabajan en la ciudad o en alguna actividad de carácter intensivo incompatible con el uso urbano.	• El 71,4% se dedica a tareas rurales, en especial; son prestadores de servicios al campo, horticultores o ex-productores rurales.	• Incluye todos los entrevistados dedicados a tareas extensivas en el área de estudio o en campos cercanos pero con residencia en el rururbano bahiense (40%), algunos cuyas actividades son intensivas (27%), ex-productores rurales (13%) y algunos entrevistados ocupados en la producción de ladrillos (20%).
• Todos califican el trato entre vecinos como "conocidos".	• Califican el vínculo con los residentes aledaños como entre "conocidos", aunque es importante el número que menciona establecer un trato	• Vínculos calificados de amistad, cooperación y solidaridad.

¹ Los porcentajes referidos a cada tipo de disposición al cambio se obtienen considerando cada subconjunto, por ejemplo el de "mayor disposición al cambio" es 15,4% del total; el de "disposición media" es 29,6% del total; el de "disposición baja" es 57,7% del total.

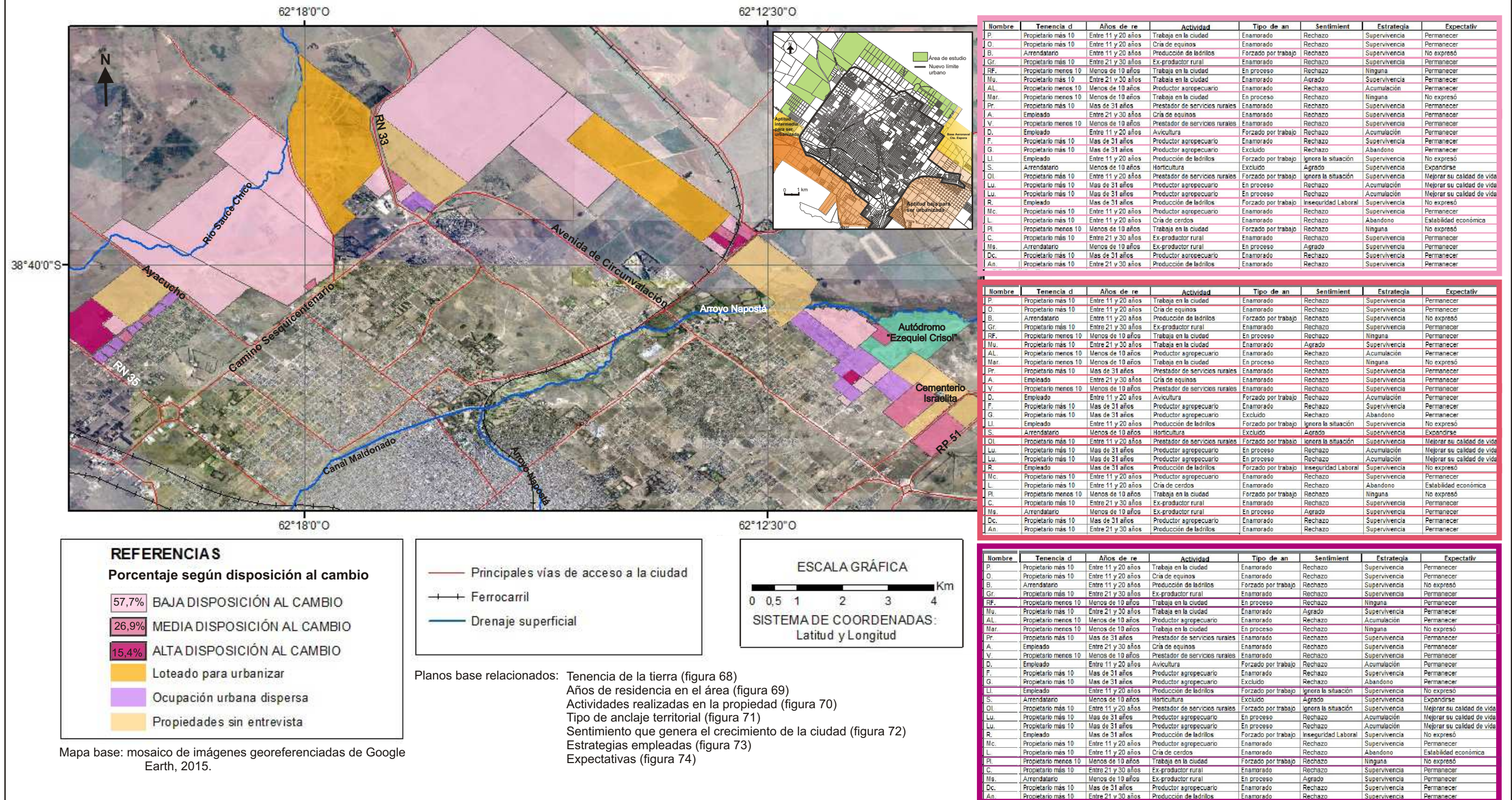
	amistoso y solidario con sus pares.	
• Los sentimientos que provoca el crecimiento de la ciudad hacia el rururbano son variados, van desde la resignación, el rechazo hasta el agrado en menor proporción.	• El 43% del grupo rechaza la expansión urbana, el 14% ignora esta realidad, mientras que el otro 43% la observa con agrado.	• Rechazan la expansión urbana, calificada como invasión, inseguridad, pérdidas económicas, miedo, invasión, entre otras.
• La mayoría no expresa expectativas en relación al lugar mientras que otros desean permanecer.	• El 73% desea permanecer en el borde, el 13% no expresa expectativas en relación al lugar donde habitan y 6,6% desea expandirse en la producción que posee.	• La totalidad de este grupo desea permanecer en el rururbano bahiense y conservar su propiedad y actividad.

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de entrevistas realizadas entre 2010 y 2015.

En síntesis se puede corroborar que aquellos que ofrecen mayor resistencia a las transformaciones en el área de estudio son los residentes dedicados a actividades agropecuarias intensivas o extensivas; en contraposición con los nuevos residentes o aquellos cuya actividad no es afectada por el crecimiento urbano que perciben la urbanización de la periferia como algo positivo o con una actitud resignada.

Este procedimiento expone la relación directa entre la cantidad de años de residencia en el lugar, la calificación de los vínculos cotidianos forjados a través del tiempo con vecinos del área, el tipo de anclaje y la actividad a la que se dedican y permite afirmar que cuanto mayor es el tiempo de residencia en el rururbano, mayor es el arraigo o apego al lugar, menor la inclinación a sufrir transformaciones y mayores los intentos -aunque a veces limitados por los recursos y capacidades- para dar respuestas tendientes a resistir y conservar su lugar y modo de vida (figura 76). En este contexto, y tal como se planteó en la tercera hipótesis, los sentimientos, valores, significados construidos a través de las vivencias en el rururbano bahiense, que en suma condicionan el arraigo o sentido de pertenencia al lugar, constituye un elemento relevante y de influencia a la hora de decidir irse o persistir en quedarse en el área.

Figura 75
Disposición al cambio de los entrevistados en el área de estudio: ¿permanecer o abandonar las propiedades?

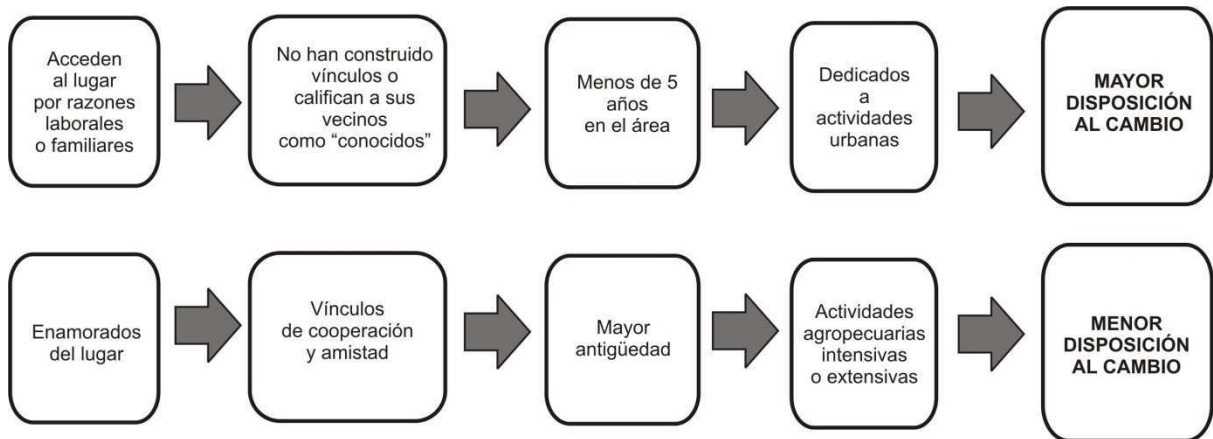


Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de entrevistas realizadas entre 2010 y 2015.

También se deduce que existe una relación directa entre la menor cantidad de años en el rururbano, el empleo en actividades urbanas y un anclaje territorial en construcción o forzado por razones laborales, así como los escasos vínculos sociales contruidos con la mayor disposición al cambio (ver figura 76).

En este contexto, y tal como muestra la cartografía síntesis (ver figura 75) los residentes con mayor disposición al cambio se localizan en el rururbano Noreste y Este (donde prevalecen las disposiciones medias y altas al cambio) mientras que los de menor disposición a ser invadidos por la urbanización están en el Norte y Noroeste del área de estudio (donde predominan las bajas y medias disposiciones al cambio).

Figura 76
Disposición al cambio



Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de entrevistas realizadas y resultado de la cartografía síntesis aplicando SIG.

5.3.2. Resistencia, resiliencia, resignación: una sociedad vulnerable a los cambios

La vulnerabilidad constituye una de las dimensiones para evaluar el riesgo, tal como se comentó en el capítulo 2, se vincula con la ocurrencia de un evento riesgoso (Barrenechea *et al.*, 2005) -en este caso la expansión urbana y los cambios a nivel económico relacionados al proceso de globalización- y con la capacidad de enfrentar y adaptarse a las modificaciones que conllevan estos impactos. En esta tesis se entiende que los pobladores del rururbano son vulnerables porque estos peligros los exponen al deterioro y al cambio en los usos del suelo provocando que muchos deban vender su propiedad o estén reflexionando en la posibilidad de trasladarse a la ciudad o a otro campo -si su capital se lo permite- con el consecuente desarraigo de los vínculos y relaciones de convivencia contruidos a través del tiempo, de los modos de

vida y costumbres a los que están habituados y que son interrumpidos debido a las transformaciones del área.

En este contexto, y tomando como base las interpretaciones teóricas de Wilches Chaux (1993) sobre el tema -ver capítulo 2 ítem 2.1.5.3. de esta tesis- se seleccionan las variables que contribuyen a aumentar o disminuir la vulnerabilidad⁶³ y se establecen los criterios para hacer las distintas combinaciones y ponderaciones de las capas o niveles de datos a relacionar (tabla XXIX). Las mismas son 1. Distancia al centro de la ciudad (ver figura 51 en capítulo 4), 2. Tenencia de la tierra (ver figura 68 y tabla LI de anexo 9.2), 3. Actividad a la que se dedican (ver figura 70 y tabla LI en anexo 9.2.), 4. Tipo de anclaje (ver figura 71 y tabla LI en anexo 9.2.), 5. Estrategias empleadas (ver figura 73 y tabla LI en anexo 9.2.), 6. Expectativas (ver figura 74 y tabla LI en anexo 9.2.), 7. Calificación de los vínculos sociales (figura 77 y tabla LI en anexo 9.2.) y 8. ¿Accedería a irse de la propiedad? (figura 78 y tabla LI en anexo 9.2.). Algunas de ellas fueron consideradas en la confección de la cartografía síntesis de disposición al cambio e interpretadas en el ítem anterior; sin embargo se contemplan, para este ejercicio, tres nuevas variables: distancia al centro de la ciudad -cuyo análisis se realiza en el capítulo 4, ítem 4.2.-, calificación de los vínculos sociales y disposición a irse de la propiedad.

Con respecto a las relaciones sociales entre habitantes del rururbano es dable destacar que en el Norte y Noreste se encuentra la mayoría que establece lazos de amistad y cooperación (38,47%); en el sector Noroeste y Norte, los consultados manifiestan vincularse solo por razones laborales (15,38%); mientras que en el Este predominan quienes califican el vínculo con el resto de los vecinos como “conocidos”. Un 7,69%, localizados en el Norte, aclara no propiciar el contacto entre pobladores cercanos (ver figura 77 y tabla LI en anexo 9.2).

Ante la consulta sobre la posibilidad de irse del rururbano, el 73,08%, distribuido en especial, en el Este, Noreste y Norte, no accede ni siquiera piensa en esta eventualidad; mientras que un 15,38% de los entrevistados, en general del rururbano Noroeste, admiten la opción de trasladarse a otro lugar en un futuro, si bien su deseo es permanecer hasta que no exista otra alternativa; solo un entrevistado (el 3,85% del total) afirma su disposición a abandonar el área y el 7,69% corresponde a aquellos que

⁶³ Es necesario destacar que las mismas fueron determinadas en función de los objetivos e hipótesis planteados, considerando las expresiones que se recopilaban en las entrevistas y otorgando especial interés a aquellas variables relacionadas a los activos intangibles –tales como capacidades internas, fortalezas referidas a su pertenencia, anclaje al lugar y expectativas- y algunos activos materiales -como tenencia de la tierra, estrategias empleadas, actividad a la que se dedica- lo que no significa que se puedan incorporar otras y hacer más amplia la interpretación.

no responden a la pregunta. Estos últimos, en general, son empleados o arrendatarios (ver figura 78 y tabla LI en anexo 9.2.).

Tabla XXIX
Valores asignados para la confección de la cartografía síntesis de vulnerabilidad (parte 1)

Distancia a la ciudad	V.A.	Tenencia de la tierra	V.A.	Actividades realizadas	V.A.	Tipo de anclaje	V.A.
Menos de 6 km	4	Empleado	4	Agropecuarias intensivas o extensivas	4	Evalúan irse del rururbano	4
Entre 6 y 7 km	3	Arrendatario	3	Producción de ladrillos	3	En proceso	3
Entre 7 y 8 km	2	Propietario de menos de 10 años ⁶⁴	2	Prestación de servicios al campo	2	Forzado por trabajo	2
Más de 8 km	1	Propietario de más de 10 años ⁶⁴	1	Trabaja en la ciudad	1	Enamorado	1

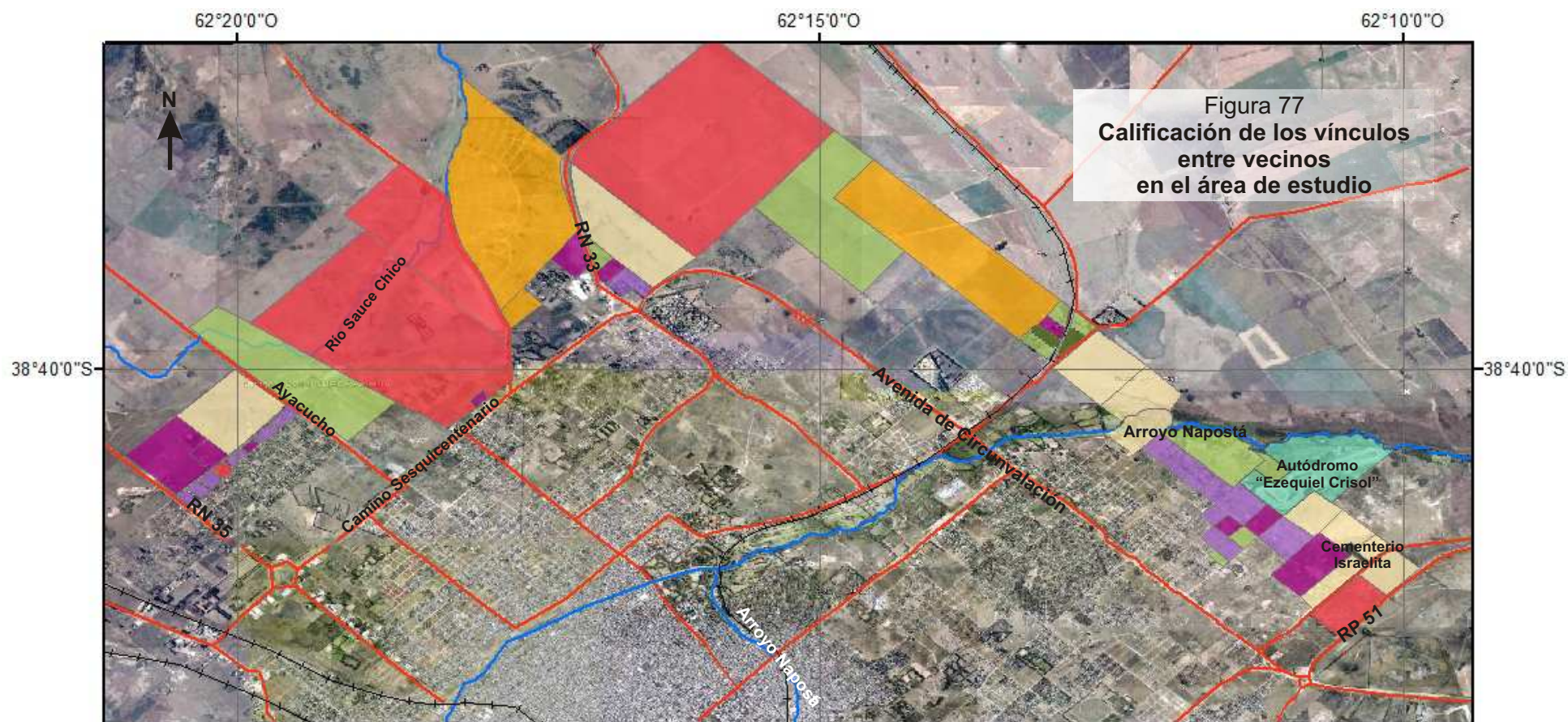
Valores asignados para la confección de la cartografía síntesis de vulnerabilidad (parte 2 continuación)

Estrategias empleadas	V.A.	Expectativas	V.A.	Calificación de los vínculos sociales	V.A.	¿Accedería a irse?	V.A.
Abandono	4	No expresó	4	No se vinculan con sus vecinos	4	Si	4
Supervivencia	3	Expandirse	3	Vinculación mínima (conocidos)	3	Puede ser	3
Acumulación	2	Mejorar su calidad de vida/ estabilidad económica	2	Vínculos por razones laborales	2	No responde	2
No implementa estrategias	1	Permanecer	1	Vínculos de cooperación y ayuda solidaria	1	No	1

Fuente: elaborada por Claudia Sereno, 2015.

Nota: V.A.= valor asignado.

⁶⁴ Se establecen dos categorías para propietarios: 1. Propietarios de más de 10 años de residencia en el área y 2. Propietarios de menos de 10 años de residencia en el área; esta clasificación se realiza sobre la reflexión de que el residente más antiguo, como propietario en el rururbano, ha construido fuertes lazos sociales y un sentido de pertenencia que lo ancla a este lugar y que incide en la puesta en marcha de estrategias de resistencia; contrario a aquel, que recientemente adquirió la propiedad.

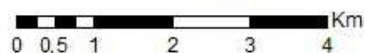


REFERENCIAS

Porcentaje según calificación de vínculos sociales

- 38,47% Amistad, cooperación
- 15,38% Por razones laborales
- 38,46% Conocidos
- 7,69% No se vincula
- Loteado para urbanizar
- Ocupación urbana dispersa
- Propiedad sin entrevista
- Principales vías de acceso a la ciudad de Bahía Blanca
- Ferrocarril
- Drenaje superficial

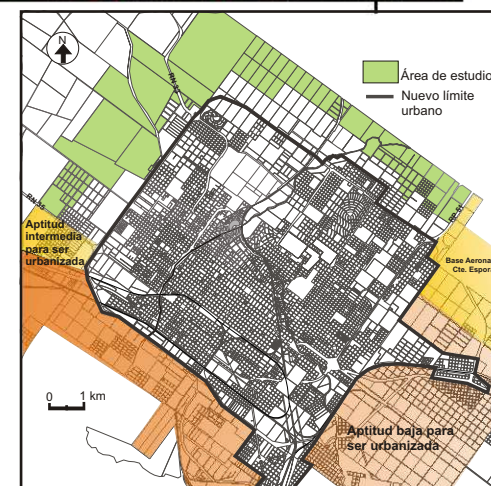
ESCALA GRÁFICA

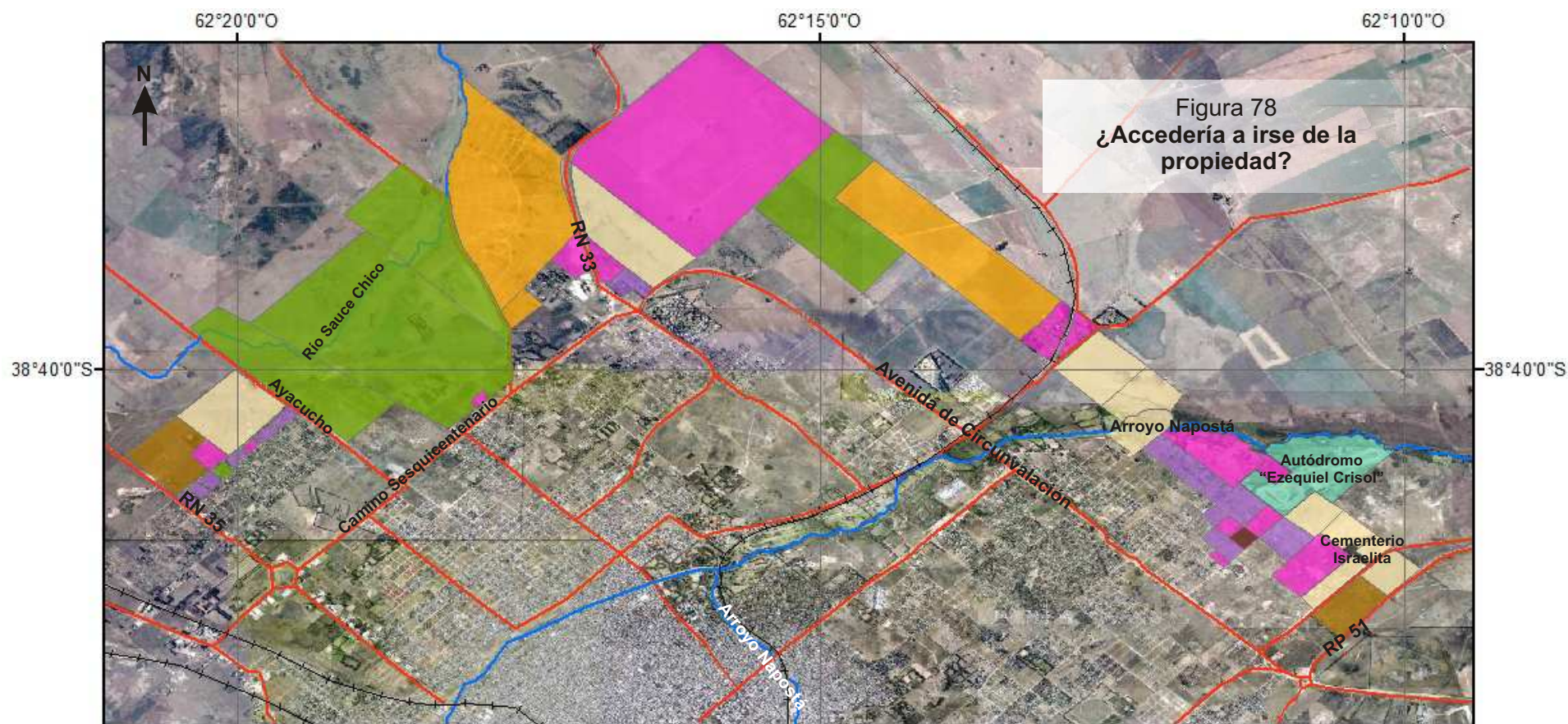


SISTEMA DE COORDENADAS:
Latitud y Longitud

Mapa base: mosaico de imágenes
georeferenciadas de Google Earth, 2015.

Fuente: elaborada por Claudia
Serenio sobre la base de entrevistas
realizadas entre 2010 y 2015.





REFERENCIAS

Porcentaje de respuestas

- 3,85% Si
- 15,38% Puede ser
- 73,08% No
- 7,69% No responde
- Loteado para urbanizar
- Ocupación urbana dispersa
- Propiedad sin entrevista
- Principales vías de acceso a la ciudad de Bahía Blanca
- +— Ferrocarril
- Drenaje superficial

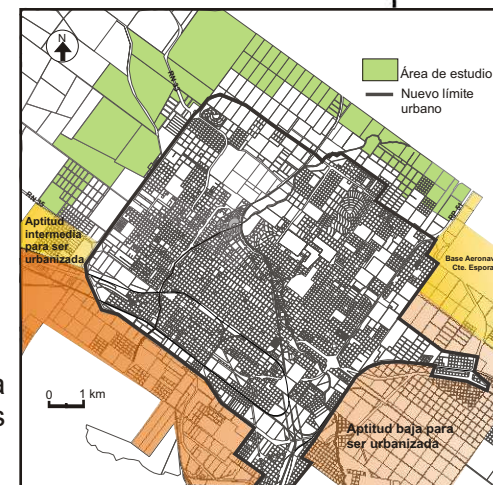
ESCALA GRÁFICA



SISTEMA DE COORDENADAS:
Latitud y Longitud

Mapa base: mosaico de imágenes
georeferenciadas de Google Earth, 2015.

Fuente: elaborada por Claudia
Serenio sobre la base de entrevistas
realizadas entre 2010 y 2015.



Los mapas temáticos individuales se superpusieron otorgándole un peso diferente a cada capa. Es dable mencionar que se probaron distintas opciones -variando el porcentaje de influencia de las capas superpuestas en cada prueba- hasta llegar a la combinación que se muestra a continuación. Así en la figura 79 se observa el resultado de haber otorgado mayor peso a las variables relacionadas a vulnerabilidad económica -actividad a la que se dedican, tipo de estrategia empleada, disposición a irse de la propiedad- (tabla XXX⁶⁵); en la figura 80 se contempla el mapa síntesis donde las variables relacionadas a vulnerabilidad social y cultural -expectativas, tipo de anclaje y calificación de los vínculos sociales- son las de mayor importancia (tabla XXXI⁶⁵); la figura 81 es el resultado de dar relevancia a las variables asociadas con vulnerabilidad física -distancia al centro de la ciudad- (tabla XXXII⁶⁵) y la 82 a aquellas vinculadas con vulnerabilidad técnica -tipo de estrategias empleadas- (tabla XXXIII⁶⁵).

Tabla XXX
Ponderación de las variables haciendo énfasis en la vulnerabilidad económica

Variable	Campo	Valor de la escala	% Influencia
Actividad	Actividad rural intensiva o extensiva	4	25
	Actividad ladrillera	3	
	Prestador de servicios rurales	2	
	Trabaja en la ciudad	1	
¿Accedería a irse?	Si	4	25
	Puede ser	3	
	No responde	2	
	No	1	
Distancia al centro de la ciudad	Menos de 6 km	4	5
	Entre 6 y 7 km	3	
	Entre 7 y 8 km	2	
	Más de 8 km	1	
Estrategias empleadas	Abandono	4	25
	Supervivencia	3	
	Acumulación	2	
	Ninguna	1	
Expectativas	No expresó	4	5
	Expandirse	3	
	Mejorar su calidad de vida	2	
	Permanecer	1	
Tipo de anclaje	Evalúa irse del rururbano	4	5
	En proceso de construcción de anclaje	3	
	Forzados por razones familiares o laborales	2	
	Enamorado del lugar	1	
Calificación de los vínculos sociales	No se vinculan con sus vecinos	4	5
	Vinculación mínima (conocidos)	3	
	Vínculos por razones laborales	2	
	Vínculos de cooperación y ayuda solidaria	1	
Tenencia de la tierra	Empleado	4	5
	Arrendatario	3	
	Propietario de menos de 10 años	2	
	Propietario de más de 10 años	1	

Fuente: elaborada por Claudia Sereno, 2015.

⁶⁵ Las tablas muestran la desagregación de cada variable y el porcentaje de influencia otorgado según el tipo de vulnerabilidad.

Tabla XXXI
Ponderación de las variables haciendo énfasis en la vulnerabilidad social y cultural

Variable	Campo	Valor de la escala	% Influencia
Actividad	Actividad rural intensiva o extensiva	4	5
	Actividad ladrillera	3	
	Prestador de servicios rurales	2	
	Trabaja en la ciudad	1	
¿Accedería a irse?	Si	4	5
	Puede ser	3	
	No responde	2	
	No	1	
Distancia al centro de la ciudad	Menos de 6 km	4	5
	Entre 6 y 7 km	3	
	Entre 7 y 8 km	2	
	Más de 8 km	1	
Estrategias empleadas	Abandono	4	5
	Supervivencia	3	
	Acumulación	2	
	Ninguna	1	
Expectativas	No expresó	4	25
	Expandirse	3	
	Mejorar su calidad de vida	2	
	Permanecer	1	
Tipo de anclaje	Evalúa irse del rururbano	4	25
	En proceso de construcción de anclaje	3	
	Forzados por razones familiares o laborales	2	
	Enamorado del lugar	1	
Calificación de los vínculos sociales	No se vinculan con sus vecinos	4	25
	Vinculación mínima (conocidos)	3	
	Vínculos por razones laborales	2	
	Vínculos de cooperación y ayuda solidaria	1	
Tenencia de la tierra	Empleado	4	5
	Arrendatario	3	
	Propietario de menos de 10 años	2	
	Propietario de más de 10 años	1	

Fuente: elaborada por Claudia Sereno, 2015.

Tabla XXXII
Ponderación de las variables haciendo énfasis en la vulnerabilidad física

Variable	Campo	Valor de la escala	% Influencia
Actividad	Actividad rural intensiva o extensiva	4	5
	Actividad ladrillera	3	
	Prestador de servicios rurales	2	
	Trabaja en la ciudad	1	
¿Accedería a irse?	Si	4	5
	Puede ser	3	
	No responde	2	
	No	1	
Distancia al centro de la ciudad	Menos de 6 km	4	60
	Entre 6 y 7 km	3	
	Entre 7 y 8 km	2	
	Más de 8 km	1	
Estrategias empleadas	Abandono	4	5
	Supervivencia	3	
	Acumulación	2	
	Ninguna	1	
Expectativas	No expresó	4	5
	Expandirse	3	
	Mejorar su calidad de vida	2	
	Permanecer	1	
Tipo de anclaje	Evalúa irse del rururbano	4	5
	En proceso de construcción de anclaje	3	

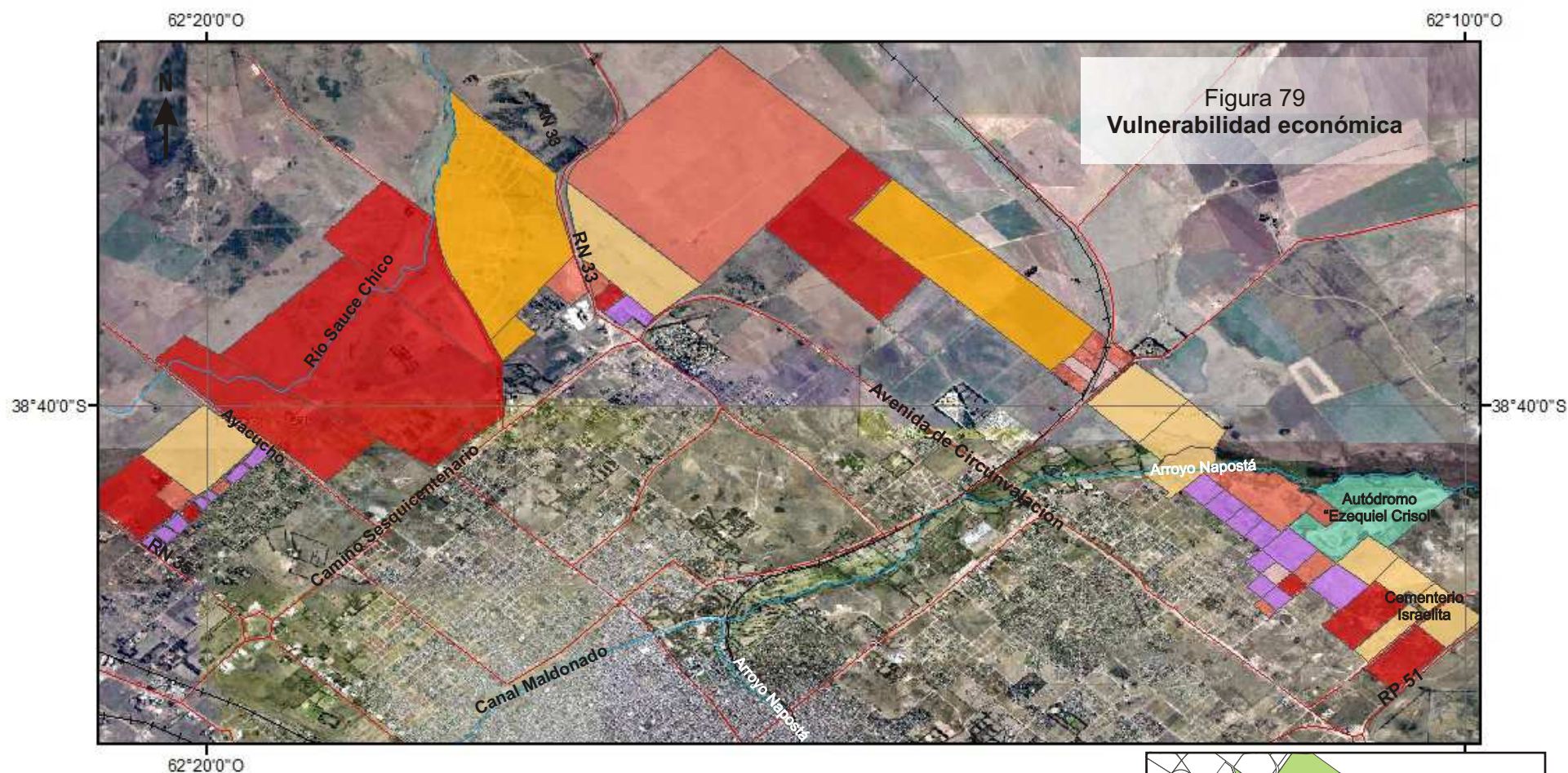
	Forzados por razones familiares o laborales	2	
	Enamorado del lugar	1	
Calificación de los vínculos sociales	No se vinculan con sus vecinos	4	5
	Vinculación mínima (conocidos)	3	
	Vínculos por razones laborales	2	
	Vínculos de cooperación y ayuda solidaria	1	
Tenencia de la tierra	Empleado	4	10
	Arrendatario	3	
	Propietario de menos de 10 años	2	
	Propietario de más de 10 años	1	

Fuente: elaborada por Claudia Sereno, 2015.

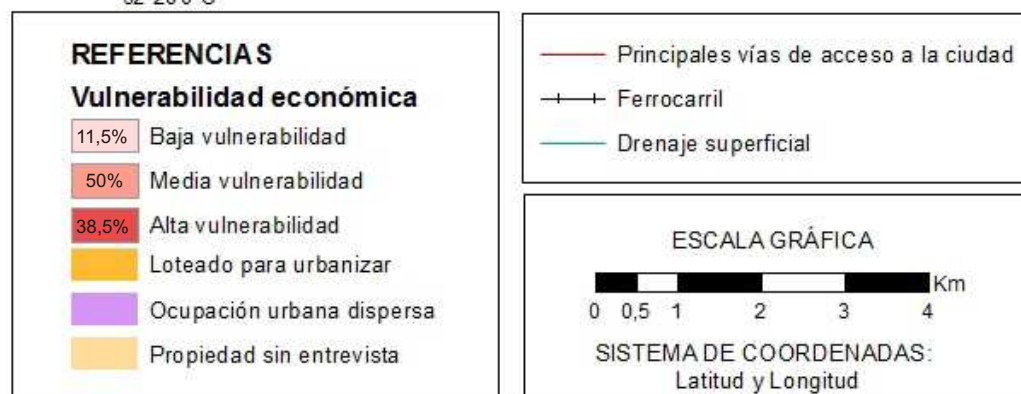
Tabla XXXIII
Ponderación de las variables haciendo énfasis en la vulnerabilidad técnica

Variable	Campo	Valor de la escala	% Influencia
Actividad	Actividad rural intensiva o extensiva	4	10
	Actividad ladrillera	3	
	Prestador de servicios rurales	2	
	Trabaja en la ciudad	1	
¿Accedería a irse?	Si	4	10
	Puede ser	3	
	No responde	2	
	No	1	
Distancia al centro de la ciudad	Menos de 6 km	4	5
	Entre 6 y 7 km	3	
	Entre 7 y 8 km	2	
	Más de 8 km	1	
Estrategias empleadas	Abandono	4	50
	Supervivencia	3	
	Acumulación	2	
	Ninguna	1	
Expectativas	No expresó	4	5
	Expandirse	3	
	Mejorar su calidad de vida	2	
	Permanecer	1	
Tipo de anclaje	Evalúa irse del rururbano	4	5
	En proceso de construcción de anclaje	3	
	Forzados por razones familiares o laborales	2	
	Enamorado del lugar	1	
Calificación de los vínculos sociales	No se vinculan con sus vecinos	4	5
	Vinculación mínima (conocidos)	3	
	Vínculos por razones laborales	2	
	Vínculos de cooperación y ayuda solidaria	1	
Tenencia de la tierra	Empleado	4	10
	Arrendatario	3	
	Propietario de menos de 10 años	2	
	Propietario de más de 10 años	1	

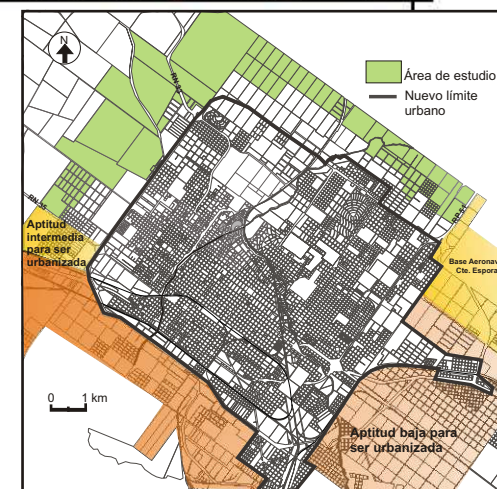
Fuente: elaborada por Claudia Sereno, 2015.



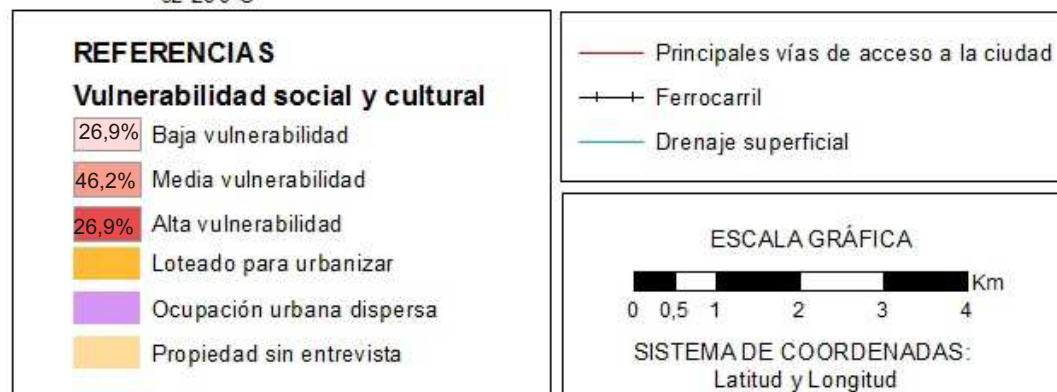
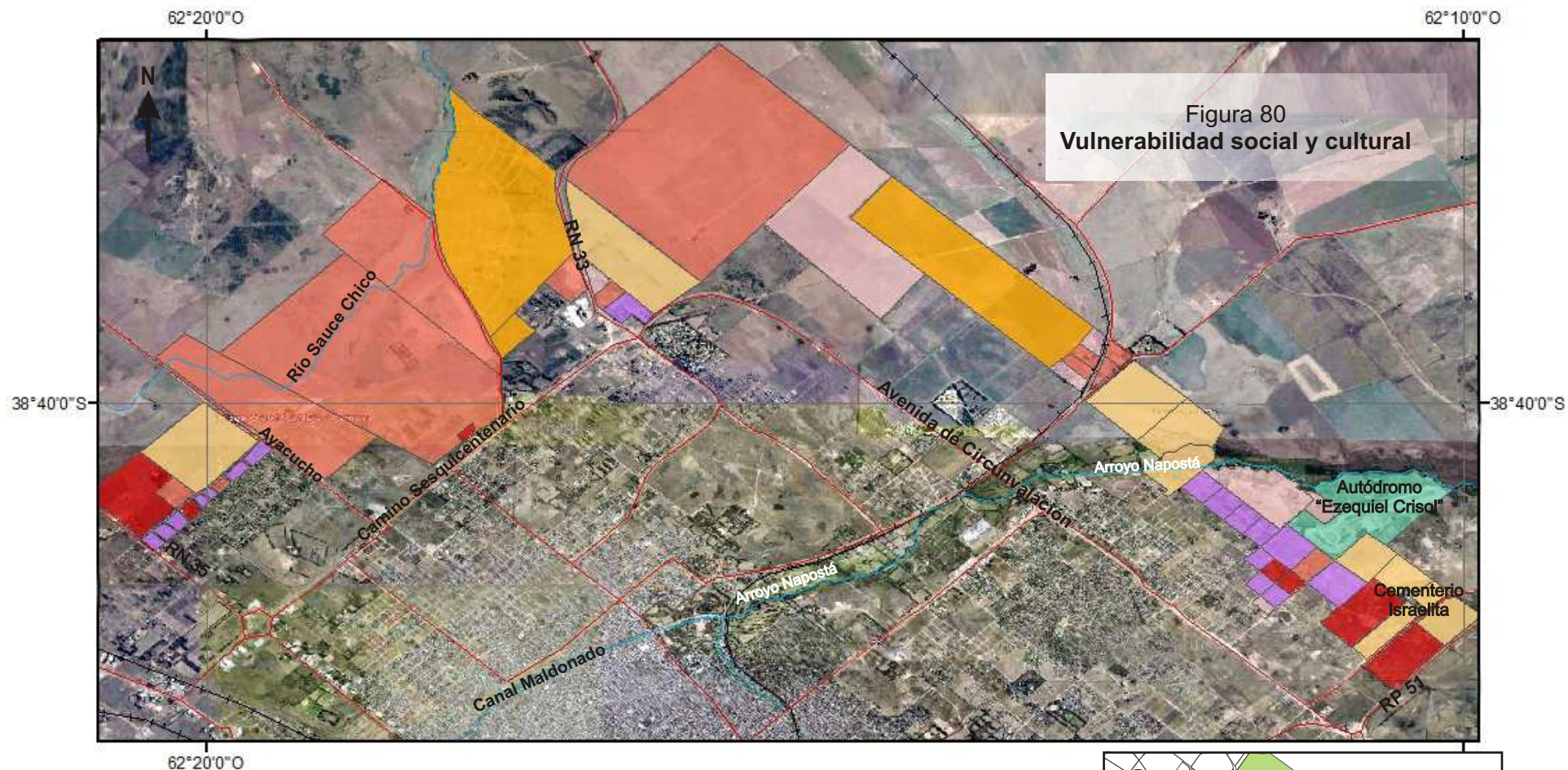
~218~



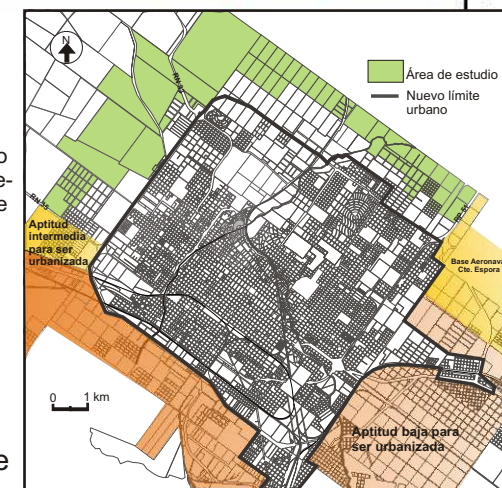
Mapa base: Mosaico de imágenes georeferenciadas de Google Earth, 2015.



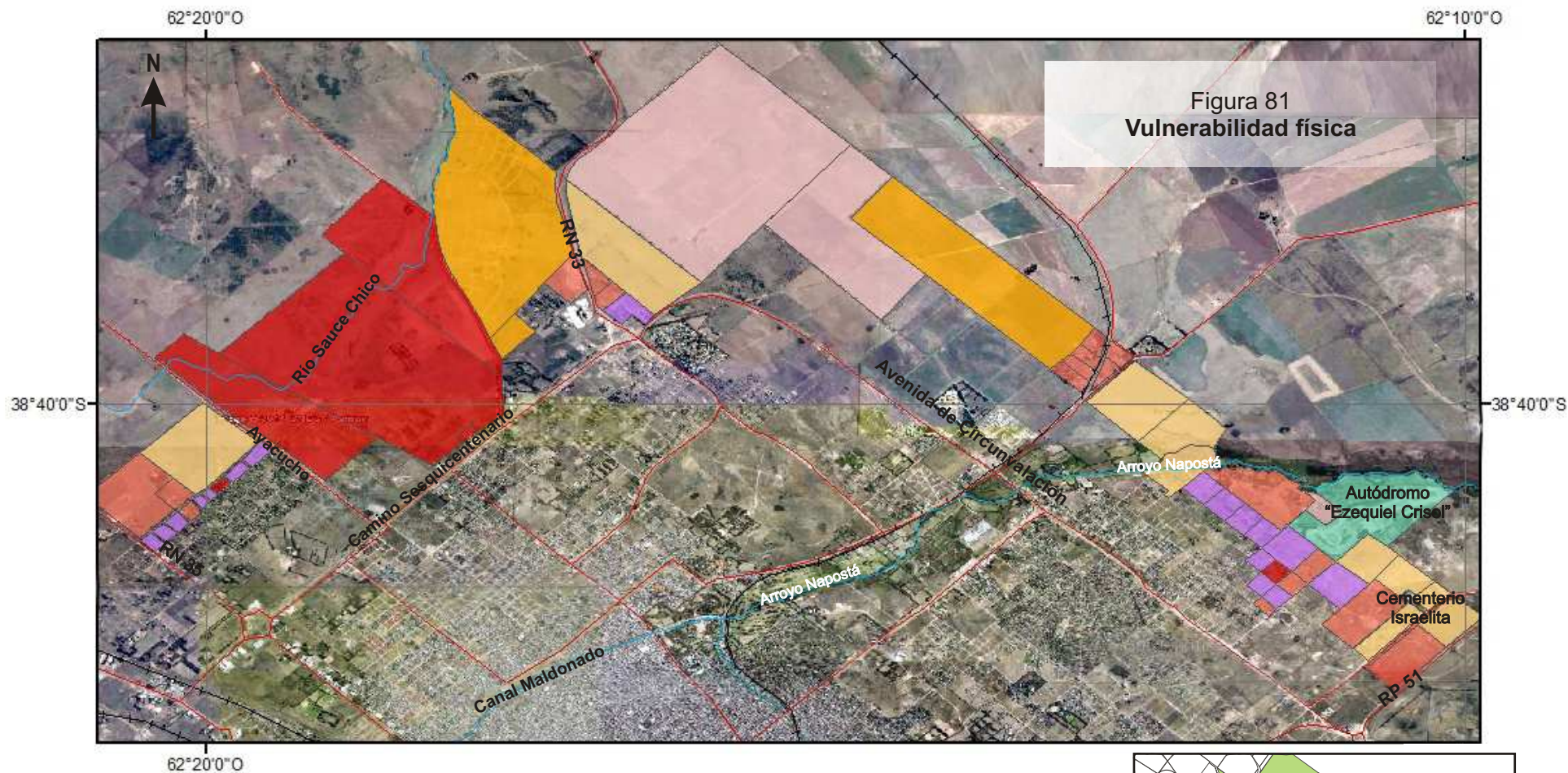
Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de relevamientos en el terreno y aplicación de funciones SIG.



Mapa base: Mosaico de imágenes georeferenciadas de Google Earth, 2015.



Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de relevamientos en el terreno y aplicación de funciones SIG.

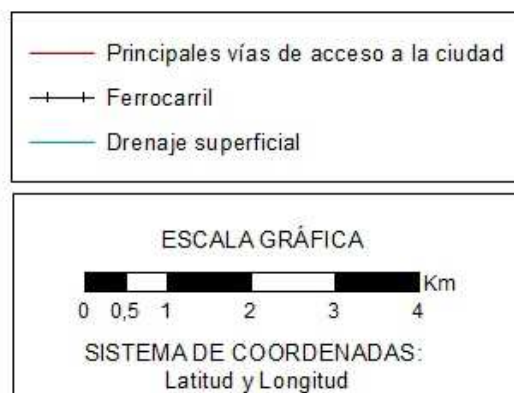


~220~

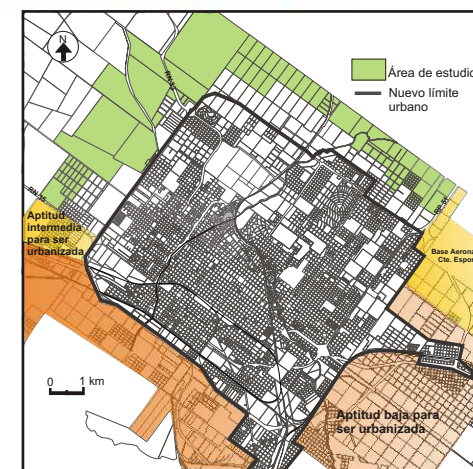
REFERENCIAS

Vulnerabilidad física

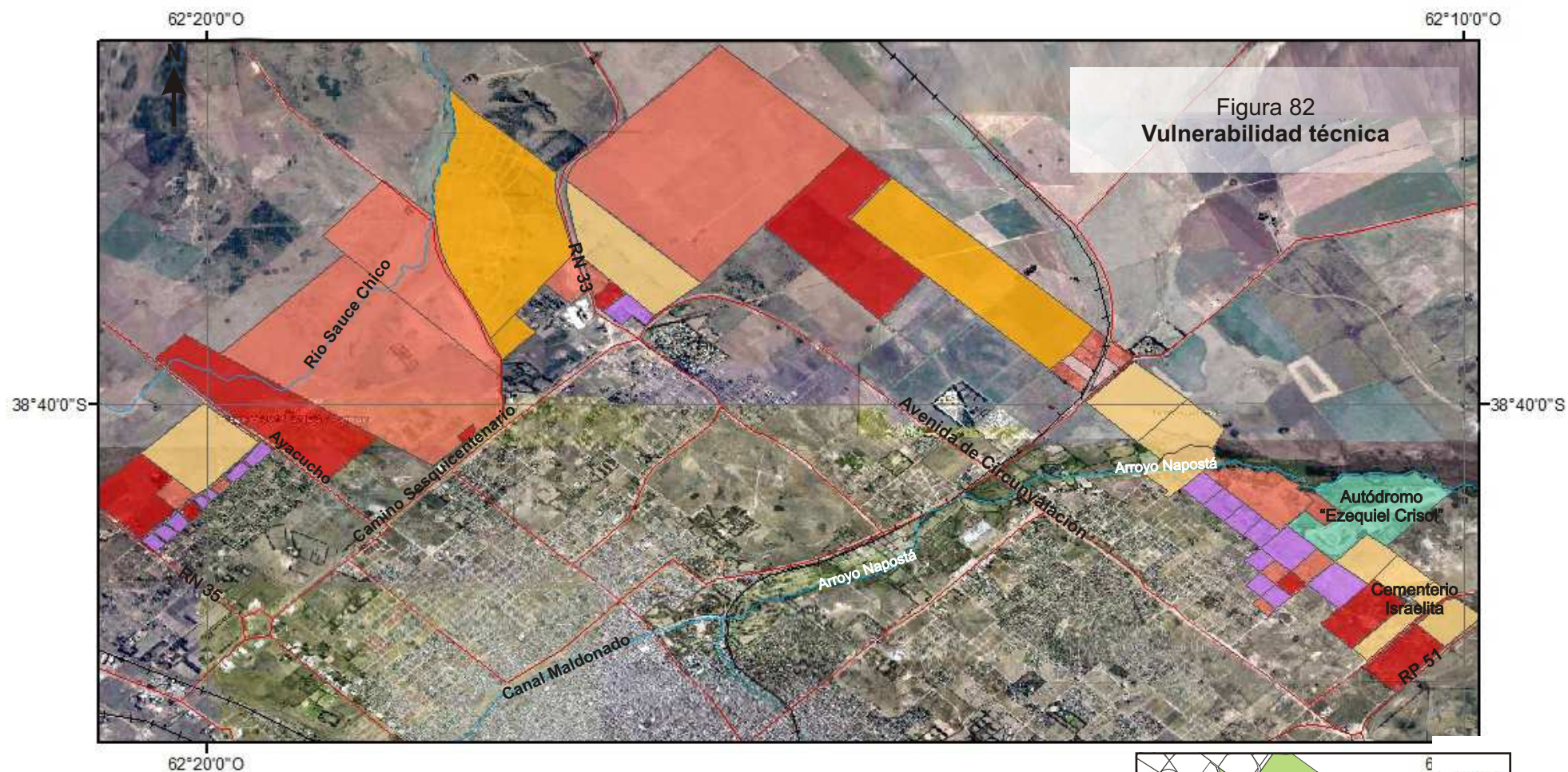
11,5%	Baja vulnerabilidad
69,2%	Media vulnerabilidad
19,2%	Alta vulnerabilidad
	Loteado para urbanizar
	Ocupación urbana dispersa
	Propiedad sin entrevista



Mapa base: Mosaico de imágenes georeferenciadas de Google Earth, 2015.



Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de relevamientos en el terreno y aplicación de funciones SIG.



~221~

REFERENCIAS Vulnerabilidad técnica

- 7,7% Baja vulnerabilidad
- 57,7% Media vulnerabilidad
- 34,6% Alta vulnerabilidad
- Loteado para urbanizar
- Ocupación urbana dispersa
- Propiedad sin entrevista

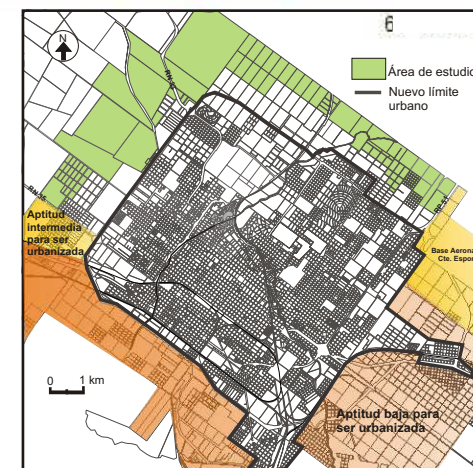
- Principales vías de acceso a la ciudad
- ++ Ferrocarril
- Drenaje superficial

ESCALA GRÁFICA



SISTEMA DE COORDENADAS:
Latitud y Longitud

Mapa base: Mosaico de imágenes georeferenciadas de Google Earth, 2015.



Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de relevamientos en el terreno y aplicación de funciones SIG.

Al observar la cartografía de vulnerabilidad económica (ver figura 79) el 38,5% de los entrevistados presenta alta vulnerabilidad -situados, en especial, en el Este y Noroeste del rururbano- ligada al empleo de estrategias de sobrevivencia, a estar reflexionando sobre la posibilidad de irse de la propiedad y al tipo de actividad intensiva o extensiva a la que se dedican. En este grupo, además se encuentra la mayoría de los pobladores que no son propietarios y como consecuencia son más vulnerables a los cambios económicos.

En contraposición, aquellos con vulnerabilidad media –distribuidos, en general, en el sector Norte y Noreste- presentan similares características que los anteriores pero no acceden a irse del lugar, es decir, sus expectativas están basadas en la permanencia en el borde rural-urbano, cuestión sobre la que se basa la diferencia en los resultados. Este grupo comprende el 50% del total consultado e incluye antiguos residentes -en su mayoría ex-productores rurales-, la totalidad de los prestadores de servicios al campo y algunos habitantes dedicados a actividades del agro intensivas (2) y extensivas (3) -de los que solo uno desarrolla la actividad en el área de estudio, los restantes viven en el rururbano pero el campo donde trabajan está a unos kilómetros del borde-. En el grupo de baja vulnerabilidad económica, que comprende el 11,5% de los entrevistados localizados al Norte y Noreste, se concentran los nuevos pobladores, ocupados en tareas urbanas que no ponen en marcha estrategias de resistencia o adaptación a las presiones de interés en la tesis y con deseos de permanecer en el lugar.

En la figura 80 quedan plasmados aquellos que son más vulnerables desde lo social y cultural. En este sentido, los entrevistados en proceso de formación de anclaje, forzados por razones laborales/familiares o evaluando la posibilidad de irse del rururbano poseen alta vulnerabilidad. Este grupo de alta vulnerabilidad comprende el 26,9% y se emplazan en el Este y Noroeste del sector bajo estudio. En contraposición los enamorados del lugar donde habitan, con expectativas de permanencia y vínculos basados en la solidaridad y amistad que da cuenta de una construcción de lazos sociales en el tiempo, presentan una baja vulnerabilidad (26,9%). Son, en general, prestadores de servicios rurales y antiguos residentes del borde Norte y Noreste, cuyas actividades pueden conservarse en caso de avanzar la urbanización; aunque también abarca un productor rural. El 46,2% de los consultados presenta una vulnerabilidad media, concentrados, en particular, en el Norte y Noroeste de esta franja; incluye residentes dedicados a tareas intensivas y extensivas, con

fuerte anclaje territorial, expectativas de permanencia y quienes manifiestan establecer vínculos entre vecinos por cuestiones laborales o simplemente ser “conocidos”.

En relación a la vulnerabilidad física (ver figura 81) es preciso aclarar que la diferencia entre distancia a la plaza Rivadavia entre propiedades evaluadas es mínima. El 19,2% del grupo objeto de estudio presenta una alta vulnerabilidad y en general se encuentran a menos de 7 km del centro de la ciudad en el Noroeste del rururbano; el 69,2% de los entrevistados tienen vulnerabilidad media y se localiza entre 7 y 8 km de la plaza Rivadavia distribuidos en los distintos puntos del espacio bajo estudio; mientras que el 11,5% restante, ubicados en el Norte, posee baja vulnerabilidad física por situarse a más de 8 kilómetros.

La figura 82 permite visualizar que las propiedades con mayor vulnerabilidad técnica, comprenden un 34,6% de los pobladores que no solo emplean estrategias de sobrevivencia, sino que evalúan dejar el rururbano aun siendo propietarios o son empleados dedicados a una actividad que tiende a desaparecer con la llegada de la urbanización. Los mismos se sitúan, en particular, hacia el Este y Noroeste. En una posición opuesta el 7,7% de los entrevistados, localizados en el área Norte, presenta una vulnerabilidad técnica baja y son nuevos residentes del borde que no ponen en marcha estrategias de rechazo a la urbanización, al contrario, observan con agrado la llegada de nuevos pobladores y la consecuente extensión de los servicios de gas, luz, cloacas, agua potable al lugar. Mientras que aquellos residentes del área Noroeste, Norte y Noreste, que emplean estrategias de sobrevivencia pero son propietarios, con un fuerte anclaje al lugar, una red de vínculos sociales afianzada y perdurable y, como consecuencia, sin deseos de acceder a irse de la propiedad; o los que con mejores recursos económicos emplean estrategias de acumulación y son propietarios, aunque su red de vínculos es débil y solo por cuestiones laborales, quedan comprendidos en la categoría de vulnerabilidad media (57,7%).

La tabla XXXIV presenta cada uno de los entrevistados y el grado de vulnerabilidad en cada tipo. En este sentido se evidencia que las vulnerabilidades bajas son escasas según uno u otro criterio y se concentran en los nuevos residentes del borde; mientras que las más altas se asocian a entrevistados dedicados a tareas intensivas, en especial producción de ladrillos o aquellos que están evaluando irse del rururbano. En los productores agropecuarios, prestadores de servicios rurales y ex-productores predominan las vulnerabilidades medias; aunque las altas tienen un lugar importante también en este último grupo.

Por otra parte, la comparación entre mapas síntesis individuales permite corroborar que tanto la cartografía de vulnerabilidad económica como la de vulnerabilidad técnica son similares. Ambas vulnerabilidades apuntan a los activos físicos y materiales que poseen los entrevistados y como consecuencia las estrategias que pueden o no implementar, razón por la cual los resultados son parecidos.

Tabla XXXIV
Distribución de vulnerabilidades según tipo de residentes entrevistados

ENTREVISTADO	Vulnerabilidad económica	Vulnerabilidad social y cultural	Vulnerabilidad física	Vulnerabilidad técnica
Ex- productores rurales				
C.	MEDIA	BAJA	MEDIA	MEDIA
Gr.	MEDIA	BAJA	MEDIA	MEDIA
Ms.	ALTA	ALTA	ALTA	ALTA
Nuevos y antiguos residentes del borde				
P.	MEDIA	BAJA	BAJA	MEDIA
Mu.	MEDIA	MEDIA	MEDIA	MEDIA
RF.	BAJA	MEDIA	MEDIA	BAJA
Mar.	BAJA	MEDIA	MEDIA	MEDIA
Pl.	BAJA	ALTA	ALTA	MEDIA
Prestadores de servicios rurales				
Ol.	MEDIA	MEDIA	ALTA	MEDIA
V.	MEDIA	BAJA	MEDIA	MEDIA
Pr.	MEDIA	MEDIA	MEDIA	MEDIA
Productores agropecuarios en el rurbano o en un campo cercano al área de estudio				
Al.	MEDIA	BAJA	MEDIA	MEDIA
Mc.	MEDIA	MEDIA	MEDIA	MEDIA
F.	MEDIA	MEDIA	BAJA	MEDIA
G.	ALTA	MEDIA	ALTA	ALTA
Lu.	ALTA	MEDIA	ALTA	MEDIA
Dc.	ALTA	BAJA	BAJA	ALTA
Residentes dedicados a tareas intensivas				
Li.	ALTA	ALTA	MEDIA	ALTA
S.	ALTA	ALTA	MEDIA	ALTA
L.	ALTA	ALTA	MEDIA	ALTA
A.	ALTA	MEDIA	MEDIA	ALTA
B.	ALTA	ALTA	MEDIA	ALTA
R.	ALTA	ALTA	MEDIA	ALTA
An.	MEDIA	MEDIA	MEDIA	MEDIA
D.	MEDIA	MEDIA	MEDIA	MEDIA
O.	MEDIA	BAJA	MEDIA	MEDIA

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre los resultados de la aplicación de SIG.

La correlación de cada vulnerabilidad individual, permite obtener la vulnerabilidad síntesis tal como se observa en la figura 83. Para interpretar los resultados obtenidos se utiliza la matriz de vulnerabilidades y capacidades de Anderson y Woodrow (citado por Pérez de Armiño, 1999) que permite identificar las causas de la vulnerabilidad a través de la especificación de tres aspectos: vulnerabilidades/capacidades en relación a los activos físicos -recursos productivos, infraestructuras, condiciones de la vivienda, tecnología, entre otros-; vulnerabilidades/capacidades sociales -que incluye las

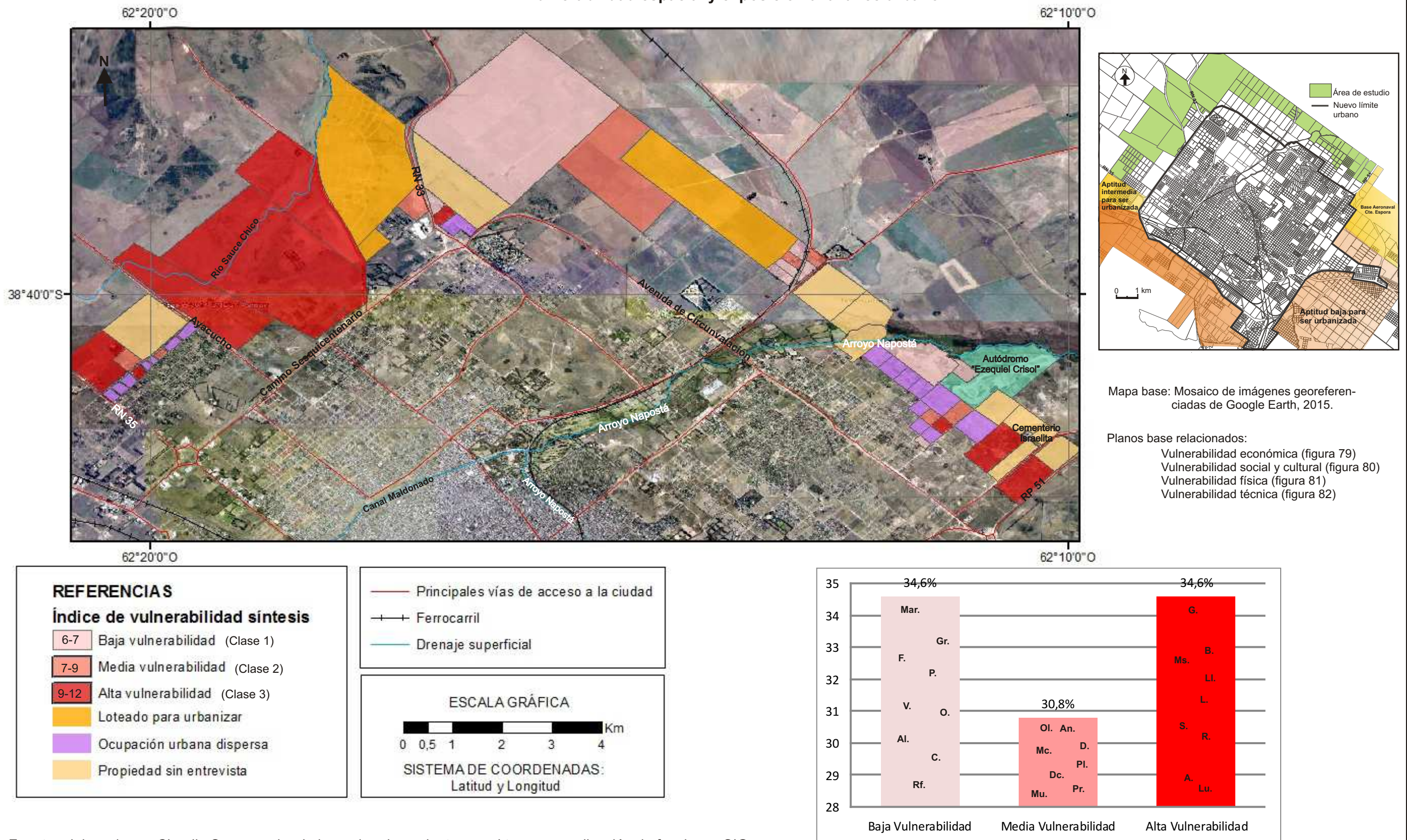
relaciones/redes sociales y organización comunitaria- y vulnerabilidades/capacidades en cuanto a emociones y actitudes -vinculada con los aspectos subjetivos que llevan a enfrentar con mejor o peor predisposición una situación conflictiva-. En este contexto, se examinan las características de cada grupo en general (tablas XXXV, XXXVI y XXXVII) y luego se selecciona un caso representativo de cada subgrupo para complementar, ampliar y hacer aún más visibles las particularidades (tablas XXXVIII, XXXIX y XXXX).

Tabla XXXV
Vulnerabilidad síntesis: análisis de los residentes con vulnerabilidad baja

Matriz de análisis	Vulnerabilidades	Capacidades
Físicas/materiales ¿Qué recursos productivos, conocimientos y riesgos existen?		Conocimiento de las tareas a las que se dedican, la mayoría en la ciudad, otros son prestadores de servicios rurales y también existe un pequeño grupo dedicado a tareas con equinos o ganaderas. Todos son propietarios. Habitan los predios más alejados del centro de la ciudad. Poseen actividades que podrían continuar en el caso de poblarse más la zona; excepto uno de ellos. Implementan estrategias de sobrevivencia y de acumulación.
Sociales/organización ¿Cuáles son las relaciones y organización entre personas?	Algunos de ellos recién comienzan a establecer lazos de amistad con los vecinos del lugar por su condición de nuevos residentes (22% del total de este grupo).	En la mayoría de los casos poseen una red de vínculos sociales fuerte, basadas en la ayuda mutua y la cooperación entre vecinos.
De motivaciones/actitudes ¿Cómo ve la comunidad su capacidad para crear el cambio?	Observan con resignación, en parte, y con rechazo, por otra, la llegada de la urbanización.	Topofilia intensa, basada en el amor al lugar y a las condiciones naturales que allí se encuentran. Desean permanecer en el lugar. Valoran el lugar donde viven al punto de considerarlo esencial para su vida.

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de entrevistas realizadas entre 2010- 2015 y procesamiento de datos con SIG.

Figura 83
Vulnerabilidad espacial y exposición al avance urbano



Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de relevamientos en el terreno y aplicación de funciones SIG.

Tabla XXXVI
Vulnerabilidad síntesis: análisis de los residentes con vulnerabilidad media

Matriz de análisis	Vulnerabilidades	Capacidades
Físicas/materiales ¿Qué recursos productivos, conocimientos y riesgos existen?	Comprenden los predios menos alejados del centro de la ciudad, excepto uno de ellos. La mayoría practica actividades que, en algunos casos, están en riesgo de continuar si se poblara más la zona. Algunos dependen de las decisiones de los propietarios del predio en el que viven o trabajan.	Conocimiento de las tareas a las que se dedican. Incluye residentes dedicados a actividades intensivas y extensivas, dos nuevos residentes y un prestador rural. La mayoría son propietarios. Algunos cuentan con tecnología, aunque no la más moderna para realizar sus tareas. Implementan estrategias de sobrevivencia pero también algunas de acumulación.
Sociales/organización ¿Cuáles son las relaciones y organización entre personas?		En la mayoría de los casos poseen una red de vínculos sociales fuerte, basadas en la ayuda mutua y la cooperación entre vecinos.
De motivaciones/actitudes ¿Cómo ve la comunidad su capacidad para crear el cambio?	Un poco menos del 50% posee un tipo de anclaje forzado por razones laborales o familiares; lo que implica que no necesariamente eligen el lugar para vivir.	Más de la mitad se califica como enamorado del lugar; desean permanecer en el lugar y manifiestan amor a la tarea que realizan, generalmente por haberlo hecho toda su vida y heredado de sus padres.

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de entrevistas realizadas entre 2010-2015 y procesamiento de datos con SIG.

Tabla XXXVII
Vulnerabilidad síntesis: análisis de los residentes con vulnerabilidad alta

Matriz de análisis	Vulnerabilidades	Capacidades
Físicas/materiales ¿Qué recursos productivos, conocimientos y riesgos existen?	Son empleados o arrendatarios, solo uno de ellos es propietario y tiene su propiedad en venta. Comprenden los predios menos alejados del centro de la ciudad. Practican actividades que están en riesgo de continuar en el caso de poblarse más la zona. Predios de escasas dimensiones, con tecnología básica; en el caso de los ladrilleros, la elaboración es artesanal. Dependen de las decisiones de los propietarios del predio en que viven o trabajan. Implementan estrategias de	Conocimiento de las tareas a las que se dedican entre las que están la producción de ladrillos y la horticultura. Incluye residentes dedicados a actividades intensivas. Dos de ellos emplean estrategias creativas para ampliar y diversificar su producción.

	sobrevivencia, con recursos escasos y tecnologías limitadas.	
Sociales/organización ¿Cuáles son las relaciones y organización entre personas?	Poseen, en general, una red de vínculos sociales débil. Establecen lazos de tipo laboral.	Uno de ellos establece relaciones con organismos relacionados a tecnología agropecuaria y otro manifestó pertenecer a una agrupación de productores agropecuarios.
De motivaciones/actitudes ¿Cómo ve la comunidad su capacidad para crear el cambio?	Tipo de anclaje forzado por razones laborales; lo que implica que no necesariamente eligen el lugar para vivir.	Desean permanecer en el lugar porque allí está su fuente de trabajo. Amor a la tarea que realizan, generalmente por haberlo hecho toda su vida y heredado, en algunos casos de sus padres.

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de entrevistas realizadas entre 2010-2015 y procesamiento de datos con SIG.

Tabla XXXVIII
Análisis de un caso de vulnerabilidad baja: O

Matriz de análisis	Vulnerabilidades	Capacidades
Físicas/materiales ¿Qué recursos productivos, conocimientos y riesgos existen?		Conocimiento del trabajo con equinos. Implementación de actividades extraprediales (posee una combi para transporte escolar). Cuenta con una vivienda y un establo con caballos. Comprende uno de los predios más alejados del centro de la ciudad. Posee una actividad que podría continuar en el caso de poblarse más la zona.
Sociales/organización ¿Cuáles son las relaciones y organización entre personas?		Red de vínculos fuerte, basadas en la ayuda mutua y la cooperación entre vecinos.
De motivaciones/actitudes ¿Cómo ve la comunidad su capacidad para crear el cambio?	Observa con resignación, en parte, y con rechazo, por otra, la llegada de la urbanización.	Topofilia intensa, basada en el amor al lugar y a las condiciones naturales que allí se encuentran. Desea permanecer en el lugar. Expectativas centradas en la permanencia en el rururbano.

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de entrevistas realizadas entre 2010-2015 y procesamiento de datos con SIG.

Tabla XXXIX
Análisis de un caso de vulnerabilidad media: D

Matriz de análisis	Vulnerabilidades	Capacidades
Físicas/materiales ¿Qué recursos productivos, conocimientos y riesgos existen?	Junto con su marido son empleados de una granja avícola. Dependen de las decisiones de sus empleadores. Actividad incompatible con el avance del uso residencial. Ya existen loteos en el predio contiguo sobre la Ruta Nacional 33 y detrás de la granja se localiza el barrio Las Lomitas (en crecimiento). La granja se encuentra a 7,6 kilómetros del centro de la ciudad, es decir presenta una vulnerabilidad física media.	Conocimientos sobre las tareas que realizan; debido a la larga experiencia de trabajo en las mismas (15 años). La granja cuenta con tecnología moderna y provee a una cadena de supermercados en Mar del Plata. Las estrategias que implementan son de acumulación.
Sociales/organización ¿Cuáles son las relaciones y organización entre personas?	Red de vínculos basada en razones laborales y escaso conocimiento de sus vecinos.	Establecen lazos con asesores técnicos que evalúan la calidad de la producción.
De motivaciones/actitudes ¿Cómo ve la comunidad su capacidad para crear el cambio?	Anclaje forzado por razones laborales.	Desean permanecer en el lugar, incluso mencionó la posibilidad de comprar un terreno cerca de la granja para mudarse allí.

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de entrevistas realizadas entre 2010- 2015 y procesamiento de datos con SIG.

Tabla XXXX
Análisis de un caso de vulnerabilidad alta: G

Matriz de análisis	Vulnerabilidades	Capacidades
Físicas/materiales ¿Qué recursos productivos, conocimientos y riesgos existen?	El campo ha sido degradado por malos manejos del suelo y solo puede utilizarse como campo de cría. Ha sufrido pérdidas de animales debido a los robos, perros salvajes, entre otros, que se hacen más frecuentes por la llegada de la urbanización al lugar. No ha logrado implementar las últimas tecnologías debido a la escasez de recursos económicos.	Es propietario de un campo heredado de su padre. Posee algunas maquinarias para hacer rollos, tractor, entre otras, aunque no las más modernas. Conocimientos heredados por la transmisión de padres a hijos y los obtenidos con la carrera de ingeniero agrónomo (aunque no logró terminarla).
Sociales/organización ¿Cuáles son las	La mayoría de los productores agropecuarios de la zona se han ido	Fuertes lazos con otros productores agropecuarios de la zona; además

relaciones organización personas?	y entre	y solo quedan algunos pocos alrededor del campo de G.	pertenece a asociaciones de productores ganaderos que luchan por mejorar la actividad.
De motivaciones/actitudes ¿Cómo ve la comunidad su capacidad para crear el cambio?		Evalúa la posibilidad de irse del rururbano por la incompatibilidad de su actividad en el lugar.	Amor a las actividades agropecuarias y expectativas centradas en la permanencia en la propiedad y en la actividad por generaciones. Fuerte anclaje territorial.

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de entrevistas realizadas entre 2010-2015 y procesamiento de datos con SIG.

En este contexto, el 34,6% de los entrevistados se halla en el grupo de los menos vulnerables pues presenta una capacidad mayor para absorber, estabilizar y superar condiciones e incidentes adversos, adaptarse a nuevas situaciones o impactos y finalmente recobrar y surgir de manera eficaz de estas situaciones (Stadel, 2008-2009); lo componen, en general, pobladores cuya tarea podrían continuar en caso de avanzar la urbanización o los que practicando alguna actividad intensiva o extensiva presentan una vulnerabilidad física baja y un fuerte anclaje al lugar que los impulsa a resistir poniendo en funcionamiento distintas habilidades y destrezas. Los resultados corroboran nuevamente, lo planteado en la tercera hipótesis, es decir la importancia del anclaje al lugar consecuencia de la pertenencia y los lazos sociales contruidos en el tiempo de residencia en el rururbano que impulsa a defender lo que se considera propio y del que se es parte, puesto que el 80% de los entrevistados de esta categoría expresan su apego a la propiedad y el rechazo a cambiar su modo de vida, prácticas cotidianas y relaciones de convivencia con sus vecinos, característica que podría condicionar el sitio de expansión urbana.

Mientras aquellos cuya capacidad de respuesta y adaptación está disminuida para poder superar la crisis que genera la exposición a un peligro son más vulnerables al avance de la ciudad y a ser absorbidos por la misma. Este conjunto de pobladores comprende el 34,6% e incluye los trabajadores en hornos de ladrillo, los propietarios que evalúan irse del rururbano por la incompatibilidad de sus tareas con el uso residencial, las pérdidas o molestias que ocasionan sus prácticas a los nuevos residentes sumado a una alta vulnerabilidad económica. Además, el 44% de este grupo se califica con un anclaje forzado por razones laborales, que no implica necesariamente la elección del rururbano como habitación y cuya red de vínculos se relaciona a cuestiones de trabajo.

Tal como el mapa síntesis (ver figura 83) lo muestra, los residentes con mayor vulnerabilidad se emplazan en el rururbano Noroeste y hacia el Este; mientras que los de menor vulnerabilidad quedan localizados hacia el Norte y Noreste. En este marco, se reflexiona sobre el crecimiento histórico de la ciudad que se dio, en particular, hacia el sector Norte y Noreste. En la actualidad estas áreas (Norte y Noreste) coinciden con los grupos menor vulnerables y en algunos casos con disposición media o alta al cambio, cuestión que favorecería la continuidad de esta tendencia. No obstante en el rururbano Norte la mayoría de los consultados tienen baja disposición a los cambios; situación que lleva a plantear un interrogante ¿influirá esta posición mayoritaria en posibles avances de la urbe?.

5.4. A modo de síntesis

Después del análisis propuesto para este capítulo se puede aseverar que la tercera hipótesis -que plantea la importancia de los lazos emotivos y de pertenencia a un lugar como impulsores de respuestas y estrategias por parte de los residentes del área para mantener la continuidad de las condiciones en las que viven y trabajan- queda corroborada y esto se fundamenta en las siguientes resultados:

- La mayoría de los entrevistados presenta un fuerte anclaje territorial evidenciado en los lazos afectivos que los unen a su propiedad y a la actividad que realizan y en las expresiones al calificar el lugar, comentar sus expectativas y experiencias. Este sentido de pertenencia se relaciona directamente con los años de residencia, las vivencias y los vínculos -sociales y con el lugar- construidos con el transcurrir del tiempo.

- Este amor, apego al lugar motiva a implementar distintas modalidades de respuesta frente a las presiones locales/globales; y si bien, la mayoría de las estrategias se corresponden al tipo de sobrevivencia representan una resistencia a los cambios que, en especial, les sobrevienen por el avance de la urbanización.

- Son los residentes dedicados a actividades intensivas o extensivas y a la prestación de servicios rurales con una antigüedad mayor a 20 años los que “enamorado del lugar” ponen en marcha la mayor cantidad de estrategias de permanencia, basados en la convicción de la importancia de las tareas rurales y la necesidad de defender aquello que se ha construido desde el esfuerzo, el trabajo y el amor de sus antecesores.

- En contraposición, aquellos habitantes con menor tiempo de estadía en el rururbano (menos de 5 años), recientemente forjando vínculos entre los vecinos por estar

en proceso de construcción del anclaje territorial observan con agrado la expansión urbana y están dispuestos a receptar los cambios que vienen asociados a este hecho.

- En este contexto se establece una relación directa entre años de residencia, tipo de anclaje, actividad, vínculos con los vecinos y la disposición al cambio, y se comprueba que en los residentes más antiguos, dedicados a tareas intensivas o extensivas, con un tipo de anclaje territorial fuertemente ligado a su espacio y con lazos de amistad y cooperación forjados en el tiempo, la disposición al cambio es menor. Situación contraria se evidencia en aquellos con menor tiempo de residencia en el borde, dedicados a tareas urbanas, en proceso de construcción del anclaje territorial y con escasos vínculos con vecinos del área donde la disposición al cambio es mayor.

- Las conclusiones hasta aquí expuestas demuestran lo relevante de considerar las percepciones, sentimientos de arraigo y significados no solo para comprender una situación determinada en el espacio geográfico, sino para poner en marcha líneas de gestión y acción que contemplen estos aspectos antes de definir políticas de ocupación, conservación de recursos, entre otras.

- El amor al lugar se convierte en una fortaleza de los pobladores de estos bordes, la clave que sustenta las acciones para enfrentar presiones -muchas veces más fuertes de lo que pueden sobrellevar- que en conjunto con los lazos solidarios, de amistad y confianza con otros vecinos dedicados a la misma actividad y las expectativas futuras relacionadas a la continuidad en la propiedad son factores de “resistividad” y de resiliencia frente a los cambios.

- Lo antes mencionado vuelve a hacerse evidente en el análisis de la vulnerabilidad puesto que la baja vulnerabilidad (clase 1, figura 83) se relaciona con la resistencia al cambio, al fuerte sentido de pertenencia así como a un apego al lugar consecuencia de distintas formas de apropiación que impulsa el deseo de participar activamente en conservar la propiedad y la actividad. En este contexto se hace eco de lo que Escalera Reyes (2013: 338) afirma cuando escribe:

“El sentimiento de pertenencia de la población con respecto al territorio del que forma parte es el factor clave sobre el que se sustenta la implicación de dicha población con respecto a las acciones sobre el mismo. Esa implicación es premisa imprescindible para que pueda producirse la participación real y efectiva de esa población en la gestión del medio en el que vive, configurándose como el vehículo fundamental a través del que se puede aplicar

la inteligencia, la creatividad y el conocimiento de los seres humanos a la intervención sobre los socioecosistemas para el mantenimiento de sus funciones biofísicas, la conservación de su diversidad y para el fortalecimiento de su resiliencia, y como consecuencia de ello, para su sostenibilidad: sólo se participa real y profundamente en aquello de lo que se considera ser parte y se siente como propio. Sólo sobre esta implicación es posible alcanzar el compromiso y la corresponsabilidad de la gente con respecto al medio en el que vive”.

- En contraposición, las altas vulnerabilidades (clase 3, ver figura 83) se asocian a la falta de expectativas y percepción sobre su futuro en el lugar, a la incompatibilidad del uso residencial con las tareas propias del rururbano y a los inconvenientes económicos de los propietarios que no cuentan con el capital necesario para poner en marcha estrategias de acumulación que permitan posicionarse mejor.

- Si se comparan los resultados entre los mapas síntesis de disposición al cambio (ver figura 75) y el de vulnerabilidad (ver figura 83) se obtienen diferentes grupos, tal como se puede observar en la tabla XXXXI. En los extremos están aquellos que con una alta disposición al cambio son altamente vulnerables (3,8%), es el caso de un residente instalado en el área de estudio por razones laborales, empleado en un horno y distribuidora de ladrillos. En este caso, los cambios introducidos tanto por la expansión urbana o la reestructuración económica se ven como un fenómeno que no puede detener.

En una posición opuesta están aquellos donde la disposición al cambio es baja y la vulnerabilidad también (19,3%); se trata de tres productores rurales -uno dedicado a tareas extensivas en el área de estudio, el otro en un campo cercano y, el último trabajando en actividades intensivas, todos localizados en la franja más alejada del centro de la ciudad- y dos ex-productores rurales que cuentan con activos físicos, sociales/culturales y económicos para resistir el cambio y mantener su propiedad y modos de vida. Incluidos en la misma categoría de disposición al cambio -es decir baja- pero con una vulnerabilidad media se hallan dos productores agropecuarios y dos abocados a prácticas intensivas (15,4%), la mayoría enamorados del lugar en el que habitan y en consecuencia, con expresiones de rechazo al crecimiento urbano y expectativas de continuidad; sin embargo con una vinculación mínima sumada a la implementación de estrategias de supervivencia.

También existe un grupo con categorías, tanto en disposición al cambio como en vulnerabilidad, medias (11,5%) integrado por prestadores de servicios rurales,

propietarios, con un sentido de pertenencia y amor a su lugar intenso consecuencia de una estadía no menor a 15 años promedio.

Por último aparecen los entrevistados donde se combinan distintas opciones de disposición al cambio y vulnerabilidad. Entre estas el mayor conflicto se presenta en aquellos propietarios de explotaciones extensivas, intensivas y empleados de hornos de ladrillo que con baja disposición al cambio -basada en su amor a la tierra, a la actividad rural y a los vínculos forjados desde hace más de 30 años de permanencia en el lugar, en algunos casos- tienen alta vulnerabilidad -ligada, en especial, a la vulnerabilidad económica y técnica en sus propiedades-.

Otros casos se observan en aquellos que resultaron con una disposición al cambio media pero al evaluar la vulnerabilidad una parte tiene alta vulnerabilidad (7,7%) y la otra resulta con baja vulnerabilidad (7,7%). El primer grupo lo integran pobladores dedicados a la horticultura o ex-productores rurales; en general con lazos débiles de pertenencia al lugar forzado por razones laborales o evaluando irse del rururbano. El segundo grupo lo componen propietarios enamorados del lugar, ocupados en actividades que podrían perdurar en caso de avanzar la urbanización.

Los nuevos residentes (11,5%)⁶⁶ -Pl., Mar. y RF.- presentan alta disposición al cambio y media o baja vulnerabilidad; además constituyen el conjunto de pobladores con un tiempo de residencia corto, construyendo recientemente los vínculos con la población más antigua en el lugar y que observan con agrado la expansión urbana.

En este contexto, y dada las conclusiones expuestas, el sector del rururbano Este presenta mayores posibilidades de ser absorbidos por la urbanización puesto que sus residentes están dispuestos al cambio y, además, tienen condiciones de vulnerabilidad para enfrentar y resistir esta situación. Lo contrario se observa en el rururbano Norte donde se localizan aquellos con menor disposición al cambio y con vulnerabilidades generales medias o bajas gracias a los recursos materiales, técnicos, sociales y económicos con los que cuentan. En el sector Noroeste se emplazan residentes vulnerables pero no dispuestos a transformar su actividad, modo de vida y adaptarse al crecimiento urbano, situación que constituye un freno para el avance hacia ese sector de Bahía Blanca, al menos en el corto plazo. No obstante, es de destacar que también se

⁶⁶ Resulta de sumar los porcentajes pertenecientes a las categorías residentes con alta disposición al cambio y baja vulnerabilidad y aquellos con media vulnerabilidad y alta disposición al cambio de la tabla XXXXI.

ubican allí, entrevistados que tienen una actividad especulativa y en un futuro podrían acceder a vender las propiedades.

A modo de cierre de lo expuesto, la figura 84 muestra las relaciones entre las distintas variables que se dan en la generalidad de los casos.

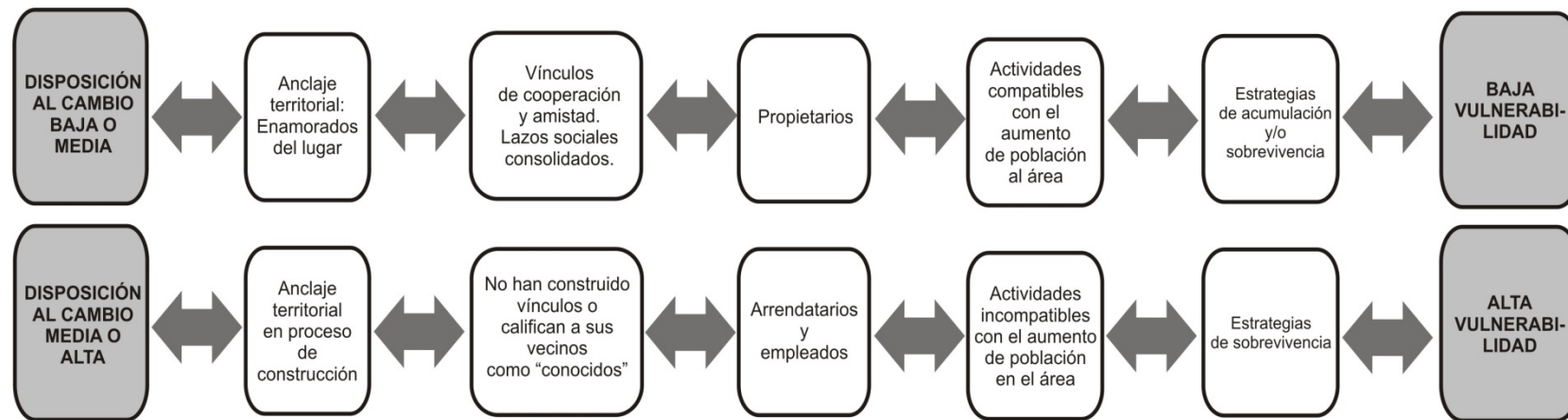
Tabla XXXXI
Comparación entre disposición al cambio y vulnerabilidad

ENTREVISTADO	DISPOSICIÓN AL CAMBIO	VULNERABILIDAD	%	ENTREVISTADO	DISPOSICIÓN AL CAMBIO	VULNERABILIDAD	%
LI.	ALTA	ALTA	3,8	L.	BAJA	ALTA	23,1
F.	BAJA	BAJA	19,3	G.	BAJA	ALTA	
O.	BAJA	BAJA		Lu.	BAJA	ALTA	
C.	BAJA	BAJA		B.	BAJA	ALTA	
Al.	BAJA	BAJA		R.	BAJA	ALTA	
Gr.	BAJA	BAJA		A.	BAJA	ALTA	
Dc.	BAJA	MEDIA	15,4	S.	MEDIA	ALTA	7,7
Mc.	BAJA	MEDIA		Ms.	MEDIA	ALTA	7,7
D.	BAJA	MEDIA		V.	MEDIA	BAJA	
An.	BAJA	MEDIA		P.	MEDIA	BAJA	3,8
Pr.	MEDIA	MEDIA	11,5	Pl.	ALTA	MEDIA	
Mu.	MEDIA	MEDIA		Mar.	ALTA	BAJA	7,7
OI.	MEDIA	MEDIA		RF.	ALTA	BAJA	

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de la cartografía síntesis, 2016.

Figura 84

Síntesis de los aspectos que inciden en la disposición al cambio y la vulnerabilidad de los residentes del área de estudio



Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de entrevistas realizadas y resultado de la cartografía síntesis aplicando SIG.

6. REFLEXIONES FINALES

Tal como se presentó al inicio de la tesis, la investigación procuró observar, analizar e interpretar desde distintas miradas el espacio de borde local. En este marco, es imprescindible destacar el papel de la perspectiva metodológica guía del trabajo, sustentada en la combinación de técnicas cuali como cuantitativas, aunque con un predominio de las primeras, que permitió rescatar la cotidianidad y heterogeneidad de paisajes del rururbano -a través de la aplicación de entrevistas semiestructuradas y numerosas observaciones en el terreno- como complementar estos aportes con el empleo de matrices ponderadas en un SIG e identificar, de este modo, la tendencia al cambio y la vulnerabilidad en esta frontera rural-urbana; resultados que, en conjunto, permitieron aseverar que el rururbano se caracteriza por el avance de ciertas formas socio-espaciales sobre otras y, en especial, por los procesos de cambio social y ambiental manifestados tanto en el modo de vida como en las representaciones que tienen del espacio los residentes como factores condicionantes de las configuraciones actuales de esta franja.

En este sentido, y como uno de los principales aportes, el estudio permite reflexionar sobre la importancia de conocer las prácticas cotidianas, los significados y percepciones de los habitantes puesto que si bien, y refiriéndonos al caso particular de análisis, el rururbano bahiense actual tiene potencial y el riesgo de convertirse en urbano, son las decisiones de los actores –consecuencia de los sentimientos hacia el lugar y la actividad que practica, así como el anclaje territorial vinculado a la pertenencia al lugar- y la puesta en marcha de sus estrategias de resistencia y adaptación las que determinarán la propensión al cambio y la velocidad con la que esto ocurra. En este punto, es necesario volver a destacar que dado el particular interés de la tesis en los activos sociales y culturales de la población del rururbano como motivadores de cambio, resistencia y adaptación -plasmado en la redacción de objetivos e hipótesis- se dio prioridad a los mismos en cada análisis.

Del mismo modo, la investigación contribuye a comprender el rururbano desde la perspectiva sujeto/habitante y como una construcción continua que surge de la interacción entre los distintos residentes y el espacio en que viven. La indagación, por tanto, privilegia el conocimiento de las opiniones, sentimientos y vivencias de la población residente en el área de estudio para identificar las rutinas cotidianas y las tensiones y conflictos que existen en un área fluctuante impactada por la expansión urbana y la globalización de la economía; todo esto con la finalidad de alcanzar un conocimiento integral y más acabado sobre los motivos y maneras de intervención en este espacio.

Es dable mencionar, también, que la tesis favorece la interpretación de los sucesos en esta franja desde la perspectiva del riesgo, para los habitantes rurales y más antiguos del área, y la vulnerabilidad de estos frente a los peligros antes mencionados. Este enfoque resulta esclarecedor de la situación de tensión, conflictividad y mutación que viven estos habitantes expuestos al riesgo de perder sus propiedades y actividades con el desarraigo que esto significa para quienes han construido un anclaje territorial fuerte y basado en el amor a sus trabajos y rutinas diarias, que a su vez son vulnerables, al considerar sus activos materiales y las posibilidades concretas de responder y resistir los cambios; sumado a estar emplazados en zonas destinadas al avance urbano, en algunos casos ya demarcadas y con adelantos en la tramitación de servicios para las mismas.

Al respecto, la primera hipótesis (ver introducción) -cuya validez se demuestra con los resultados del capítulo 3- apuntó a conocer la estructura socio-espacial particular y distintiva del rururbano bahiense comprobándose que -a semejanza de la mayoría de estos bordes urbanos- constituye un mosaico de paisajes singulares signados por la heterogeneidad y la superposición de formas naturales y humanas -entre ellos se distinguen los dominados por un elemento natural; otros destacados por un uso particular como la producción ladrillera y un tercero donde se entremezclan elementos de disímil naturaleza pero donde la ocupación del hombre es incipiente e impregnada de ruralidad-. Después de numerosas salidas al terreno se identificaron ocho áreas diferenciadas: en el rururbano Noreste y Este: 1) el sector de hornos de ladrillos, 2) el del Arroyo Napostá y 3) el caracterizado por el uso residencial disperso; en el rururbano Norte: 4) el rural, 5) el sector del “Barrio Cerrado” -de incipiente urbanización y en expansión-, 6) la fracción sobre la Ruta 33 -donde existen usos intensivos y evidencias de expansión recientes-; y en el rururbano Noroeste, 7) el sector de segundas residencias, usos intensivos en retroceso y explotaciones agropecuarias, y 8) el de usos intensivos y ocupación dispersa pero en expansión (ver figuras 19 y 20, capítulo 3).

En este marco, además, se caracterizó al rururbano como espacio cotidiano, distinguido por prácticas y rutinas del diario vivir, ligadas a las tareas rurales -ya sea agrícola-ganadera intensivas o extensivas o prestación de servicios en los campos- basadas en el amor a la tierra, la historia familiar, el trabajo y esfuerzo como ejes fundamentales del modo y ritmo de vida propia del área. Cada palabra y opinión expresada por los entrevistados reveló el significado de su propiedad y la carga emocional que los une a estos espacios de vida donde desean permanecer y mantener para sus hijos y nietos; es dable afirmar que predominan sentimientos de

topofilia, muestras del apego, del sentido de pertenencia al lugar y en definitiva evidencias de la subjetividad espacial que presentan. Asimismo, cada afirmación dio cuenta de los desequilibrios y malestares que ocasiona la llegada de nuevos residentes al área. Se comprueba, de esta forma, la hibridez que distingue este borde no solo desde lo espacial, sino también por la interacción de dos estructuras sociales disímiles, una relacionada a los antiguos residentes -dominada por la ruralidad, amor por la naturaleza y respeto de sus ciclos pues es la base de su economía, con relaciones sociales basadas en la solidaridad, cooperación y confianza mutua- y otra que conservan los nuevos residentes del área vinculada a las prácticas urbanas, con un ritmo propio y de preferencia solitaria e individualista. Ambas coexisten y entre ellas se generan tensiones por las controversias entre modos de una y otra.

La explicación de la situación actual del rururbano local desde lo social como desde su configuración espacial, obtenida en pro de corroborar la primera hipótesis, permitió identificar las tensiones que se generan en el área de estudio. En este sentido, en el capítulo 4 se reconoce la manera en que el avance de la ciudad de Bahía Blanca y los cambios impulsados por la globalización económica afectan este espacio y constituyen peligros que exponen a los residentes de estos ámbitos de transición a distintos riesgos. Es decir, provocan procesos de transformación 1) en los usos del suelo puesto que muchos sectores de uso rural se convierten en zonas residenciales, turísticas, recreativas o industriales, y muchos establecimientos reconvierten sus funciones; 2) en las formas de vida de la población rururbana porque la llegada de nuevos residentes con ritmos y modos urbanos es percibida como una invasión en este espacio vivido y como una lógica incompatible con el respeto por la naturaleza, la tranquilidad y la solidaridad propia de estos ámbitos y 3) en la configuración espacial ya que aparecen elementos contruidos, tales como viviendas, vías de circulación, subdivisión y cercado de lotes, introducción de forestación, construcción de tendido eléctrico, entre otros que cambian la fisonomía y el paisaje del borde bahiense. Además se modifican las actividades habituales, porque son los residentes dedicados a tareas del agro intensivas o extensivas, los que deben adaptarse, reconvertir sus actividades y hasta pensar en la posibilidad de trasladarse a otro sector para continuar con sus rutinas cotidianas. En conclusión, esta serie de mutaciones provoca conflictos socio-espaciales asociados al choque entre la lógica residencial y la rural; los vinculados a las fricciones producidas por los desequilibrios entre las exigencias económicas globales y las potencialidades reales de los residentes dedicados a tareas agropecuarias intensivas o extensivas y, aquellos relacionados a los problemas ambientales generados por la pugna entre la conservación de los servicios ecológicos

de la periferia y el avance de usos que no los contemplan. Todos ellos muestran los encuentros y desencuentros que tienen lugar en el rururbano bahiense y las controversias que ocurren en un espacio donde deciden y actúan diversos actores que, en consecuencia, implementan estrategias para permanecer, en los casos más afortunados, o para abandonar su propiedad, en las situaciones de mayor vulnerabilidad. Todo esto apunta a demostrar la validez de la segunda y, en parte, la tercera hipótesis enunciada (ver introducción).

El capítulo 5 se enfoca en las maneras en que los habitantes del rururbano responden a las presiones urbano-globales a través de la adopción de distintas estrategias para permanecer o abandonar sus propiedades, de este modo, se comprueba, la tercera y última hipótesis (ver introducción). En el marco de este capítulo se puede aseverar que cada residente haciendo uso de sus saberes y en un constante hacer y rehacer en sus espacios cotidianos pone en marcha distintas competencias, resiste y se adapta haciendo acuerdos, implementando nuevas tecnologías, recurriendo a las enseñanzas de sus antepasados o al consejo de asesores técnicos, entre otras modalidades de acción; pero, por sobre todas las cosas, transmitiendo a hijos y nietos el amor por las tareas rurales -intensivas o extensivas- y hacia la propiedad. La mayoría de estas acciones corresponde a estrategias de sobrevivencia y solo algunas son de acumulación pero, en todos los casos constituyen muestras del esfuerzo por conservar este espacio apropiado y valorado a través del tiempo y condicionadas por el anclaje territorial que posee cada residente que, en general, es del tipo enamorados del lugar.

Este modo empático de abordar la problemática del rururbano bahiense revela lo que impulsa, muchas veces, las acciones y estrategias; y de allí la riqueza y aporte de la investigación, tal como se mencionara, puesto que es este sentido de lugar, por lo general invisible o no valorado por agentes inmobiliarios, municipales o empresarios que pretenden extender sus proyectos en estos espacios transicionales, el que moviliza a la hora de resistir y adoptar estrategias focalizadas en la continuidad en este borde.

Este panorama se evidencia, de forma clara, en la cartografía síntesis de disposición al cambio (figura 75, capítulo 5) donde se puede observar la correspondencia entre los años de residencia, la actividad que practica cada entrevistado, el tipo de anclaje territorial, entre otros aspectos, que sumados permiten corroborar que existe una relación directa entre aquellos que están dedicados a tareas relacionadas con el agro -intensivas, extensivas o prestadores de servicios rurales-, con más de 20 años de antigüedad en el rururbano -y algunos más de 30 y 40 años en

el área-, y enamorados del lugar con la menor disposición al cambio. Aunque las estrategias que mayormente implementa este tipo de residente son de sobrevivencia por carecer de activos económicos y financieros que le permitan una mejor solvencia y respuesta frente a las distintas presiones locales/globales (capítulo 5).

Asimismo, la cartografía síntesis de vulnerabilidad (ver figura 83) que integra los resultados de combinar la vulnerabilidad económica, social y cultural, física y técnica, ratifica la tercera hipótesis; puesto que, en su mayoría, los residentes con baja vulnerabilidad se resisten al cambio, tienen un fuerte sentido de pertenencia a la propiedad y a la actividad –forjado a través de vivencias y por la construcción de una red de vínculos sociales sólida con gente dedicada a tareas rurales-, aunque son limitados los casos que presentan activos físicos y materiales suficientes para reconvertir sus producciones, incorporar tecnología y superar conflictos económicos. Mientras que las altas vulnerabilidades se asocian a la falta de expectativas y percepción sobre su futuro en el lugar, a un tipo de anclaje forzado por razones familiares o laborales, a la incompatibilidad del uso residencial con las tareas que realizan y a los inconvenientes económicos de los propietarios que no cuentan con el capital necesario para poner en marcha estrategias de acumulación que permitan posicionarse mejor. Es decir que lo que marca la diferencia para ser incluido en una u otra categoría son estos activos intangibles, vinculados a los sentimientos y significados hacia sus espacios de vida.

La observación de la cartografía síntesis de disposición al cambio (figura 75) y de vulnerabilidad (figura 83) permite inducir que la expansión de la ciudad de Bahía Blanca, probablemente, será hacia el Noreste y Este, dado que la mayor disposición al cambio se encuentra en estos puntos, en particular el Este y además coincide con los sectores más vulnerables o menos preparados para resistir y adaptarse a los impactos de la urbanización y la globalización económica. En el sector Noroeste se emplazan residentes vulnerables pero no dispuestos a cambiar su actividad, modo de vida y adaptarse al crecimiento urbano, situación que constituye un freno para el avance de Bahía Blanca, al menos en el corto plazo.

En este contexto, y como parte del proceso de reflexión sobre el tema, surgen nuevas incógnitas tales como ¿qué puede pasar si se concreta la venta de los sectores más vulnerables? ¿cómo procederán los que no quieren irse ante la instalación de nuevos barrios al lado de sus propiedades? ¿se contemplarán desde los organismos de planificación urbana los intereses de los antiguos pobladores de este espacio?; todas ellas abren nuevas líneas de análisis y posibilidades de ampliar el estudio, considerando otros indicadores y aspectos.

6.1. Conflictos y oportunidades

En este espacio, donde se observa una coexistencia de rasgos urbanos y rurales dada la participación de actores con prácticas distintas y en ocasiones contradictorias, es necesario ser conscientes de los problemas y de las oportunidades que estas áreas de transición presentan para poder incorporar en la gestión y planificación de las mismas (Dávila, 2003). Tal como sostiene Allen (2003) existen dos tipos de retos a los cuales atender; uno relacionado con la calidad de vida de la población que habita estos espacios y otro asociado a la conservación y aprovechamiento sustentable de los recursos naturales. En este sentido, la tesis proporciona una caracterización detallada, tanto de las áreas diferenciadas por la conjunción de elementos naturales, contruidos y por las distintas formas de utilización y aprovechamiento de los recursos del sector, así como del modo de habitar el rururbano, describiendo los espacios de la cotidianidad, con sus vivencias e interacciones propias de un entorno donde la hibridez es distintiva (capítulo 3). Este diagnóstico de la situación del área bahiense contribuye a detectar conflictos socioambientales y esbozar las diferentes oportunidades, atendiendo las recomendaciones de los autores citados anteriormente (Tablas XXXXII y XXXXIII).

Tabla XXXXII
Conflictos detectados en el área de estudio

Conflictos detectados	
Sociedad dedicada a tareas intensivas y extensivas vulnerable	A través de las entrevistas, el trabajo de campo y el análisis con SIG se pudo comprobar que los habitantes del rururbano presentan una vulnerabilidad económica y técnica entre media y alta, debido a los recursos limitados que poseen para enfrentar las distintas presiones que exigen transformaciones, fundamentalmente productivas (capítulo 5).
Degradación del paisaje en el área de hornos de ladrillo	La observación en el terreno, en especial en el rururbano Este, permitió corroborar las consecuencias de la actividad extractiva que implica pérdida de la cubierta vegetal, expoliación del suelo, emisión de humo producto de la cocción de los ladrillos y el consecuente deterioro de la calidad visual del paisaje (capítulo 4).
Basurales clandestinos	Otro de los conflictos observados es la presencia de basurales clandestinos, en particular en el rururbano Noroeste, producto de la falta de cuidado de la población que vierte sus residuos en lugares no establecidos para esto (capítulo 4).
Degradación del Arroyo Napostá	Este conflicto en el área viene de larga data y aún se debe resolver desde la participación de los actores involucrados que garantizará una gestión adecuada de los recursos. Estudios desde diferentes organismos, además de los comentarios de la población residente entrevistada dan cuenta de esta situación (capítulo 4).

Incompatibilidad entre antiguos residentes del borde y los nuevos residentes	Se evidencia, a través del estudio que la convivencia entre agricultores, ladrilleros y productores dedicados a actividades intensivas -pioneros en la ocupación del rururbano- con los nuevos residentes guiados por una lógica distinta es incompatible y genera conflictos en el borde bahiense expresados en los comentarios de los entrevistados, tal como se puntualizó en el capítulo 4.
Molestias generadas por cría de porcinos o aves en el área	Esta situación es consecuencia de la competencia de usos del suelo, en un área que comienza a ser ocupada desde la lógica urbana en desmedro de quienes practican actividades intensivas o extensivas y deben reflexionar en la posibilidad de abandonar las propiedades o las tareas a las que se dedican (capítulo 4).
Avance de la urbanización	La ocupación del rururbano se realiza desde la lógica urbana, sin contemplar intereses y situaciones de la población propia del borde; y provoca la pérdida de espacios de valor natural o agroproductivo (capítulo 4).

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base del análisis de entrevistas y relevamientos en el terreno, 2015.

Tabla XXXIII
Oportunidades en el rururbano bahiense

Oportunidades	
Implementar medidas relacionadas al uso de los recursos naturales	Es necesario preservar el capital natural y agrícola de estos espacios próximos a la ciudad, por su utilidad en la provisión de alimentos así como espacios de ocio y recreación para la población urbana. Es necesario generar de ellos espacios de interés público. En este contexto la propuesta del Plan de desarrollo de la MBB sobre el establecimiento de corredores verdes apunta en esta dirección.
Implementar medidas relacionadas al manejo de la basura, a la generación y contaminación de los desechos	Se torna indispensable diseñar medidas tendientes a solucionar este conflicto que se ocasiona debido a una racionalidad despreocupada por la conservación de la calidad ambiental del sector como por la falta de controles en estas periferias.
Implementar medidas relacionadas a proteger los intereses de la población relacionada al agro	Generalmente se gestiona teniendo en cuenta la visión de la población urbana, sin embargo, tal como afirma Alberdi Collantes (2012) es necesaria la mirada invertida de aquellos que sufren las presiones de la expansión de la mancha urbana, conocer el sentir de productores agropecuarios, trabajadores de hornos de ladrillo u otra actividad intensiva se torna primordial; desde una perspectiva que integre intereses urbanos y rurales.
Implementar medidas para conservar el área del Arroyo Napostá	Si bien desde la gestión municipal está prevista una revalorización de esta zona, a través de corredores verdes, son pocas las evidencias de avance en este sentido. En medio de la demanda urbana de los bordes de la ciudad, el valor ambiental de los espacios rurales y rururbanos se convierte en la clave para conservar estos entornos y debe constituir el fundamento de cualquier estrategia de intervención (Alberdi Collantes, 2012).

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base del análisis de entrevistas, relevamientos en el terreno y bibliografía consultada, 2015.

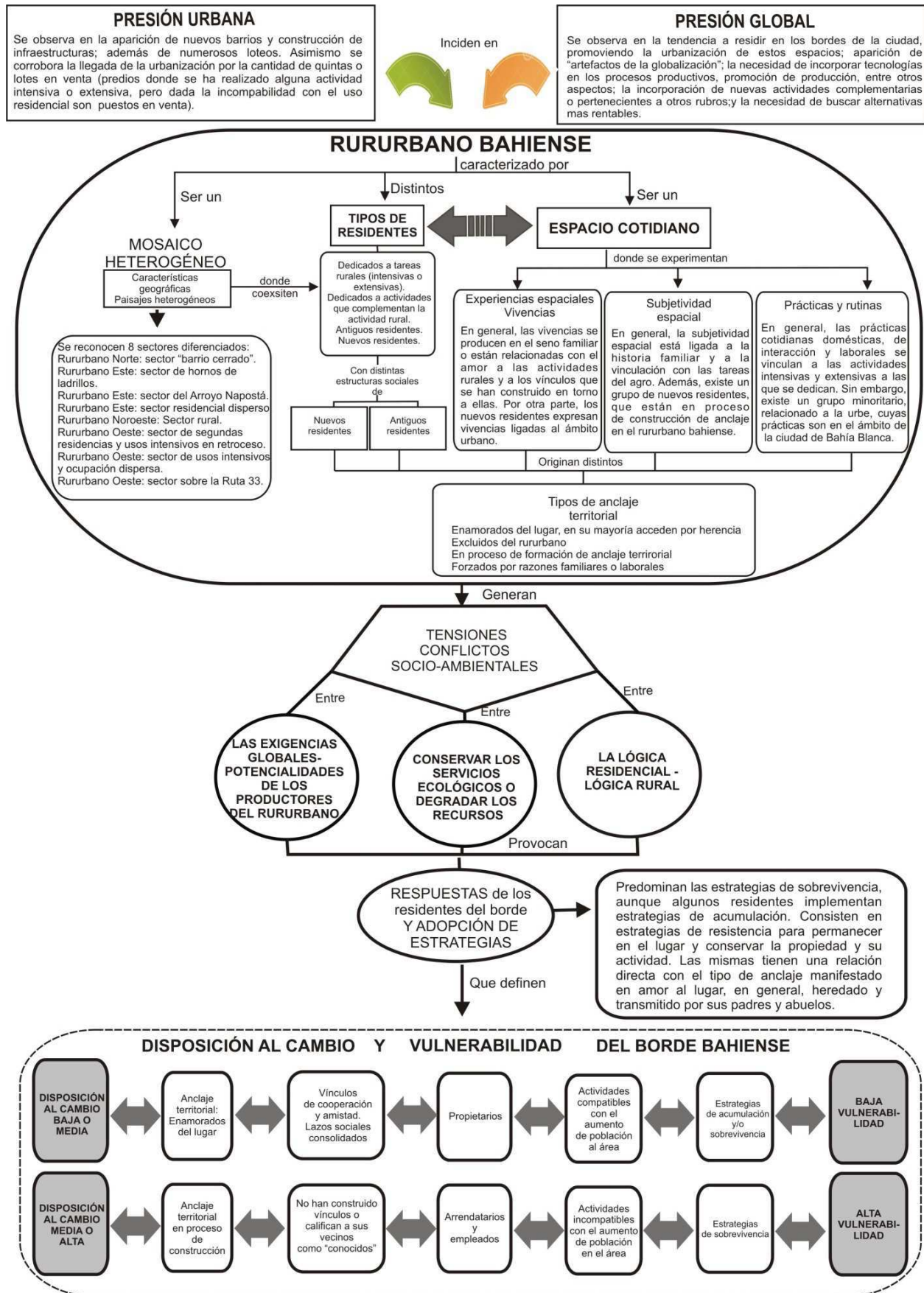
6.2. Palabras Finales

El espacio rururbano de la ciudad requiere, entonces, intervenciones que contemplen intereses urbanos -puesto que estos espacios periféricos constituyen áreas potenciales de apropiación urbana-, rurales/rururbanos -pues, estos bordes, no están vacíos sino habitados por una población que ha construido sus espacios de vida sobre la base de la actividad rural que ama y desea conservar- y naturales -puesto que las áreas periurbanas y rururbanas constituyen las reservas de biota más próximas a las urbes y como consecuencia necesitan ser protegidas por los servicios ecológicos que cumplen-. En este marco, la tesis -cuyos aportes se sintetizan en la figura 85⁶⁷- permite observar el comportamiento de este borde en Bahía Blanca -desde lo ambiental, desde lo social y en especial desde las vivencias de los residentes- y detectar de qué manera el enraizamiento de los pobladores al rururbano incide en las estrategias de resistencia y en el deseo de permanecer a pesar de los desajustes que provoca la expansión de la ciudad y los cambios devenidos por el proceso de globalización de la economía.

En definitiva, una de las principales contribuciones de la tesis es el conocimiento y la apreciación real de las vivencias y significados de este segundo grupo de intereses -los que corresponden a los residentes del rururbano- cuyos deseos/expectativas /posibilidades deben ser considerados en el diseño e instrumentación de políticas y estrategias de desarrollo local.

⁶⁷Es necesario aclarar que la figura 84 del capítulo 5 se incorpora al final de la figura 85 sin modificaciones puesto que permite visualizar los resultados que responden a la premisa de estudio planteada desde el inicio, por tal motivo se consideró pertinente presentarla nuevamente.

Figura 85
Síntesis de los resultados y aportes de la tesis



Fuente: elaborado por Claudia Sereno sobre la base de la investigación realizada, 2016.

7. DOCUMENTOS CONSULTADOS

7.1. Libros y capítulos de libros

ANDRES ABELLÁN, M. 2006. La evaluación del impacto ambiental de proyectos y actividades agroforestales. [Documento pdf]. Cuenca: Universidad de Castilla, La Mancha. 632 pp., https://www.researchgate.net/publication/258977730LaEvaluacion_del_Impacto_Ambiental_de_Proyectos_y_Actividades_Agroforestales [6 de noviembre de 2016].

BARRENECHEA, J. *et al.* 2005. Una propuesta metodológica para el estudio de la vulnerabilidad social en el marco de la teoría social del riesgo. En LAGO MARTÍNEZ, S., GÓMEZ ROJAS, G. y MAURO, M. (coord.). 2005. En En torno a las metodologías: abordajes cualitativos y cuantitativos. Buenos Aires: Proa XXI, 179-196.

BAVERA, G. 2011. Razas bovinas y bufalinas. [Documento pdf]. Río Cuarto: Inverti-Bavera. 270 pp. <http://www.produccionbovina.com/libros/online/61-Razasbovinasybufalinas.pdf> [6 de noviembre de 2016].

BOZZANO, H. 2000. Territorios pensados, imaginados y reales. Buenos Aires: Espacio. 265 pp.

BRUNET, R. 1982. Análisis de paisajes y semiología. En GÓMEZ MENDOZA, J. *et al.* 1982. El pensamiento geográfico. Madrid: Alianza Universidad, pp. 485-493.

CARTER, H. 1974. El estudio de la geografía urbana. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local. 381 pp.

CARBALLO, C. 2004. Crecimiento y desigualdad urbana. Implicancias ambientales y territoriales. Campana, 1950-2000. Buenos Aires: Ed. Dunken. 165 pp.

CONESA FERNÁNDEZ VÍTORA, V. 1997. Guía Metodológica para la evaluación del Impacto ambiental. Madrid: Mundi-Prensa. 412 pp.

De BOLOS, M. 1992. Manual de la ciencia del paisaje. Teoría, métodos y aplicaciones. Barcelona: Masson, S.A. 273 pp.

ECHECHURI, H. *et al.* 2002. Evaluación de impacto ambiental. Entre el saber y la práctica. Argentina: Espacio. 153 pp.

ESCALERA REYES, J. 2013. Amor a la tierra. Identidades colectivas y resiliencia de los socioecosistemas. En RUIZ BALLESTEROS, E. y SOLANA RUIZ, J.L. (coord.) 2013. Complejidad y ciencias sociales. [Documento pdf]. España: Universidad Internacional de Andalucía, pp. 333-378, <http://www.alternativamijena.com/wp-content/uploads/2014/03/Amor-a-la-tierra-Javier-Escalera-.pdf> [27 de abril de 2014].

ESCRIBANO, M. *et al.* 1991. El paisaje. Madrid: Ministerio de Obras Públicas y Transportes. 117 pp.

FERNÁNDEZ, R. 2000. Gestión ambiental de ciudades. Teoría crítica y aportes metodológicos. Serie textos básicos para la formación ambiental. México: PNUMA. Red de Formación Ambiental para América Latina y el Caribe. 335 pp

FUENTES, A. *et al.* 2005. La actividad ladrillera: un rasgo distintivo en el periurbano bahiense. Sector Aldea Romana, Villa Harding Green y Patagonia Norte. Producción, recursos y medio ambiente en el Sudoeste Bonaerense. En VAQUERO, C. y CERNADAS, M. (eds.). 2005. Actas de las III Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense. Bahía Blanca: Edi UNS, pp 281-292.

GARCIA BALLESTEROS, A. 1992. Geografía y humanismo. Barcelona: Oikos-tau. 120 pp.

GARCIA RAMÓN, M. D. *et al.* 1995. Geografía Rural. Colección Espacios y sociedades. Serie General N°10. Barcelona: Síntesis. 235 pp.

GIDDENS, A. 1993. Consecuencias de la modernidad. Madrid: Alianza. 166 pp.

GIDDENS, A. 1995. La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración. Biblioteca de sociología. Buenos Aires: Amorrortu. 412 pp.

GÓMEZ MENDOZA, J. (dir.). 1999. Los paisajes de Madrid: naturaleza y medio rural. España: Alianza Editorial. 304 pp.

GRIMSON, A. 2003. Disputas sobre las fronteras (introducción a la edición española). En MICHAELSEN S. y JOHNSON D. (eds.). 2003. Teoría de la frontera. Barcelona: Gedisa, pp. 13-23.

GUTMAN, G. 2007. Obstáculos y Desafíos para la Integración Competitiva de Pequeños Productores Agropecuarios en Tramas Regionales. Reflexiones a partir de Estudios de

Caso. En DÍAZ, C. y SPIAGGI, E. (comp.). 2007. Ruralidad y desarrollo en la región pampeana. Estrategias para la sustentabilidad. [Documento pdf]. Rosario, Argentina: UNR Editora, <http://www.observatoriodelsur.unr.edu.ar/media/downloadgallery/ruralidadweb.pdf> [25 de marzo del 2014].

LAVELL, A. 1996. Degradación ambiental, riesgo y desastre urbano. Problemas y Conceptos: hacia la definición de una agenda de investigación. En FERNNADEZ, M. A. (comp.). 1996. Ciudades en riesgo. Degradación ambiental, riesgos urbanos y desastres. [Documento pdf]. Ecuador: La Red, Red de Estudios Sociales en prevención de desastres en América Latina, pp. 12-42, http://www.desenredando.org/public/libros/1996/cer/CER_cap02-DARDU_ene-7-2003.pdf [13 de mayo de 2012].

LEFF, E. 2000. La complejidad ambiental. México: Siglo veintiuno. 319 pp.

LEFF, E. 1998. Saber ambiental. Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder. México: Siglo veintiuno. 285 pp.

LINDÓN, A. 2005. Figuras de la territorialidad en la periferia metropolitana: topofilia y topofobias. En REGUILLO R. y GODOY M. (coord.). 2005. Ciudades translocales: espacios. Flujo. Representación. Perspectivas desde las Américas. Guadalajara: Social Science Research Council- ITESO, pp 145-172.

LINDÓN, A. 2006. Geografías de la vida cotidiana. En: LINDÓN Y HIERNAUX. 2006. Tratado de Geografía Humana. México: Anthropos, pp. 356-400.

LINDÓN, A. y HIERNAUX, D. (dirs.). 2006. Tratado de Geografía Humana. Universidad Autónoma Metropolitana. México: Anthropos. 652 pp.

LINDÓN, A. y HIERNAUX, D. (dirs.). 2010. Los giros de la Geografía Humana. Desafíos y horizontes. Universidad Autónoma Metropolitana. México: Anthropos. 303 pp.

MERTONS, R. 1984. Teoría y estructura sociales. Primera reimpresión de la segunda edición en español. México: Fondo de cultura económica. 774 pp.

MITCHELL, B. 1999. La gestión de los recursos y del medio ambiente. 3° Edición. México: Mundi-Prensa. 290 pp.

MORELLO, J. y RODRIGUEZ, A. 2005. Funciones educativas de las manchas de naturaleza en las ciudades y sus bordes: el caso de Buenos Aires. [Documento pdf]. En

MANCIONE M. *et al.* (Eds.). Reservas Naturales urbanas en la Argentina. Una respuesta ambientalista para mejorar nuestra calidad de vida. Aves Argentinas. Buenos Aires: Fundación Aves Argentinas, [http://www.gepama.com.ar/morello/downloads/Reservas% 20 urbanas.pdf](http://www.gepama.com.ar/morello/downloads/Reservas%20urbanas.pdf) [5 de abril de 2013].

ORELLANA, R. 1999. Aproximaciones a un marco teórico para la comprensión y el manejo de conflictos socioambientales. En ORTIZ, P. (comp.). 1999. Comunidades y conflictos socioambientales: experiencias y desafíos en América Latina. [Documento pdf]. Quito: Ediciones ABYA YALA, pp. 89-108, <http://repository.unm.edu/bitstream/handle/1928/10717/Comunidades%20y%20conflictos%20socioambientales.pdf> [26 de enero de 2015].

ORELLANA, R. 1999. ¿Conflictos sociales, ambientales, socioambientales? Conflictos y controversias en la definición de conceptos. En ORTIZ, P. (comp.). 1999. Comunidades y conflictos socioambientales: experiencias y desafíos en América Latina. [En línea]. Quito: Ediciones ABYA YALA, pp. 331-344, <http://repository.unm.edu/bitstream/handle/1928/10717/Comunidades%20y%20conflictos%20socioambientales.pdf> [26 de enero de 2015].

ORTEGA VALCÁRCEL, J., 2000. Los horizontes de la Geografía. Teoría de la Geografía. 1er edición. Barcelona: Ariel Geografía. 604 pp.

RUIZ BALLESTEROS, E. 2009. El turismo comunitario desde la perspectiva de la resiliencia socio-ecológica. En RUIZ BALLESTEROS, E. y VINTIMILLIA, M.A. (eds.) 2009. Cultura, comunidad y turismo: ensayos sobre el turismo comunitario en Ecuador. Quito: Abya-Yala, pp.165-190.

SAMPIERI, R. *et al.* 2008. Metodología de la investigación. Cuarta edición. México: McGrawHill. 850 pp.

SANTOS, M. 1986. Por uma Geografia nova. 3º edición. Sao Pablo: Hucitec. 257 pp.

SANTOS, M. 1996. Metamorfosis del espacio habitado. 1ª edición. Barcelona: Oikos-tau. 117 pp.

TURCO, A. 2010. Figuras narrativas de la geografía humana. En LINDÓN, A. y HIERNAUX, D. (dirs.) 2010. Los giros de la Geografía Humana. Desafíos y horizontes. Universidad Autónoma Metropolitana. México: Anthropos, pp. 91-119.

WILCHES-CHAUX, G. 1993. La vulnerabilidad global. MASKREY, A. (ed.). 1993. Los desastres nos son naturales. [En línea]. Colombia: La Red, Tercer Mundo Editores, pp. 9-50, <http://desastres.usac.edu.gt/documentos/pdf/spa/doc4083/doc4083.htm> [23 de marzo de 2011].

TUAN, Y. 2007. Topofilia. Un estudio de las percepciones, Actitudes y valores sobre el entorno. Traducción Flor Durán de Zapata. Título original: Topophilia. A study of environmental perception, attitudes and values. [En línea]. España: Ed. Melusina, <http://es.scribd.com/doc/38335690/Topofilia> [23 de marzo de 2013].

ZUSMAN, P. et al. (eds.). 2011. Geografías Culturales. Aproximaciones, intersecciones y desafíos. [Documento pdf]. Buenos Aires: Editorial de la facultad de filosofía y letras de la Universidad de Buenos Aires. 342 p. <https://catedrataller.files.wordpress.com/2014/06/zusman-p-haesbaert-r-castro-h-et-al-2011-geografias-culturales.pdf> [23 de octubre de 2015].

7.2. Artículos de revistas académicas

AGUILAR, A., IBÁÑEZ, C. 1995. "Expansión urbana y deterioro ambiental. Áreas de conservación ecológica en la Ciudad de México". *Revista Geográfica*. Brasil: Instituto Panamericano de Geografía e historia, 122: 49-81.

ALBERDI COLLANTES, J. C. 2001. "La ciudad elimina la función agraria en su proximidad: el ejemplo de San Sebastián". *Cuadernos Geográficos*. [Documento pdf]. España: Universidad de Granada, n° 31, pp. 87-113, <http://www.Redalyc.org/pdf/17103105.pdf> [28 de marzo de 2012].

ALBERDI COLLANTES, J. C. 2012. "Bases para una correcta ordenación del espacio periurbano: proyecto SUDOE". *Lurralde: investigación y espacio*. [En línea]. España: INGEVA (Instituto Geográfico Vasco), n° 35, pp. 225-245, <http://www.ingeba.org/lurralde/index.htm> [20 de junio de 2016].

ALBERTO, J. A. 2009. "Geografía y crecimiento urbano. Problemas ambientales y paisaje". *Revista digital de Geografía*. [En Línea]. Resistencia: Instituto de Geografía, Facultad de Humanidades, UNNE, año 6, n° 11, pp. 1-13, <http://hum.unne.edu.ar/revistas/geoweb/Geo11/contenidos/paisa1.htm> [28 de marzo de 2012].

ALLEN, A. 2003. "La interfase periurbana como escenario de cambio y acción. Hacia la sustentabilidad del desarrollo". *Cuadernos del Cendes*. [En línea]. Caracas: Universidad Central de Venezuela, vol. 53, n° 53, http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-25082003000200002 &lng=en&nrm=iso [28 de marzo de 2012].

ALONSO, O. 2004. "La lógica de los actores y el desarrollo local". *Revista Piquen*. [En Línea]. Viedma, Argentina: Universidad del Comahue, n° 6, http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-31232004000100004 &lng=es&nrm=iso [19 de septiembre de 2013].

ANDRADE, M. I. *et al.* 2009. "Sequías en el sudoeste bonaerense: Vulnerabilidad e incertidumbre". *Geograficando*. [Documento pdf]. Buenos Aires: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, vol. 5, n° 5, http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4450/pr.4450.pdf [27 de enero de 2014].

ARANGO ESCOBAR, G. 2008. "Salvemos el espacio rururbano colombiano". *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo*. [Documento pdf]. Bogotá: Instituto Javeriano de Vivienda y Urbanismo (Injaviu) de la Pontificia Universidad Javeriana, vol. 1, n° 2, pp. 394-409, http://www.javeriana.edu.co/viviendayurbanismo/pdfs/CVU_V1_N2-08.pdf [28 de marzo de 2012].

ATTADEMO, S. 2008. "Lazos sociales y estrategias: ¿una opción para las familias hortícolas empobrecidas?". *Mundo Agrario*. [En línea]. Argentina: Centro de Historia Argentina y Americana, Instituto de Investigaciones en humanidades y Ciencias sociales (UNLP-CONICET), jun./dic. vol. 9, n° 17, <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?Script=sciarttext&pid=S151559942008000200009&lng=es&nrm=iso> [25 de marzo de 2011].

ÁVILA SÁNCHEZ, H. 2009. "Periurbanización y espacios rurales en la periferia de las ciudades". *Estudios Agrarios*. [Documento pdf]. México: Procuraduría Agraria, n° 41, pp. 93-123, http://www.pa.gob.mx/publica/rev_41/ANALISIS/7%20HECTOR%20AVILA.pdf [15 de septiembre de 2016].

BAILLIE, E. *et al.* 2007. "Contaminación de la vía pública con parásitos de importancia zoonótica en un sector de Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires, Argentina". *Revista de la Asociación Médica de Bahía Blanca*. [Documento pdf]. Bahía Blanca: Asociación Médica Bahía Blanca, vol. 17, n° 2, pp- 29-33, <http://www.ambb.com>

.ar/trabajosrevistacientifica/ 1376_RCAMBBvol17n2p29_33.pdf [15 de septiembre de 2014].

BAILLY, A. y FERRIER, J. 1986. "Savoir lire le territoire : plaidoyer pour une géographie régionale attentive à la vie quotidienne". *Espace géographique*. Paris: Belin, vol. 15, n° 4, pp. 259-264.

BAILLY, A. y SCARIATTI, R. 1984. "L'humanisme en géographie". *Les grandes temes de la géographie humaine*. Paris: Armand Colin, pp. 215-222.

BANZO, M. 1998. "Processus d'urbanization de la frange periurbaine de México: approche méthodologique". *L'Espace geographique*. Paris: Belin, vol. 27 n° 2, pp. 48-157.

BARROS, C. 1999. "De lo rural a rururbano: transformaciones territoriales y construcción de lugares al sudoeste del área metropolitana de Buenos Aires". *Scripta Nova*. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, n° 45, <http://www.ub.es/geocrit/sn-45-52.htm> [23 de marzo de 2011].

BARROS, C. 2000. "Reflexiones sobre la relación entre lugar y comunidad". *Documents d'Anàlisi Geogràfica*. [En línea]. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, n° 37, pp. 81-94, www.raco.cat/index.php/DocumentsAnalisi/article/download/3156... [6 de marzo de 2012].

BARROS, C. y ZUSMAN, P. 1999. "La geografía en la búsqueda de conceptos híbridos". *Boletín de la AGE*. Madrid: Asociación de Geógrafos españoles, n° 27, pp. 67-80.

BARROS, C. y ZUSMAN, P. 2000. "Nuevas y viejas fronteras ¿nuevos y viejos encuentros y desencuentros?". *Scripta Nova*. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, n° 69, [www.ub.es/geocrit/sn-69-50 .htm](http://www.ub.es/geocrit/sn-69-50.htm) [25 de marzo de 2011].

BARROS, C. y ZUSMAN, P. 2001. "El lugar de las fronteras. Ayer y hoy en la constitución de territorios de encuentro y desencuentro". *Anuario de la división geografía 2000-2001*. Luján, Argentina: Universidad Nacional de Luján, pp. 19-31.

BARSKY, A. 2005. "El periurbano productivo, un espacio en constante transformación. Introducción al estado del debate, con referencias al caso de Buenos Aires". *Scripta Nova*. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, vol. IX, n° 194, <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-194-36.htm> [5 de marzo de 2013].

- BOSSUET, L. 2006. "Peri-rural Populations in Search of Territory". *Sociologia Ruralis*. [Documento pdf]. Oxford: European Society for Rural Sociology, vol. 46, n° 3, pp.214-228. <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1467-9523.2006.00410.x/full> [10 de septiembre de 2013].
- BOZZANO, H. 2001. "Territorio y estructura urbana. Aporte metodológico para el análisis de la región Metropolitana de Buenos Aires". *Anuario de la división Geografía 2000-2001*. Lujan, Argentina: Universidad Nacional de Luján, pp. 99-112.
- CAMPOS, M. y ZINGER, S. 2003. "Calidad Paisajística y Recreación. El Periurbano Norte de Bahía Blanca". *Realidad, Enigmas y Soluciones en Turismo*. [Documento pdf]. Argentina: CONDET, vol. 3, pp. 21-34, <http://www.condet.edu.ar/cndt/images/articulos/Articulo%202%20Camp%20os%20Zinger%20Condet%203.pdf> [10 de septiembre de 2013].
- CAPDEPÓN, F. P. 2004. "La Geografía y las distintas acepciones del espacio geográfico". *Investigaciones Geográficas*. [En línea]. España: Universidad de Alicante, n° 034, pp. 141-154, <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/298> [10 de septiembre de 2011].
- CAPEL, H. 1975. "La definición de lo urbano". *Scripta Vetera*. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona. Reproducido de: *Estudios Geográficos*, n° 138-139 (número especial de "Homenaje al Profesor Manuel de Terán"), pp. 265-301, <http://www.ub.es/geocrit/sv-33.htm> [5 de mayo de 2012].
- CAPELLÁ, H. 2002. "Los vínculos culturales: una riqueza para la región". *Boletín de Geógrafos Españoles*. Madrid: Asociación de Geógrafos Españoles, n° 34, pp. 159-170.
- CASTRO, G. 2005. "Los jóvenes y la vida cotidiana: elementos y significados de su construcción". *Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología*. Venezuela: Universidad de Zulia, vol. 14, n° 1, pp. 7-23.
- CHAMPREDONDE, M. 1997. "Los productores del sudoeste pampeano en la comercialización de las carnes vacunas". *Revista Universitaria de Geografía*. Bahía Blanca: Edi Uns, vol. 6, n° 1, pp. 135-157.
- CHAPARRO MENDIVELSO, J. 2004. "¿Sueñan los granjeros con ovejas eléctricas? Algunos elementos clave para pensar la nueva divisoria digital rural". *Scripta Nova*. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, vol. VIII, n° 170, <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-170-18.htm> [3 de junio de 2012].

CRAVIOTTI, C. 2007. "Tensiones entre una ruralidad productiva y otra residencial: El caso del partido de Exaltación de la Cruz, Buenos Aires, Argentina". *Economía, Sociedad y Territorio*. [En línea]. México: El Colegio Mexiquense, A.C., vol. VI, n° 23, pp. 745-772. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11102307> [6 de junio de 2012].

CRAVIOTTI, C. 2012. "Los enfoques centrados en las prácticas de los productores familiares. Una discusión de perspectivas para la investigación en Sociología rural". *Revista internacional de Sociología (RIS)*. [En línea]. España: Instituto de Estudios Sociales Avanzados, vol. 70, n° 3, pp. 643-664, <http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/view/475/496> [27 de enero de 2014].

COLOMBARA, M. L. *et al.* 1988. "La franja periurbana de Buenos Aires: El caso de los partidos de E. Echevarria y A. Brown". *Contribuciones Científicas*. Sociedad Argentina de Estudios Geográficos. Congreso Nacional de Geografía. 50 Semana de Geografía. Buenos Aires: Talleres gráficos Modegraf, pp. 61-76.

COSTAMAGNA, S. *et al.* 2005. "Parásitos en aguas del arroyo Naposta, aguas de recreación y de consumo en la ciudad de Bahía Blanca (Provincia de Buenos Aires, Argentina)". *Parasitología Latinoamericana* 60. [Documento pdf]. Santiago, Chile: Sociedad Chilena de Parasitología- Federación Latinoamericana de Parasitólogos (FLAP), pp. 122 – 126, www.scielo.cl/pdf/parasitol/v60n3-4/art02.pdf [15 de septiembre de 2014].

DEBARBIEUX, B. 1984. "Les problematiques de l'image et de la représentation en géographie". *Les grandes temes de la géographie humaine*. Paris: Armand Colin, pp. 199-211.

DÁVILA, J. 2003. "Enfoques de intervención en la interfase periurbana". *Cuadernos del Cendes*. [En línea]. Caracas: Universidad Central de Venezuela, vol. 53, n° 53, [www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttex&pid=S1012-250820030002000003&lng=es](http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttex&pid=S1012-250820030002000003&lng=es&nrm=iso) &nrm=iso>.ISSN1012-2508 [20 de julio de 2016].

DE MATTOS, C de. 1999. "Santiago de Chile, globalización y expansión metropolitana: lo que existía sigue existiendo". *Eure*. [En línea]. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, vol. V, n° 25, <http://www.eure.cl/articulos/393/santiago-de-chile-globalizacion-y-expansion-metropolitana-lo-que-existia-sigue-existiendo/> [10 de agosto del 2009].

DI MEO, G. 1998. "De l'espace aux territoires: éléments pour une archéologie des concepts fondamentaux de la géographie". *L'information Géographique*. [En línea]. Paris: Sedes, vol. 62, pp. 99-110, http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/inge_o_0020-0093_1998_num_62_3_2586 [10 de agosto del 2009].

DI MEO, G. 1999. "Geographies tranquilles du quotidien. Une analyse de la contribution des sciences sociales et de la géographie à l'étude des pratiques spatiales". *Cahiers de Géographie du Québec*. [En línea]. Québec: Département de géographie de l'Université Laval, vol. 43, n° 118, pp. 75-93, http://www.erudit.org/revue/cgq/1999/v43/n1_18/022788ar.html?vue=resume [18 de agosto del 2009].

DE ROCHEFORT, N. 2002. "Frontera: ¿Muro divisorio o frontera de relaciones?". *Estudios fronterizos*. [Documento pdf]. México: Universidad Autónoma de Baja California, vol. 3, n° 5, <http://www.uabc.mx/iis/ref/REFvol3num5/Articulo1.pdf> [15 de abril de 2012].

DUCCI, M. 2000. "Santiago: territorios, anhelos y temores. Efectos sociales y espaciales de la expansión urbana". *Eure*. [En línea]. Chile: Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la Pontificia Universidad Católica de Chile, vol. 26, n° 79, pp. 5-24, <http://www.eure.cl/numero/santiago-territorios-anhelos-y-temores-efectos-sociales-y-espaciales-de-la-expansion-urbana/> [18 de abril de 2012].

ENTRENA, F. 1997. "La desterritorialización de las comunidades locales rurales y su creciente consideración como unidades de desarrollo". *Revista de desarrollo rural y cooperativismo agrario*. [En línea]. España: Unidad de Economía Agraria del Departamento de Producción Animal y Ciencia de los Alimentos de la Universidad de Zaragoza, n° 3, <http://cederul.unizar.es/revista/num03/pag03.htm> [29 de abril de 2012].

ENTRENA, F. 2006. "Difusión Urbana y Cambio Social en los Territorios Rurales. Un Estudio de Casos en la Provincia de Granada". *Revista Estudios regionales*. [Documento pdf]. España: Universidades Públicas de Andalucía, n° 75, pp. 179-203, <http://www.revistaestudiosregionales.com/pdfs/pdf854.pdf> [27 de abril de 2012].

ENTRENA, F. 2004. "Los límites difusos de los territorios periurbanos: una propuesta metodológica para el análisis de su situación socioeconómica y procesos de cambio". *Dossie Sociologías*. [En línea]. Porto Alegre: Programa de Postgrado en Sociología de la UFRGS ('Universidade Federal do Rio Grande do Sul'), año 6, n° 11, jan/jun, pp. 28-63, <http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=86819563004> [20 de abril de 2012].

ESCALERA REYES, J., RUIZ BALLESTEROS, E. 2011. "Resiliencia Socioecológica: aportaciones y retos desde la Antropología". *Revista de Antropología Social*. [En línea]. España: Universidad Complutense de Madrid. pp. 109-135, <http://revistas.ucm.es/index.php/RASO/article/viewFile/36264/35113> [20 de abril de 2015].

FLORES AVENDAÑO, I. 2010. "Un recorrido teórico a la territorialidad desde uno de sus ejes: El sentimiento de pertenencia y las identificaciones territoriales". *Inter.c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe*. [Documento pdf]. Costa Rica: Centro de Investigaciones en Identidad y Cultura Latinoamericanas, año 7, n° 8, pp. 13-35, <http://ciicla.ucr.ac.cr/recursos/docs/biblioteca/revista-intercambio/n8/002.pdf> [8 de diciembre de 2014].

FORMIGA, N. 1997. "Transformaciones recientes en el espacio periurbano de Bahía Blanca". *Revista Interamericana de Planificación*. Ecuador: SIAP, vol. XXIX, n° 114, pp. 119-131.

FORMIGA, N. 2005. "Nuevos productos y agentes en el mercado inmobiliario". *Scripta Nova*. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, vol. IX, n° 194 (02). <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-194-02.htm> [5 de abril de 2013].

FOSCHIATTI, A.M. y ALBERTO, J. 2012. "El uso de matrices DAFO como herramientas de gestión y análisis geográfico". *Revista Geográfica Digital*. [Documento pdf]. Argentina: IGUNNE (Instituto de Geografía, Universidad nacional del Nordeste), año 9, n° 18, pp. 1-11, <http://hum.unne.edu.ar/revistas/geoweb/Geo18/archivos/foschalb12.pdf>

FURLANI DE CIVIT, M. *et al.* 2001. "Ensayo de clasificación del territorio. Aportes para definir y delimitar áreas en el continuo rural-urbano". *Anuario de la división Geografía 2000-2001*. Lujan: Universidad Nacional de Lujan, pp. 113-121.

GALLARDO, M. 1995. "La Geografía y las periferias urbanas". *Anales Academia Nacional de Geografía*. Buenos Aires: Academia Nacional de Geografía, pp. 211-221.

GARCÍA, A. y ROFMAN, A. 2009. "El lugar de la familia en la producción agropecuaria argentina (1960-2008). Agrobusiness y fragmentación en el agro argentino: desde la marginación hacia una propuesta alternativa". *Mundo Agrario*. [En línea]. Argentina: Centro de Estudios Histórico Rurales. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata, vol. 10, n° 19, http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1515-59942009000200011 [12 de abril de 2012].

GIROLA, M. F. 2005. "Tendencias globales, procesos locales: una aproximación al Fenómeno de los conjuntos residenciales con seguridad de la región metropolitana de Buenos Aires". *Revista de Antropología Iberoamericana*. [Documento pdf]. España: Asociación AIBR (Antropólogos iberoamericanos en red), n° 43 <http://www.plazamayor.net/antropologia/43sep/articulos/sep0501.pdf> [25 de marzo del 2009].

GÓMEZ INSAUSTI, R. 1988. "Expansión urbana de Puerto Ayora, Galápagos (Ecuador)". *Contribuciones Científicas*. Sociedad Argentina de estudios geográficos. Congreso Nacional de Geógrafos. 50° Semana de Geografía. Buenos Aires: Modegraf, pp. 163-178.

GÓMEZ MENDOZA, J. 1984. "Las relaciones campo-ciudad en la provincia de Madrid". *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*. Barcelona: Universidad Complutense, pp. 149-165.

GONZÁLEZ PLAZAS, J. 2006. "Caracterización socioespacial actual del hábitat en la periferia urbana de Manizales". *Revista de Arquitectura El Cable*. [En línea]. Colombia: Universidad Nacional de Colombia, n° 5, http://www.manizales.unal.edu.co/modules/unrev_el_cable/ [25 de abril de 2009].

GONZÁLEZ MARASCHIO, M. F. 2012. "Identidades y conflictos en territorios de frontera rural-urbana". *EUTOPIA*. [En línea]. Ecuador: FLACSO Andes, n° 3, pp. 95-115, <http://flacsoandes.org/dspace/handle/10469/5489#.U11-hVV5PPU> [25 de marzo del 2013].

HIERNAUX, D. 2008. "Geografía objetiva" versus "geografía sensible": Trayectorias divergentes de la geografía humana en el siglo XX". *Revista da ANPEGE*. [En línea]. Brasil: Associação Nacional de Posgraduacao em Geografia, vol. 4, pp. 29-45, <http://anpege.org.br/revista/ojs-2.2.2/index.php/anpege08/article/viewArticle/9> [28 de marzo del 2013].

HIERNAUX, D. y LINDÓN, A. 2008. "El trabajo de campo experiencial y el replanteamiento de la periferia metropolitana. Una interpretación socio-espacial de la economía popular periférica". *Revista internacional de Sociología (RIS)*. [En línea]. España: Instituto de Estudios Sociales Avanzados, vol. LXVI, n° 50, pp. 215-236, <http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/viewArticle/102> [12 de enero de 2012].

JUNGEMANN, B. 2008. "Organizaciones sociales y anclaje territorial escenarios y componentes de la transformación socioterritorial y local en Venezuela". *Cuadernos del Cendes*. [Documento pdf]. Caracas: Universidad Central de Venezuela, vol. 25, n° 67, pp. 1-34, <http://www.redalyc.org/pdf/403/40306702.pdf> [21 de enero de 2015].

LINDÓN, A. 2002. "Trabajo, espacios de vida y cotidianidad. La periferia oriental de la ciudad de México". *Scripta Nova*, Número extraordinario dedicado al IV Coloquio Internacional de Geocrítica (Actas del Coloquio). [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, vol. VI, n° 119, <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn119-56.htm> [13 de enero de 2012].

LINDÓN, A. 2003. "La miseria y la riqueza de la vida cotidiana en la ciudad: el pensamiento de Lefebvre". *Litorales: Teoría, método y técnica en geografía y otras ciencias sociales*. [En línea]. Argentina: Universidad de Buenos Aires (UBA), Instituto de Geografía Romualdo Ardisson, año 2, n°3, <http://litorales.filo.uba.ar/web-litorales4/articulo-4.htm> [14 de febrero de 2013].

LINDÓN, A. 2004. "Las huellas de Lefebvre sobre la vida cotidiana". *Veredas: revista del pensamiento sociológico*. [Documento pdf]. México: Universidad Autónoma Metropolitana, n° 8, pp. 39-60, http://148.206.107.15/biblioteca_digital/articulos/12-264-4134sbt.pdf [15 de mayo de 2012].

LINDÓN, A. 2007a. "El constructivismo geográfico y las aproximaciones cualitativas". *Revista Geográfica Norte Grande*. [Documento pdf]. Chile: Instituto de Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Chile, n°37, pp. 5-21. http://www.geo.puc.cl/html/revista/PDF/R_GNG_N37/art01.pdf, [15 de mayo de 2013].

LINDÓN, A. 2007b. "Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: los hologramas espaciales". *Eure*. [En línea]. Chile: Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la Pontificia Universidad Católica de Chile, vol.33, n° 99, pp. 31-46, <http://www.eure.cl/numero/los-imaginarios-urbanos-y-el-constructivismo-geografico-los-hologramas-espaciales/> [15 de mayo de 2013].

LINDÓN, A. 2007c. "La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos". *Eure*. [Documento pdf]. Chile: Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la Pontificia Universidad Católica de Chile, vol. 33, n° 99, pp. 7-16. <http://www.scielo.cl/pdf/eure/v33n99/art02.pdf> [25 de febrero de 2014].

LINDÓN, A. 2008. "De las geografías constructivistas a las narrativas de vida espaciales como metodologías geográficas cualitativas". *Revista da ANPEGE*. [En línea]. Brasil: Associação Nacional de Pós-graduação em Geografia, vol. 4, pp. 3-27, <http://www.anpege.org.br/?op=19> [15 de mayo de 2013].

LINDÓN, A. 2009. "La construcción socioespacial de la ciudad. El sujeto cuerpo y el sujeto sentimiento". *Revista latinoamericana de estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*. [En línea]. Argentina: Centro de Investigaciones y Estudios sobre cultura y sociedad (CIECS- CONICET), año 1, n° 1, pp. 6-20, <http://www.relaces.com.ar/index.php/r elace s/article/viewFile/4/4>, [20 de febrero de 2013].

LINDÓN, A. 2012. "Corporalidades, emociones y espacialidades. Hacia un renovado betweenness". *RBSE-Revista Brasileira de Sociologia da Emoção*. [Documento pdf]. Brasil: Grupo de Pesquisa em Antropologia e Sociologia das Emoções, vol. 11, n° 33, pp. 686-706, <http://www.cchla.ufpb.br/rbse/RBSEv11n33dez2012%20completa.pdf> [25 de febrero de 2014].

LORDA, A. 2008. "Lógicas socioespaciales en el espacio periurbano de Bahía Blanca". *Huellas*. La Pampa: Instituto de Geografía; Facultad de Ciencias Humanas; Universidad Nacional de La Pampa, n° 12, pp. 90-112.

MANSILLA, S. y SORIA, F. 2000. "Expansión urbana del Gran san Miguel de Tucumán desde 1990". *Breves Contribuciones del I.E.G.* Tucumán: UNT, n° 12, pp. 105-124.

MATEO RODRIGUEZ, J. M. 2006. "La concepción sobre los paisajes vista desde la geografía". *Boletim de Geografia*. [Documento pdf]. Brasil: Universidad Estadual de Maringá, vol. 24, n° 1, pp. 1-29, <http://www.uco.es/~gt1tomam/master/paisaje/mateorodriguez.pdf> [27 de febrero de 2014].

MENDEZ LEMUS, Y. y MEDRANO VIEYRA, A. s/f. Expansión periférica y medios de vida agropecuarios: Una perspectiva de análisis del rol del capital social en la adaptación de los sistemas agropecuarios a la periurbanización. [En línea]. México: Centro de Investigación en Geografía Ambiental (CIGA), UNAM. Campus Moreli, http://www.ungs.edu.ar/ms_ico/wp-content/uploads/2012/07/M%C3%A9ndez-Lemus-y-Otros_-Expansi%C3%B3n-perif%C3%A9rica-y-medios-de-vida-agropecuarios....doc. [27 de febrero de 2014].

MERLINSKY, G. 2006. "La Entrevista como Forma de Conocimiento y como Texto Negociado: Notas para una pedagogía de la investigación". *Cinta Moebio* 27, revista de epistemología de ciencias Sociales. [En línea]. Chile: Facultad de Ciencias Sociales, pp. 27-33, www.moebio.uchile.cl/27/merlinsky [25 de febrero de 2014].

MORAGA LÓPEZ, G. 2011. "Geografía cultural E identidad territorial: EL caso de LA comunidad de cabuya, distrito de cóbano, puntarenas, 2009". *Revista Geográfica de América Central*. [En línea]. Costa Rica: Editorial de la Universidad Nacional (EUNA), n° 46, pp. 131-154, <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/geografica/article/view/3295> [8 de diciembre de 2014].

MOYANO, E. 2000. "Procesos de cambio en la sociedad rural española. Pluralidad de intereses en una nueva estructura de oportunidades". *Papers*. [Documento pdf]. España: Universitat Autònoma de Barcelona, n° 61, pp. 191-220, <http://ddd.uab.es/pub/papers/02102862n61/02102862n61p191.pdf> [25 de mayo de 2012].

NOGAR, G. el al. 2001. "Estudio empírico de los espacios rururbanos". *Estudios socioterritoriales*. Argentina: Red editorial de universidades nacionales, año II, n° 2., pp. 71-92.

NOGUÉ I FONT, J. 1985. "Geografía humanista y paisaje". *Anales de Geografía la Universidad Complutense*. Barcelona: Universidad Complutense, 93-107 pp.

NOGUÉ, J. 2011. "Paisaje, territorio y sociedad civil". *Revista da ANPEGE*. [En línea]. Brasil: Associao Nacional de Posgraduacaoem Geografia, vol. 7, n° 7, p. 3-12, <http://anpege.org.br/revista/ojs-2.2.2/index.php/anpege08/article/viewFile/135/RA7> [25 de mayo de 2012].

OCKIER, C. y FORMIGA, N. 1992. "La estructuración del espacio periurbano bahiense". *Boletín de estudios geográficos*. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y letras, vol. XXV, n° 89, t. 3, pp. 683-690.

OCKIER, C. 1991-96. "Configuración periurbana en el Noroeste de Bahía Blanca". *Revista Universitaria de Geografía*. Bahía Blanca: Edi Uns, vol. 5, n° 1 y 2, pp. 87-100.

OCKIER, C. 2002. "El lento proceso de transformación de la tierra hacia la configuración de Villas". *Revista Universitaria de Geografía*. Bahía Blanca: Edi Uns, vol. 11, n° 1 y 2, pp. 13-37.

OROZCO HERNANDEZ, M. E. 2006. "Escenarios interpretativos. Tendencias en la transformación de espacios rurales y periféricos de la Zona Metropolitana de la ciudad de Toluca". *Investigaciones Geográficas*. [Documento pdf]. México: Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México, n° 60, pp. 110-126, www.geograf.unam.mx/instituto/publicaciones/boletin/bol60art6.pdf [28 de mayo de 2012].

ORTIZ GUITART, A. 2004. "Reflexiones en torno a la construcción cotidiana y colectiva del sentido de lugar en Barcelona". *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*. [Documento pdf]. México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, n° 1, pp. 161-183, <http://www.redalyc.org/pdf/726/72610409.pdf> [8 de diciembre de 2014].

OSLENDER, U. 2002. "Espacio, lugar, y movimientos sociales: hacia una "espacialidad de resistencia". *Scripta Nova*. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, vol. VI, n°115, <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-115.htm> [28 de junio de 2012].

PARRA, F. 1997. "Ciudad y entorno natural". *Primer catálogo español de buenas prácticas*. [En línea]. España: Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid. Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio, <http://habitat.aq.upm.es/cs/p3/a015.html> [28 de marzo de 2012].

PAUTA, F. 1995. "Renta del suelo y modelo de crecimiento urbano: sus impactos en las ciudades ecuatorianas". *Revista Interamericana de Planificación*. Ecuador: SIAP, vol. XXVIII, n° 111, pp. 35-57.

PEDONE, C. 2000. "El trabajo de campo y los métodos cualitativos. Necesidad de nuevas reflexiones desde las geografías latinoamericanas". *Scripta Nova*. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, vol. 1, n° 57, <http://www.ub.edu/geocrit/sn-57.htm> [28 de junio de 2012].

PENGUE, W. 2008. "La economía ecológica y el desarrollo en América Latina". *Fronteras*. [Documento pdf]. Buenos Aires: Grupo ecológica del paisaje y medio ambiente de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires, año 7, n° 7, pp. 17-33, http://www.ungs.edu.ar/ms_ico/wp-content/uploads/2012/07/6.2-Econom%C3%ADa-Ecol%C3%B3gica_Walter-Pengue.pdf [28 de junio de 2012].

PÉREZ DE ARMIÑO, K. 1999. "VULNERABILIDAD Y DESASTRES. Causas estructurales y procesos de la crisis de África". *Cuadernos de Trabajo de Hegoa*. [Documento pdf].

Bilbao: Instituto de Estudios sobre el Desarrollo y la Economía Internacional, Universidad del País Vasco, n° 24, 64 pp., <http://www.ehu.eus/ojs/index.php/hegoa/article/view/10802/10076> [8 de enero de 2016].

PÉREZ MARTINEZ, M. 2008. "La adaptabilidad de pobladores y asentamientos rurales en áreas de conurbación. El caso de la ciudad de Bogotá (Colombia)". *Cuadernos de Desarrollo Rural*. [Documento pdf]. Bogotá: Instituto de Estudios Rurales (IER) de la Facultad de Estudios Ambientales y Rurales, http://www.idea.unal.edu.co/eventos/CisdalV/ponencias/E11_Ecologia_territorio/E11_m_aniel_perez.pdf [28 de junio de 2012].

PETAGNA, A. M. 1989-1990. "La complejidad geográfica en la transición campo-ciudad; el sector de Aldea Romana en el partido de Bahía Blanca". *Revista Universitaria de Geografía*. Bahía Blanca: Edi Uns, vol. 4, n° 1 y 2, pp. 55-78.

REBORATTI, C. 1990. "Fronteras agrarias en América Latina". *Scripta Vetera* Edición electrónica de trabajos publicados sobre geografía y ciencias sociales (Reproducido de Geo Critica, Cuadernos Críticos de Geografía Humana. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, n° 87, mayo de 1990), <http://www.ub.es/geocrit/sv-26.htm> [2 de julio de 2012].

RINGUELET, R., 2008. "La complejidad del campo social periurbano centrado en las zonas rurales de La Plata". *Mundo Agrario*. [En línea]. Argentina: Centro de Estudios Histórico Rurales. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata, vol. 9, n° 17, http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1515-59942008000200007&lng=es&nrm=iso [2 de septiembre de 2013].

ROMANELLI, R. 2001. "Agua con algas: una medida del "desequilibrio" del consumidor". *Anales*. [En línea]. Buenos Aires: Asociación Argentina de Economía Política. http://www.aaep.org.ar/espaa/anales/pdf_01/romanelli.pdf [4 de noviembre de 2016].

SALCEDO, T. 1999. "Interacción rural-urbana y el ordenamiento participativo del territorio. El valle del Momboy, Trujillo, Venezuela". *Scripta Nova*, número extraordinario dedicado al I Coloquio Internacional de Geocrítica (Actas del Coloquio). [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, n° 45, www.ub.es/geocrit/sn-45-45.htm [15 de septiembre de 2013].

SANTARELLI S. y CAMPOS M. 2000. "Una propuesta teórica-metodológica para la interpretación de la nueva lógica espacial en el suroeste bonaerense". *Revista Universitaria de Geografía*. Bahía Blanca: Edi Uns, vol. 9, n° 1, pp. 23-44.

SANTARELLI S. *et al.* 2001. "El Aporte de los Sistemas de Información Geográfica en los Estudios Locales y Regionales". *Revista Universitaria de Geografía*. Bahía Blanca: Edi Uns, vol. 10, n° 1 y 2, pp. 5-16.

SAURI PUJOL, D. 2003. "Tendencias recientes en el análisis geográfico de los riesgos ambientales". *AREAS Revista Internacional de Ciencias Sociales: los procesos de riesgo con origen natural; una constante en la relación entre hombre y medio*. España: Universidad de Murcia, n° 23, pp.17-30.

SCHEINKERMAN DE OBSCHATKO, E. *et al.* 2007. "Los pequeños productores en la república Argentina. Importancia en la producción agropecuaria y en el empleo en base al Censo Nacional Agropecuario 2002". Serie *Estudios e investigaciones 10*. [Documento pdf]. Buenos Aires: Secretaría Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos. Dirección de Desarrollo Agropecuario, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, <http://www.proinder.gov.ar/Productos/Biblioteca/contenidos/estinv.10.los%20peque%C3%B1os%20productores%20en%20la%20rep%C3%ABlica%20argentina.pdf> [29 de marzo de 2014].

SERENO, C. *et al.* 2010. "El rururbano: espacio de contrastes, significados y pertenencia. Ciudad de Bahía Blanca, Argentina". *Cuadernos de Geografía*. [En línea]. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia, n° 19, pp. 41-57, <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/rcg/article/viewFile/16844/17713>. pp 41-57 [18 de septiembre de 2013].

SERENO, C. y SANTARELLI, S. 2012. "El rururbano: espacio de riesgo y vulnerabilidad. Estudio cualitativo en la ciudad de Bahía Blanca (Provincia de Buenos Aires, Argentina)". *Cuadernos de Geografía*. [Documento pdf]. Bogotá, Colombia: Universidad nacional de Colombia, vol. 21, n° 2, pp. 149-165, <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/rcg/article/viewFile/28263/32869> [18 de septiembre de 2013].

SERENO, C. 2016. "Encuentros y desencuentros en un espacio de borde: el caso del rururbano de la ciudad de Bahía Blanca, Provincia de Buenos Aires, Argentina". *Revista InterEspaço: Revista de Geografia e Interdisciplinaridade*. [Documento pdf]. Brasil:

Universidade Federal do Maranhão, vol. 2, n° 5, pp. 36-59, <http://www.periodicoseletronicos.ufma.br/index.php/interespaco/article/view/5264/3198> [18 de septiembre de 2016].

STADEL, C. 2008-2009. "Vulnerabilidad, resistividad en el campesinado rural de los Andes tropicales". *Anuario americanista europeo*. [En línea]. España: CEISAL (Consejo Europeo de Investigaciones Sociales de América Latina) y REDIAL (Red Europea de Información y Documentación sobre América Latina), n° 6-7, pp. 185-200, <http://www.red-redial.net/revista/anuario-americanista-europeo/article/view/26> [15 de septiembre de 2013].

TACOLI, C. 2003. "Impactos sobre los modos de vida y estrategias económicas en la interfase periurbana: un relevamiento de los temas de debate". *Cuadernos del Cendes*. [En línea]. Caracas, Venezuela: Centro de Estudios del Desarrollo, vol. 53, n° 53, pp. 39-49, http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-25082003000200004&lng=es&nrm=iso [18 de septiembre de 2013].

TSAKOUMAGKOS, P. y MARASCHIO F. 2009. "Algunas implicancias de distintas definiciones de productor Familiar agrario en la argentina actual. Un ensayo en el caso de San Andrés de Giles (Buenos Aires)". *Revista de la facultad de Agronomía UBA*. [Documento pdf]. Buenos Aires: FAUBA Digital, Repositorio científico y académico de la Facultad de Agronomía de la UBA, vol. 29, n° 3, 21 pp., <http://ri.agro.uba.ar/files/download/revista/facultadagronomia/2009Tsakoumagkos.pdf> [29 de marzo de 2014].

URRIZA, G. 2011. "La disponibilidad de tierras vacantes y la expansión urbana de Bahía Blanca". *Huellas*. [Documento pdf]. La Pampa: Instituto de Geografía; Facultad de Ciencias Humanas; Universidad Nacional de La Pampa, n° 15, pp.198-220, <http://www.bibliotecaa.unlpam.edu.ar/pubpdf/huellas/v15a14urriza.pdf> [30 de enero de 2015].

VARGAS JIMÉNEZ, I. 2012. "La entrevista en la investigación cualitativa: nuevas tendencias y retos". *Revista CAES, Calidad en la Educación Superior*. [En línea]. Costa Rica: Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica, vol. 3, n° 1, pp. 119-139, <http://web.uned.ac.cr/revistas/index.php/caes/article/view/94/100> [18 de septiembre de 2013].

WALTER, M. 2009. "Conflictos ambientales, socioambientales, ecológico distributivos, de contenido ambiental. Reflexionando sobre enfoques y definiciones". *Boletín ECOS*.

[Documento pdf]. Madrid: Centro de Investigación para la Paz (CIP-Ecosocial), nº 6, http://www.fuhem.org/media/ecosocial/File/Boletin%20ECOS/Boletin%206/Conflictos%20ambientales_M.WALTER_mar09_final.pdf [25 de enero de 2015].

YORY, C. 2005. "DEL ESPACIO OCUPADO AL LUGAR HABITADO: Una aproximación al concepto de topofilia". *Revista Barrio Taller*. [Documento pdf]. Bogotá, Colombia: Barrio Taller, Serie Ciudad y Hábitat nº 12, pp. 47-64, www.barriotaller.org.co/publicaciones/Del_espacio_ocupado.pdf [23 de marzo de 2014].

YUNÉN, E. 1997. "Medio ambiente urbano. Marco conceptual". *¿Quiénes hacen la ciudad? Ambiente urbano y participación popular*. Ecuador: SIAP, vol. XXIX, nº 115 y 116, pp. 64-91.

ZINGER, S. *et al.* 1990. "Bahía Blanca: análisis de la aptitud del medio natural para la expansión urbana". *Revista Universitaria de Geografía*. Bahía Blanca: Edi Uns, vol. 4, nº 1 y 2, pp. 76-96.

ZINGER, S. *et al.* 1999. "Medio ambiente y unidades geoespaciales en el suroeste bonaerense. Estudio de caso". *Revista Universitaria de Geografía*. Bahía Blanca: Edi Uns, vol. 8, nº 1 y 2, pp. 53-76.

ZINGER, S. y CAMPOS, M. 2002. "Múltiples conflictos ambientales caracterizan el periurbano nor-noroeste de Bahía Blanca". *Revista Universitaria de Geografía*. Bahía Blanca: Edi Uns, vol. 11, nº 1 y 2, pp. 39-56.

ZULAICA, L. 2010. "Metodología para la determinación de sistemas ambientales en sectores periurbanos". *Revista Geográfica Venezolana*. [En línea]. Mérida, Venezuela: Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales Universidad de Los Andes, vol. 51, nº 2, pp. 269-293, <http://www.redalyc.org/pdf/3477/347730385005.pdf> [19 de septiembre de 2013].

7.3. Artículos en revistas de divulgación científica

BAMBILL, E. y CIFUENTES, O. 2010. "La cuestión del agua en Bahía Blanca". *Revista UTecNoticias*. [En línea]. Bahía Blanca: Universidad Tecnológica Nacional, año XI, nº 40, <http://www.frbb.utn.edu.ar/utec/utec/40/n1.html> [4 de noviembre de 2016].

MORELLO, J. *et al.* 2000. "Urbanización y consumo de tierra fértil". *Revista de Divulgación y Tecnológica de la Asociación Ciencia Hoy*. [En línea]. Buenos Aires, Argentina: Asociación Civil CIENCIA HOY, vol. 10, n° 55, <http://www.cienciahoy.org.ar/ch/ln/hoy55/urbanizacion.htm> [25 de mayo de 2012].

TEDESCO, M. 2015. "El olivo: una alternativa productiva para el sudoeste bonaerense". *Argentina investiga. Divulgación científica y Noticias universitarias*. [En línea]. Argentina: Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación, http://argentinainvestiga.edu.ar/noticia.php?titulo=el_olivo:unaalternativaproductivaparaelsudoestebonaerense&id=2471 [6 de noviembre de 2016].

7.4. Trabajos publicados en actas de congresos

ÁVILA SÁNCHEZ, H. 2006. *Lo urbano-rural en el estudio de los procesos territoriales*. VII Congreso de la asociación latinoamericana de sociología rural (Alasru). [Documento pdf]. Quito: ALASRU, <http://www.alasru.org/cd alasru2006/24%20GT%20Héctor%20Avila.pdf>, [5 de julio de 2008].

BARROS, C. 1997. *Lo rural y lo periurbano. Consideraciones acerca de la organización espacial en la cuenca de abasto de lácteos a Buenos Aires*. En Actas del VI Encuentro de Geógrafos de América Latina. Buenos Aires: EGAL, 6 pp.

BRAVO, M. *et al.* 1997. *El espacio rururbano de la ciudad de Tandil: ¿crecimiento urbano o retracción rural?*. En Actas del VI Encuentro de Geógrafos de América Latina. Buenos Aires: EGAL, 10 pp.

CAÑÓN, S. 2014. *El anclaje territorial y la construcción del discurso para la recuperación del yacón en Bárcena/Chorrillos, Quebrada de Humahuaca*. IX Jornadas de Estudios Sociales de la Economía. [Documento pdf]. Buenos Aires: Centro de Estudios Sociales de la Economía, 19 pp., http://www.idaes.edu.ar/pdfpapeles/Ca%C3%B1%C3%B3n,%20Sebasti%C3%A1n_El%20anclaje%20territorial%20y%20la%20construcci%C3%B3n%20del%20discurso%20para%20la%20recuperaci%C3%B3n%20del%20yac%C3%B3n%20en%20B%C3%A1rcenaChorrill.pdf [21 de enero de 2015].

CASTRONOVO, R. 1997. *La ocupación del territorio y sus aspectos ambientales. Análisis de un sistema periurbano*. En Actas del VI Encuentro de Geógrafos de América Latina. Buenos Aires: EGAL, 7 pp.

CRAVIOTTI, C. 2001. *Tendencias en el trabajo agrario y dinámicas familiares*”. 5to Congreso nacional de estudios del trabajo. En Actas de 5to Congreso Nacional de estudios del trabajo. [Documento pdf]. Argentina: Asociación Argentina de especialistas en estudios del trabajo, 19 pp., [http://www.aset.org.ar/congresos/5/aset/PDF/CRAVIOTTI CLARA.PDF](http://www.aset.org.ar/congresos/5/aset/PDF/CRAVIOTTI%20CLARA.PDF) [20 de junio de 2012].

ECHENIQUE, R., GIANNUZZI, L., FERRARI, L., GONZALEZ, D. 2003. *Estudio sobre la calidad de agua de red en Bahía Blanca, Argentina*. En 13° Congreso Argentino de Saneamiento y Medio Ambiente. [Documento pdf]. Buenos Aires: FARN (Fundación ambiente y recursos naturales), <https://es.scribd.com/doc/154102646/Estudio-Calidad-de-Agua-de-Red-Bahia-Blanca-UTN> [5 de noviembre de 2016].

GÓMEZ, C. 2006. *El territorio como reinención de la comunidad rural*. V Jornadas de Sociología de la UNLP: Cambios y continuidades sociales y políticas en Argentina y la región. Desafíos para el conocimiento social. [Documento pdf]. La Plata: Grupo Estudios Rurales, vol. 10, n° 11, <http://www.ger-gemsal.org.ar/files/pdf/ponencias/gomez-jornadasunlp.pdf> [21 de enero de 2015].

GONZÁLEZ ESCOBAR, L. F. 2003. *Estrategias corregimentales – eco –Políticas para la nueva ruralidad en Medellín*. Seminario Internacional Mundo Rural: Transformaciones y perspectivas a la luz de la nueva ruralidad. [Documento pdf]. Bogotá. <http://www.bdigital.unal.edu.co/3368/1/LFG01-ECO.pdf> [5 de julio de 2009].

HERNÁNDEZ MONTESINOS, M. I. 2001. *Estudio de las dinámicas agrarias y de las estrategias de los agricultores en el medio periurbano*. En Actas del IV Coloquio Hispano-Portugués de Estudios Rurales sobre La multifuncionalidad de los espacios rurales de la península Ibérica. [En línea]. Santiago de Compostela: Asociación Española de Economía Agraria, sper.pt/oldsite/IVCHER/CD%20COLOQUIO/isabelh.doc [5 de mayo de 2013].

MARTÍNEZ BORREGO, E. 2006. *Nueva relación rural-urbana: globalización y transformaciones socioespaciales en los Altos de Morelos, México*. VII Congreso de la asociación latinoamericana de sociología rural (Alasru). [Documento pdf]. Quito: ALASRU,

<http://www.alasru.org/cdaldasru2006/24%20GT%20ESTELA%20MARTÍNEZ%20BORREGO.pdf>. [5 de julio de 2008].

MECONI, G. et al. 2005. *Participación ciudadana, planes ambientales y desarrollo local. Ejemplo de una comunidad bonaerense*. III Congreso Argentino de administración Pública Sociedad, Estado y Administración. [En línea]. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 18 pp., www.filo.uba.ar/contenidos/investigacion/institutos/geografia/pirna/home.htm [5 de julio de 2010].

OCKIER, C. y FORMIGA, N. 1997. *La dinámica y estructuración del espacio periurbano bahiense*. En Actas del VI Encuentro de Geógrafos de América Latina. Buenos Aires: EGAL, 8 pp.

RODRIGUEZ IGLESIAS, G. y BAZAN, L. 2009. *El periurbano marplatense, una propuesta de delimitación*. X Seminario de RedMuni: "Nuevo rol del Estado, nuevo rol de los municipios". [Documento pdf]. Argentina: Universidad Nacional de Mar del Plata, http://www.sgp.gov.ar/contenidos/inap/investigacion/docs/ponencias_x_redmuni/Urbanizacion/Mesa%201/RodriguezIglesias%20y%20BazanRedMuni2009.pdf [5 de julio de 2010].

SOLIS, G. y BRÓNDOLO, M. 1999. *Degradación ambiental del espacio periurbano de la ciudad de Punta Alta*. En Primer Encuentro Internacional Humboldt. Buenos Aires: Centro de Estudios Alexander Von Humboldt, 15 pp.

ZINGER, S. y CAMPOS, M. 2002. *La microplanificación/gestión ambiental en áreas periurbanas*. En 1° Jornadas Nacionales de Geografía Física Actas. Mar del Plata: Contacto Gráfico, pp. 256-269.

ZULAICA, L. 2009. *Perspectivas para el abordaje de la interfase rural-urbana: un análisis aplicado al periurbano del sector sur de Mar del Plata*. XII Encuentro de Geógrafos de América Latina, EGAL: caminando en una América Latina en transformación. [Documento pdf]. Montevideo: Gega, 16 pp. <http://observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal12/Geografiasocioeconomica/Geografiaurbana/240.pdf>. [5 de octubre de 2013].

ZUÑIGA, G. y BRANTE, H. 1997. *La urbanización del mundo rural en la región metropolitana de Chile: estudio de casos*. En Actas del VI Encuentro de Geógrafos de América Latina. Buenos Aires: EGAL, 8 pp.

ZUÑIGA, G. y BRANTE, H. 1997. *La actual urbanización del mundo rural de la región metropolitana (área sur) y sus efectos sobre el hábitat campesino*. En Actas del VI Encuentro de Geógrafos de América Latina. Buenos Aires: EGAL, 6 pp.

7.5. Documentos de organismos públicos o privados, nacionales e internacionales

ACURIO, G. *et al.* 1997. Diagnóstico de la situación del manejo de residuos sólidos municipales en América Latina y El Caribe. [Documento pdf]. Estados Unidos: Banco Interamericano de Desarrollo, <https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/4768/Diagn%C3%B3stico%20de%20la%20situaci%C3%B3n%20del%20manejo%20de%20residuos%20s%C3%B3lidos%20municipales%20en%20Am%C3%A9rica%20Latina%20y%20el%20Caribe.pdf?sequence=1> [17 de septiembre de 2017].

BRAVO, G. 1991. La diversidad de explotaciones agropecuarias- I parte: Marco Teórico y planteo metodológico. Argentina: INTA, centro regional Salta-Jujuy- estación experimental Agropecuaria Salta.

BRUNORI, J. 2014. Producción de cerdos en Argentina, un sector que crece y se consolida: El desafío de los próximos años. [Documento pdf]. Marcos Juárez, Córdoba: EEA INTA, http://inta.gob.ar/documentos/produccion-de-cerdos-en-argentina-situacion-oportunidades-desafios-1/at_multidownload/file/INTA%20Producci%C3%B3n%20de%20cerdos%20en%20Argentina%20-%20Situaci%C3%B3n%20-%20Oportunidades%20-%20Desafios.pdf [20 de marzo de 2013].

BUSSO, G. 2002. Vulnerabilidad sociodemográfica en Nicaragua: un desafío para el crecimiento económico y la reducción de la pobreza. [Documento pdf]. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, de las Naciones Unidas, n° 29, 83 pp., <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/1/11111/lcl1774e-P.pdf> [10 de septiembre de 2011].

CENTRO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO DE DEMOGRAFÍA (Celade). 2002. Vulnerabilidad socio demográfica: viejos y nuevos riesgos para comunidades, hogares y personas. Separata LC/W3. [Documento pdf]. Brasillia: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, de las Naciones Unidas, <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/4/11674/LCW3-Vulnerabilidad.pdf> [18 de marzo de 2013].

CODES, M.I., ROBLEDO, S. y ALESSANDRO, M. 2002. Impacto ambiental de las ladrilleras en el algarrobal, departamento de Las Heras, Mendoza, Argentina. [Documento pdf]. Mendoza: UNCuyo, http://ffyl1.uncu.edu.ar/IMG/pdf/Impacto_de_las_ladrilleras_El_Algarrobal.pdf [13 de septiembre de 2016].

COMITÉ TÉCNICO EJECUTIVO. MUNICIPALIDAD DE BAHÍA BLANCA. 2013. Programa integral de monitoreo 2013. Monitoreo de cuerpos receptores. Subprograma atmósfera. [Documento pdf]. Bahía Blanca: Municipalidad de Bahía Blanca, <http://bahia blanca.gov.ar/subidos/medio-ambiente/pim-2013/1.3%20-%20Subprograma%20Atmosfera.pdf> [2 de febrero de 2015].

COMITÉ TÉCNICO EJECUTIVO. MUNICIPALIDAD DE BAHÍA BLANCA. 2013. Programa integral de monitoreo 2013. Monitoreo y control de los contaminantes del agua y de la atmósfera. Subprograma monitoreo de emisiones gaseosas industriales. [Documento pdf]. Bahía Blanca: Municipalidad de Bahía Blanca, <http://bahia blanca.gov.ar/subidos/medio-ambiente/pim-2013/2.2%20-%20Subprograma%20Control%20de%20Emisiones%20Gaseosas%20Industriales.pdf> [2 de febrero de 2015].

COMITÉ TÉCNICO EJECUTIVO. MUNICIPALIDAD DE BAHÍA BLANCA. 2013. Programa integral de monitoreo 2013. Monitoreo y control de los contaminantes del agua y de la atmósfera. Subprograma control de emisiones gaseosas industriales. [Documento pdf]. Bahía Blanca: Municipalidad de Bahía Blanca, <http://bahia blanca.gov.ar/subidos/medio-ambiente/pim-2013/2.1%20-%20Subprograma%20Monit%20Emisiones%20Gaseosas%20Industriales.pdf> [2 de febrero de 2015].

FEDERACIÓN DE ORGANIZACIONES NUCLEADAS DE LA AGRICULTURA FAMILIAR (FONAF). 2006. Lineamientos Generales de Políticas Públicas orientadas a la elaboración de un Plan Estratégico para la Agricultura Familiar. Documento del Foro Nacional de agricultura familiar. [Documento pdf]. Argentina: Federación Agraria Argentina, Departamento de desarrollo rural, [http://www.entrerios.gov.ar/minpro/userfiles/files/DESARROLLO%20SOCIAL%20Y%20AGRICULTURA%20FAMILIAR/AGRICULTURA%20FAMILIAR/CARACTERIZACION%20DE%20AGRICULTURA%20FAMILIAR/Documento%20Agricultura%20Familiar%20\(2006\).pdf](http://www.entrerios.gov.ar/minpro/userfiles/files/DESARROLLO%20SOCIAL%20Y%20AGRICULTURA%20FAMILIAR/AGRICULTURA%20FAMILIAR/CARACTERIZACION%20DE%20AGRICULTURA%20FAMILIAR/Documento%20Agricultura%20Familiar%20(2006).pdf) [29 de marzo de 2014].

FINK, N. (ed.). 2010. Engordes a corral en Argentina. Una amenaza para la salud, el ambiente y la producción campesino-indígena. [En línea]. Ecuador: Foro Social de las Américas, <http://www.biodiversidadla.org/content/download/76990/442127/version/1/file/Impacto+Feedlots+en+Argentina.pdf> [18 de abril de 2013].

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS (INDEC). 2014. Provincia de Buenos Aires por partido. Población total. Año 2010. [En Línea]. Buenos Aires: Ministerio de Economía, <http://www.sig.indec.gov.ar/censo2010/> [6 de diciembre de 2014].

MARINISSEN, A. *et al.* 2012. Partido de Bahía Blanca. Estado de situación Agrícola-Ganadera. [Documento pdf]. Buenos Aires: Agencia Extensión INTA Bahía Blanca-EEA INTA Bordenave, http://inta.gob.ar/documentos/partido-de-bahia-blanca-estado-de-situacion-agricola-ganadera.-julio-2012/at_multi_download/file/INTA-Situaci%C3%B3n%20agrícola%20ganadera%20Bahia%20Blanca%202012.pdf [13 de marzo de 2013].

MINISTERIO DE ASUNTOS AGRARIOS, SUBSECRETARIA DE DESARROLLO AGROPECUARIO Y GANADERIA, DIRECCIÓN PROVINCIAL DE DESARROLLO RURAL, DIRECCIÓN DE DESARROLLO RURAL. 2004. Fortalecimiento institucional para el desarrollo rural de la provincia de Buenos Aires. [Documento pdf]. La Plata: PROINDER, 64 pp., [www.proinder.gov.ar/Productos/Documentos Provinciales /Buenos %20Aires/ Proyecto % 20 de /20FI-Buenos%20Aires-2004.pdf](http://www.proinder.gov.ar/Productos/Documentos%20Provinciales/Buenos%20Aires/Proyecto%20de%20FI-Buenos%20Aires-2004.pdf) [22 de julio de 2014].

MINISTERIO DE LA PRODUCCIÓN, SUBSECTOR DE LA MICRO Y PEQUEÑA EMPRESA E INDUSTRIA (MYPE e industria). 2010. Guía de buenas prácticas para ladrilleras artesanales. [Documento pdf]. Perú: Ministerio de la producción, <http://www2.produce.gob.pe/RepositorioAPS/2/jer/AMBIENTE/guia-de-buenas-practicas-ladrilleras-artesanales.pdf> [13 de septiembre de 2016].

MINISTERIO DE PLANIFICACIÓN FEDERAL, INVERSIÓN PÚBLICA Y SERVICIOS. 2010. Atlas digital de los recursos hídricos superficiales de la República Argentina. [En línea]. Buenos Aires : Subsecretaria de recursos hídricos, [http://pag-ar00.minplan.gov .ar/atlas2.htm](http://pag-ar00.minplan.gov.ar/atlas2.htm) [22 de julio de 2015].

MOSCIARO, M. y DIMURO, V. 2009. Zonas agroeconómicas homogéneas. Buenos Aires Sur. Estudios socioeconómicos de la sustentabilidad de los sistemas de producción y recursos naturales. Área de economía y sociología EEA INTA Balcarce. [Documento pdf]. Buenos Aires: INTA Balcarce, <http://inta.gob.ar/documentos/zonas-agroeconomicas->

homogeneas-buenos-aires-sur/at_multi_download/file/ZAHs_Buenos_AiresSur.pdf [13 de marzo de 2013].

MUNICIPALIDAD DE BAHÍA BLANCA. 2000. Plan estratégico Bahía Blanca. Bahía Blanca: MBB. 279 pp.

MUNICIPALIDAD DE BAHÍA BLANCA. 2009. Plan de desarrollo local Bahía Blanca. Estudio 1. EE 289. Informe final, consultor N° 7 Susana Zinger. Unidad de Preinversión Unpre-Programa Multisectorial de Pre-inversión. Préstamo BID 925. Bahía Blanca: MBB. 220 pp.

MUNICIPALIDAD DE BAHÍA BLANCA. 2010. Estudio de Vacíos reales. Crecimiento y compleción de la mancha urbana y su relación con la normativa vigente. [En línea]. Bahía Blanca: Municipalidad de Bahía Blanca, <http://www.hcdbahiablanca.gov.ar/agendadesarrollodoc.php> [4 de agosto 2011].

MUNICIPALIDAD DE BAHÍA BLANCA, Secretaria de Planificación. 2011. Plan director del periurbano bahiense y desarrollo de centros de interés turístico ambiental en el partido de Bahía Blanca. Concurso de propuestas para acceder al cupo urbanizador. Base, pliego de condiciones y especificaciones. [Documento pdf]. Bahía Blanca: Municipalidad de Bahía Blanca, <http://bahiablanca.gov.ar/subidos/agencia-urbana/Pliego-Concurso-de-Propuestas-2011.pdf> [19 de marzo de 2012].

MUNICIPALIDAD DE BAHÍA BLANCA. 2011. Bahía Blanca nuestro modelo de ciudad. Una visión reconstructiva desde todos y para todos. Informe de gestión 2006-2011. Bahía Blanca: Sapienza industria gráfica. 631 pp.

SILI, M. 2005. La Argentina rural. De la crisis de la modernización a la construcción de un nuevo paradigma de desarrollo de los territorios rurales. [Documento pdf]. Buenos Aires: INTA, 108 pp., http://www.mapasderecursos.org.ar/archivos_biblioteca/1366031593_LaArgentinaRural.pdf [18 de junio de 2014].

TELLO ESPINOZA, P. *et al.* 2010. Informe de la Evaluación Regional del Manejo de Residuos Sólidos Urbanos en ALC 2010. [Documento pdf]. Estados Unidos: Asociación Interamericana de Ingeniería Sanitaria y Ambiental, Banco Interamericano de Desarrollo, Organización Panamericana de la salud, <https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/3286/Informe%20de%20la%20Evaluaci%C3%B3n%20Regional%20del%20Manejo%20de%20Residuos%20S%C3%B3lidos%20Urbanos%20en%20la%20Regi%C3%B3n%20de%20Am%C3%A9rica%20Latina%20y%20el%20Caribe.pdf>

20de%20Residuos%20S%C3%B3lidos%20Urbanos%20en%20Am%C3%A9rica%20Latina%20y%20el%20Caribe%202010.pdf?sequence=2 [17 de septiembre de 2016].

TORRES CARBONELL, C. *et al.* 2009. Influencia de la política económica post devaluación sobre el desempeño de las empresas agropecuarias del Sudoeste Bonaerense. [Documento pdf]. Bahía Blanca: INTA. http://inta.gob.ar/documentos/influencia-de-la-politica-economica-post-devaluacion-sobre-el-desempeno-de-las-empresas-agropecuarias-del-sudoestebonaerense/at_multi_download/file/6.%20influencia%20de%20la%20politica%20postdevaluacion.pdf [25 de enero de 2014].

7.6. Artículos periodísticos y sitios de internet

AERoclUB BAHÍA BLANCA. 2016. Bienvenidos al Aeroclub Bahía Blanca. Sitio web. Bahía Blanca, <https://www.aeroclubbahiablanca.com.ar> [18 de noviembre de 2016].

EL SITIO AVÍCOLA. 2013. Avicultura argentina: crecimiento y cooperación internacional. [En Línea]. Chicago: 5m Publishing, 10/07/2013, <http://www.elsitioavicola.com/poultrynews/26681/avicultura-argentina-crecimiento-y-cooperacion-internacional> [18 de abril de 2013].

EL SITIO AVÍCOLA. 2013. Disminuye consumo de pollo. [En Línea]. Chicago: 5m Publishing, 2/09/2013, <http://www.elsitioavicola.com/poultrynews/27001/disminuye-consumo-de-pollo> [18 de abril de 2013].

GÓMEZ, M. A. El Polo Petroquímico: Peligro en Bahía. [En línea]. En *Desafío Económico*, revista de negocios y empresas de la provincia. La Plata, 12/10/2010, http://www.desafioeconomico.com/noticia_detalle_1.php?noticia_id=4113 [2 de febrero del 2012].

HOY EN LA NOTICIA. Bahía Blanca: incendió arrasó con más de 30 hectáreas de un parque. [En línea]. La Plata, 5/01/2015, <http://diariohoy.net/provincia/bahia-blanca-incendio-arraso-con-mas-de-30-hectareas-de-un-parque-44152> [1 de febrero de 2015].

LABRUJULA24.COM. Se recibieron 75 llamadas por los reiterados incendios de pastizales. [En línea]. Bahía Blanca, 5/12/2014, http://labrujula24.com/noticias/2014/11299_Se-recibieron-75-llamadas-por-los-reiterados-incendios-de-pastizales [1 de febrero de 2015].

LA NACIÓN. En el Polo Petroquímico de Bahía Blanca. Una fuga de amoníaco asustó a los vecinos de Ingeniero White. [En línea]. Buenos Aires, 29/08/2000, <http://www.la-nacion.com.ar/177052-una-fuga-de-amoniaco-asusto-a-los-vecinos-de-ingeniero-white> [1 de febrero de 2015].

LA NACIÓN. Una jornada de intenso frío y nevadas. [En Línea]. Buenos Aires, 23/07/2009, <http://www.lanacion.com.ar/1154022-una-jornada-de-intenso-frio-y-nevadas> [13 de marzo de 2013].

LA NUEVA PROVINCIA. El tamarisco, árbol emblemático. [En Línea]. Bahía Blanca, 07/07/2003a, La ciudad, <http://www.lanueva.com/la-ciudad-impresa/722739/-el-tamarisco-225-rbol-emblem-225-tico-.html> [15 de noviembre de 2016].

LA NUEVA PROVINCIA. Intervención provincial por el Parque Industrial Ladrillero. Bahía Blanca, 17/07/2003b, La ciudad.

LA NUEVA PROVINCIA. Había más errores en el trámite hecho en la comuna. Bahía Blanca, 22/07/2003c, La ciudad.

LA NUEVA PROVINCIA. Contra la radicación de los hornos de ladrillos en Calderón. Bahía Blanca, 29/08/2003d, La ciudad.

LA NUEVA PROVINCIA. Horas clave para el futuro de los hornos de ladrillos. [En línea]. Bahía Blanca, 29/02/2004, La ciudad, <http://www.lanueva.com/la-ciudad-impresa/703299/-horas-clave-para-el-futuro-de-los-hornos-de-ladrillos-.html> [6 de marzo de 2016].

LA NUEVA PROVINCIA. Pesimismo comunal en cuanto a sanear el arroyo Napostá. [En línea]. Bahía Blanca, 24/07/2005, El país, <http://www.lanueva.com/el-pais-impresa/641162/-pesimismo-comunal-en-cuanto-a-sanear-el-arroyo-napost-225-.html> [15 de septiembre de 2014].

LA NUEVA PROVINCIA. Los hornos de ladrillos son, aún, una asignatura pendiente. [En línea]. Bahía Blanca, 09/02/2006a, La ciudad, <http://www.lanueva.com/la-ciudad-impresa/547997/-los-hornos-de-ladrillos-son-a-250-n-una-asignatura-pendiente-.html> [6 de marzo de 2016].

LA NUEVA PROVINCIA. La comuna limpia el cauce del arroyo Napostá. [En línea]. Bahía Blanca, 26/12/2006b, La ciudad, <http://www.lanueva.com/la-ciudad/529733/-la-comuna-limpia-el-cauce-del-arroyo-napost-225-.html> [15 de septiembre de 2014].

LA NUEVA PROVINCIA. El traslado de los hornos de ladrillos genera tensiones. [En línea]. Bahía Blanca, 13/02/2008, La ciudad, <http://www.lanueva.com/la-ciudad/499261/el-traslado-de-los-hornos-de-ladrillos-genera-tensiones.html> [6 de marzo de 2016].

LA NUEVA PROVINCIA. Vecinos alarmados por inconvenientes en la petroquímica. [En línea]. Bahía Blanca, 03/07/2009a, La ciudad, <http://www.lanueva.com/la-ciudad/30775/vecinos-alarmados-por-inconvenientes-en-la-petroqu-mica.html> [2 de febrero de 2015].

LA NUEVA PROVINCIA. La unión, clave para un eficiente servicio. [En línea]. Bahía Blanca, 04/07/2009b, La ciudad, <http://www.lanueva.com/el-pais-impresa/162353/la-uni-243-n-clave-para-un-eficiente-servicio.html> [5 de noviembre de 2016].

LA NUEVA PROVINCIA. Los hornos de ladrillos se trasladarán a Calderón. [En línea]. Bahía Blanca, 08/11/2009c, La ciudad, <http://www.lanueva.com/la-ciudad/181936/los-hornos-de-ladrillos-se-trasladar-225-n-a-calder-243-n.html> [6 de marzo de 2016].

LA NUEVA PROVINCIA. Municipalidad, ABSA y empresas del Polo firman un acuerdo para hacer un acueducto sobre el Napostá. [En línea]. Bahía Blanca, 11/01/2010a, La ciudad, <http://www.lanueva.com/la-ciudad/49113/municipalidad-absa-y-empresas-del-polo-firman-un-acuerdo-para-hacer-un-acueducto-sobre-el-napost-.html> [15 de septiembre de 2014].

LA NUEVA PROVINCIA. ¿Qué es la FISA?. [En línea]. Bahía Blanca, 03/04/2010b, Sociedad, <http://www.lanueva.com/sociedad-impresa/430332/-191-qu-233-es-la-fisa-.html> [15 de septiembre de 2016].

LA NUEVA PROVINCIA. La toma del arroyo Napostá funcionará a fines de 2010. [En línea]. Bahía Blanca, 10/11/2010c, Sociedad, <http://www.lanueva.com/sociedad-impresa/454033/la-toma-del-arroyo-napost-225-funcionar-225-a-fines-de-2010.html> [15 de septiembre de 2014].

LA NUEVA PROVINCIA. ABSA puso en marcha una nueva toma del arroyo Napostá. [En línea]. Bahía Blanca, 15/12/2010d, La ciudad, <http://www.lanueva.com/la-ciudad/86535/>

absa -puso-en-marcha-una-nueva-toma-del-arroyo-napost-.html [15 de septiembre de 2014].

LA NUEVA PROVINCIA. Ladrilleros no se quieren ir a la ruta 35. [En línea]. Bahía Blanca, 30/03/2011a, Sociedad, <http://www.lanueva.com/sociedad-impres/404562/ladrilleros-no-se-quieren-ir-a-la-ruta-35.html> [6 de marzo de 2016].

LA NUEVA PROVINCIA. Se quejan por luminosidad en la zona del Polo. [En línea]. Bahía Blanca, 07/04/2011b, La ciudad, <http://www.lanueva.com/la-ciudad/96919/se-quejan-por-luminosidad-en-la-zona-del-polo.html> [2 de febrero de 2015].

LA NUEVA PROVINCIA. Adónde irán los hornos de ladrillos. [En línea]. Bahía Blanca, 15/06/2011c, Sociedad, <http://www.lanueva.com/sociedad-impres/418435/ad-243-nde-ir-225-n-los-hornos-de-ladrillos.html> [6 de marzo de 2016].

LA NUEVA PROVINCIA. Irregularidades en hornos de ladrillos. [En línea]. Bahía Blanca, 08/12/2011d, Sociedad, <http://www.lanueva.com/sociedad-impres/401061/irregularidades-en-hornos-de-ladrillos.html> [6 de marzo de 2016].

LA NUEVA PROVINCIA. El Napostá aporta hasta la última gota. [En línea]. Bahía Blanca, 04/01/2012a, Sociedad, <http://www.lanueva.com/sociedad-impres/380010/el-napost-225-aporta-hasta-la-250-ltima-gota.html> [15 de septiembre de 2014].

LA NUEVA PROVINCIA. Por las extracciones de ABSA, el Napostá posee un caudal mínimo. [En línea]. Bahía Blanca, 17/01/2012b, Sociedad, <http://www.lanueva.com/sociedad/114435/-por-las-extracciones-de-absa-el-napost-nbsp-posee-un-caudal-m-nimo.html> [15 de septiembre de 2014].

LA NUEVA PROVINCIA. Más barrios rodean a hornos de ladrillos. [En línea]. Bahía Blanca, 20/09/2012c, Sociedad, <http://www.lanueva.com/sociedad-impres/385996/m-225-s-barrios-rodean-a-hornos-de-ladrillos.html> [6 de marzo de 2016].

LA NUEVA PROVINCIA. ¿No hay solución para los hornos de ladrillos?. [En línea]. Bahía Blanca, 27/05/2013a, Sociedad, <http://www.lanueva.com/sociedad-impres/211291/-191-no-hay-soluci-243-n-para-los-hornos-de-ladrillos-.html> [6 de marzo de 2016].

LA NUEVA PROVINCIA. ¿Y los hornos de ladrillo?. [En línea]. Bahía Blanca, 02/06/2013b, Sociedad, <http://www.lanueva.com/sociedad-impres/227136/-191-y-los-hornos-de-ladrillo-o-.html> [6 de marzo de 2016].

LA NUEVA PROVINCIA. Hubo escape de amoníaco interno en Profertil e infraccionaron a Dow. [En línea]. Bahía Blanca, 06/08/2013c, La ciudad, <http://www.lanueva.com/la-ciudad/150037/hubo-escape-de-amon-aco-interno-en-profertil-e-infraccionaron-a-dow-.html> [2 de febrero de 2015].

LA NUEVA PROVINCIA. El Napostá permanece contaminado y olvidado. [En línea]. Bahía Blanca, 06/01/2014a, La Ciudad, <http://www.lanueva.com/la-ciudad-impres a /252901 /el-naposta-permanece-contaminado-y-olvidado.html> [15 de septiembre de 2014].

LA NUEVA PROVINCIA. El Napostá y la contaminación. [En línea]. Bahía Blanca, 10/01/2014b, Opinión, <http://www.lanueva.com/Opinion-/742264/el-naposta-y-la-conta mi nacion.html> [15 de septiembre de 2014].

LA NUEVA PROVINCIA. Quejas vecinales por los hornos de ladrillos. [En línea]. Bahía Blanca, 28/08/2015, La ciudad, <http://www.lanueva.com/la-ciudad-impres a /826948/quejas-vecinales-por-los-hornos-de-ladrillos.html> [6 de marzo de 2016].

LA NUEVA PROVINCIA. Miles de bahienses recurrieron a los surgentes; dicen que no hay suficiente agua envasada. [En línea]. Bahía Blanca, 06/01/2016a, La ciudad, <http://ww w.lanueva.com/la-ciudad/847271/centenares-de-bahienses-van-a-proveerse-a-los-surg en tes.html> [6 de marzo de 2016].

LA NUEVA PROVINCIA. Bahía sigue sin agua: denuncian penalmente a ABSA e intentan que no se pague la factura. [En línea]. Bahía Blanca, 06/01/2016b, La ciudad, <http://www.lanueva.com/la-ciudad/847255/bahia-sigue-sin-agua--para-la-comuna--absa-no-tiene-un-camino-claro-y-estan-probando.html> [6 de marzo de 2016].

NOTIBONAERENSE. Cae nieve sobre Bahía Blanca y en gran parte del sur bonaerense. [En línea]. Bahia Blanca, 22 de julio de 2009, <http://www.notibonaerense.com/notas.Asp x? idn=58794&ffo=20090722> [13 de marzo de 2013].

OLIVICULTORES DEL SUDOESTE BONAERENSE. 2016. Olivicultura en el Sudoeste Bonaerense: Resumen histórico. Sitio web. Bahía Blanca, <http://osob.com.ar> [3 de noviembre de 2016].

VLEK, A. ¿EN LAS PLANTAS DEL POLO NUNCA PASA NADA?. [En línea]. Portal La sexta sección. Bahía Blanca, 29/12/2014, <http://www.lasextaseccion.com.ar/medio-ambiente /en-las-plantas-del-polo-nunca-pasa-nada/> [2 de febrero de 2015].

7.7. Tesis de grado, maestría y doctorales

ARIAS ARANGO, L., ARIAS ARANGO I. 2014. Producción artesanal de ladrillo en coronado municipio de Palmira (Valle del Cauca), relacionado con la contaminación atmosférica y su posible impacto en la salud de las personas de la comuna. Tesis de Maestría en Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente. [Documento pdf]. Colombia: Universidad de Manizales, Facultad de Ciencias Contables Económicas y Administrativas, 150 pp., [http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/6789/1867/PRODUCCION%20ARTESANAL%20DE%20LA%20LADRILLO%20EN%20CORONADO%20MUNICIPIO%20DE%20PALMIRA%20\(VALLE%20DEL%20CAUCA\),%20RELACIONADO%20CON%20LA%20CONTAMINACION%20ATMOSFERICA%20Y%20SU%20POSIBLE%20IMPACTO%20EN%20LA%20SALUD%20DE%20LAS%20PERSONAS%20DE%20LA%20COMUNA%202011.pdf?sequence=1](http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/6789/1867/PRODUCCION%20ARTESANAL%20DE%20LA%20LADRILLO%20EN%20CORONADO%20MUNICIPIO%20DE%20PALMIRA%20(VALLE%20DEL%20CAUCA),%20RELACIONADO%20CON%20LA%20CONTAMINACION%20ATMOSFERICA%20Y%20SU%20POSIBLE%20IMPACTO%20EN%20LA%20SALUD%20DE%20LAS%20PERSONAS%20DE%20LA%20COMUNA%202011.pdf?sequence=1) [13 de septiembre de 2016].

CISNEROS, R. 2002. El sector lácteo. Un análisis de márgenes y determinación de precios. Tesis de grado. [Documento pdf]. Mar del Plata: Universidad nacional de Mar del Plata, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, 70 pp., http://nulan.mdp.edu.ar/580/1/cisneros_rd.pdf [8 de noviembre de 2016].

LORDA, A. 1998. Revalorización del patrimonio cultural y natural en la gestión ambiental urbana. Una experiencia en el área costera de Bahía Blanca y General D. Cerri. Tesis de Magíster en gestión ambiental del desarrollo urbano, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, 158 pp.

LORDA, A. 2005. El desarrollo local, estrategia de gestión ambiental de la actividad agrícola en espacios próximos a la ciudad de Bahía Blanca. Tesis de Doctor en Geografía, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, 361 pp.

OCKIER, C. 2001. Espacios de producción y apropiación de la tierra, organización y transformación del espacio en la ciudad de Bahía Blanca. Desde la génesis del núcleo hasta la realidad actual. Tesis de Doctorado, Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, 274 pp.

RIOU, Y. 2011. Representations, participation, ancrage, identite: quatre piliers pour penser l'inscription territoriale. Le cas du Berry. Tesis doctoral. [Documento pdf]. Francia,

Université d'Orléans, 275 pp., <https://tel.archives-ouvertes.fr/tel-00730366> [5 de febrero de 2015].

SERRANO CRUZ, V. M. 2009. Migración, remesas y urbanización en las comunidades rurales. El Mejay, Chilcuautla: estado de Hidalgo 1990-2009. Tesis de maestría. [Documento pdf]. México: Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, Unidad Tecamachalco, Instituto politécnico Nacional, file:///C:/Users/Mi%20casa/ Downloads/68.pdf [25 de febrero de 2013].

URRIZA, G. 2003. El mercado del suelo urbano en Bahía Blanca, Argentina. La consolidación de un modelo de crecimiento urbano de diferenciación espacial. Tesis de magíster, Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, 135 pp.

ZULUAGA SÁNCHEZ, G. P. 2005. Dinámicas territoriales en frontera Rural-urbana en corregimiento de Santa Elena, Medellín. Tesis de Maestría. [Documento pdf]. Medellín, Universidad Nacional de Colombia, Escuela del hábitat, Facultad de arquitectura. <http://www.bdigital.unal.edu.co/5019/> [25 de febrero de 2013].

7.8. TUTORIALES DE ArcGIS y APUNTES DE CLASE

ÁNGELES, G. 2013-2014. SIG I y SIG II. Apuntes de cátedra.

ESRI. 1995-2012. Tutorial de Spatial Analyst. [Documento pdf]. California: Environmental Systems Research Institute. http://help.arcgis.com/es/arcgisdesktop/10.0/pdf/tutorial_spatial_analyst.pdf. 56 pp. [septiembre de 2015 a marzo de 2016].

ESRI. 2016. ArcGis for Desktop. [En línea]. California: Environmental Systems Research Institute, <http://desktop.arcgis.com/es> [septiembre de 2015 a marzo de 2016].

ESRI. 2016. Centro de recursos ArcGIS. ArcGis for Desktop. [En línea]. California: Environmental Systems Research Institute, <http://desktop.arcgis.com/es/desktop/> [mayo 2015 a febrero 2016].

7.9. Material cartográfico, imágenes y fotografías aéreas

COMISIÓN NACIONAL DE ACTIVIDADES ESPACIALES (CONAE). Imágenes LANDSAT 7-ETM+ (12/99).

GOOGLE EARTH. 2015. Captura de fotografías Bahía Blanca provistas por DIGITAL GLOBE.

INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL. 2015. Descarga de geodatos. <http://www.ign.gov.ar/NuestrasActividades/sigign#descarga> [mayo 2015 a febrero 2016].

INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL. Carta topográfica Bahía Blanca 1: 50000.

MAPA RURAL. 2009. Provincia de Buenos Aires, partido de Bahía Blanca.

MUNICIPALIDAD DE BAHÍA BLANCA. 2015. Mapa interactivo. <http://gabierto.bahiablancagov.ar/agencia-urbana-informacion-geografica-de-la-ciudad/> [20 de enero de 2015].

MUNICIPALIDAD DE BAHIA BLANCA. 2015. Mapa de infraestructura. <http://gabierto.Bahiablancagob.ar/mapa/mapa-de-infraestructura/> [12 de mayo 2015].

8. ANEXO METODOLÓGICO

8.1. Etapa de investigación documental y de diseño en gabinete

8.1.1. Definición del universo, muestra y unidades de análisis

El universo, comprende la población residente en el rururbano de la ciudad de Bahía Blanca, en especial los habitantes más antiguos y aquellos dedicados a tareas primarias intensivas o extensivas y hornos de ladrillo. Luego de un minucioso trabajo en el terreno y en el catastro urbano y rural se identificó la cantidad de elementos que constituyen este universo de análisis: aproximadamente 32⁶⁸.

La recopilación de las opiniones de los residentes se efectuó mediante un muestreo teórico, no probabilístico, en el cual se combina la modalidad de “juicio experto” y “bola de nieve”, método que permitió seleccionar las unidades de análisis aunque, como se explicará más adelante, en definitiva se entrevista casi a la totalidad de la población. En este contexto es necesario aclarar que la unidad de análisis (experimental) y sobre las cuales se enfocará todo el proceso investigativo corresponde a un residente de cada propiedad del rururbano.

8.1.2. Diseño de planilla de observación

Se confeccionó una planilla de observación para ser aplicada en cada sector del rururbano con la finalidad de recabar información que no se registra en las entrevistas ni en los documentos y que facilita el diagnóstico del área. En la misma se contemplan indicadores como tipo de ocupación, tipo y estado de caminos, infraestructura, tipo y estado de la vegetación, usos del suelo, entre otros aspectos. Un modelo de la planilla se presenta a continuación. Además se incluyeron ítems para detectar problemas ambientales, tales como presencia de basurales y hornos de ladrillo, estado de la vegetación, entre otros.

⁶⁸ Se carece del dato exacto pues en la Oficina de Catastro de la Municipalidad de Bahía Blanca está disponible sólo la división parcelaria y el registro de propietarios es incompleto. Con la finalidad de suplir esta falencia se realizaron, también, observaciones detalladas de las parcelas en las fotos aéreas, aplicación de planillas de relevamiento en terreno y obtención de fotografías de los aspectos distintivos del rururbano para aunar criterios que facilitaran la elección de las unidades de análisis.

Modelo de planilla de observación en el terreno

Área definida por las imágenes	Características de las áreas. Predomina el uso del suelo:															Características de las parcelas				Clasificación
	Rural								Urbano											
	Intensivo	Extensivo	Hortícola	Frutícola	Ganadero	Granja	Criadero	Otros	Residencial	Depósitos/hornos	Educativo/sanitario	No consolidado	Vacante	Industrial	Otros	Forma	Disposición	Tamaño	Otra	

Fuente: elaborada por Claudia Sereno.

Área definida por las imágenes	Forma de ocupación del suelo				Infraestructura, equipamiento y servicios								
	agrupada	dispersa	continua	discontinua	electricidad	gas	agua	ruta	calles	Caminos de acceso	Caminos vecinales	huellas	ffcc

Fuente: elaborada por Claudia Sereno.

8.1.3. Diseño de los cuestionarios

El diseño de los cuestionarios incluyó preguntas abiertas, en su mayoría, y algunas de carácter cerrado, tendientes a recabar información sobre las vivencias y las maneras en que el proceso de globalización y las presiones urbanas afectan las rutinas cotidianas. Asimismo, se diseñan las entrevistas contemplando que el logro de los objetivos no interfiera con la libre expresión de los entrevistados.

Se procura, además, detectar expresiones que evidencien el significado y arraigo hacia el lugar, los vínculos entre residentes y la predisposición a modificar las actividades que habitualmente realizan y, en especial, la tenencia de la tierra. Es preciso aclarar que se aplicó, en primera instancia, un modelo de entrevista semi-estructurada⁶⁹ a residentes del rururbano dedicados a actividades rurales que luego se corrigió y ajustó en función de los resultados de la prueba piloto. Asimismo, y a medida que se avanzó en el conocimiento de la zona de estudio, se realizaron nuevas correcciones. En un primer momento, el interés se enfocó en aquellos pobladores dedicados a tareas agropecuarias extensivas, sin embargo, en una etapa posterior -y después de recorrer el área de estudio- se amplió la muestra a todos aquellos dedicados a actividades amenazadas por el avance de la mancha urbana (trabajadores de hornos de ladrillo, apicultores, criadores de cerdos y aves, entre otros) cuyo aporte se consideró importante y valioso para la comprensión de las vivencias y rutinas propias de los residentes del área de borde. La localización de los entrevistados, incluidos aquellos que no se encontraron al momento de la visita al área, se observa en la figura 86 y el modelo de cuestionarios se presenta a continuación.

⁶⁹ Cada entrevista tuvo una duración promedio de una hora.



Universidad Nacional del Sur
Departamento de Geografía y Turismo- Bahía Blanca

Entrevista a residentes del rururbano bahiense

1. ¿Desde qué año reside en este lugar?
.....
2. ¿Cuáles fueron los motivos que lo llevaron a instalarse aquí?
.....
3. ¿Cómo se compone su familia?
.....
4. Ud. es: propietario Arrendatario
Administrador.....
5. ¿Con qué servicios cuenta?
.....
6. ¿Cuáles son las principales actividades que realiza?
.....

Actividad	Relación con la ciudad de Bahía Blanca (actividad y/o personas)
1.)	
2.)	
3.)	
4.)	

7. Describa un día desde que se levanta hasta la noche...
8. ¿Cuáles son sus rutinas diarias?
9. ¿Tiene relación con otros residentes cercanos?
10. En caso de una respuesta afirmativa ¿Cuáles son los motivos de ese vínculo?
11. ¿Califique ese vínculo?
12. Viaja a la ciudad:

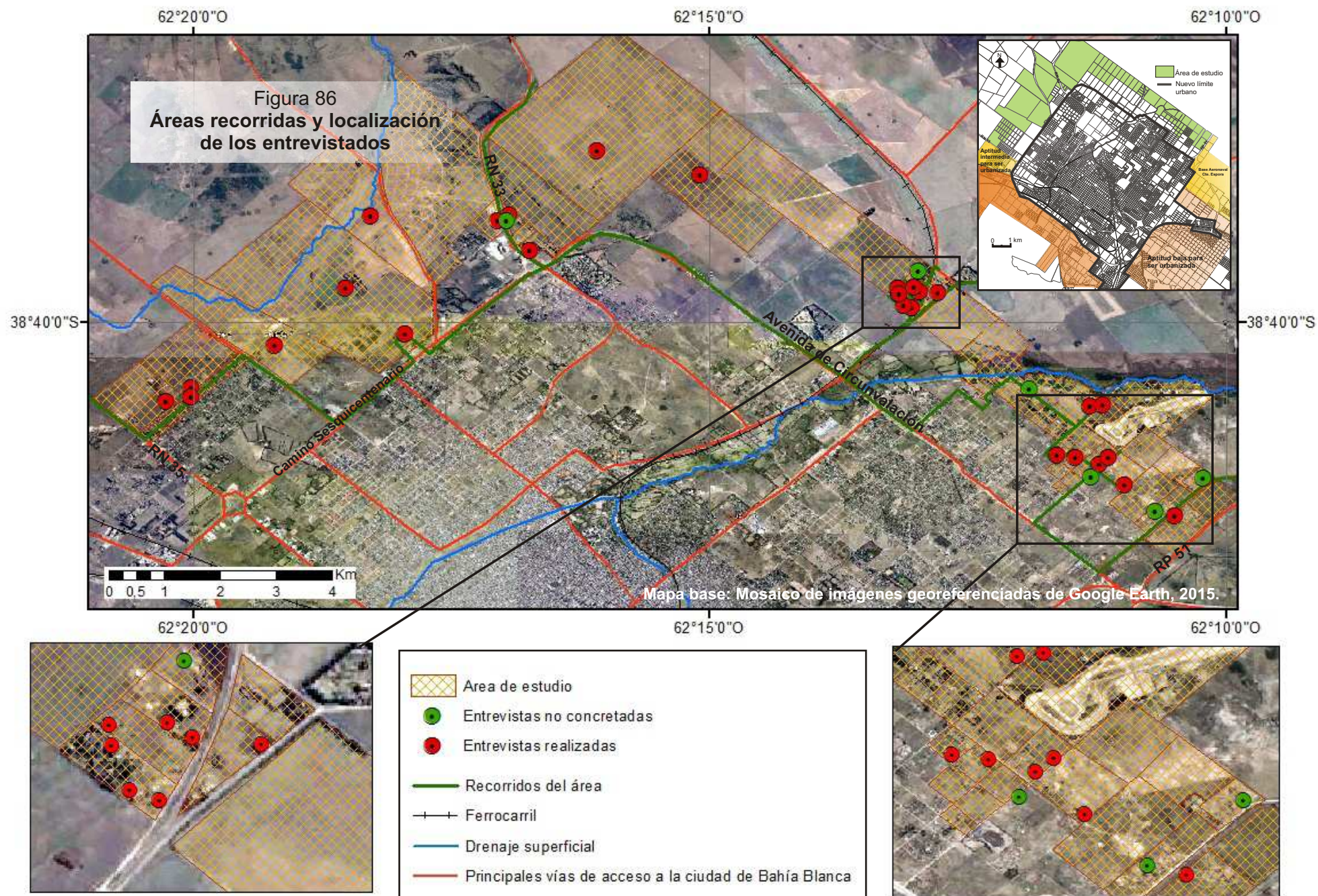
¿Cuándo?

Todos los días	
Varias veces al día	
1 o 2 veces a la semana	
1 vez al mes	
muy pocas veces	
no viaja a la ciudad	
Otro	
Trabajo	
Compra de insumos	

¿Por qué motivos?

Salud	
Compra de víveres	
Educación	
Diversión	
Trámites administrativos o bancarios	
Otros (especificar)	

13. Nombre dos palabras con las cuales calificaría el lugar donde Ud. vive:
 1.) 2.)
14. ¿Qué significa este lugar para usted?
15. ¿Qué sentimientos le provoca la idea de cambiar de lugar?
16. ¿Si le ofrecerían irse de este lugar? ¿Accedería?
17. ¿Cuáles cree que son las ventajas de vivir en este lugar?
18. ¿Alguna vez le ofrecieron comprar el campo? SI NO.....
19. Piensa en la posibilidad de venderlo más adelante? SI NO..... ¿Por qué?.....
20. Nombre alguna experiencia significativa que recuerde en este lugar?.....
21. Desde que vive aquí ha habido cambios en el paisaje? SI....NO..... Si la respuesta es afirmativa: ¿Cuáles?
22. ¿en la tenencia de sus tierras? SINO..... Si la respuesta es afirmativa: ¿Cuáles? ¿en las de sus vecinos? SI....NO..... Si la respuesta es afirmativa: ¿Cuáles?
23. ¿El hecho de que la ciudad está cada vez más extendida hacia esta zona ¿Qué impresión o expectativa le genera?
24. Ha notado cambios en los últimos en:
 las vías de comunicación
 aparición de nuevos emprendimientos
 mayor acceso a Internet
 aumento de la telefonía celular
 nuevas técnicas para la producción
 (mencionar cuales)
25. En los últimos años ¿tuvo que diversificar su producción? ¿cómo lo hizo? ¿qué implementó y por qué?
26. ¿Cómo afectan estos cambios su vida? Y sus rutinas de trabajo? ¿Qué beneficios o perjuicios les traen?
27. ¿A qué cree que se deben estos cambios?
28. ¿Qué le gustaría hacer o lograr para: Ud....., su familia....., su propiedad.....?



Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de entrevistas realizadas entre 2010 y 2015.

8.2. Etapa de investigación empírica

Los relevamientos en el terreno se efectuaron en 2011, 2012, 2013 y 2014 en los sitios especificados en la figura 86 y en ocasiones se reiteraron en los mismos lugares. Las primeras salidas (tres) fueron tendientes a reconocer el área, definir y ajustar la delimitación y recabar información sobre los principales elementos naturales y sociales de la misma. A partir del 2012, las salidas de campo se centraron en localizar aquellos residentes que cumplían con los requisitos buscados dado el problema de estudio y observar la fisonomía actual, datos que complementarían los recolectados en ocasiones anteriores. En cada salida se aplicó una planilla de observación para conocer datos de la ocupación, tipo de edificación, servicios, usos del suelo, entre otros aspectos (ver anexo 8.1.2.), asimismo se efectuó una observación directa en el terreno para identificar impactos ambientales y, en varias salidas al terreno, se obtuvieron fotografías de los aspectos distintivos del rururbano. Es preciso señalar que cada jornada en el terreno tuvo una duración de 3 a 5 horas diarias y dada la extensión del área de estudio se realizaron 13 (trece) salidas al terreno, 7 (siete) de las cuales se concretaron en el 2014.

De acuerdo con la modalidad del muestreo teórico es pertinente aclarar que los primeros contactos se obtuvieron gracias a la colaboración de un productor agropecuario que brindó información sobre otros posibles entrevistados. Sin embargo, es oportuno mencionar que, en ocasiones, existió dificultad para efectuar las entrevistas, dada la resistencia a ser interrogados sobre sus propiedades y que, en algunos casos, la estadía de los propietarios no es permanente o no quieren dar información sobre las mismas. Esta situación requirió cambiar la estrategia y efectivizar el contacto a través de Escuelas primarias de la periferia (Villa Bordeu, N° 28, Aldea Romana, N° 32 y Harding Green, N° 33), la Asociación de Ganaderos y Agricultores, la Cooperativa de productores agropecuarios S.A., entre otros. Con la finalidad de acrecentar el número de casos entrevistados se decidió recorrer la zona de estudio, contactando directamente a los pobladores de la zona; así como, una vez obtenido el catastro rural, comunicarse telefónicamente con los propietarios que figuraban en él. Este procedimiento transforma el método de muestreo teórico -que se intentó aplicar en primera instancia- en un relevamiento cuasi total de la población involucrada. La recopilación finalizó, entonces, al cumplirse el principio de saturación, es decir, cuando las mismas respuestas fueron reiterativas en diferentes situaciones observadas, aunque es necesario aclarar que de un total de 32

propietarios o arrendatarios dedicados a tareas rurales intensivas, hornos de ladrillo o antiguos residentes del borde, se entrevistaron 23⁶⁹, es decir el 72%.

En el área de estudio se realizaron 4 (cuatro) entrevistas a propietarios de explotaciones agropecuarias (3 de ellos dedicados a tareas rurales extensivas y 1 que arrienda la propiedad a un frigorífico), 1 (una) a residentes dedicados a la cría de cerdos, 4 (cuatro) entrevistas a trabajadores de hornos de ladrillo, 3 (tres) a habitantes dedicados a prestar servicios rurales, 1 (una) entrevista a la esposa del encargado en una granja avícola, 1 (una) a un horticultor, 5 (cinco) entrevistas a ex productores rurales, ex propietarios de guarderías caninas o actualmente dedicados a una actividad rural más lejana del área de estudio, 2 (dos) entrevistas en lugares de cuidado de equinos -guarderías- o prácticas de equitación, 2 (dos) entrevistas a residentes de más de 15 años en el área y 4 (cuatro) entrevistas a nuevos residentes; es decir un total de 27 (veinticinco) entrevistas.

Además, se entrevistaron a 11 (once)⁷⁰ pobladores, dedicados a tareas primarias intensivas o extensivas, residentes en el anillo inmediatamente próximo al borde objeto de estudio; sus comentarios se contemplaron para comparar las situaciones en ambos espacios y enriquecer las conclusiones.

8.3. Etapa de procesamiento de datos e investigación analítica

8.3.1. Delimitación del rururbano bahiense: criterios de delimitación

Si bien existe acuerdo entre los distintos autores de que es una tarea compleja, dada la naturaleza híbrida de estos espacios, no hay criterios comunes establecidos. Sin embargo, algunos han realizado aportes para definir y proponer algunos parámetros orientados a la comprensión de los mismos (Entrena, 2004, Rodríguez Iglesias y Bazán, 2009; Zulaica, 2009; Allen, 2003).

En este contexto es dable mencionar el trabajo de Francisco Entrena (2004) que propone una perspectiva tridimensional basada en el análisis de tres aspectos fundamentales: la dimensión político-administrativa -que contempla la incidencia de políticas urbanas en el sector, entre otros aspectos-; la dimensión simbólico-legitimadora -que incluye como es percibido, simbolizado y legitimado este borde-; y la socio-económica -centrada en conocer los cambios en la estructura de población, laboral y ambiental de esta franja- tal como se presenta en la

⁶⁹ Este valor no contempla las entrevistas a nuevos residentes del rururbano, que están consideradas posteriormente cuando se enumeran la totalidad de entrevistas realizadas.

⁷⁰ 8 (ocho) entrevistas corresponden a trabajadores dedicados a tareas agropecuarias extensivas, 1 (uno) criador de cerdos y 2 (dos) empleados de hornos de ladrillo.

tabla II (capítulo 2). Si bien, a continuación se hace referencia solo a la primera dimensión (Dimensión socio-económica y ambiental) puesto que se puntualizan los aspectos estructurales y funcionales propios de los dos ámbitos interrelacionados, circunstancia que se evidencia no sólo en las formas de vida sino en el paisaje; en el resto de la tesis se tienen en cuenta las otras dos dimensiones con el fin de comprender la dinámica del rururbano bahiense (la dimensión político-administrativa se desarrolla tanto en el marco legal (capítulo 2 en el ítem 2.3) como en el capítulo 4; mientras que el marco conceptual (ítems 2.1.2 y 2.1.3) y capítulo 3 contemplan la dimensión simbólica de este espacio de borde).

Así, un aspecto destacado corresponde a la **ocupación del suelo** puesto que el carácter transicional de esta franja origina una ocupación distinta a la concentrada de la ciudad y a la dispersa propia del ámbito rural en el cual prevalecen las áreas escasamente pobladas o vacías. En general, los espacios de borde presentan particularidades en cuanto a la intensidad de ocupación del suelo ofreciendo patrones con grandes contrastes donde se entremezclan situaciones de continuidad/discontinuidad y de concentración/dispersión, distinguiéndose por la carencia o escasa existencia de redes de infraestructura, equipamiento y servicios mínimos que aseguren una aceptable calidad de vida, características que definen un modo de apropiación y organización del espacio irregular y complejo.

En este marco, otra de las variables a tener en cuenta es el **uso del suelo**, componente íntimamente relacionado con la funcionalidad. El rururbano es un espacio que, en ocasiones, alterna una estructura anterior de hábitat rural con una nueva de residencia urbana o de establecimientos industriales y donde las actividades agrícolas son importantes (García Ramón *et al.*, 1995). Se produce, entonces, una competencia de usos signada por la heterogeneidad y mezcla de formas urbanas y rurales (Zúñiga y Caviedes Brante, 1997), de allí la alta **vinculación con el espacio urbano** puesto que es un ámbito del cual la ciudad se abastece, en parte, de productos, recursos naturales, servicios ecológicos y turísticos pero que a su vez requiere de bienes, trabajo y servicios culturales, educativos, sanitarios y administrativos, entre otros, que la urbe le brinda. Al respecto Raúl Castronovo afirma

“... esta interfase entre los dos sectores es una permanente zona de fricción, con intercambios muy activos y cuyo “jefe” es la ciudad, lo que provoca una direccionalidad predominantemente y de carácter asimétrico” (1997: 1).

Por su condición de frontera está sujeta -como se mencionara- a fenómenos particularmente móviles y cambiantes que provocan impactos ambientales y continuas transformaciones espaciales. La presión ejercida por la urbanización *“... parece extender sus tentáculos y*

construir un “continuo urbano”... donde lo rural persiste y se mezcla resistiéndose al cambio” (Bravo, 1997: 3), así se construye un paisaje singular, con una división parcelaria diferente a la rural y a la urbana, donde se intercalan zonas amanzanadas, parcelas con quintas y otras expresiones rurales.

En esta interfase de transición, el **tamaño**, la **forma** y la **disposición** de las parcelas se presenta, entonces, dispar y entremezclada, continuando de este modo, la interrelación ciudad-campo que se observa tanto en el uso del suelo como en la funcionalidad.

Al respecto, Bozzano (2000) en su análisis de espacios de borde afirma que estas áreas transicionales se caracterizan por el dominio de tres procesos⁷¹ en relación a la subdivisión, ocupación y valorización/desvalorización ambiental, procesos que ocasionan el consecuente impacto sobre la **tenencia de la tierra**. Es dable mencionar la opinión de Castronovo (1997) quien afirma que la confusión legal sobre el uso de la tierra, la especulación y la corrupción política por lo general marcan las distintas etapas en la tenencia de la tierra situación que, en un área sometida a transformaciones constantes tiene, en corto plazo, incidencia en la configuración y funciones.

Otro aspecto destacado corresponde a la **densidad de población** puesto que el carácter transicional de este espacio origina un sistema de poblamiento distinto al concentrado de la ciudad y al disperso propio de ámbitos rurales prevaleciendo las áreas escasamente pobladas o vacías.

Estos bordes presentan particularidades en cuanto a la intensidad de ocupación del suelo con patrones contradictorios que entremezclan situaciones de continuidad/discontinuidad, de concentración/dispersión, distinguiéndose por la carencia o escasa existencia de **redes de infraestructura, equipamiento y servicios** mínimos que aseguren una aceptable calidad de vida, características que en conjunto dan lugar a un modo de apropiación del espacio irregular y a una organización compleja del territorio.

Asimismo, por constituir espacios relativamente cercanos y gracias al avance en las infraestructuras que favorecen la accesibilidad a las urbes, se produce un movimiento en ocasiones más o menos frecuente de sus habitantes hacia la ciudad, puesto que ésta es fuente de servicios y provisiones, como se mencionara anteriormente.

⁷¹ a. expansión del espacio urbano y/o residencial, b. asiento de producciones primarias intensivas y c. localización de grandes equipamientos y establecimientos industriales.

De este modo, cada aspecto descripto contribuye a crear un ámbito distinguido por la interacción entre actores ligados a racionalidades diversas, el rururbano bahiense. Las lógicas que guían estas racionalidades son condiciones de fuerte incidencia en sus modos de pensar, sentir y comportarse y los lleva a tomar decisiones que, en definitiva, repercuten en los patrones de ocupación, en la estructura y fisonomía de este espacio, dando lugar a un área heterogénea sujeta a una dinámica importante.

8.3.2. Entrevistas: una técnica para recuperar las narrativas espaciales

Merlinsky (2006) reflexiona sobre la entrevista como estrategia de recolección cualitativa y la considera como “*forma de conocimiento*” -puesto que en la interacción se recupera conocimiento pragmático, vivenciado por el entrevistado-; como un “*contrato comunicativo*” -a través de la cual se establece un vínculo entre el entrevistador y el entrevistado y donde el investigador debe interpretar, orientar, captar sentidos e indicios para explicar el comportamiento del interrogado-; y como un “*texto negociado*” asociado al potencial de conocimiento implícito en las descripciones de cada actor.

Asimismo, y haciendo eco de lo expresado por Pedone, constituyen

“... una ventana para conocer las luchas de la gente común, que de otra manera no estarían documentadas, se oponen voces a la versión "oficial" y ofrecen estrategias de poder para incorporar las "voces alternativas" para escribir la geografía (Mc Dowell, Miles y Crush citados por Pedone, 2000: s/p).

En este sentido recuperar expresiones en el lenguaje natural, vinculadas al contexto en el que se pronuncian, adquiere un valor incalculable y permite captar, a través de lecturas sucesivas la perspectiva del mundo en general, y del entrevistado del rururbano en particular, en concordancia con lo que Lindón expresa

“... el espacio no solo es objeto de manufactura y modelado material, sino que su construcción pone en juego procesos más complejos que integran lo inmaterial, es decir saberes, palabras, imágenes, fantasías... Los sujetos no solo construyen los lugares cuando construyen viviendas, edificios, talan árboles... También se construyen los lugares al hablar de ellos y hacerlo de cierta forma, enfatizando algo, omitiendo otro rasgo, asociando ciertos fenómenos con otros” (2010: 32).

En este marco, la misma autora introduce el concepto de narrativas espaciales que define como

“... un relato organizado y secuencializado espacio-temporalmente de experiencias vividas por el sujeto en ciertos lugares. Es un relato en el cual el lugar –con toda su singularidad- se hace parte de la experiencia allí vivida, influye de alguna forma en la experiencia, le imprime una marca. Otras

veces las narrativas de vida espacial corresponden a experiencias vividas por el narrador en un conjunto de lugares que van articulándose entre sí por las experiencias mismas o por la biografía del narrador” (Ibíd.: 2008: 19).

De este modo, la entrevista constituye una herramienta apropiada para recuperar estos relatos y conocer, así, las vivencias de los sujetos en estudio, puesto que cada entrevistado recrea sus experiencias, expresa sus rutinas diarias y rescata lo simbólico, lo subjetivo para explicar la complejidad que reviste el objeto de estudio.

Se procura, entonces, detectar frases que evidencian el significado y arraigo hacia el lugar, los vínculos entre residentes, la predisposición a modificar actividades y la tenencia de la tierra. En este sentido, se seleccionan y transcriben las expresiones de los entrevistados que permiten ilustrar las distintas situaciones vivenciadas para demostrar las hipótesis de estudio. Asimismo, se realiza un análisis temático, identificando categorías de análisis para su comparación entre los distintos actores del rururbano, tal como se presenta en la tabla XXIII del capítulo 4, en la XXIX Y XXX del capítulo 6, y contextual, porque no se propone una interpretación autónoma de los hechos relatados por el entrevistado sino que se procura situarlos en tiempo, espacio y relacionarlos con los demás relatos del área de estudio.

En este contexto, las palabras y opiniones de los habitantes del rururbano se reproducen tal y como fueron recolectadas y son organizadas en función de los objetivos del trabajo.

8.3.3. Criterios en la definición de áreas de paisaje

La metodología propuesta por María de Bólos constituye una herramienta útil para el análisis y delimitación de áreas de paisajes diferenciados en el rururbano bahiense. A continuación se detalla cada etapa:

- a. Análisis: consiste en identificar los elementos naturales y socio-económicos más relevantes que componen e inciden en la configuración del paisaje.
- b. Diagnóstico: requiere conocer la relación entre la estructura natural y antrópica, con el objetivo de clasificar los paisajes y estudiar la aptitud o capacidad de los mismos frente a la actuación antrópica. A continuación se presenta la tabla XXXIV con la desagregación de los aspectos a considerar para clasificar los paisajes.

Tabla XXXIV
Aspectos considerados para definir diferentes paisajes

Relieve	Altura Morfología
Hidrografía	Tipo
Suelo	Tipo

Vegetación	Tipo
	Calidad Distribución
Infraestructura	Tipo
	Distribución
Uso del suelo	Tipo
	Modalidades
Actividades	Modalidad
División parcelaria	Tamaño

Fuente: de Bolos, 1992.

- c. Prognosis: procura predecir la evolución de los paisajes, puntualizando condiciones y procesos de los cambios.
- d. Síntesis: según el pronóstico realizado en la etapa de prognosis, tiene como objetivo planificar técnicas preventivas.

En el área de estudio se aplica la primera y la segunda etapa para favorecer la delimitación de unidades espaciales homogéneas considerando los elementos naturales diferenciadores y sociales -como infraestructuras, usos del suelo, edificaciones y otros-. En este marco, el análisis de las imágenes satelitales, fotografías y de los datos obtenidos con planillas de observación permiten reconocer la dotación de servicios, equipamientos e infraestructura y verificar el tipo de uso del suelo, entre otros aspectos. Estos resultados se plasman en una cartografía temática, tal como se muestra en el capítulo 3, figuras 19 y 20.

8.3.4. El aporte de los SIG

En la efectivización del estudio del rururbano bahiense se estima adecuado aplicar un SIG que requiere realizar un conjunto de tareas tanto para implementar el software y el hardware, como para el diseño lógico de las bases de datos, en relación con la temática objeto de estudio. Estos sistemas brindan la posibilidad de cartografiar los datos y representar, de esta manera, en forma clara y sintética los resultados de múltiples combinaciones de variables, además de realizar análisis espaciales de los datos.

En este sentido, uno de los requisitos es alcanzar el mayor nivel de desagregación posible de los datos. Asimismo, la confección de las bases alfanuméricas y la estructura del SIG, en función de los objetivos y variables, constituye un aspecto clave. Participa, también, en este proceso la captura y georeferenciación de imágenes de Google Earth para elaborar la base cartográfica como factor fundamental para localizar y representar las variables que, junto con la asignación de atributos, datos obtenidos mediante entrevistas y búsqueda en diferentes fuentes de información, completan la estructura indispensable.

El tratamiento de los datos cuali-cuantitativos es el punto de partida para elaborar el análisis, la cartografía temática y la interpretación con el fin de detectar el nivel de vulnerabilidad del sector y de los habitantes ante las presiones actuales -en especial la expansión urbana y las nuevas reglas que impone la economía global- y comprender las estrategias que adoptan los residentes durante el ejercicio de sus prácticas socio-espaciales cotidianas que afectan el espacio rururbano.

Al respecto, el primer paso para lograr lo propuesto consiste en examinar las respuestas obtenidas en las entrevistas, con la finalidad de interrelacionar los resultados con SIG, en función de los siguientes indicadores identificados en las mismas:

- a) Distancia a la ciudad, b) Tenencia de la tierra, c) Años de residencia, d) Actividades realizadas, e) Tipo de anclaje territorial, f) Sentimientos que genera la expansión de la ciudad, g) Estrategias empleadas, h) Expectativas, i) Calificación de los vínculos sociales y j) Disposición para abandonar la propiedad.

El ingreso de datos alfanuméricos y la confección de la cartografía se realizan con distintos programas de computación -ArcGis 10.1 a través de las herramientas de procesamiento espacial, Excel y Corel Draw 12-.

En este marco, las etapas de tratamiento de los datos se sintetizan en los siguientes ítems:

- 1.) Confección de la cartografía base, que incluye la captura de imágenes de Google Earth, la georreferenciación de las mismas y la construcción de un mosaico base.
- 2.) Digitalización de las parcelas que componen el área de estudio sobre la base del catastro rural y urbano.
- 3.) Selección de las variables o categorías de análisis que surgen de la observación de las respuestas de los entrevistados.

Al tratarse de variables cualitativas se procedió, en primer lugar, a examinar las respuestas de cada entrevista para cada categoría de análisis, luego se generalizaron las expresiones para establecer una escala de 4 clases para cada una. La escala unificadora para todas ellas va del 1 al 4, donde 4 corresponde a aquellos aspectos que acrecientan la vulnerabilidad o la disposición al cambio y 1 a las respuestas que disminuyen la disposición al cambio o la vulnerabilidad.

- 4.) Diseño de la tabla de atributos. En esta fase se cargaron los datos para cada entrevistado en función de las variables seleccionadas y de acuerdo al objetivo de los mapas síntesis. En el caso de los productores agropecuarios, se tomó la propiedad como base espacial para cargar los datos, mientras que para aquellos entrevistados que

habitan en zonas de parcelamiento urbano, la unidad para cargar los datos fue la manzana donde se localizan.

- 5.) Representación de las variables en forma individual. Confección de cartografía temática.
- 6.) Interpretación de la cartografía de cada variable, en forma individual.
- 7.) Conversión de las bases de formato vectorial a ráster.
- 8.) Aplicación de la función de procesamiento espacial para elaborar los mapas síntesis. Se utilizaron dos herramientas de análisis espacial de ArcGis: la superposición ponderada⁷² y la calculadora ráster⁷³. Se confeccionaron dos mapas síntesis: 1) uno de disposición al cambio resultado de aplicar la calculadora ráster que permitió sumar los rásteres de las variables seleccionadas para la operación y luego reclasificar los resultados en tres clases; y 2) otro de vulnerabilidad de los habitantes del rururbano frente a las presiones globales/locales. Este último requirió un procedimiento más extenso enunciado a continuación:

8.1) Selección de las variables a correlacionar en la matriz ponderada.

Algunas coinciden con las usadas para la confección del mapa de disposición al cambio, sin embargo se agregan otras y, en algunos casos, cambia el valor asignado de las categorías incluidas en cada una⁷⁴.

8.2) En primera instancia, se aplicó la herramienta de superposición ponderada, con la cual se realizaron varias combinaciones dando mayor o menor peso (% de influencia) a una u otra variable.

8.3) Luego del análisis de cada prueba se decidió adoptar como base para asignar el porcentaje de influencia de las variables lo establecido en las conceptualizaciones

⁷² La superposición ponderada se basa en la combinación de tres tareas principales: Ingreso de distintos shape ráster reclasificados según una misma escala; multiplicación de los valores de cada celda por el peso de importancia otorgado y suma de los valores por celda para generar un ráster de resultados final (ESRI, 1995-2012).

⁷³ Procedimiento que permite aplicar distintas operaciones matemáticas como la suma de dos o más ráster, la extracción de píxeles de un ráster basado en un criterio específico, la comparación de un ráster con otro, aplicar diversas funciones a uno o más ráster, en el caso particular de estudio se aplicará la suma de distintos ráster para obtener un producto de salida con la totalidad de los valores sumados por celda (ESRI, 1995-2012).

⁷⁴ Esto se puede observar en los valores asignados, por ejemplo, a las categorías de la variable "actividades realizadas"; que para el caso de la categoría actividades intensivas/extensivas, por mencionar alguna, presenta un valor de 1 (el más bajo en la escala) en relación a la disposición al cambio (puesto que los entrevistados ocupados en las mismas no desean perder su propiedad o cambiar las tareas); sin embargo, adquiere un valor de 4 al considerar la vulnerabilidad porque estos residentes abocados al campo son los que mayor exposición y riesgo tienen de ser absorbidos por la ciudad o afectados por los cambios económicos relacionados a la globalización.

teóricas de Wilches-Chaux. Tal como se expresa en el capítulo 2, el autor establece tipos de vulnerabilidad; así menciona la vulnerabilidad económica, social y cultural, física y técnica.

8.4) Se confeccionaron distintos mapas síntesis para cada tipo de vulnerabilidad. En la primera superposición se otorgó mayor peso (% de influencia) a las variables relacionadas con la vulnerabilidad económica (disposición de irse del rururbano, tipo de actividades y estrategias empleadas⁷⁵); en la segunda, a las asociadas con la vulnerabilidad social y cultural (tipo de vínculo, tipo de anclaje y expectativas); en la tercera, a las vinculadas con la vulnerabilidad física (distancia al centro de la ciudad) y en la última a las ligadas a la vulnerabilidad técnica (estrategias empleadas).

8.5) Elaboración de cartograma síntesis. Este mapa se obtuvo a través de la suma de los rásteres obtenidos para cada una de las vulnerabilidades mencionadas en el punto anterior. En este caso se utilizó la herramienta calculadora ráster que permite aplicar operaciones aritméticas, en este caso suma, a los rásteres seleccionados para la operación.

8.6) Reclasificación de los resultados. El ráster obtenido fue simplificado a tres clases, agrupando los valores más bajos, los medios y los más altos. Esta operación permite reagrupar en una menor cantidad de clases los valores de los píxeles obtenidos.

9.) Interpretación de los resultados de los mapas síntesis obtenidos.

8.4. Dificultades en las etapas de investigación

A través de la investigación se presentaron distintos obstáculos que requirieron la búsqueda de otras alternativas o replantear las estrategias utilizadas hasta el momento. Así, durante el diseño en gabinete, que tuvo como principal tarea la definición del área de estudio se presentaron dificultades por ser un espacio dinámico por lo cual fue necesario recurrir a diversas fuentes y procedimientos digitales elaborados para esta tesis. En este sentido los inconvenientes que presentó esta etapa se relacionan con el acceso al catastro rural actualizado de Bahía Blanca y con la falta de información precisa sobre la cantidad e identidad de pobladores rurales en el área de estudio, cuestión que complicó la definición del universo de estudio.

En cuanto a la etapa de recolección empírica de datos es dable mencionar el difícil acceso a fuentes de contactos o la resistencia de organismos públicos para otorgar los permisos, esta situación obligó a modificar los actores que se habían seleccionado en una primera instancia -

⁷⁵ Esta variable es considerada tanto en el análisis de la vulnerabilidad económica -debido a que el tipo de estrategia evidencia la capacidad económica y los recursos con los que cuenta cada residente del rururbano- como al tener en cuenta la vulnerabilidad técnica, puesto que se entiende que el empleo de uno u otro tipo de estrategia refleja la capacidad para incorporar tecnología.

los productores agropecuarios- y ampliar la muestra a todos aquellos que practicaran actividades relacionadas al agro intensivas, extensivas u otra que se viera afectada por el avance de la ciudad -como la producción de ladrillos-. Asimismo, a la hora de concretar las entrevistas, hubo resistencia, algunos se negaron a ser grabados, no todos los contactos aportaron datos relevantes para la tesis y algunos no tenían el perfil que se buscaba. Es necesario indicar que cada entrevista así como cada observación en el terreno demandó muchas horas de trabajo.

El acceso al área también se tornó dificultoso, especialmente después de días de lluvia, además se detectaron discordancias entre la información en los documentos cartográficos y la realidad, situaciones que provocaron demoras inesperadas y retrasaron los tiempos para alcanzar las metas estipuladas.

Durante la etapa de procesamiento y análisis se hizo notoria la incompatibilidad de datos en fuentes diferentes, situación que obligó a establecer criterios unificados para analizarlos. Asimismo, la confección de tablas en ArcGis y la carga de datos requirieron extrema atención para evitar falsos datos en cada uno de los contactos. Un último conflicto que se puede mencionar es la dificultad para conseguir una cartografía base para la elaboración de la cartografía temática.

9. ANEXO DE TABLAS

9.1. Tablas del capítulo 3

TABLA XXXXV: Aspectos característicos de los entrevistados del rururbano bahiense

		Tiempo de residencia ⁷⁶	Motivo de la instalación en el lugar	Expectativas	Sentimiento provocado por la expansión de la ciudad	Accedería a irse de la propiedad
G. F. Dc. Lu.	Tareas rurales extensivas	58 años	"Esto ya viene de mis abuelos... siguió mi padre y ahora yo... Herencia y gusto por la explotación agropecuaria..."	"... que mis hijos sigan con lo que yo estuve haciendo toda mi vida pero no los puedo obligar... que ellos lo tengan como una extra... tengan su estudio, que ejerzan su trabajo y que al campo lo tengan como una extra, con vacas de cría o lo que a ellos les guste, pero que sigan lo que aprendieron, lo poco que les pude enseñar yo...."	"Son todas contras... son todas contras... no está la tranquilidad que tenía antes, esta todo encima, tengo muchos problemas. El año pasado por sequía perdí 8 animales, por daños perdí 37, entre los que me robaron y los que me mataron los perros..."	"El caso de mi campo es especial porque estamos ya en una zona urbana, ya está programado para hacer todo un loteo, etc., etc... pero es un caso especial porque está muy encima de la ciudad... Accedería siempre y cuando a otra producción agropecuaria, no me cambiaría, es decir... vengo a vivir a la ciudad..."
		72 años	"Motivos familiares".	"Me gustaría disfrutar del campo, que mi familia este unida y poder mantener la propiedad".	"Me provoca angustia, el crecimiento de la ciudad hace que me sienta invadido por la vorágine de la ciudad".	"No accedería".
		Más de 30 años	"Herencia de mi familia".	"La parte que vendí, espero que sea un espacio lindo para la ciudad; lo que me queda deseo conservarlo".	"Tuve que abandonar la actividad de cría y engorde por el aumento de barrios cerca del campo".	"No accedería a vender lo que me queda de la propiedad... pero en un futuro no sé".
		Más de 30 años	"La familia nunca vivió en el campo, esto era un acuerdo entre socios, mi padre, su hermano y otro señor mas, que tenían varios establecimientos rurales en la provincia de Buenos Aires, traían hacienda a la ciudad de Bahía Blanca y el campo se llama el Descanso porque la hacienda descansaba antes de ser entregada en el remate".	"Quisiera que esa propiedad adquiriera más valor y que mis hijos lo puedan aprovechar..."	"La cercanía de la ciudad nos ha traído problemas con los robos de animales; ahora tener hacienda se ve un poco complicado. Es necesaria mucha vigilancia, el tiempo en que el campo ha estado cerrado por la sequía hemos tenido que poner vigilancia porque si no es muy peligroso te roban hasta la casa... lo ideal sería que fuera un campo de agricultura porque eso no se lo pueden robar pero la tierra no da para grandes cosas..."	"No pensamos venderlo, que continúe valorizándose, por ahora, luego veremos".

⁷⁶ Los años de residencia se estiman hasta el 2015.

S.	Horti-cultora	2 años	"El espacio, tenía las condiciones... es decir mi emprendimiento era poder hacer algo con la tierra... vinimos a ver, nos pasaron el dato, como estaba en alquiler, vimos la tierra principalmente... si era viable para algo, el tema del agua y bueno... decidimos alquilarlo..."	"Poder incursionar en otras áreas... el tema de la higuera... pero no sé si en este lugar... poder crecer en lo que es agricultura... siempre en cuanto a la producción... lo que tenga que ver con la tierra... nogales, uvas, viñas... olivos... me dijeron que acá en Bahía era zona de olivares... si antes se producía aceite debe ser porque la zona era apta... entonces me gustaría incursionar en eso..."	"Nada... son dueños los que están construyendo... no hay usurpación... va a estar más poblado... mejor... le veo siempre el lado positivo... lo que yo hago es todo orgánico... si fumigaría yo tendría problemas porque afecta a los vecinos por el olor y toda esas cosas... pero como no lo hago... es todo natural, creo que no tendría problema... esto de poder seguir creciendo o cambiar el rubro y hacer todo bajo cubierta..."	"Nada... mi idea siempre es ampliar el espacio de producción... entonces siempre estoy viendo en qué momento me puedo mover a un lugar más amplio... esto es una hectárea... pero tengo esa visión..."
	Granja avícola	15 años	"Por trabajo..."	"Me gustaría que continúe la tranquilidad... y conservar el trabajo... pensamos construir una casa cerca de aquí..."	"Hay menos tranquilidad... más ruidos... el criadero puede generar molestias, por el olor y las moscas, a la gente que está poblando la zona..."	"Me gustaría que continúe la tranquilidad... y conservar el trabajo..."
	Criador de cerdos	11 años	"Tengo animales... (Cerdos)"	"Deseo tener una estabilidad económica... que me alcance la plata... vivir tranquilo..."	"Mucho tiempo mas no puedo estar... por eso estoy en el trámite de vender el lugar... no puedo tener más animales..."	[La necesidad de vender] "... me genera nostalgia... si me dedicara a otra cosa... pero el progreso se viene..."
	C.	+ de 20 años	"Tenía una casa en Villa Mitre... pero me molesta hacer cola... acá es más tranquilo... además he tenido vacas, chanchos... me gusta..."	"Yo quisiera volverme a Carhué pero como acá tengo mis nietos..."	"El progreso no lo vas a poder parar... se va perdiendo la seguridad... te pispean, te observan... acá han robado un montón de veces..."	"Yo quisiera volverme a Carhué pero como acá tengo mis nietos..."
	Ms. Ex-productores rurales, ex-propietarios de guarderías caninas o dedicados a actividad rural más lejana	2 años	"La seguridad..."	"...a mí me decís que tengo que volver... yo tengo que renovar contrato... y estoy temblando... porque tampoco quiero que me pidan demasiado porque se tienen que adecuar a que no tengo servicios... y me quiero quedar acá... mis hijos cuando eran chicos tenían 10 años y el otro 11 me decían: "no... el cyber..." los lleve allá... se querían morir... me odiaron... fuimos a vivir al medio del campo... y hoy tienen, uno 19 y el otro 18 y si vos les preguntas ahora ellos enseguida te dicen... "no vamos a volver a la ciudad..." no quieren saber nada... tengo uno de 9 que no quiere saber nada y el de 4, el chiquitito, se cría acá..."		"... ah... el día que me tenga que volver a la ciudad... no sé..."

Al.	Gr.	Mc.
10 años	23 años	20 años
"Por trabajo..."	"Nosotros teníamos estación de servicio en Villa Rosas y estábamos cansados de la zona... buscábamos algo alejado...nos vinimos acá y nos gustó... aparte mi esposo nació en el campo y estuvimos muchos años trabajando en nuestro campo..."	"... el silencio..."
"Cambiar... volver a tener las vacas que tenía antes... las 500 y pico que tenía antes... con un buen valor..."	"...nada... que venga la civilización... me acomodaré a lo que viene... total ya viví en la ciudad, y viví en un campo... estoy viviendo ahora entre y entre... y a todo uno se ha adaptado..."	"Permanecer... nadie nos mueve de acá".
"Mala... yo no quiero que llegue... ni por casualidad... A mí no me convence... es lindo el progreso... pero... vendes acá y te compras más lejos..."	"No me gusta, a mí en particular... ya estaba pensando en que tendría que vender e irme más lejos... pero claro... no es tan sencillo... también es una cuestión de adaptación..."	"No sé... porque si viene para acá... no podemos hacer nada... mientras no nos molesten..."
"Ahora lo estoy pensando... Hoy si porque el clima está muy malo... ya no cambia más... ya no se puede sembrar... muchas actividades que se hacían antes, hoy no se pueden hacer... antes tenía 300 animales y hoy no puedo tener ni 40... con el sol este no queda nada... y aparte, el gobierno...las disposiciones... los costos cada vez son más altos... no colabora..."	"Está cambiando el lugar porque está llegando la gente... cuando llegue acá estaba tipo campo... porque el vecino más cerca venía de vez en cuando, no estaba... el otro también... yo estaba como sola... y ahora están llegando y es como que me incomoda... porque ya escucho las voces de uno... uno se hace un poco uranio... una vez que se queda... y aparte las paz... y si tuviera que irme... esperarí hasta lo último de mi vida ... hasta que ya no pueda hacer nada en el patio.... Me iré... no se... mientras pueda hacer lo que estoy haciendo lo voy a hacer porque este es mi lugar... y me gusta".	"No, ni siquiera lo pensamos".

V.	Pr.	O.	A.
Prestar servicios rurales	40 años	21 años	"Acercarme a la ciudad... yo estaba trabajando en un campo como encargado y mi señora y los chicos se habían venido a vivir a Bahía, a una casa... entonces para acercarme me ofrecieron este trabajo... lo agarré..." "Ojalá pudiéramos estar 10 años más acá... uno se acostumbró y es como una familia más... incluso yo tengo la nena mía... que la traje con tres años y tiene 23 ahora... ella se crio acá... y los más grandes también... no es de uno pero es como si lo fuera... para mí es como si fuese mío... te digo la verdad, las visitas que tenemos, los amigos ... es hermoso y tranquilo... ya te digo... si tengo que volverme a vivir a mi casa voy... pero si puedo elegir... me quedo... me quedo tranquilo... nadie molesta..." "Que el día de mañana vamos a estar rodeados de gente y no es lo mismo... lo único bueno es que hacia el lado del norte, como en casi todas las ciudades... lo que se construye nuevo no hay villas, y no creo que las haya... hacia el mar o donde los terrenos son más económicos ahí están... para mí... no es por discriminar a nadie... pero es importante... acá nos conocemos, nos cuidamos y no hay drama... el problema lo tenés con la gente que viene de afuera..." "El tema que por ahí uno se acostumbra... como está tranquilo acá... yo me vine solo primero, después se vino mi señora, con los chicos... vine a probar... si no me gustaba... volvía al campo... yo tenía unos patrones muy buenos que me dijeron si te va mal... te volvés.... Pero estar en el campo solo... es muy triste... estuve 23 años solo... y no... acá, estás tranquilo y estas a un paso de todo... toda la comodidad... el único trabajo, vos de acá al centro tardás 10 minutos... Ahora tardás un poco más".
			"La tranquilidad... buscaba alejarme de las cosas que pasan en la ciudad... acá estamos alejados de todo..." "La expectativa que vengan mis hijas y le haría una casa a cada una en este lugar... para que puedan disfrutar, viviendo lo que es este lugar... tengo una hija soltera pero si algún día tiene hijos que puedan vivirlo, porque una cosa es venir un día o una o dos veces a la semana, o todos los días..." "Nada... me asombra, pero de todas maneras es una cosa que es normal... la ciudad va creciendo... uno se da cuenta por los hijos, que se casan... los nietos que van creciendo y van buscando un lugar... yo acá mismo, acá, estoy pensando en hacer una casa para una hija... la otra hija quiere venir también, porque ya tiene los hijos grandes y quiere venir para acá, porque quiere un lugar donde haya más verde, y de la ciudad quiere venir acá... me doy cuenta que es normal que ocurra eso..." "No, no me entra en la cabeza... muchas veces [me ofrecieron comprarlo], pero esencialmente esto es mi vida, yo ya no me hago la idea de que podría irme a vivir a otro lado, tengo mis animales, tengo gallinas, pollos, los regalo no los consumo... por eso es que he juntado... ya tengo como 40 gansos y andan por ahí los gansos y el gato, bueno... es mi alegría de vivir.... Yo creo que también es mi salud y la de mi familia..."
Prestar servicios rurales	10 años	40 años	"Vivía en el centro y quería el campo... yo vengo de ahí..." No expresó expectativas. "Miedo... me duele que la ciudad se venga... pero no tengo las cosas esenciales (refiriéndose a los servicios que podría disfrutar gracias al avance de la urbe)..." "No... por el terruño, pase inundaciones de 50 cm acá... es el esfuerzo de toda mi vida... [el sentimiento que me genera irme del lugar]... la muerte.. Me llevan al cementerio para sacarme de acá..."
			"Me crié en el campo y no comulgo con la gente de la ciudad..." "Que viva siempre en calma... acá... que perdure lo que tenemos como ventaja..." "Que va a haber a futuro... incompatibilidad de culturas... porque nosotros, acá, por ejemplo reciclamos toda la basura...mi hija hace compost... casi el 99 % se recicla... eso lo hacemos hace 10 años..." "Fui criado trabajando... si por algún motivo tuviera que cambiar de lugar... haría otro... alejado... Si en el futuro pudiera acceder a una casita sobre el mar... me iría... como una alternativa..."

Ol.		13 años	"Mi marido estuvo siempre ahí... sus padres también... y nos quedamos".	"Me gustaría que me lleven la escuela para allá... más cerca... no se... estaría bueno... no (se ríe)... pero que pongan algo de aquel lado estaría bueno... empezás a patear y no llegas nunca..."	"Avanza pero creo que para este lado... Nada... por acá nada... la plaza es un desastre por aquel lado todo es un desastre..."	"No... yo creo que perderlo... no... semejante terreno..."
	P.	18 años	"Nosotros vivíamos más adelante, donde ahora está el geriátrico de Ginobili... por el 92, 93; primero porque no nos gusta Bahía Blanca, buscamos una zona más tranquila, además es una zona linda para criar a la familia, más que todo esa es la finalidad, que los chicos se crien en un ambiente sano... lejos de lo que es la TV, es otro mundo".	"La idea de los chicos es seguir dentro de lo que es la quinta... conservando todo como está... ninguno de mis hijos quiere ninguna modificación..."	"De inseguridad no... nunca hemos tenido ni un problema de robo o asalto... nada... lo único que nos molesta son los midgets y el tema de que la policía desvíe el tránsito y uno constantemente tiene que estar explicando donde vive, quién es..."	"No... cuando lo compramos el dueño, el que nació en esta casa, nos la vendió porque conocía a familiares de mi marido... con la salvedad de que no se la vendamos a ningún empleado de comercio... y con la cantidad de chicos que tenemos... menos".
Mu.		28 años	"Mi papa compró este lugar... tranquilo que no es campo pero tampoco ciudad..."	"Si pudiera comprar un terreno aquí... lo haría".	"Ya no sería tan tranquilo... pero tiene la ventaja de poder acceder a los servicios que no tenemos aquí..."	"No se me pasa por la cabeza vivir en otro lado... no lo cambio por nada".
Pl.		6 años	"Mi marido vivía acá... cuando me casé me mudé con él..."	No expresó expectativas.	"No tenés mucho más para irte... es una tendencia venirte para esta zona".	"No... me encanta, es tranquilo... podes andar sin problemas".
RF.		No reside allí (2013)	"Nos gusta el aire libre..."	"Compré esto y quiero construir una pileta... Una casa de fin de semana..."	"Mirá... me agrada o no... ves aquellos pinitos de allá... 400 o 500 metros de acá... eso está todo vendido y loteado... para hacer barrios privados... son de la reserva... Valle Alto... esto es como un barrio privado... tienen que entrar por ahí y salir por ahí... para allá no pueden ir porque no hay caminos..."	"No... me genera angustia pensar en dejar este lugar".
Ax.		No reside aún (2013)	"La tranquilidad y la zona agreste..."	No expresó expectativas.	"No me provoca ninguna sensación... todos tienen derecho a buscar donde vivir".	"Nunca lo evalué porque es difícil que suceda".

Mar.		3 años	"La tranquilidad, alejarse de lo que es Bahía Blanca... y estar un poco más al aire libre".	No expresó expectativas.	"A mí no me gusta... me molesta particularmente... soy bastante enemigo de la concentración de gente... de las construcciones... disfruto más de un árbol, un pájaro que de una construcción...".	"Si tuviera que vender para volver a la ciudad sería una situación de angustia. Si tuviera que irme a una zona rural... capaz que sí... pero por lo pronto espero que no".
An.	Dedicados a producción de ladrillos	Desde 1946.	"Mi papá tenía fábrica de ladrillo acá... así que hizo su casa en este lugar... me quedó su casa...".	"Permanecer acá... que sea para nuestros hijos".	"Se va la tranquilidad...".	"No... no pensamos dejarlo".
R.		Hace 35 años que trabaja allí.	Reside en Harding Green, allí trabaja.	"A mi familia les diría que se dediquen a otra cosa... no sabría que decirte".	"Quedarse sin trabajo... cuando la ciudad avance va a quedar mucha gente dando vueltas...".	Es empleado del horno de ladrillos.
Ll.		13 años	"Por trabajo...".	No expresó expectativas.	"Falta mucho para que llegue".	Es empleado en el horno de ladrillos.
B.		13 años	"Por trabajo...".	No expresó expectativas.	"Por una parte me gusta...".	"Si tenemos que irnos... nos vamos... buscamos otro trabajo".

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de entrevistas a residentes del rururbano, entre 2010 y 2015.

9.2. Tablas del capítulo 5

TABLA XXXXVI

Síntesis de las respuestas de los entrevistados (Parte 1)

	Actividad				Años de residencia				Motivo de la instalación			
	Agropecuaria intensiva/extensiva	Prestación de servicios rurales	Producción de ladrillos	Actividad en la ciudad	Menos de 10 años	Entre 11 y 20 años	Entre 20 y 30 años	Más de 31 años	Gusto por actividades agropecuarias/herencia	Razones laborales	Razones familiares	Condiciones del lugar
Valor absoluto	14	3	4	5	7	8	5	6	6	6	2	12
%	53,85	11,54	15,38	19,23	26,92	30,77	19,23	23,08	23,08	23,08	7,69	46,15

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de entrevistas realizadas entre 2010 y 2015.

TABLA XXXXVI

Síntesis de las respuestas de los entrevistados (Parte 2- continuación)

Expectativas				Sentimiento que genera la expansión de la ciudad				¿Accedería a irse?			
Permanecer	Mejorar la calidad de vida /Estabilidad económica	Expandirse	No expresó	Rechazo	Inseguridad Laboral	Ignora la situación	Agrado	Si	Puede Ser	No	No responde
17	3	1	5	20	1	2	3	1	4	19	2
65,38	11,54	3,85	19,23	76,92	3,85	7,69	11,54	3,85	15,38	73,08	7,69

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de entrevistas realizadas entre 2010 y 2015.

NOTA: Es necesario aclarar que los porcentajes se calculan sobre un total de 26 entrevistados -no sobre 27 que es el total de entrevistas realizadas-. Esta situación se debe a la localización de 2 de ellos (ambos nuevos residentes) en la misma manzana, situación que llevó a seleccionar solo uno. De todos modos, al estar incluidos en la misma categoría según tipo de habitante las respuestas eran semejantes.

TABLA XXXXVII
Estrategias de los enamorados del lugar

Entrevistado	Estrategias de permanencia de la propiedad									Abandono de la propiedad, continuar con actividad rural	Abandono de la actividad y dedicación a otra actividad en la ciudad	Adaptación de las acciones de acuerdo a los recursos con los que cuentan en el momento o las exigencias del empleador
	Diversificación de la actividad dentro de la propiedad	Contratación de servicios a terceros	Transmisión de valores y amor por las labores rurales y la propiedad a hijos y nietos	Implementación de nuevas técnicas	Creatividad y actitud alerta a los cambios	Apuesta por la educación de sus hijos	Implementación de actividades extra prediales	Conservar relaciones con productores rurales	Asesoramiento técnico			
F.	1		1			1	1					
C.			1									
Gr.			1									
Mc.			1			1	1					
Al.	1											
A.												1
O.			1				1					
Pr.			1	1				1				
V.					1		1	1				
An.			1				1					
P.			1									
Mu.			1									
Totales	2	0	9	1	1	2	5	2	0	0	0	1
%	8,7	0,0	39,1	4,3	4,3	8,7	21,7	8,7	0,0	0,0	0,0	4,3

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de entrevistas realizadas entre 2010 y 2015.

TABLA XXXXVIII

Estrategias de los que evalúan abandonar el rurrurbano

Entrevistado	Estrategias de permanencia de la propiedad										Abandono de la propiedad, continuar con actividad rural	Abandono de la actividad y dedicación a otra actividad en la ciudad	Adaptación de las acciones de acuerdo a los recursos con los que cuentan en el momento o las exigencias del empleador
	Diversificación de la actividad dentro de la propiedad	Contratación de servicios a terceros	Transmisión de valores y amor por las labores rurales y la propiedad a hijos y nietos	Implementación de nuevas técnicas	Creatividad y actitud alerta a los cambios	Apuesta por la educación de sus hijos	Implementación de actividades extra prediales	Conservar relaciones con productores rurales	Arrendar otra propiedad para continuar con parte de la actividad agropecuaria allí.	Asesoramiento técnico			
G.	1		1	1	1					1			
S.			1	1	1					1			
L.							1			1			
Dc.	1		1		1		1		1				
Totales	2	0	3	2	3	0	2	0	1	1	2	0	
%	12,5	0,0	18,8	12,5	18,8	0,0	12,5	0,0	6,3	6,3	12,5	0,0	

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de entrevistas realizadas entre 2010 y 2015.

TABLA XXXIX

Estrategias de los forzados por razones laborales o familiares

Entrevistado	Estrategias de permanencia de la propiedad												Abandono de la propiedad, continuar con actividad rural	Abandono de la actividad y dedicación a otra actividad en la ciudad	Adaptación de las acciones de acuerdo a los recursos con los que cuentan en el momento o las exigencias del empleador
	Diversificación de la actividad dentro de la propiedad														
	Contratación de servicios a terceros														
	Transmisión de valores y amor por las labores rurales y la propiedad a hijos y nietos														
	Implementación de nuevas técnicas														
	Creatividad y actitud alerta a los cambios														
	Apuesta por la educación de sus hijos														
	Implementación de actividades extra prediales														
	Conservar relaciones con productores rurales														
	Asesoramiento técnico														
D.				1						1					
Ms.					1										
Ol.														1	
B.		1			1										
R.														1	
Li.														1	
Totales	0	1	0	1	2	0	0	0	1	0	0	0		3	
%	0	12,5	0	12,5	25	0	0	0	12,5	0	0	0		37,5	

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de entrevistas realizadas entre 2010 y 2015.

TABLA L
Estrategias de los que no eligen el rururbano para habitar

Entrevistado		Estrategias de permanencia de la propiedad																					
	Diversificación de la actividad dentro de la propiedad		Contratación de servicios a terceros		Transmisión de valores y amor por las labores rurales y la propiedad a hijos y nietos		Implementación de nuevas técnicas		Creatividad y actitud alerta a los cambios		Apuesta por la educación de sus hijos		Implementación de actividades extra prediales		Conservar relaciones con productores rurales		Asesoramiento técnico		Abandono de la propiedad, continuar con actividad rural		Abandono de la actividad y dedicación a otra actividad en la ciudad		Adaptación de las acciones de acuerdo a los recursos con los que cuentan en el momento o las exigencias del empleador
Lu.					1												1						
Totales	0	1	0	1	2	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	3
%	0	12,5	0	12,5	25	0	0	0	0	12,5	0	0	0	0	0	0	12,5	0	0	0	0	0	37,5

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de entrevistas realizadas entre 2010 y 2015.

Tabla LI

Atributos de los residentes entrevistados en el rururbano bahiense⁷⁷

Nombre	Distancia	Tenencia d	Años de re	Actividad	Tipo de an	Sentiment	Estrategia	Expectativ	Motivo del	Accedería
P.	Más de 8 km	Propietario más 10	Entre 11 y 20 años	Trabaja en la ciudad	Enamorado	Rechazo	Supervivencia	Permanecer	Amistad, cooperación	NO
O.	Entre 7 y 8 km	Propietario más 10	Entre 11 y 20 años	Cría de equinos	Enamorado	Rechazo	Supervivencia	Permanecer	Amistad, cooperación	NO
B.	Más de 8 km	Arrendatario	Entre 11 y 20 años	Producción de ladrillos	Forzado por trabajo	Rechazo	Supervivencia	No expresó	Por razones laborales	No responde
Gr.	Entre 7 y 8 km	Propietario más 10	Entre 21 y 30 años	Ex-productor rural	Enamorado	Rechazo	Supervivencia	Permanecer	Amistad, cooperación	NO
RF.	Entre 7 y 8 km	Propietario menos 10	Menos de 10 años	Trabaja en la ciudad	En proceso	Rechazo	Ninguna	Permanecer	No se vincula	NO
Mu.	Entre 7 y 8 km	Propietario más 10	Entre 21 y 30 años	Trabaja en la ciudad	Enamorado	Agrado	Supervivencia	Permanecer	Conocidos	NO
AL.	Entre 7 y 8 km	Propietario menos 10	Menos de 10 años	Productor agropecuario	Enamorado	Rechazo	Acumulación	Permanecer	Amistad, cooperación	NO
Mar.	Entre 7 y 8 km	Propietario menos 10	Menos de 10 años	Trabaja en la ciudad	En proceso	Rechazo	Ninguna	No expresó	No se vincula	NO
Pr.	Entre 7 y 8 km	Propietario más 10	Mas de 31 años	Prestador de servicios rurales	Enamorado	Rechazo	Supervivencia	Permanecer	Amistad, cooperación	NO
A.	Entre 7 y 8 km	Empleado	Entre 21 y 30 años	Cría de equinos	Enamorado	Rechazo	Supervivencia	Permanecer	Conocidos	NO
V.	Entre 7 y 8 km	Propietario menos 10	Menos de 10 años	Prestador de servicios rurales	Enamorado	Rechazo	Supervivencia	Permanecer	Amistad, cooperación	NO
D.	Entre 7 y 8 km	Empleado	Entre 11 y 20 años	Avicultura	Forzado por trabajo	Rechazo	Acumulación	Permanecer	Conocidos	NO
F.	Más de 8 km	Propietario más 10	Mas de 31 años	Productor agropecuario	Enamorado	Rechazo	Supervivencia	Permanecer	Por razones laborales	NO
G.	Entre 6 y 7 km	Propietario más 10	Mas de 31 años	Productor agropecuario	Excluido	Rechazo	Abandono	Permanecer	Amistad, cooperación	PUEDE SER
LI.	Entre 7 y 8 km	Empleado	Entre 11 y 20 años	Producción de ladrillos	Forzado por trabajo	Ignora la situación	Supervivencia	No expresó	Conocidos	No responde
S.	Entre 7 y 8 km	Arrendatario	Menos de 10 años	Horticultura	Excluido	Agrado	Supervivencia	Expandirse	Por razones laborales	PUEDE SER
Ol.	Entre 6 y 7 km	Propietario más 10	Entre 11 y 20 años	Prestador de servicios rurales	Forzado por trabajo	Ignora la situación	Supervivencia	Mejorar su calidad de vida	Conocidos	NO
Lu.	Menos de 6 km	Propietario más 10	Mas de 31 años	Productor agropecuario	En proceso	Rechazo	Acumulación	Mejorar su calidad de vida	Por razones laborales	PUEDE SER
Lu.	Menos de 6 km	Propietario más 10	Mas de 31 años	Productor agropecuario	En proceso	Rechazo	Acumulación	Mejorar su calidad de vida	Por razones laborales	PUEDE SER
R.	Entre 7 y 8 km	Empleado	Mas de 31 años	Producción de ladrillos	Forzado por trabajo	Inseguridad Laboral	Supervivencia	No expresó	Conocidos	NO
Mc.	Entre 7 y 8 km	Propietario más 10	Entre 11 y 20 años	Productor agropecuario	Enamorado	Rechazo	Supervivencia	Permanecer	Conocidos	NO
L.	Entre 7 y 8 km	Propietario más 10	Entre 11 y 20 años	Cría de cerdos	Enamorado	Rechazo	Abandono	Estabilidad económica	Amistad, cooperación	SI
Pl.	Entre 6 y 7 km	Propietario menos 10	Menos de 10 años	Trabaja en la ciudad	Forzado por trabajo	Rechazo	Ninguna	No expresó	Conocidos	NO
C.	Entre 6 y 7 km	Propietario más 10	Entre 21 y 30 años	Ex-productor rural	Enamorado	Rechazo	Supervivencia	Permanecer	Amistad, cooperación	NO
Ms.	Menos de 6 km	Arrendatario	Menos de 10 años	Ex-productor rural	En proceso	Agrado	Supervivencia	Permanecer	Conocidos	NO
Dc.	Más de 8 km	Propietario más 10	Mas de 31 años	Productor agropecuario	Enamorado	Rechazo	Supervivencia	Permanecer	Amistad, cooperación	PUEDE SER
An.	Entre 7 y 8 km	Propietario más 10	Entre 21 y 30 años	Producción de ladrillos	Enamorado	Rechazo	Supervivencia	Permanecer	Conocidos	NO

Fuente: elaborada por Claudia Sereno sobre la base de relevamientos en el terreno y análisis de la información recopilada.

⁷⁷ Si bien los nombres de las columnas están incompletos- debido a las restricciones del programa en la cantidad de letras- se enumeran los encabezados para una mejor comprensión y correspondencia con lo citado en toda la tesis: 1- Nombre del entrevistado, 2- Distancia al centro de la ciudad, 3-Tenencia de la tierra, 4-Años de residencia en el área, 5-Actividad a la que se dedica, 6- Tipo de anclaje territorial, 7-Sentimiento que genera la expansión de la ciudad, 8- Estrategia empleada, 9- Expectativas, 10-Calificación de los vínculos sociales, 11-¿Accedería a irse?.